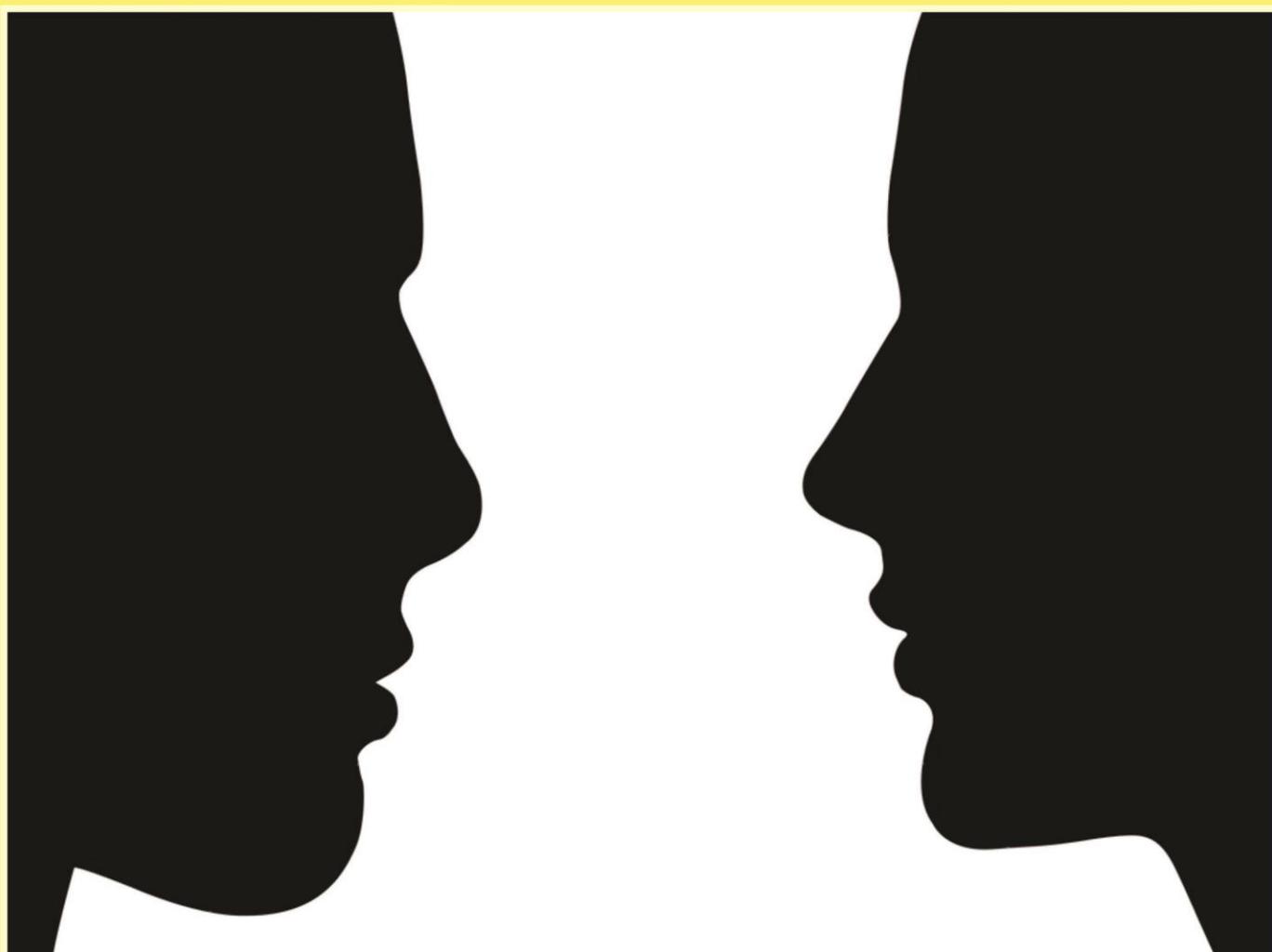


REVISTA

N°14 Año 5

Conjeturas

Sociológicas



Sección de Ciencias Sociales

Facultad Multidisciplinaria Oriental
Universidad de El Salvador

2017





REVISTA CONJETURAS SOCIOLÓGICAS

Revista Latinoamericana Cuatrimestral de Sociología

SEPTIEMBRE - DICIEMBRE

Año 5 N° 14

ISSN 2313-013X



COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

DIRECCIÓN

Rudis Yilmar Flores Hernández

Universidad de El Salvador

Guido Galafassi

Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

Flabián Nieves

Universidad de Buenos Aires

Pablo Ormazabal

Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina

Marco A Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Jorge Beinstein

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Adrián Scribano

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Alberto Rocha

Universidad de Guadalajara, México

John Saxe Fernández

Universidad Nacional Autónoma de México

Gian Carlo Delgado

Universidad Nacional Autónoma de México

Robinson Salazar

Director de la Red www.insumisos.com

Ignacio Medina Núñez

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México

Jorge Horbath Corredor

Colegio de la Frontera Sur

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Hernán Fair

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Ambrosio Velasco Gómez

Universidad Nacional Autónoma de México

Inés Izaguirre

Universidad de Buenos Aires, IGG.

Orlando Villalobos

Universidad del Zulia, Venezuela

Manuel Antonio Garreton

Universidad de Chile

Jorge Alonso Sánchez

CIESAS OCCIDENTE, México

Álvaro Márquez Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Jaime Preciado Coronado

Universidad de Guadalajara, México

Sergio Eduardo Visacovsky

Investigador Conicet/IDES
Buenos Aires, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

CONSEJO EDITORIAL

COORDINADOR:

Robinson Salazar Pérez

Director de la Red de Investigadores Latinoamericanos por
la Democracia y la Paz. www.insumisos.com

Norma Azucena Flores

Universidad de El Salvador

Zulay Díaz Montiel

Universidad de Zulia, Venezuela

Paulo Augusto Bonavena

Universidad de la Plata, Argentina

Jennifer Fuemayor

Universidad de Zulia, Venezuela

Nelson de Jesús Quintanilla

Universidad de El Salvador

Ignacio Medina Núñez

Universidad de Guadalajara, México

Jorge Rojas

Universidad de Concepción, Chile

Dídimo Castillo Fernández

Universidad Autónoma del Estado de México

Eladio Sacarías Ortiz

Universidad de El Salvador

Juan Carlos Arriaga

Universidad de Quintana Roo

Alfredo Falero

Universidad de la República, Uruguay

Wileidys Ch. Artigas Morales

Investigadora de URBE/LUZ, Venezuela

María del Carmen Valerio

Investigadora de la UNICEN, Argentina

Marcos Gandásegui, hijo

Universidad de Panamá

Leticia Salomón

Universidad Autónoma de Honduras

Danghelly Zúñiga

Investigadora, Universidad de Rosario, Colombia

Roberto Briceño

Universidad Autónoma de Honduras

Jorge Lora Cam

Benemérita Universidad de Puebla, México

María Alejandra Silva

Investigadora Conicet, Argentina

Leonardo Rioja Peregrina

Universidad de Quintana Roo, México

Pedro José Ortega

Profesor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo/Director de Investigaciones Científicas del IGLOBAL

Yamandú Acosta

Universidad de la República, Uruguay

Juan Antonio Fernández Velázquez

Director de Investigación Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz

Antonio Martínez Uribe

Centro Nacional de Investigaciones
En Ciencias Sociales y Humanidades de El Salvador

Diseño y Programación

Ing. Ana Guadalupe Bermúdez

Email: ana.bermudez2@ues.edu.sv

- Discursos, símbolos e iconos de la disidencia: del movimiento estudiantil a la radicalidad en Sinaloa, México, 1966-1973. **Rafael Santos Cenobio**
- *El Sol de Sinaloa* y las guerrillas en México durante 1972. **Sergio Arturo Sánchez Parra**
- Culturas juveniles y narcotráfico en Sinaloa. vida cotidiana y transgresión desde la lírica del narcocorrido. **Jorge Luis Valenzuela, Cesar Jesús Burgos, David Moreno, Anajilda Mondaca Cota.**
- La violencia del narcotráfico como factor exógeno que impide el éxito de las redes de políticas: el caso del turismo de cruceros en Mazatlán, Sinaloa. **Nadia Ilenia Peinado.**
- Masculinidades en la narcocultura: el machismo, los buchones y los mangueras. **Marco Alejandro Núñez-González**
- Reflexiones para la construcción de una Propuesta Educativa Interdisciplinar con enfoque de Pedagogía del Texto. **Norma Azucena Flores.**
- El Sindicalismo en El Salvador: Surgimiento, Desarrollo y Legislación Laboral que lo Sustenta. **Oscar Eduardo Pastore.**

RESEÑA DE LIBRO

El mapa "rojo" del pecado Miedo y vida nocturna en la ciudad de México. 1940-1950. **Denisse Alejandra G. Ortiz Castillo**

PALABRAS PARA EL DEBATE

Fidel Castro: Algunos de sus aportes teórico-prácticos a las inconclusas luchas por la emancipación de nuestra américa, **Luis Suarez Salazar.**

REVISTAS AMIGAS

- **Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas**
<http://sociologia-alas.org/publicaciones/>
- **Revista de estudios AntiUtilitaristas e PosColoniales.**
<https://periodicos.ufpe.br/revistas/realis/>
- **Revista Meyibó Nueva Época**
<http://iih.tij.uabc.mx/iihDigital.html>
- **Revista Cultura y Droga**
<http://culturaydroga.ucaldas.edu.co/>
- **Revista de analisis y debate sobre el Caribe y Centroamerica**
<http://investigacion.politicas.unam.mx/caricen/>

PRESENTACIÓN

En el número catorce de la revista *Conjeturas Sociológicas*, se abordan problemáticas que involucran a dos contextos regionales en Latinoamérica: México y El Salvador; en cuanto al caso mexicano, se analizan temas ligados a la violencia política ligada al movimiento estudiantil y la guerrilla durante la segunda mitad del siglo XX; autores como **Rafael Santos Cenobio**, nos presenta, los diferentes discursos en torno a la disidencia estudiantil, en la Universidad Autónoma de Sinaloa, México, esto, en la búsqueda de una identidad colectiva vinculada al conflicto universitario, a partir de retomar los ideales personajes, considerados iconos y referentes de lucha, de esta manera, se fundían ideas del nacionalismo mexicano, socialismo, canciones de protesta y poesía revolucionaria; mientras el movimiento estudiantil se definía a partir de tres corrientes políticas: “los chemones”, “los pescados” y “los enfermos”.

En relación a la violencia política y la prensa regional como fuente para su estudio, **Sergio Arturo Sánchez Parra**, nos muestra la postura institucional de la guerrilla en México durante el año de 1972, analizando el discurso de las notas editoriales de *El Sol de Sinaloa*, destacando su labor informativa en relación a los efectos que provocaban a la sociedad mexicana las organizaciones políticas y militares, todo esto apoyándose de la historia política y cultural para realizar su estudio.

En tema de la violencia ligada al narcotráfico y el resurgimiento de las culturas juveniles a partir de la lírica musical es otra de las problemáticas expuestas en este número, los autores, **Jorge Luis Valenzuela, Cesar Burgos, David Moreno y Anajilda Mondaca**, argumentan la existencia nuevas formas de expresión cultural a partir de lo que ellos llaman narcocultura juvenil, es decir, expresiones simbólicas, que son resignificadas por los jóvenes y su forma de entender el entorno y contexto de violencia en el que se encuentran inmersos cotidianamente; dicha hipótesis la fundamentan a partir del análisis del discurso de 25

“narcocorridos” a partir de los cuales exponen diversas categorías sobre las cuales los jóvenes entienden el “narcomundo” y sus diferentes etapas.

En relación al narcotráfico, su impacto social y afectación turística en ciudades costeras, **Nidia Peinado Osuna** nos expone el caso de Mazatlán Sinaloa, su decaimiento en el sector turístico a partir del incremento de la violencia a consecuencia la “guerra contra el narcotráfico” efectuada en México durante el periodo de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), según la autora, una incesante exposición mediática en el extranjero, de las diversas disputas de los carteles por el control del mercado de la droga, así como la violencia institucional, efectuada por los corporativos policiacos y militares, provocaron que la promoción turística naviera en Mazatlán decreciera durante el periodo mencionado, actuando como factor exógeno para el fracaso de las políticas encaminadas a ello.

El narcotráfico es abordado desde las categorías conceptuales del género y las masculinidades por **Marco Alejandro Nuñez-Gonzalez**, a partir de trabajo de campo basado en entrevistas a profundidad, el autor sustenta la existencia de diversas categorías que hacen referencia a una masculinidad dominante, engreída y abusiva, mediante la cual se construye un tipo ideal de hombre, estas categorías se definen como: los buchones y las mangueras.

Hacia la parte final de este número, se analizan dos problemáticas en el contexto salvadoreño: Política Educativa y Sindicalismo. En este orden, el primer texto, escrito por **Norma Azucena Flores Retana**, expone los cambios que ha experimentado El Salvador en materia educativa y con ello la práctica docente. La autora expone las principales limitaciones que tienen los procesos educativos que se desarrollan y la falta de pertinencia entre los conocimientos que se enseñan y lo que demandan los y las aprendices, la familia, la comunidad y la sociedad. En este sentido, plantea algunas reflexiones para la construcción de una propuesta educativa interdisciplinar que permita generar cambios cualitativos apegados a la realidad social y sociohistorica salvadoreña.

Por último, **Oscar Eduardo Pastore**, revisa el tema de El Sindicalismo en El Salvador, haciendo un recorrido histórico desde el siglo XIX y el origen de las organizaciones mutualistas hasta la creación de los sindicatos, en este contexto se analizan las diferentes movilizaciones llevadas a cabo por los trabajadores y su vinculación con la política local y nacional, en referencia a la participación de las masas de los trabajadores en los conflictos político-militares llevados a cabo en los años ochenta del siglo XX.

Agradecemos la colaboración de cada uno de los autores a nuestra revista, por su contribución al análisis sobre problemáticas que involucran, en este caso a dos regiones de Latinoamérica: México y El Salvador. Invitamos a los lectores a introducirse hacia temáticas de su interés, que motiven la reflexión y el debate.

Rudis Wilmar Flores Hernández.

Director de Conjeturas Sociológicas

Juan Antonio Fernández Velázquez

Director de Investigación

Red de Investigadores Latinoamericanos por la Democracia y la Paz.

Discursos, símbolos e iconos de la disidencia: del movimiento estudiantil a la radicalidad en Sinaloa, México, 1966-1973

Rafael Santos Cenobio¹

RESUMEN

Este artículo analiza los discursos, iconos y símbolos de la disidencia estudiantil en las fases de reforma universitaria y de la radicalidad con el objetivo de observar los cambios y permanencias. La primera se refiere a la lucha estudiantil desarrollada de 1966 a 1969, cuando las demandas se limitaban a la democratización universitaria, aprobación de una nueva Ley Orgánica y solidaridad con los estudiantes del 68. En ese tiempo los referentes e iconos históricos que legitimaron y dieron identidad a la movilizaron fueron Rafael Buelna Tenorio, Pancho Villa, Emiliano Zapata, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, Pablo Neruda, Judith Reyes y Hermann Hesse. Se fundían ideas del nacionalismo mexicano, socialismo, canciones de protesta y poesía revolucionaria.

La segunda etapa se circunscribe de 1970 a 1973, lapso en el que el movimiento estudiantil se definió en tres corrientes políticas: “Los chemones”, “Los pescados” y “Los enfermos”. Los símbolos que dieron cohesión a los dos primeros grupos fueron los mismos de la fase de la reforma universitaria, además agregaron otros como Antonio Mella y Heberto Castillo. Mientras que “Los enfermos” configuraron todo un conglomerado de figuras como Pablo

¹ Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, profesor de asignatura en la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Correo electrónico: rafaelsantos921@gmail.com

Alvarado, Genaro Vázquez, el sacerdote Camilo Torres y el poeta Otto René Castillo, todos ellos representantes prominentes de movimientos armados en México y en América Latina.

PALABRAS CLAVE

Identidad, símbolo, icono y discurso

SUMMARY

This article analyzes the discourses, icons and symbols of student dissidence in the phases of university reform and radicalism in order to observe changes and permanences. The first one refers to the student struggle developed from 1966 to 1969, when the demands were limited to university democratization, approval of a new Organic Law and solidarity with the students of 68. At that time, the historical references and icons that legitimized and gave Rafael Buelna Tenorio, Pancho Villa, Emiliano Zapata, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, Pablo Neruda, Judith Reyes and Hermann Hesse mobilized. Ideas of Mexican nationalism, socialism, songs of protest and revolutionary poetry were fused.

The second stage is limited from 1970 to 1973, during which time the student movement was defined in three political currents: "Los chemones", "Los pescados" and "Los enfermos". The symbols that gave cohesion to the first two groups were the same ones of the phase of the university reform, in addition they added others like Antonio Mella and Heberto Castillo. While "Los enfermos" formed a whole conglomerate of figures such as Pablo Alvarado, Genaro Vázquez, Camilo Torres, and the poet Otto René Castillo, all of them prominent representatives of armed movements in Mexico and Latin America.

KEY WORDS

Identity, symbol, icon and speech

INTRODUCCIÓN

Este artículo trata sobre los discursos, símbolos e iconos que configuraron la identidad del movimiento estudiantil, que se desglosó en la lucha por la reforma universitaria y el movimiento de “Los enfermos”.

Para construir su identidad colectiva los estudiantes recurrieron a personajes históricos nacionales y locales de la Revolución mexicana como Rafael Buelna Tenorio “El Granito de Oro”, Emiliano Zapata y Francisco Villa; aunado a figuras del socialismo como Ernesto Che Guevara y Fidel Castro, así como la tradición literaria romántica-revolucionaria de la UAS y la música de protesta. Pero cuando se radicalizó un sector del movimiento aparecieron nuevos discursos, símbolos y personajes históricos tales como el guerrillero mexicano Genaro Vázquez y los revolucionarios latinoamericanos Pablo Alvarado, el poeta Otto René Castillo y el sacerdote colombiano Camilo Torres.

La identidad del movimiento estudiantil universitario sinaloense se configuró con base a sociabilidades, redes sociales e identidades grupales, las ideologías, las tradiciones, cultura, figuras, historias mitificadas y visiones utópicas futuristas.² Esos marcos significativos fueron activados y convertidos por el núcleo organizado en discursos políticos contenciosos racionalizados, para ser utilizados como referentes interpretativos a través de

²Los conceptos ideología y cultura serán retomados de Cardarso. El primero como orientación cognitiva se concibe como un conjunto de ideas organizadas que permiten a un grupo rebelde disponer de un contraproyecto social y orientar tácticas éticas e intelectuales a su movilización. En tanto, *cultura* se entiende en un ámbito amplio de la realidad social desde aspectos que se enlazan con lo psicológico (actitudes mentales, comportamientos sociales, valores éticos), hasta otros que lo llevan al mundo de las relaciones políticas y económicas, como ideológicas o el pensamiento del discurso político.

la cual se juzga los hechos y se reinterpreta los mensajes políticos. La percepción de los activistas sobre una misma ideología o cualquier fenómeno varía dependiendo de la diferenciación social, formación intelectual, memoria histórica y expectativa de cada persona (Lorenzo, 2001:25-40).

En 1965 inició la lucha por la reforma universitaria, el primer logro fue la obtención de la autonomía Universitaria, no obstante, el gobierno de Leopoldo Sánchez Celis (1963-196) impuso como rector al Dr. Julio Ibarra Urrea, quien recién terminaba su gestión. Esto provocó el estallido de una huelga estudiantil en las escuelas de Economía, Ingeniería, Contabilidad, Química y Derecho. Las demandas planteadas fueron la reforma de la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), paridad en el Consejo Universitario y Consejo Técnico, creación de las casas del estudiante, revisión y renovación de textos inadecuados y de planes de estudio, adecuada programación de extensión universitaria para proyectarse hacia el pueblo (Santos, 2005: 74-75).

El movimiento obtuvo algunos resultados exitosos, los estudiantes consiguieron la renuncia de Ibarra Urrea como rector en 1966, y lograron el nombramiento de Rodolfo Monjaraz Buelna (1966-1970) como rector de la UAS, quien por sus ideas comunistas y por su autoridad moral pronto obtuvo las simpatías de la comunidad universitaria. Esta administración cristalizó una alianza con los estudiantes, juntos defendieron el decreto de una nueva Ley Orgánica, que fue aprobado con modificaciones en 1970.³ Además, en 1968, auspiciaron la fundación de la casa estudiantil Rafael Buelna Tenorio. Asimismo, los estudiantes se solidarizaron con las luchas campesinas y obreras.

El movimiento se intensificó después de 1970, ya que el gobierno de Alfredo Valdés Montoya (1969-1974) impuso como rector al doctor Gonzalo Armienta Calderón (1970-1972) (Flores, 1972: 18). En ese periodo hubo expulsión masiva de estudiantes, represión policiaca y militar; mientras que los estudiantes se movilizaron, para ello recurrieron a los

³La ley no contemplaba la desaparición de la Junta de Gobierno, tampoco reconocía el Consejo Universitario y el Consejo Técnico Paritario, demandas torales del movimiento estudiantil

mítines, volanteo y marchas y a su vez se sumaron a las luchas campesinas en los valles de Culiacán y Guasave. Al interior del movimiento se definieron tres grupos políticos: el José María Morelos “Los chemones”, “Los Pescados” y “Los enfermos”.

El primero, estaba conformado por priistas progresistas y maestros democráticos, quienes defendían la idea nacionalista y antimperialista, por eso creían que la mejor defensa para la Universidad era la consolidación de los órganos de cogobierno, la excelencia académica, la expulsión de los “Los enfermos” y la creación del sindicato de trabajadores agrícolas. La segunda corriente pertenecía a la Juventud Comunista Mexicana (JCM), su objetivo era apoderarse de los órganos de gobierno de la UAS, y organizar a los estudiantes y profesores para poner a la Universidad al servicio del campesino y del obrero.

La tercera corriente eran “Los enfermos”, quienes residían en las casas del estudiante y en la casa-habitación de la Escuela de Agricultura, sus planteamientos centrales giraron alrededor de la tesis de la Universidad-fábrica, la cual proponía que los estudiantes y maestros asumían la condición de explotados al igual que el obrero y el campesino y como el sector más avanzado del proletariado no debía quedarse en demandas democráticas, sino sumarse a los demás destacamentos para tomar el poder político y establecer el socialismo (Santos, 2007: 8-9).

Finalmente, “Los enfermos” tomaron el control de la UAS y para 1972, junto con las demás fuerzas derrocaron al rector Armienta Calderón, y en seguida se abocaron a desarrollar huelgas políticas, secuestrar camiones, saquear tiendas e invadir tierras en los valles sinaloenses, y para 1973 se sumaron a la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Símbolos e iconos inspirados en Revolución mexicana

La memoria incluye lugares geográficos, figuras históricas, esculturas conmemorativas y edificios, objetos artísticos y literarios, emblemas, conmemoraciones y símbolos, todos los cuales son el resultado de un proceso del imaginario que codifica y representa la conciencia histórica. (Zarate, 2003: 418).

Los estudiantes universitarios sinaloenses se apoyaron en un pasado selectivo con el fin de construir una identidad colectiva. Recurrieron a la figura histórica de Rafael Buelna Tenorio quien se convirtió en referente sobre todo de 1966 a 1972, momentos cuando los estudiantes luchaban por reivindicaciones reformistas como la autonomía y democratización universitaria, y reconocimiento de una nueva Ley orgánica donde se pedía paridad en el Consejo Universitario y el Consejo Técnico entre estudiantes y maestros.

Buelna Tenorio provenía de una familia de antiguos liberales juaristas, su tío Eustaquio Buelna⁴ se mantuvo en oposición al gobernador porfirista Francisco Cañedo (1877-1909) e incluso le disputó la gubernatura en 1905. Su sobrino Buelna Tenorio, inscrito como estudiante dentro del Colegio Civil Rosales, en 1909 con un grupo de compañeros se sumó a la disidencia – integrados por periodistas, profesionistas, obreros y maestros- encabezada por José Ferrel que compitió por la gubernatura del estado contra la élite porfirista – industriales, comerciantes, mineros y banqueros- dirigida por Diego Redo de la Vega (Ortega, 1999:268).

La actitud subversiva de Buelna le costó ser expulsado de la institución junto con Luís G. Orozco, acusados de ser instigadores principales de la movilización (Paliza, 1979: 68). Después el “Granito de Oro” se sumó a la Revolución mexicana compartiendo batallas con los generales Ángel Flores, Ramón F. Iturbe, Juan Carrasco y Juan José Ríos; en el lado villista peleó hombro como hombro con Felipe Riveros, Felipe Bachomo, Juan M. Banderas, Pilar Quintero (Alonso, 2000: 174).

Para los estudiantes movilizados, Buelna tenorio significaba la línea directa de disidencia del liberalismo juarista, y además, ellos se consideraban seguidores de la lucha

⁴ Durante 1872 siendo gobernador del estado fundó en la ciudad de Mazatlán el Liceo Rosales, que fue definido como colegio de instrucción secundaria. Esa institución estuvo supeditado a los vaivenes de los gobiernos en turno, posteriormente sirvió como espacio de donde emergieron cuadros políticos opositores al régimen político existente.

contra el régimen autoritario representado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) | en pos de la democracia del sistema político y de la UAS. Los universitarios necesitaban un símbolo y lo encontraron en Buelna, quien representaba un héroe ideal con las virtudes de rebeldía, oposición, gallardía, heroicidad y martirologio.

La imagen del “Granito de Oro” se encontraba instalada en distintos lugares de la Universidad, personificando el símbolo de identidad y legitimidad de la movilización estudiantil. Frente al local de la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS) se ubicaba una placa de bronce con el rostro de Buelna en homenaje su papel como revolucionario y estudiante universitario (Terán, 1982: 96). Al apoderarse del edificio universitario y del local de la FEUS, los seguidores de Armienta arrancaron el grabado de bronce, con fin de atacar un símbolo de los estudiantes movilizados.

En 1968, el comité ejecutivo de la FEUS presidida por Jesús Michel Jacobo, para dejar constancia de los triunfos del movimiento decidió crear la casa del estudiante “Rafael Buelna Tenorio” que fue establecida en la calle Rafael Buelna (Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sinaloa,⁵ Acta, 1968: 107). Para su sostenimiento el Consejo Universitario aprobó un subsidio de cinco mil pesos mensuales. Para los disidentes,⁶ la casa estudiantil significó un espacio de libertad ganado, gracias a que se regían con reglamentos y autoridades propias sin la intervención de la administración universitaria. La casa Buelna, cedió un espacio a un grupo de mujeres, convirtiéndose así en un albergue mixto, por lo

⁵ En adelante se citará como AHUAS.

⁶ Luego fundaron otras casas como la “Flores Magón” que fue producto del aglutinamiento de los moradores de la Guasavense, entre los líderes más destacados estaban Eduardo Franco y Ahudómar Ahumada Quintero. Otra, la “Sinaloense,” se creó por algunos miembros procedentes del albergue Rafael Buelna. Uno de sus líderes más representativos y gran orador fue el sonorenses Rodolfo Rodríguez Meléndrez. En la Escuela Superior de Agricultura se edificaron las “Unidades Habitaciones”, que lo ocuparon, muchos estudiantes que tiempo atrás habían pertenecido a las otras casas, sobre todo, de la Buelna.

menos hasta 1972, momento cuando se construyó la Casa del Estudiante Femenil. (AHUAS, Acta, 1968:107; Acta, 1973: 4; y Santos, 2005: 171).

De 1970 a 1972 la casa Buelna⁷ se transformó en foco de disidencia contra Armienta Calderón, y este para desactivar la oposición retiró el subsidio a dicho albergue, pero los moradores en brigadas recorrían los mercados y los campos agrícolas para recolectar verduras, carne y otros agregados alimenticios (*Caminemos 6*, 1972: 5). La batalla por los símbolos aumentó de tensión, el rector para contrarrestar el poder de los buelnistas, fundó una nueva casa estudiantil que bautizó con el nombre de “Benito Juárez”, que para atraer mayor número de estudiantes, se le dotó de cocineras, una buena dieta alimenticia y confortables literas. Aun así, Armienta Calderón fue derrotado, ya que al interior de la Juárez surgió una corriente opositora, dirigido por Armando Escalante, que fue respaldado por los moradores de la Buelna. Después de varios enfrentamientos con las fuerzas del rector, los disidentes ya radicalizados, se apoderaron de la casa Juárez, que bautizaron como Genaro Vázquez, en honor al guerrillero que peleaba en montañas del sureño estado de Guerrero (Entrevista a Valenzuela, 2005 y Flores, 1972: 18).

La casa Buelna, en un principio instrumentó un mecanismo de difusión interna conocido como *El Chile: Órgano viril de presa*, periódico mural donde se escribía y publicaban escritos y caricaturas con temas alusivos a la democratización universitaria y a la solidaridad con los obreros y campesinos. En 1971, el buelnista Antonio Medina de Anda y Melchor Inzunza crearon el periódico estudiantil *Caminemos*, que sirvió para contrarrestar la

⁷ Para este momento hay un proceso de politización de los moradores, que fue auspiciado por los constantes enfrentamientos con Armienta Calderón, aunado a los contactos con líderes del Partido Comunista Mexicano (PCM), como el líder nacional ferrocarrilero Valentín Campa y dirigentes regionales como el estudiante de la UAS, Melchor Inzunza – él se vestía a estilo del Che Guevara-, que en repetidas ocasiones con un aparato de sonido transmitía a los moradores la Primera y la Segunda Declaración de la Habana.

propaganda armientista que bombardeaba información a través de la radio y la prensa. Para los radicales *Caminemos* significa lo siguiente:

Desde sus inicios *Caminemos* se propuso ser un periódico revolucionario que como dice, el Jefe Lenin, informe, propague las ideas revolucionarias y sea una agitador colectivo. Y en buena medida lo ha logrado [...] Nuestro modesto órgano de difusión tomó partido por los explotados [...] ¡Ni madre reaccionarios! ¡Aquí no damos libertad para escribir a los apologistas del régimen, a los que sostienen opiniones en contra del movimiento revolucionario! *Caminemos* ha sido y seguirá siendo instrumento de lucha contra el oportunismo, contra el reformismo, contra los enemigos del pueblo. Nuestra línea seguirá siendo: lucha implacable contra los oportunistas, lucha implacable contra el capital, lucha por el socialismo (Nikito, 1972: 1).

Después de varios enfrentamientos entre estudiantes y la policía judicial y municipal, el 22 de junio de 1972, las casas Rafael Buelna y Genero Vázquez fueron tomados por asalto y sus moradores se vieron obligados irse a lucha clandestina (Diario de Culiacán, 1972:1).

Tan significativa era la figura del “Granito de Oro”, que incluso la delegación enviada por la FEUS en 1967 a la marcha por la Ruta de la Libertad,⁸ se le bautizó como “Brigada General Rafael Buelna”. Cuyos integrantes eran estudiantes de las diferentes escuelas y facultades de la UAS y de la Normal. Para los actores movilizados la figura de Buelna encarnaba los principios de libertad e igualdad política. Antes de partir el contingente, la multitud estudiantil realizó el ritual de despedida en la Rotonda de los hombres ilustres de Sinaloa. Ahí se llevó a cabo un homenaje al general Rafael Buelna, habló en nombre de la brigada estudiantil el estudiante de derecho Rodolfo Rodríguez Meléndrez, quien pidió a los presentes seguir “el ejemplo del héroe y la obligación que tiene la juventud sinaloense de emularlo en su vida ejemplar” (Terán, 2005: 59).

⁸ El itinerario trazado fue el mismo que Miguel Hidalgo e Ignacio allende recorrieron durante el movimiento de independencia.

La batalla simbólica se presentó en lo visual y en lo discursivo. Por ejemplo, Armienta Calderón para desarticular a la oposición al interior de la UAS, expulsó a estudiantes, cesó a maestros y empleados e impuso a directores en escuelas y facultades. Al respecto los disidentes invocaron la figura de Buelna, y sobre él vociferaban:

Desde 1909 en que corrieron a Rafael Buelna por encabezar a los estudiantes del entonces Rosales contra el porfirismo representado localmente en la persona de Francisco Cañedo, no se había dado tantos casos de represión y escándalo político en la Universidad. Que no decaiga su ánimo, que la lucha que realizan es una de las luchas más justas y más auténticas que registra la historia de la Universidad, que ya no hay un sólo Rafael Buelna expulsado, sino muchos, que sigan su ejemplo en la lucha, que la victoria es de ellos (Terán, 1982: 62 y *Caminemos 6*, 1972: 7).

La carga simbólica encarnada en Rafael Buelna puede vislumbrarse a través de imágenes pintadas o esculpidas en bronce, monumentos históricos e incluso plasmados en los discursos. En ese sentido los símbolos pueden ser objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual (Turner, 1980: 21). La imagen de "Granito de Oro" sirvió para evidenciar que la posición de las autoridades universitarias y del gobierno, era similar al de la época de 1909, donde pervivía el autoritarismo y la represión contra la disidencia.

Dentro de la iconografía⁹ (Acaso, 2009: 40) utilizada por los universitarios aparecían los revolucionarios Emiliano Zapata¹⁰ y Francisco Villa¹¹ (Cockcroft, 1985: 197). El primero

⁹ Un icono es un signo en el cual el significado permanece conectado con el significante en algún punto, es decir, ha perdido parte de las características físicas del original, sin dejar de mantener una relación de semejanza con lo representado.

¹⁰Emiliano Zapata (1879-1919), líder revolucionario y reformador agrarista mexicano, nacido en Anenecuilco, estado de Morelos. Campesino mestizo, en defensa de los derechos de su pueblo a las tierras, "la tierra es de quien la trabaja", reclutó un ejército de peones, en buena parte indígenas de los pueblos y las haciendas de Morelos, y con el grito de guerra "Tierra y Libertad", se unió en 1910 a la Revolución Mexicana de Francisco Ignacio Madero, cuyo objetivo era derrocar al régimen de Porfirio Díaz.

¹¹Fue jefe del Ejército del Norte desarrolló a diferencia de Zapata un programa no tan radical en lo referente a los problemas de la tierra. Esto se debió al control militar más que estar en manos de ejidatarios comunales se encontraba dirigido por caudillos rancheros. Quienes en la mayoría de los casos habían sido capataces de

encarnaba el símbolo de las clases populares por su filiación con los campesinos, el arraigo a la tierra y el reparto agrario como bandera principal que defendió intensamente, el mejoramiento de la vida rural, la convicción firme en la justicia, la lealtad y la memoria histórica, para exigir la restitución de tierras del campesinado (Lira, 2012:147-150).

Villa como leyenda representaba el justiciero social, el bandido justificado por alzar la mano contra el poderoso y defensor de los pobres. La personificación icónica apunta a un hombre sencillo con fuerza y furia que asolaba a sus enemigos, dirigida por una inteligencia suprema. Incluso el icono de Villa en los años cuarenta y cincuenta fue utilizado por el Estado mexicano como símbolo del nuevo nacionalismo de la revolución institucionalizado, que promovió una imagen protectora para el pueblo (Ramírez, 2011: 150-152).

Las imágenes de Villa y Zapata aparecían dibujadas en volantes, pancartas, mantas, y periódicos producidos por el estudiantado universitario. Por ejemplo, en *Caminemos*, órgano principal del movimiento y luego de “Los enfermos” en el número ocho, página dos y tres, aparecían las figuras de los dos personajes históricos. En la portada de *Caminemos* trece nuevamente volvieron a figurar los dos personajes revolucionarios, acompañado con las siguientes frases:

Ya no les verán, pero están en las luchas por la tierra y el trabajo”; están en la sangre que protesta en la fábrica y la sierra; y están y estarán los hombres que como ellos luchan contra el explotador por la liberación del pueblo mexicano (*Caminemos* 13, 1972: 1).

Los iconos de Villa y Zapata cobraron mayor relevancia a partir de 1970, cuando los estudiantes universitarios comenzaron una lucha contra el Armienta Calderón. Para los estudiantes radicalizados, la revolución iniciada en 1910 fue una sublevación aprovechada por las “fuerzas burguesas y reformistas, quienes aprovecharon la oportunidad para eliminar a los verdaderos revolucionarios como: Francisco Villa, Emiliano Zapata y los Flores Magón. Quedando así, acéfala la dirección del campesinado y el pueblo” (Elea, 1972: 7). Villa y Zapata

grandes propietarios o rancheros independientes, lo cual les permitió dirigir cuadrillas de campesinos y como derivación sus esperanzas y ambiciones eran más comerciales que las de los campesinos sin tierras.

dieron legitimidad y cohesión a la movilización. Además, justificaron la lucha estudiantil a favor de la huelgas obreras e invasión de tierras en los valles de Culiacán y Guasave.

Novela, poesía revolucionaria y música de protesta

Los jóvenes y estudiantes de la década de 1960 para rebelarse en contra del sistema de valores imperante se inspiraron en la literatura, la poesía y la música. Hermann Hesse, por ejemplo, en la juventud norteamericana y mexicana se interpretaba como un profeta y respondía a muchos aspectos de las exigencias de renovación individual y de paz –eran los años de la guerra de Vietnam y de la generación hippie-. El llamado de Hesse- en *Lobo estepario* y *Bajo la rueda*- de no conformarse con el mundo burgués y a rechazarlo logró fomentar la rebeldía de no pocos jóvenes desesperados y en crisis (Rossi, 2004: 97).

Todas las novelas hessianas son variaciones del mismo tema, de la misma obsesión: la exigencia de la formación individual para una libertad consciente; por eso respondía a las inquietudes de los jóvenes que despertaban a la conciencia de sí mismos y de la dura realidad que los rodeaba. Sus personajes son arquetipos con los que los jóvenes y adolescentes, cuando empieza a vislumbrar una verdad más allá de la hipocresía burguesa y sus valores obsoletos.

Los estudiantes sinaloenses retomaron de Hesse elementos como la contradicción y los conflictos internos del ser humano, la espiritualidad y el humanismo (Entrevista a Rodríguez, 2006 y entrevista a Hiram, 2005). Esas ideas retomadas de Hesse, sirvieron como marcos de la acción colectiva, que reconocen la motivación y la participación de las personas en el proceso de movilización para acción; se hallan vinculadas con la construcción de marcos de interpretación a través de los cuales las y los miembros de un movimiento social atribuyen significado a ciertos acontecimientos sobre la problemática social; así mismo, configuran sus referentes de identidad colectiva y establecen sus expectativas de éxito y eficacia. Tales aspectos son relevantes para que se desarrollen acciones de participación ciudadana y de protesta social (Delgado, 2007: 51).

Hesse encontró terreno fértil en el estudiantado de la UAS, sobre todo con el libro *Bajo la Rueda*,¹² porque ahí se cuestionaba la educación formal (Hesse, 1992), que mostraba al estudiante como un ente que memorizaba frases, párrafos, sin desarrollar el pensamiento crítico, la reflexión, la imaginación y la creatividad. Al respecto los activistas recuerdan:

Se leían otras obras, *El Lobo estepario* de Hermann Hesse, se leyó mucho, eh, y otras obras del mismo Hermann Hesse, *Siddhartha*, *Bajo la rueda* [...] Eso durante ese tiempo el 68, lecturas eran de la época, parte de la naturaleza política, eh del cisma, lecturas encaminadas a Hermann Hesse, eh el Lobo Estepario, Siddhartha, algunas otras cosas, donde trataban de motivar el desarrollo de la espiritualidad (Entrevista a Rodríguez, 2005 y entrevista Hiram, 2005).

En cuanto a la poesía rebelde¹³ y revolucionaria¹⁴ (Donoso, 1978: 9-10) implicaba la búsqueda de la libertad, resistencia y negación en términos de lucha. Revolucionar la literatura era estar en contra de la academia: un poema puede ser revolucionario sólo frente a la literatura misma, y frente al contexto económico puede ser rebelde. En ese sentido, decían los estudiantes: “La verdadera poesía, es aquella que refleja la vocación de libertad, que alienta el sentimiento de los pueblos. Sostener esta vocación es cumplir como hombres” (UAS, Fondo Liberato, Compilación, 1970: 5).

La poesía revolucionaria, se retomó de afamados escritores, pero también los mismos produjeron piezas poéticas como formas de protesta y para difundir sus inquietudes y proyectos (lucha al lado del obrero y del campesino). La poesía disidente alcanzó su punto

¹² El personaje central es Hans Giebenrath, que por su prodigiosa memoria, se convirtió en candidato idóneo para representar a la ciudad en el más competido Landexamen, que pocos tenían el privilegio de acceder a ello. Esto como puerta a ingresar al seminario menor, para después brincar al seminario de Tübingen. Para lograr eso, el joven fue sometido a un intenso trabajo de memorización por parte de los profesores, el director del colegio e incluso el párroco del lugar. Después de todo Giebenrath ingresó al seminario, lugar donde las cosas no cambiaron, por el contrario, se incrementó la actividad de aprendizaje que terminó por desequilibrar la integridad física y mental del joven.

¹³ Significa para los efectos que aquí interesan, diversas formas de impugnación y cuestionamiento con la que se manifiesta la poesía.

¹⁴ Incluye los esfuerzos encaminados a un cambio radical y terminante, no sólo en el contexto socioeconómico impugnado sino en lo referido a la poesía misma, como lenguaje.

álgido durante el intenso movimiento estudiantil desatado contra Armienta Calderón. El contenido de la poesía era de carácter político dejando muy claro la esperanza y el deseo de construir una sociedad distinta, en la que cada hombre fuera constructor de su propio destino (p.2).

En el imaginario de los estudiantes, la poesía debía servir como herramienta que incidiera en la liberación de la opresión capitalista. Entre los poetas al que se hacía alusión se encontraban los cubanos José Martí, Nicolás Guillén, así como el chileno Pablo Neruda y el poeta y guerrillero guatemalteco Otto René Castillo.

Nicolás Guillén, (1902-1989), llamó la atención a los disidentes gracias a que representaba la poesía negra cubana y la literatura caribeña, en los cuales hablaba de su patria y América, asumiendo una postura crítica a la injusticia y al imperialismo norteamericano. Uno de los trabajos más citados por los estudiantes fue el *Che Comandante*, obra donde el poeta exaltaba la muerte del líder revolucionario como hombre que se sacrificó por la libertad del negro, del pobre y del hermano en contra del yugo imperialista (Donoso, 1978: 103).

Pablo Neruda también fue un intelectual de la disidencia, debido que mostró sus inclinaciones por la Revolución cubana, escribió su *Canción de gesta*, dedicado a los libertadores de Cuba: Fidel Castro, sus compañeros y el pueblo cubano, pero también a quienes en Puerto Rico y todo el ámbito del Caribe (países centroamericanos, Colombia, Venezuela) combatían por su libertad frente a Estados Unidos. Se sitió cerca del Che Guevara, pero no ocultó su opinión negativa de los movimientos guerrilleros que olvidaban la lucha a favor de las clases explotadas por el capitalismo, y se reservaban el poder para los grupos armados a la hora del triunfo (Fernández, 1999: 17).

En la década de los sesentas y setentas, la canción de protesta latinoamericana,¹⁵ se caracterizó por ser una creación o una composición poética y musical que se conectaba con

¹⁵ Estas canciones se originó a partir de movimientos sociales y fungió como símbolo de lucha en contra de sistemas y dictaduras opresoras de la época. Los protagonistas de estos movimientos fueron mencionados en las canciones y éstas, a su vez, realizaron la importancia de la participación ciudadana en la lucha social dentro de estos movimientos. La mayoría de estas canciones contó con la particular característica de haber sido

los distintos movimientos políticos-sociales, siendo los de izquierda sus preferidos. A través de sus letras, sonidos instrumentales y vocales se buscaba crear conciencia en la población en general, particularmente en la clase media y la clase trabajadora (obrero y campesina), para generar un cambio radical dentro de las estructuras de la sociedad en la que vivían. Los canales de difusión de ese género de música se realizaban a través de revistas mensuales especializadas y algunas radios clandestinas (Hernández, s/f: 71-72).

Uno de los exponentes de la música de protesta fue el cantautor Víctor Jara, ferviente comunista y miembro del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), movimiento chileno de izquierda extrema nació a mediados de la década de los 60, con la intención de ser vanguardia marxista-leninista de la clase obrera y de las capas oprimidas de Chile. Algunos de sus canciones fueron: *A Desalambrar*, *Pongo en tus manos abiertas*, *Juan sin Tierra* y *El martillo*, *El derecho a vivir en paz*, *Vientos del pueblo* y *comandante Che Guevara* (pp: 76-78).

Las canciones de protesta se coreaban en las manifestaciones públicas y se hacían cancioneros que los estudiantes repartían dentro a la UAS con el fin de construir un discurso legitimador de la movilización. Judith Reyes¹⁶ fue una de las más populares, sobre todo sus grabaciones tituladas: *Las canciones del mundo*, donde se incluían los discos *Crónica*

escritas por artistas de clase media, muchos de ellos, personas letradas y conocedoras del contexto bajo el que vivían. Los cantautores se inspiraron en el folclore tradicional y popular de cada país para moldearlo, agregarle nuevos ritmos y nuevos sonidos convirtiéndolo en un mecanismo de comunicación que sirvió para denunciar las injusticias sociales, el conformismo político y los desastres ecológicos, por nombrar solo algunas problemáticas.

¹⁶ Su labor como periodistas en el diario *El Informador* de Chihuahua, le permitió entrevistar a campesinos en la ciudad de Madera, lo cual lo marcó para siempre, pues decidió escribir canciones de protesta, al tiempo que las cantaba. Mientras escribía sus primeros artículos contra los latifundios, organizó el Comité de Apoyo para los campesinos de Santo Domingo. Gradualmente se involucró en el movimiento agrarista de Chihuahua. Participó en numerosa toma de latifundios fungiendo como vocera de los campesinos ante latifundistas y militares. En 1964, fue candidata a senadora por el Frente Electoral del Pueblo, cuando el candidato presidencial era Ramón Danzós Palomino. Entre reuniones y trabajos, ella se daba tiempo para tocar sus canciones a los compañeros y a los militares que siempre los vigilaban en los campamentos. En este periodo, fundó *Acción*, *Voz Revolucionaria del Pueblo*, un periódico tabloide dedicado a difundir las demandas y denuncias de la clase campesina. Ella misma lo distribuía en las comunidades en lucha y lo financiaba solicitando contribuciones a los negocios que se anunciaban en las páginas de la publicación.

mexicana y las canciones de la guerra de España, que eran entonadas por los guerrilleros vietnamitas en su lucha de liberación (Altamirano, 1971: 30 y Estrada, s/a: 2).

Judith Reyes escribió innumerables canciones de protesta. Corrido de Arturo Gámiz y Pablo Gómez; en 1967, grabó su segundo disco *Aquí está el Che*, que contenía canciones como *Aquí está el Che*, *Paloma de la paz*, *Rebeldía rural y los granaderos*. En 1968, Judith grabó *Cronología del 68*, disco que contenía las canciones que registraron la movilización estudiantil. Se presentó en universidades, mercados, cárceles y preparatorias llevando sus mensajes sobre la matanza de Tlatelolco (Estrada, s/a: 3).

Judith, denunció el imperialismo norteamericano, la miseria y el desempleo, así como el encarcelamiento de presos políticos. Atacó el autoritarismo representando por el sistema político mexicano. Se alejó de las canciones comerciales difundidas por radio y televisión. *Los restos de Don Porfirio*, fue una de las canciones más recitadas por los estudiantes sinaloenses, ya que en su letra informaba que en México existía un presidencialismo autoritario y la constitución era una mera formalidad.

Entre discursos e imágenes: dos figuras de la Revolución cubana

El Che Guevara, como figura latinoamericana representó en la mentalidad de los jóvenes y los estudiantes un héroe desde el triunfo de la revolución cubana en 1959. Pero a partir de su muerte en 1967 en Bolivia la imagen del Che alcanzó dimensiones cercanas a la santidad (Volpi, 1998: 82). La fotografía difundida por el ejército boliviano para comprobar al mundo su muerte trastornó profundamente a los jóvenes de todo el planeta. Sin saberlo tal vez, cegado con su victoria, con el fin de mostrar lo que le esperaba a todos los guerrilleros; con eso, el gobierno contribuyó a la canonización del héroe argentino. Su muerte lo revivió, lo lanzó a ese pasaje concedido a pocos hombres: la inmortalidad.

Las dos imágenes del Che —el victorioso y el abatido— se convirtieron en los emblemas de los estudiantes entre ellos los sinaloenses. La muerte del Che avivó la inquietud y el coraje de los jóvenes y los estudiantes. Sobre esto surgían expresiones como:

En Ernesto Guevara se fundía el espíritu y la acción; la teoría y la práctica juntas en la evolución de transformar el mundo... Su vida pública es un ejemplo de mística y decisión revolucionaria dedicada a lograr la liberación de los pueblos oprimidos. Las fuerzas se repondrán y la semilla que sembrará su esfuerzo al lado de otros revolucionarios y la inquietud que con su sangre generosa contribuyó a forjar en la acción, no morirá, como no muere su memoria (Vocero, 1969).

La fotografía del Che acompañaba a los estudiantes en sus manifestaciones públicas. Para ellos, el guerrillero representaba la liberación de los países oprimidos y la lucha contra el imperio y sus aliados. El retrato del líder revolucionario compartía espacio con la de Buelna, fundiendo así el liberalismo y el comunismo. Símbolos de un movimiento que luchaba por la democratización del sistema político mexicano y de la Universidad.

Además de imágenes, los estudiantes exaltaban las ideas del Che con canciones y poesía. Se aludía a su muerte y su lucha por la justicia y la libertad. Sobre ello, reza la Oda al Che:

En una clase en la Universidad al entablar una discusión con un compañero me preguntó Ernesto Che Guevara porque murió. El Che por ti murió, por los pueblos oprimidos del mundo murió contra la injusticia y por la libertad. Con grandes ojos me miró y asombrado me preguntó porque matarlo si el lucho contra la injusticia y por la libertad. Dije eso, es parte de un sistema infeliz pero pronto eso llegará a su fin las masas oprimida se levantarán y luego el socialismo implantarán. El Che Guevara por ti luchó, el Che por ti murió, contra la injusticia y por la libertad (AHUAS, Fondo Liberato, Compilación, 1970: 5).

Los universitarios en su imaginario se consideraban herederos directos de la lucha iniciada por el héroe revolucionario. Asimismo, sirvió para legitimar el discurso y la acción solidaria con las luchas obreras, campesinas y de colonos pobres de la ciudad de Culiacán. Al respecto invocaba un poema:

La Universidad debe ser flexible pintarse de obrero, de campesino, de mulato; quedarse sin puertas y el pueblo las romperá y el las pintará de los colores que mejor le plazca. Más que enterrar al caído, tu muerte Che, palpitación profunda de la vida. No te entierro dirigente, no te entierro, sólo un puñado de tierra arrojó a la herida definitiva de tu pecho. No te entierro, comandante. Si algún hombre quiere algo de la vida fuiste tú (Ayala, 1973: 21).

El estudiante universitario accedía a la literatura marxista a través de las escuelas, sobre todo de Economía, Trabajo Social y Derecho, ya que en sus programas de estudios se incluían los textos marxistas de Martha Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico*; Marx y Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*; Afanasiev, *Fundamentos de filosofía*. De estos textos se extraían ideas sobre la lucha de clases, capitalismo, explotación y plusvalía (Entrevista a Lazcano, 2005). La FEUS fue otro espacio donde las embajadas china, rusa y cubana hacían llegar revistas, periódicos y manuales marxistas. El Partido Comunista Mexicano (PCM) también fungió como centro de distribución de literatura marxista, además que una gran cantidad de universitarios pertenecían a esa agrupación política. (Entrevista a Terán, 2004 y entrevista a Rodríguez, 2006). El consumo de lecturas se daba entre maestros y estudiantes, para luego llevar a cabo discusiones colectivas en los comités de lucha y dentro de la misma FEUS. Al interior de las casas estudiantiles se construyeron círculos de estudio sobre diversos ejes temáticos: la muerte del Che y su visión guerrillera, Universidad-Pueblo y la represión estudiantil en 1968 y 1971.

La Revolución cubana, como fenómeno latinoamericano influyó el pensamiento de los universitarios sinaloenses, primero porque Cuba era un país relativamente cercano geográficamente; segundo, por ser una revolución socialista exitosa, aun teniendo enfrente a Estados Unidos; tercero, había una visión futura de repetir la hazaña cubana en Sinaloa, aunque más bien era un referente simbólico en contra del imperialismo, pues no existía un

contraproyecto social bien definido,¹⁷ que desembocara en la instauración del sistema socialista. Esta postura apareció especialmente en la mentalidad estudiantil, cuando un sector del movimiento se radicalizó.

La Revolución cubana se convirtió para los cuadros políticos populistas, nacionalistas y de izquierda en un nuevo y original punto de vista que les permitió analizar e interpretar la coyuntura y los fenómenos de cambio que se desarrollaban en el país y en la entidad. Esa nueva perspectiva de “liberación nacional” se oponía a la “unidad nacional” impuesta desde el Estado por medio del presidencialismo (Bellingeri y Loeza, 1993: 51)

Fidel Castro como jefe de la Revolución cubana impactó con sus discursos antimperialistas en la mentalidad estudiantil sinaloense. Se difundían las ideas castristas por medio de grabaciones en discos y cassettes, que eran escuchados en la radio universitaria y en tocadiscos. Sobre ello, rememoran los activistas:

Nuestro mayor atractivo y nuestro mayor convocante al conjunto de los estudiantes era la Revolución cubana, con decirte que aquí en la Universidad era común y súper novedoso, no teóricamente novedoso. Por eso muy atractivo escuchar grabaciones en discursos de Fidel Castro, que se escuchaba en radio de onda corta. A veces llegaban aquí en la Universidad discos o grabaciones y alguien los traía y se ponía en tocadiscos. Melchor le gustaba mucho el periodismo y entonces llegaba a la casa del estudiante con un aparato de sonido de batería, no, en el brazo y lo abría, ponía la Primera Declaración de la Habana, la Segunda Declaración de la Habana a todo volumen, entonces la raza lo escuchaba (Entrevista a Terán, 2004 y entrevista a Valenzuela, 2005).

Los discursos castristas se consumían por medio de grabaciones en concentraciones masivas, por la lectura individual y películas. “Se sabían por ejemplo discursos, párrafos de

¹⁷Es decir, sólo se hablaba de que había que democratizar las centrales y sindicatos de trabajadores; se debía dar a la Universidad una nueva Ley Orgánica, donde se contemplaba el Consejo Paritario; a su vez, se pedía el mejoramiento de los salarios de los jornaleros agrícolas. Con “Los enfermos” se comenzó hablar de desgate del Estado y de la burguesía a fin de suplantarse a la sociedad capitalista por un socialista.

poemas, canciones relativas a la Revolución cubana” (Entrevista a Terán, 2004), los cuales eran recitados, cantados o gritados en los actos públicos.

Los discursos de la disidencia radical: “Los enfermos”

En el movimiento estudiantil de 1966 a 1969, predominaron los iconos y símbolos de la revolución mexicana, como Buelna, Zapata, Villa, la Revolución cubana, El Che Guevara y Fidel Castro. Pero de 1970 a 1973, la situación política del movimiento se intensificó, hubo enfrenamientos violentos contra los grupos armamentistas, expulsiones masivas de estudiantes, choques contra el ejército, la policía judicial del estado y los policías municipales, sumado, a secuestros y quemas de camiones urbanos, invasiones de tierras en los valles de Culiacán y Guasave, solidaridad con los colonos sin casa-habitación, así como la definición y confrontación de facciones – Los pescados, el grupo José María Morelos “Chemones” y “Los enfermos”- al interior del movimiento.

En ese ríspido ambiente, los iconos, símbolos y discursos del movimiento estudiantil, ya controlado por “Los enfermos” cambiaron radicalmente. Sin embargo, imaginario de “Los pescados” y “Los chemones” siguieron siendo cemento de cohesión Buelna, Zapata, Villa, el Che Guevara, Fidel Castro, Antonio Mella y Heberto Castillo. Mientras que “Los enfermos” se allegaron de un nuevo discurso y novedosos referentes como Pablo Alvarado Barreda, Genaro Vázquez Rojas, los hermanos Flores Magón, el sacerdote guerrillero colombiano Camilo Torres, y el poeta guerrillero René Castillo que se consagró como el ejemplo a emular.

Alvarado Barreda, compartió espacio en el entramado simbólico del movimiento radical, porque representaba el antecedente inmediato de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Alvarado junto con el guerrillero Arturo Gámiz dirigieron varios movimientos cívicos y en 1964 invadieron tierras en Chihuahua, para luego dirigir una guerrilla urbana. Alvarado era un mártir, para la disidencia, ya que en 1967 fue detenido y torturado por la policía, aun perdiendo un pulmón por esa brutal golpiza, en 1968, realizó una huelga de hambre para apoyar la liberación del preso ferrocarrilero Demetrio Vallejo. Finalmente, fue

asesinado en 1971(Caminemos 6, 1972: 4). Sobre la figura de Alvarado decían los estudiantes:

Juntos compartimos la rabia y las lágrimas por la masacre de Tlatelolco. Juntos reafirmamos nuestro espíritu y nuestro compromiso del jueves de corpus del pasado junio [...] apenas tres meses atrás fue encarcelada su compañera. Tras ella, Pablo fue secuestrado; desde entonces ya no volvimos a verlo. Sabemos que fueron meses de tortura. Dos meses asesinándolo lenta y cruelmente. Dos meses de cobarde crimen [...] (¿Por qué?, 1972:14-15).

Los movilizados pronto colocaron la imagen de Alvarado en el altar de los mártires, pues se sacrificó por el campesino, por el obrero y por el pobre. Encarnó el “rojo corazón del pueblo, alimentando el odio y el coraje contra el Estado (Caminemos 6, 1972: 4).

La figura de Genaro Vázquez Rojas (¿Por qué?, 1972: 3) se convirtió en referente obligado para “Los enfermos”, que incluso bautizaron a la casa Benito Juárez con el nombre del héroe guerrillero. Llamó la atención a los disidentes las ideas de Vázquez Rojas, quien como dirigente de la agrupación guerrillera Asociación Cívica Nacional Revolucionaria proponía el derrocamiento de la oligarquía capitalista, la instauración de un gobierno de coalición integrado por obreros, campesinos, estudiantes e intelectuales, así como la independencia política y económica de México y del orden social en beneficio de las mayorías (Caminemos 8, 1972: 3).

Vázquez Rojas encarnaba la radicalidad, pues enfrentaba el gobierno con la violencia, además, criticaba la izquierda tradicional-partidaria, acusándola de traidora y aliada de los grupos de poder. La imagen del guerrillero era acompañada con frases que decían: “Lograr la liberación de México y una Patria nueva, o morir por ella”; “Las guerrillas responden a los oportunistas pontífices de la izquierda tradicional” (Caminemos 8, 1972: 1). La imagen de Vázquez Rojas era plasmada en boletines, pancartas, volantes y en el periódico Caminemos.

El pensamiento de los hermanos Flores Magón influyó con el periódico *Regeneración* en la mentalidad de “Los enfermos”. Al respecto referían:

Tierra gritaron los anabaptistas de Munzer; tierra gritó Babeuf; tierra gritó Ferrer; tierra grita la revolución mexicana, y este grito ahogado cien veces en sangre en el curso de las edades; este grito idea guardada con cariño a través de los tiempos por todos los rebeldes del planeta [...] Esclavos empuñad el Winchester. Ser fuertes vosotros, ser fuertes todos y ricos haciendo dueños de la tierra. Para eso necesitáis el fusil: compradlo, pedirlos prestado en último caso y lanzaos a la lucha gritando con todas vuestras fuerzas: ¡tierra y libertad! (Caminemos 12, 1972: 4).

Mientras más se radicalizaban los estudiantes recurrían a nuevos símbolos y discursos; entre los referentes históricos más exaltados fueron los hermanos Flores Magón, Pablo Alvarado, Genaro Vázquez y el sacerdote Camilo Torres. En el movimiento confluían ideas del liberalismo mexicano, socialismo, anarquismo y teología de la liberación.

El sacerdote colombiano Camilo Torres¹⁸ como guerrillero y representante de la teología de la liberación (Guzmán, 1968: 42-45) fue muy citado por “Los enfermos”. Al respecto decían:

El documento de Camilo Torres a los estudiantes colombianos es un análisis crítico del papel que ha jugado hasta ahora el estudiantado en la lucha revolucionaria. De allí su validez y su importancia para los estudiantes de todos los países que como el nuestro se acercan a la hora cero de la Revolución. Estudiantes de la Universidad de Sinaloa: escuchemos al sacerdote guerrillero y superemos nuestras debilidades, nuestros prejuicios pequeño burgueses y afirmemos nuestro compromiso real con el pueblo (Caminemos 13, 1972: 13-14).

¹⁸El Padre Camilo Torres haciendo alusión al Concilio Vaticano II sostenía que la teología del Hombre-Dios tiene consecuentemente intereses en la tierra y en el cielo [...] La misión de la Iglesia no se aviene en cohonstar la miseria y la injusticia [...] Quienes son responsables del mensaje en toda la dimensión de lo cristiano, no pueden ser indiferentes al cambio del mundo en cualquier aspecto [...] El hombre raso colombiano ha venido sufriendo un proceso de decepción creciente en todos los órdenes: el hambre, la inseguridad social, la vida cada vez es más caro. Existe un desorden disfrazado de orden y disimulado, muchas veces con ataduras olorosas a democracia. Todo esto conduce a la búsqueda de una salida, cuya solución no puede ser el reformismo burgués, que sólo ofrece paliativos sin llegar a resultados efectivos.

Algunas ideas eran que el estudiantado como intelectual debería jugar un papel preponderante en la revolución latinoamericana, para eso primero tenía que contactar directamente al obrero y al campesino. Según Camilo Torres, la agitación política era el principio de la organización revolucionaria en el camino para llegar al poder. Las ideas del sacerdote fueron reapropiadas por los moradores de las casas estudiantiles, quienes discutían en reuniones y difundían ese tipo de pensamientos por medio de volantes, periódico mural y *Caminemos*.

El poeta y guerrillero Otto René Castillo¹⁹ fue magnificado (Castillo, s/a: 5-8) por “Los enfermos” como fuente de inspiración revolucionaria. Fue un icono de la disidencia durante la huelga contra Armienta Calderón, porque legitimaba la movilización antiautoritaria en la Universidad y justificaba la solidaridad con los jornaleros agrícolas y campesinos sinaloenses. Sobre ello citaban: “Vamos patria a caminar, yo te acompaño...siempre con los campesinos agrarios y los obreros sindicales, con el que tenga un corazón para quererte” (Caminemos 15, 1972: 5).

Entre los poemas más exaltados estaban *Intelectuales apolíticos*, *Vamos patria a caminar*, *Exilio*, *Satisfacción* y *Frente al balance mañana*. En el primero René Castillo crítica a los intelectuales que sólo escribían, buscando la comodidad personal sin responsabilizarse con el pueblo. “Ese día vendrán los hombres sencillos; los que nunca cupieron en los libros y versos de los intelectuales apolíticos, pero que llegaban todos los días a dejarle la leche y el pan, los huevos y las tortillas (Caminemos 7, 1972: 6).

¹⁹René Castillo en 1954 fue dirigente estudiantil, pero por la represión de la dictadura emigró a El Salvador, lugar donde siguió con la lucha política y poética. Luego ingreso a la Universidad como estudiante de derecho, lugar donde creó sus primeros poemas revolucionarios ganando el premio Centroamericano de Poesía. En 1956 el coronel Lemus derogó las leyes represivas y Guatemala y Otto René regresó del exilio. Como miembro del Partido Comunista Salvadoreño escribió artículos, cruzó la frontera, asumió la clandestinidad y la lucha por la liberación del pueblo guatemalteco. En 1966, Otto René se incorporó a las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), que era dirigida por Cesar Montes. Pronto se convirtió en responsable de propaganda del Frente Edgar Ibarra de las FAR, pero en 1967, fue capturado y asesinado por el régimen militar de Guatemala.

El segundo, por su contenido es el más representativo, porque expresa la lucha al lado del campesino y el obrero. Así lo decía Otto René:

Me lanzo a caminar sobre mi voz para decirte: tú, interrogación de frutas y mariposas silvestres; no perderás el paso en los andamios de mi grito; porque hay un maya alfarero en su corazón que bajó el mar [...] Canto tú nombre, alegre como el violín de surcos, porque, viene al encuentro de mi dolor humano. Me acompaña emocionado el sacrificio de ser hombre, para que nunca baje al lugar donde nació la traición del vil ató su corazón a la tiniebla, negándote [...] por ello pido que caminemos juntos. Siempre con los campesinos agrarios y los obreros sindicales (p. 7).

En el tercer poema, el escritor aludía al exiliado, como el personaje que encarnaba el peregrinar, la tristeza y la agonía. Sobre ello sostenía: “¿Has llorado alguna vez sobre el vientre altísimo de nuestra patria?; ¿has oído que te digan estúpidamente: ¡comunista!, porque eres diferente al rebaño que deifica al déspota?; ¿has visto como la dulce costurera estampa un beso tierno en la mejilla de su príncipe mecánico? (Caminemos 6, 1972: 9).

En los dos últimos poemas, René Castillo sostenía que el hombre debe continuar su lucha en aras de una vida mejor e igualitaria. Así lo decía:

Lo más hermoso para los que han combatido, su vida entera, es llegar al final y decir: creíamos en el hombre y la vida y la vida y el hombre jamás nos defraudaron. Así son ellos ganados para el pueblo. Así surge la eternidad del ejemplo. No porque combatieron una parte de su vida, sino porque combatieron toda su vida. Sólo así llegan los hombres a ser hombres: combatiendo día y noche por ser hombre [...] Y cuando se haga el entusiasta recuento de nuestro tiempo por los que todavía no han nacido, pero que se anuncian con un rostro más bondadoso, saldremos gananciosos los que hemos sufrido de él. Y es que adelantarse a su tiempo es sufrir mucho de él, pero es bello amar al mundo con los ojos de los que no han nacido todavía (Caminemos 15, 1972: 5).

“Los enfermos” se allegaron de discursos y símbolos que pudieran justificar una revolución socialista, por eso citaron incansablemente los hermanos Flores Magón, Vázquez Rojas, René Castillo, Camilo Torres, Lenin, Mao Tsé-tung.

CONCLUSIÓN

Los discursos, símbolos e iconos disidentes se desglosan en dos fases. La primera tiene que ver con el movimiento reformista que abarca de 1966 a 1969, lapso en el que las figuras predominantes fueron Rafael Buelna, Zapata, Villa, El Che Guevara, Fidel Castro, Hesse, Neruda y Reyes. Para ese tiempo el movimiento se limitaba a demandar democratización universitaria, aprobación de una Nueva Ley Orgánica, solidaridad con los movimientos estudiantiles nacionales.

La segunda etapa se presentó de 1970 a 1973, momento cuando el movimiento estudiantil se dividió en tres corrientes políticas, “Los chemones”, “Los pescados” y “Los enfermos”. Las dos primeras corrientes fueron los que siguieron invocando con fuerza los iconos y símbolos de la era reformista. Mientras que “Los enfermos”, ya radicalizados fueron agregando otros referentes contemporáneos como Pablo Alvarado, Genaro Vázquez, el sacerdote Camilo Torres, el poeta Otto René, el héroe de la Revolución rusa Lenin y Mao líder de la Revolución china, todos ellos dirigentes o miembros de guerrillas mexicanas y latinoamericanas, así como parte de las grandes revoluciones. Conforme más se radicalizaban “Los enfermos” menos importancia tenían Villa, Zapata, Fidel Castro y el Che Guevara.

Fuentes documentales

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Sinaloa (AHUAS)

Fondo Consejo Universitario

Fondo Liberato Terán

Fondo César Cristerna

Fuentes testimoniales:

Lazcano Armienta, Matías Hirám, Culiacán, Sinaloa, 28 y 29 de septiembre de 2005.

Rodríguez Benítez, Rigoberto, Culiacán, Sinaloa, 28 de noviembre de 2005; 22 de febrero y 23 de marzo de 2006.

Terán Olgúin, Liberato, Culiacán, Sinaloa, 15 de julio de 2004.

Valenzuela Fierro, José Camilo, Guadalajara, Jalisco, 15 de octubre de 2005.

BIBLIOGRAFÍA

Ayala Leopoldo (1973), "Hablándole al Che" en *¿Por qué?*, 18 de octubre, núm. 277.

Anónimo (1972), "Genaro Vázquez Rojas" *¿Por qué?*, 13 de enero, núm. 185.

Altamirano Horacio (1971) "Judith Reyes: la izquierda inconfundible" en *¿Por qué?*, 30 de septiembre, núm. 170.

Bellingeri, M. Soledad L. et al. (1993). *La transición interrumpida. México 1968-1988*, México: Universidad Iberoamericana y Nueva Imagen.

Castillo Cabrera Lorena (s/a), "Otto René Castillo, su vida y obra", (tesis de maestría en docencia, Universidad de San Carlos de Guatemala).

Camilo Torres (1972), "Mensaje a los estudiantes" en *Caminemos. Voz popular de la Casa Estudiantil universitario Rafael Buelna Tenorio*, Julio, núm. 13.

Cockcroft, J. D. (1985), *Precursores intelectuales de la Revolución Mexicana (1900-1913)*, Traducción de María Eunice Barrales, México: Secretaria de Educación Pública y Siglo XXI.

Donoso, P. M. (1978), *Poesía rebelde de América*, México: Editorial Extemporáneos.

Rossi Annunziata (2004), "Recuerdos y notas del siglo XX. Hermann Hesse y los jóvenes en los sesenta", *Acta Poética*, Otoño, núm. 25.

Delgado Salazar Ricardo (2007), "Los marco de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía", *Universitas Humanística*, Julio-Diciembre, núm. 64.

Elea (1972), "Un mentí a la Revolución Mexicana: la situación aquí y ahora, en Caminemos, Voz popular de la Casa del Estudiante Universitario, Abril, núm. 10.

Estrada, Tere (s/a). "Judith Reyes: cantar contra la opresión", *Correo del maestro*, México. Puede consultarse en http://www.correodelmaestro.com/publico/html5022017/capitulo7/judith_reyes_cantar_contra_la_opresion.html

Flores Magón Ricardo (1972), "Tierra" en *Caminemos. Voz Popular de la casa estudiantil Universitario Rafael Buelna Tenorio*, junio, núm. 12.

Flores Renato (1972), "Culiacán: un polvorín" en *¿Por qué?*, 6 de abril, núm. 197.

Fernández Rodríguez Teodosio (1999), "Pablo Neruda, poesía y política", *América sin nombre*, Diciembre, núm. 1.

Germán, G. C. (1968), *El Padre Camilo Torres*, México: Siglo XXI.

Harnecker, M. (1969). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, México: Siglo XXI, México.

Hesse, H. (1967), *El lobo estepario*, Traducción de Manuel Manzanares, Madrid: Alianza Editorial.

Hernández Lara, O. G. (2016). "La música como medio alternativo de comunicación ligado a la Revolución y reconfiguración social" (tesis de licenciatura en Ciencia Política, Universidad Autónoma del Estado de México).

Hermann, H. (1992), *Bajo las ruedas*, México: Editores Mexicanos Unidos.

Hernández Lara, O. G. (2016). "La música como medio alternativo de comunicación ligado a la Revolución y reconfiguración social" (tesis de licenciatura en Ciencia Política, Universidad Autónoma del Estado de México).

Horacio Altamirano (1971), "Judith Reyes: la izquierda inconfundible" en *¿Por qué?*, 30 de septiembre, núm. 170.

Lorenzo Cadarso, P. L. (2001). *Los fundamentos teóricos del conflicto social*, Barcelona: Siglo XXI.

Lira Hernández, Alberto, "El corrido y las imágenes icónicas de la Revolución mexicana: Francisco Villa y Emiliano Zapata" (tesis en estudios históricos, Universidad Autónoma del Estado de México, 2012).

Martínez, B. A. y J.V. Quintero, et al. (1997), "Revolución, contrarrevolución y reforma", en Jorge Verdugo Quintero (Coordinador), *Historia de Sinaloa*, Tomo II, Culiacán: Gobierno del Estado de Sinaloa.

Nikito Nipongo (1972), "Ante el aniversario. *Caminemos*. Productor e impulsor de la lucha proletaria" en *Caminemos. Voz popular de la Casa Estudiantil Universitario Rafael Buelna Tenorio.*, núm. 15.

Ortega, N. S. (1999). *Breve historia de Sinaloa*. México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas - Fondo de Cultura Económica.

Paliza Ruperto L. (1972), "Se acusa a Rafael Buelna de insubordinación y acuerda expulsarlo del colegio" en *Buelna*, abril, núm. 1.

Ramírez Vuelvas, Carlos (2011). "El Pancho Villa de Regino Hernández Llergo. El símbolo del patriarca en el México posrevolucionario", *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. XVII, Invierno, núm. 34.

Santos, C. R (2005). El movimiento estudiantil en la UAS (1966-1972), Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.

----- (2007), "'Los enfermos': un movimiento político-armado en Sinaloa, 1972-1974 (tesis de maestría en historia de México, Universidad de Guadalajara).

Terán, O. L. (1982). *Sinaloa: estudiantes en lucha*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.

Terán, Q. L. (2005). *Tribuna impresa: crónica periodística*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.

Turner, Víctor (1980), *La selva de los símbolos*, España: Siglo XXI.

Ulloa Berta (1976), "La lucha armada (1911-1920)" en *Historia general de México*, Tomo II, México: El Colegio de México.

Volpi, J. (1998), *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*, México: Edición Era.

Zapata Zapata, P. Andrea (s/f). "El papel delante y la cultura en el movimiento estudiantil de la Universidad de Antioquía 1966-1974 (tesis de licenciatura en historia, Universidad de Antioquía).

Zárate Toscano Verónica (2003), "El papel de la escultura conmemorativa en el proceso de construcción nacional y su reflejo en la ciudad de México en el siglo XIX", *Historia Mexicana*, núm. 2.

El Sol de Sinaloa y las guerrillas en México durante 1972

Sergio Arturo Sánchez Parra²⁰

INTRODUCCIÓN

Este es un texto que aborda la postura institucional de un diario regional, *El Sol de Sinaloa*, sobre la violencia política asociada a diversas guerrillas urbanas y rurales que hicieron acto de presencia en diversas regiones y ciudades de México en el año de 1972. Basados fundamentalmente en las editoriales de este matutino de la capital sinaloense y con el auxilio de la historia política y cultural, analizamos las características fundamentales de la labor informativa efectuada por dicho medio de comunicación en torno a los efectos que producían en la sociedad mexicana las organizaciones políticas y militares.

PALABRAS CLAVE

Guerra Fría, Violencia Política, Guerrillas, Esfera Pública, *El Sol de Sinaloa*, Editorial

²⁰El autor del presente artículo es Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (México). Actualmente se desempeña como Profesor e Investigador de Tiempo Completo Titular C adscrito a la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel I y del Cuerpo Académico de Historia Socio Cultural de la institución en donde labora. Autor del libro *Estudiantes en armas. Una historia política y cultural de los Enfermos de la UAS: 1972-1978*, y en coautoría, *¡A estudiar a luchar!. Movimientos estudiantiles en Colombia y México. Siglos XX y XXI*, de números artículos relacionados con violencia política en México y movimientos estudiantiles en el noroeste mexicano a fines del siglo XX publicado en revistas de Colombia y Costa Rica. Este ensayo son resultados parciales de un proyecto de investigación intitulado "Universidad en la calle. Una historia política y cultural del Movimiento Estudiantil de la UAS: 1966-1978" financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación (PROFAPI/2013) que impulsa la Dirección General de Investigación y Posgrado de la UAS (DGIP UAS) contacto: ssanchez_parra@hotmail.com

INTRODUCTION

This is a text that addresses the institutional stance of a regional newspaper, El Sol de Sinaloa, on political violence associated with various urban and rural guerrillas that made their presence in various regions and cities of Mexico in the year 1972. Basically based in the editorials of this morning in the capital of Sinaloa and with the help of political and cultural history, we analyze the fundamental characteristics of the information work carried out by this media about the effects of political and social organizations in Mexican society.

KEY WORDS

Cold War, Political Violence, Guerrillas, Public Sphere, The Sun of Sinaloa, Editorial

Un poco de historia

El Sol de Sinaloa, uno de los principales matutinos de Culiacán, Sinaloa desde enero de 1959, día tras día (hasta la fecha) ha divulgado sus noticias en todo momento siguiendo las órdenes de sus propietarios. En un primer momento, bajo la dirección del Coronel José García Valseca y en una etapa posterior con Mario Vázquez Raña. Un rasgo de su línea editorial desde su fundación hasta la actualidad ha sido y es, ser un instrumento informativo que difunde los intereses del Estado mexicano.

A lo largo del tiempo en que este medio de comunicación estuvo bajo el liderazgo del militar propietario de medios de comunicación (1943-1968) la postura oficial y un declarado anticomunismo tuvieron expresión por demás exacerbada. El miedo al supuesto expansionismo soviético o la subversión exportada a América Latina, por parte de la revolución cubana, se volvió el sello distintivo de este diario de la capital sinaloense.

García Valseca, oriundo del estado de Puebla se interesó en fundar diarios desde temprana edad. Como “hobbie” de infancia afirma su biógrafo, Enrique Cordero y Torres;

“Ya en la primera década de su vida, el niño prefería trabajar a jugar. Y mientras la muchacha hacía honor a las canicas, a las carreras, el trompo, etcétera, José se ponía a “editar” su periódico a mano con noticias de la escuela” (Monsivaís, 2003: 84).

Este temprano interés por el medio, lo llevó a fundar un periódico, *El Rayo*, cuando la revolución mexicana tendió a atemperarse. Para 1943, ya en forma en Ciudad Juárez, Chihuahua editó el informativo denominado, *El Fronterizo de Juárez*, y así inició su larga carrera periodística que lo llevó a fundar 37 diarios en diversas regiones del país y la ciudad de México. Todos ellos bajo la denominación de Cadena García Valseca (CGV).

La construcción de empresa editorial se divide en tres etapas plenamente identificadas. La primera en se caracterizó porque García Valseca creaba informativos con equipo anticuado. En la segunda, el distintivo fue la expansión del negocio y la modernización de equipos e instalaciones. Por último, la introducción del Off Set, las imágenes a color y el surgimiento de *El Sol de México*, en la capital de la República constituyeron la última etapa de su vida periodística (Rincón Rodríguez, 2012: 63).

Desde su creación se pensó-a pesar de su oficialismo-una empresa periodística objetiva con la tarea de comunicar verazmente a la opinión pública nacional y local. En cuanta ocasión lo ameritó en sus páginas se difundió la postura que regía el trabajo periodístico como objetiva, ajena a intereses económicos o políticos. Y sobre todo contribuir a crear una sociedad más justa y pacífica;

“¿Cuál es el hilo conductor de los periódicos que componen la Organización Periodística García Valseca’ sencillamente el no ponerse al servicio de capillitas o grupos o estar atado a este u otro partido político. Por el contrario, el objetivo, el motor que ha movido el espíritu de creación del señor García Valseca, es el servicio a nuestra patria, que está por encima de cualesquiera otros intereses. Y servir a la Patria, es servir, en consecuencia, a los miembros de la comunidad mexicana. Esta

ha sido la regla diamantina que, sin la menor desviación, ha seguido y sigue don José García Valseca”²¹.

De idéntica manera todos y cada uno de los diarios que integraron la Cadena García Valseca mantuvieron entre sus principios inamovibles: evitar que el comunismo “intoxicara a la sociedad mexicana y por ende, todo aquello que se relacionara con él, individuos, símbolos u organizaciones, serían combatidos en sus páginas.

En el caso de *El Sol de Sinaloa*, este informativo hizo aparición pública por vez primera un 1 de diciembre de 1956 en la capital sinaloense. Gracias a diversos créditos bancarios, la traída de maquinaria proveniente de Guadalajara al igual que trabajadores de otras latitudes del país que se hicieran cargo de la operación de los equipos, abrió sus puertas en una vieja casona del centro de la ciudad ubicada en Ángel Flores, entre Domingo Rubí y Morelos (Ontiveros Salas, 2017: 202).

En un acto presidido por el Gobernador en esa época, Dr. Rigoberto Aguilar Picos, el Presidente Municipal QFB Luis Flores Sarmiento y su director fundador, Ernesto Zenteno Carreón, salió de las prensas el primer ejemplar del que sería el diario más importante de Culiacán durante muchos años. Ya durante el gobierno de Leopoldo Sánchez Celis, por iniciativa de éste, las instalaciones del periódico se cambiaron al lugar que actualmente ocupa, sito en Boulevard Leyva Solano, esquina Aquiles Serdán.

Gracias al uso de maquinaria moderna proveniente de la ciudad de Guadalajara y el auxilio de profesionales provenientes de otras latitudes del país, la edición del matutino primeramente en blanco y negro y posteriormente a colores adoptó el formato tipo “sábana”, conformado por seis páginas hasta llegar finalmente a las treinta y dos con el paso del tiempo, *El Sol de Sinaloa* se convirtió en un referente obligado para los lectores de información de la también llamada Perla del Humaya. Cabe destacar un punto. Toda la

²¹*El Sol de Sinaloa*, 8 de enero de 1972, p. 6.

información de tipo nacional o internacional que se publicó en sus páginas fue fiel a la línea impuesta por su dueño José García Valseca. Todo se procesaba en la ciudad de México.

Desde la gestación de la Guerra Fría, sobre todo, tras el triunfo de la revolución cubana 1959 o el surgimiento de la llamada revolución cultural China impulsada por Mao Tse Tung, *El Sol de Sinaloa* o los *Soles* difundieron una postura tendiente a proteger a la población mexicana de un probable adoctrinamiento comunista. Para ello, impulsaron una pedagogía política que gracias a la difusión de artículos de opinión, reportajes o editoriales se denunció y condenó a todos aquellos individuos y grupos que se oponían con las armas al Estado mexicano y sus instituciones. Por ejemplo, la siguiente nota:

“¿Qué hacer? He allí la tremenda interrogación. Por lo pronto, es preciso que haya una estrecha colaboración entre todos los cuerpos de seguridad, revisar nuestras blandas leyes penales e impedir que se siga adoctrinando a la juventud con ideas subversivas como hoy se hace en casi todos los centros de educación superior. Ahora que se quiere desarmar a los ciudadanos honrados, se olvida de desarmar ideológicamente a los futuros guerrilleros”²².

Entender esta línea editorial como la manifestada desde principios y durante todo 1972, es necesario ubicarnos en el contexto histórico social en que éste y el resto de medios informativos que operaban en el estado y resto del país se desenvolvían. Ello es indispensable para comprender el tono persecutorio con el que las notas periodísticas se difundieron en contra de aquellas personalidades y grupos de izquierda, tanto los que abrazaron la opción armada como las que lo rechazaron.

Un primer elemento a considerar es la relación establecida entre los medios de comunicación, en este caso la prensa escrita y el poder político imperante en el país en los años setenta del siglo XX. Desde las postrimerías del sexenio del Presidente Lázaro Cárdenas, el Estado mexicano vislumbró que su fortalecimiento y el control corporativo de

²²*El Sol de Sinaloa*, 6 de enero de 1972, p. 4.

la sociedad, era indispensable el empleo de los mass media como instrumentos ideológicos que coadyuvaran a legitimar su estrategia de dominación.

Para ello, era fundamental controlar a la radio, televisión y diarios de circulación nacional y local. Dicha medida fue posible instrumentarla con el impulso de cuatro medidas estratégicas durante el cardenismo. Ella consistía en:

“...el monopolio de la venta del papel a bajo precio que impedía que los periódicos escribieran aquello que fuera inconveniente para el gobierno, pero que también surgió la necesidad de surtir el mercado periodístico mexicano de papel, lo que era un problema constante para los diarios, la creación de un Departamento Autónomo de Prensa y Propaganda, que, mediante los “boletines”, se encargaba de distribuir información realizada hasta entonces por los reporteros; los apoyos económicos brindados a las empresas por medio de Nacional Financiera, quienes se endeudaban con el Estado y de tiempo en tiempo buscaban renegociar esas deudas, y, por último, las “ayudas económicas” (mejor conocidas como “iguales”, “embutes” o “chayotes”) que recibían los reporteros de parte de su fuente” (Buckholder, 2016: 72).

Estas y otras estrategias oficiales llevaron a la domesticación de los medios de comunicación que quedaron subordinados al servicio de los intereses del poder político en turno. Dicha sumisión se expresa de manera vergonzante en aquella frase del dueño del periódico *El Heraldo*, Gabriel Alarcón, quien solícito ante el Presidente Gustavo Díaz Ordaz pidió que les marcaran la línea editorial a seguir; “...señor Presidente, nos sentimos en un cuarto oscuro y solamente usted puede dar la luz que necesitamos y señalarnos el camino a seguir”. (Rodríguez Murguía, 2007, 111)

Durante este sexenio (1964-1970) por disposición del Secretario de Gobernación, Luis Echeverría Álvarez, bajo el impacto de la naciente protesta universitaria de 1968 en la capital del país, el régimen de Díaz Ordaz decidió promover una campaña de desprestigio y linchamiento informativo a los estudiantes. Para ello, el gobierno puso en práctica por vez primera una de sus estrategias utilizadas en el futuro. Con el contubernio de trabajadores

del medio, financiados por la Secretaría bajo la responsabilidad Echeverría Álvarez, empleando seudónimos como “*El Sembrador*” impulsaron la redacción de columnas periodísticas en diarios de circulación nacional como *La Prensa*. Ejemplo de ello: “*Política en las rocas*” y “*Granero Político*”, espacios de desinformación que sistemáticamente se dedicaron en ese momento a defeccionar a las protestas de la juventud universitaria y politécnica de la capital del país y posteriormente a toda aquella oposición política desafecta al Estado.

De manera especial, cuando las insurgencias armadas intervinieron en el espacio público nacional, el Estado señaló la pauta a seguir a las cadenas periodísticas en su búsqueda de deslegitimar cualquier proyecto político diferente al emanado de la revolución institucionalizada. Para el régimen del Presidente Echeverría Álvarez (1970-1976), las guerrillas y sobre todo sus líderes eran enfermos mentales, sujetos con conductas “enfermas”, jóvenes a los que el rencor u otra motivación “extraña” los habían llevado por los caminos del delito. Y en este diario, ¿Cómo fueron representados los militantes de organizaciones clandestinas? Fueron muchas las interpretaciones que se difundieron en el espacio público nacional y regional a través de este periódico y toda la Cadena García Valseca. Entre ellas está la siguiente:

“La proliferación de asaltos, secuestros y otros delitos en diversos puntos del país, está indicando de manera clarísima que existan una organización, un plan, un mando y un propósito. La sincronización de la ofensiva, la similitud de los procedimientos, la coincidencia de los objetivos y la entidad de las tácticas hacen ya imposible que todo esto se siga, o se quiera seguir viendo como un mero asunto policíaco. No hay que perder de vista una realidad: la composición de los grupos guerrilleros. No se trata de marginados, ni de desesperados, ni de víctimas de nuestras *estructuras obsoletas*. Se trata de individuos que han tenido todas las oportunidades: hay ingenieros, médicos, maestros a los que nadie les cerró las puertas de la educación superior. Hay numerosos estudiantes cuyas familias

gozan de buena posición, son jóvenes acostumbrados a todas las comodidades en materia de casa, vestido y sustento”²³.

Además de la asfixiante influencia gubernamental, para entender el comportamiento de *El Sol de Sinaloa* y el resto de medios de comunicación escritos, es necesario atender al entorno internacional privativo en la época que coadyuvó en la línea editorial instrumentada en la época. La prensa local y nacional en las décadas de los cuarentas a los años setenta del siglo XX estuvo inmersa en una batalla ideológica que trasciende las fronteras mexicanas. Es la época en que la llamada Guerra Fría llevó al enfrentamiento político e ideológico de entre dos superpotencias, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Particularmente la primera, considerando que nuestro continente era y es su natural zona de influencia, intentó por todos los medios, legales y extralegales, mantener inmune al hemisferio de la contaminación que significaba el comunismo exportado por su gran rival, el líder del bloque socialista en Europa del Este.

La prensa jugó su parte en este enfrentamiento escenificado entre dos bloques de poder. En nuestra región continental, la inmensa mayoría de los informativos se sumaron a la campaña de persecución y linchamiento de todos aquellos que se consideraba le hacían al juego encabezado por el país de la bandera de la hoz y el martillo. Como diría Thomas Doherty respecto de la importancia que tuvieron los mass media, en este caso los periódicos en la defensa de los valores occidentales:

“...los medios de comunicación aceptaron la influencia gubernamental en el esfuerzo de ganar el apoyo para las acciones del Estado. Mientras en Occidente los medios de comunicación privados fueron obligados a defender los intereses económicos y militares del hemisferio. Los gobiernos occidentales nunca habrían conseguido ni conservado el apoyo público ni el jingoísmo necesario para un conflicto de larga duración sin la contribución de los medios de comunicación”, (López López, 2014: 125-145).

²³*El Sol de Sinaloa*, 17 de Enero de 1972, 17, p. 5

Este posicionamiento, provocó una acentuación de la paranoia antisoviética y por ende de la expansión del comunismo por toda la región tras el triunfo de la revolución cubana. Ello dio pauta a la interpretación maniquea de todo tipo de inconformidad social tales como la lucha por los derechos civiles, democracia o reforma agraria en la que los reportajes de los informativos repetían sin cesar la presencia de la mano moscovita moviendo a sus títeres en el seno de las sociedades latinoamericanas.

A lo largo de la década de los años sesenta *El Sol de Sinaloa* informativo que se editaba en la capital sinaloense, Culiacán, siguiendo la tónica editorialista de la Cadena García Valseca (CGV) adoptó un lenguaje persecutorio, macartista en contra de todos aquellos opositores a los regímenes imperantes en México y Latinoamérica. Ser comunista era una vergüenza. O ser guerrillero, para esta diario afín al gobierno mexicano, se le representaba como un delincuente, inadaptado social o era víctima del escarnio público. Los epígrafes del seudónimo *Don Luis* que aparecían en la sección nacional, servían para este último objetivo:

“Si se especializa tanto
en películas baratas,
sólo falta hacer: El Santo
contra los aeropiratas”²⁴

Así, este ambiente influyó para el principal periódico de la capital sinaloense se dedicara a afirmar que personalidades de izquierda, partidos políticos identificados con la hoz y el martillo o cualquier movimiento social-urbano o rural-que confrontara al Estado,

²⁴*El Sol de Sinaloa*, 13 de Noviembre de 1972, pp. 5.

rápidamente sería identificado como quinta columna, agentes del Kremlin, La Habana o Pekín.

Ejemplos abundaban afirmaba con tono crítico *El Sol de Sinaloa*. Líderes guerrilleros, eran objeto permanente de campañas de linchamiento en contra de ellos y sus organizaciones políticas y militares. Apátridas, dementes, criminales de la peor ralea o inadaptados sociales eran los epítetos con los que los representaban en sus páginas. Por ejemplo, de Genaro Vázquez Rojas, dirigente de la Acción Cívica Nacional Revolucionaria dijeron lo siguiente días después de su muerte:

“Quién conoció a Genaro Vázquez a los 10 años (1940) cuando cursaba la primaria en Acatlán del Río, su tierra en la Costa Chica de Guerrero no creyó que ese menudito chamaco, tímido, prieto, y panzón algún día iba a movilizar a miles de soldados tras él. Pero quien conoció a Vázquez Rojas como líder de la Sociedad de Alumnos de la Escuela Normal de Maestros (1943) si presagió que el fogoso muchacho aquel, de fácil palabra y singular habilidad para la demagogia, iba a causar muchos dolores de cabeza. Y quien lo vio dirigir una turba de 15 personas que exigían a gritos la destitución del gobernador (1960) Raúl Caballero Aburto, ya no dudó un instante en que era un real peligro. Luego, lo que se venía venir...”²⁵.

Esta conducta informativa se expresó años más tarde empleando un lenguaje maniqueo, persecutorio, difundido sin censura alguna contra movimientos sociales, campesinos, de tipo urbano como contra los ferrocarrileros, maestros, médicos y sobre todo estudiantiles en los años sesenta que confrontaran a las autoridades mexicanas exigiendo solución a las reivindicaciones enarbolada en su lucha.

Dichas movilizaciones fueron convertidas por la prensa mexicana como momento propicio para difundir a lo largo y ancho del territorio nacional con claro tono alarmista a la opinión pública de que nuestro país era una de tantas piezas en el ajedrez del comunismo internacional. Ello sólo podía significar por ende desestabilización y alteración el orden. Esas circunstancias obligaban al Estado a

²⁵*El Sol de Sinaloa*, 4 de febrero de 1972, pp. 1-7.

utilizar todos los medios posibles para neutralizar y liquidar todos aquellos individuos o grupos que se prestaran a tales objetivos.

¿Por qué el Estado y sus aliados, entre ellos, las prensas escritas emplearon dicha estrategia contra los grupos opositores? ¿Qué objetivos perseguían? A decir de un especialista en el tema los propósitos eran los siguientes: “reducir la capacidad operativa de la organización y apologizar la capacidad de despliegue de los sistemas policíacos, militares y de inteligencia para combatir la amenaza que esta organización representaba a nivel nacional” (Gamiño, 2012: 114-130).

Con esta estrategia de comunicación, informativos como *El Sol de Sinaloa*, con tono estridente, se dedicó en los años sesenta a construir opinión pública en contra de las izquierdas mexicanas. Todos ellos, serían señalados como personeros del comunismo internacional con aviesos propósitos políticos en México. Periódicamente personalidades y organizaciones de este signo partidario fueron evidenciados en sus páginas como un riesgo para la seguridad nacional. Comunismo en esa época en las páginas de *El Sol de Sinaloa* como sinónimo de violencia, y destrucción. Ante ello, el pueblo de México debía estar presto a defender la patria y sus instituciones. El camino del progreso del país estaba trazado desde décadas atrás. Solo por vías pacíficas nuestro país debía plantearse cambiar los errores y desviaciones de la revolución mexicana. Quienes apostaran por otras estrategias, las páginas del diario local serían espacio para la condena:

“En este aspecto coincidieron el citado cadete y el diputado Raymundo Flores Bernal, quien, en representación de los Tres Poderes constitucionales, rememoró la gesta y rindió homenaje a sus autores. En el discurso el legislador afirmó, es el momento de rechazar a los voceros de los avances aparentes, de acatar responsabilidades y exponer ideas y necesidades y de luchar con gran energía para mantener la estabilidad sin dejar de combatir la injusticia. Y agregó: en el momento creador de México no cabe la confusión entre el limpio y enérgico ejercicio de la actividad política encaminada al cambio social dentro de la Ley con la delincuencia en sus manifestaciones de terrorismo apátrida, huérfano de justificación y

cerrado por su naturaleza no solo al diálogo, sino al simple trato dentro de un régimen de libertad y democracia”²⁶.

En este contexto histórico caracterizado por la persecución de toda oposición de izquierda, *El Sol de Sinaloa* comenzó a efectuar su tarea de publicar todo tipo de reportajes sobre la incipiente violencia política que comenzaba a gestarse en diversas regiones del país con el claro propósito de que la opinión pública legitimara la labor contrainsurgente que desplegaría el Estado mexicano contra todos aquellos que osaron desafiarlo.

El periódico como fuente para hacer historia de las guerrillas mexicanas

Los medios de comunicación son testigos claves en la tarea de reconstruir el pasado violento, de confrontación social y política en el México de finales de la centuria pasada. Como bien lo sostiene Francois Xavier Guerra (Guerra, 2003:189-201), los diarios son una fuente histórica valiosa porque son un recurso para saber lo que aconteció, que fue puesto a consideración en la esfera pública. ¿Desde cuándo adquirió tal relevancia la prensa? Fue a partir de la Revolución Francesa, es decir, con el advenimiento de la modernidad al seno de los medios de comunicación operaron profundas transformaciones. El requerimiento de difundir las mutaciones políticas, sociales y culturales que a partir de 1789 se gestaron, detonaron que la prensa adquiriera un status privilegiado.

En una sociedad moderna, los medios de comunicación como lo es la prensa escrita, se han convertido en un integrante por demás importante con la valiosa tarea de mantenerla al tanto de lo que pasa en una comunidad humana. Con la información que provee día con día, interviene en la esfera pública²⁷ en los campos político y cultural.

Las guerrillas mexicanas en los años setentas promovieron un debate instrumentado en las páginas de la Cadena García Valseca. Con mayor o menor énfasis, el repertorio de

²⁶*El Sol de Sinaloa*, septiembre 14 de septiembre de 1972, pp. 4-5.

²⁷Entendemos por esfera pública al espacio autónomo de comunicación-oral y escrita-que se gestó en el siglo XVIII, al cual acceden personas con cultura letrada en condición de igualdad para formular opiniones en torno a lo público y lo privado, (Van Horn Melton, 2009: 16-18).

oportunidad utilizado por las organizaciones clandestinas fue objeto de argumentación y polémica en la esfera pública. Este concepto, cuyos orígenes se encuentran en *Historia y Crítica de la Opinión Pública* de Jürgen Habermas plantea que entre los siglos XVIII y XIX en pleno desarrollo de la Modernidad, emergió un espacio de la sociedad civil autónomo al control oficial, el cual se caracterizó como ámbito de deliberación discursiva. De naturaleza comunicativa, la esfera pública está caracterizada porque nada es inmune a la crítica de un público escritor experto en dirimir a través de la escritura cualquier tema de la agenda de debate de una comunidad (Zermeño, 2007: 179).

Dos historiografías se asumen pertinentes para estudiar a la que también se le conoce como “*el ámbito en donde las personas privadas formulan razonamientos de manera pública*”. En primer término, dada su naturaleza escrituraria, dado que el lenguaje se transforma en mensaje, texto utilizando cualquier tipo de soporte material, se vincula con la historia cultural. Esta propuesta metodológica que adquirió relevancia a partir de 1970, interesada entre otras cosas en los mundos del libro y el lector, de la mano de Roger Chartier, se interesa en las prácticas de lectura, y la producción de sentido de las actividades que atañen a la edición, circulación y consumo de los textos (Dossé, 2007: 135).

A su vez, la historia de *lo político*, sí aquella propuesta que resurgió en los años setenta del siglo XX en un momento de recuperación de las historias “tradicionales” con enfoques renovados. En un ambiente en donde se buscaba practicar una disciplina más objetiva, más científica abierta a una concepción poliédrica de la realidad, de la mano de Almond y Verba en Estados Unidos surgió el interés por analizar la cultura política de los electores y en Europa, las investigaciones de Maurice Agulhon, François Furet o François Xavier Guerra centradas en las prácticas de sociabilidad, el espacio público, procesos electorales, la opinión pública (Aurell, 2005: 160-168), entre otros objetos de estudio, floreció esta “nueva” historia de *lo político* que retomamos como eje orientador de este trabajo.

¿Por qué es pertinente el estudio de la prensa con estos enfoques historiográficos? El interés surge dado que un medio de comunicación escrito produce y orienta a la opinión pública lo que lo convierte en un actor político de primerísimo orden. Por ello:

“La prensa como vidriera pública, se convierte en un lugar inestimable para pensar la política y la sociedad, pero también, permite visualizar la peculiaridad del objeto, inscrito permanentemente en un campo de relaciones que involucra poderes, actores, fuerzas políticas y en la producción y puesta en circulación de temas y argumentos destinados a intervenir en el debate político y cultural” (Kircher, 2005: 116).

De manera discursiva, los informativos de una localidad son capaces de incluir en la esfera pública los temas más acuciantes en la agenda de debate de una comunidad. Con esa labor, generan e influyen en la opinión pública para que esta emita su veredicto sobre los actos y conducta de los actores políticos-Estado, Iglesia, Empresarios, Partidos Políticos. Guerrillas en una sociedad determinada.

Por ello, éstos se convierten en mediadores entre la sociedad civil y el Estado, portavoz de las diversas opiniones que se formulan en una comunidad sobre los problemas más acuciantes, construyen representaciones de la realidad y por qué no decirlo, pretenden imponer una forma de ver al mundo con su economía escrituraria.

Este tipo de fenómenos de orden comunicativo, son objeto de análisis de la historia cultural, política y también de la historia del tiempo presente. Los acontecimientos-como lo es la presencia de organizaciones políticas y militares de extrema izquierda en el año de 1972 en territorio mexicano, fueron asuntos de la esfera pública nacional.

Y qué se ha dicho sobre las insurgencias armadas y la violencia política en México en los años setenta del siglo XX?, ¿Qué papel ha jugado la prensa en ello? Hasta la fecha, a pesar de la abundante historiografía sobre las organizaciones políticas y militares en

diversas regiones del país²⁸ o Sinaloa particularmente²⁹, los periódicos son *fuentes* para escribir dichos trabajos, no es el objeto de estudio en sí.

No se puede soslayar la existencia de trabajos³⁰ que intentan abordar la relación entre prensa y violencia guerrillera en el México de esa época aun cuando, estos textos bajo

²⁸Destacan entre los diversos trabajos sobre el tema, *La guerrilla en México, 1970-1976. El caso de Guadalajara: la Liga Comunista 23 de Septiembre*, Guadalajara, Jal. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, CUCHS/UdG., Daniel García Carlos, Destello de una explosión. La guerrilla en Aguascalientes, México, Tesis de Licenciatura en Historia, México, FFYL/UNAM, 2002, Alberto López Limón, *Autoritarismo y cambio político: Historia de las organizaciones político militares*, México, Tesis de Maestría en Ciencia Política, FCYPS/UNAM, 2000 e *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México*, México, Tesis de Doctorado en Ciencias Políticas y Sociales, FCPYS/UNAM, 2003, Carlos Rentería Martínez, *Guerrero en primera plana. La ACNR en la guerrilla rural en el estado de Guerrero a través de la prensa en México*, México, Tesis de Licenciatura en Historia, FES/Acatlán, UNAM, 2003, María Teresa del Riego Cortinas, *Lucio Cabañas. Una aproximación*, México, Tesina de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, FCYPS/UNAM, 2005, Hugo Ricardo Cerón Anaya, *Historia, literatura y memoria. La guerrilla en México durante la década de los setentas*, México, Tesis de Licenciatura en Historia, FFYL/UNAM, 2001, Mauricio Abraham Laguna Berber, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera: 1973-1981*, México, Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, FCYPS/UNAM, 1997, Jorge Mendoza García, *Los movimientos armados de fin de siglo en México: análisis desde la psicología política latinoamericana*, México, Tesis de Maestría en Psicología Social, Facultad de Psicología, UNAM, 2001, Eric Lee, *¡También aquí pasó!. Movimientos estudiantiles en Sonora y Sinaloa, 1966-1974*, USA, Universidad de California en San Diego, 2001, Rodolfo Gamiño Muñoz, *Origen de un grupo guerrillero en Guadalajara*, Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-U. de G., 2006, Jesús Zamora García, *Historia de la Unión del Pueblo en Guadalajara*, Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades-U. de G., 2005.

²⁹Melchor Inzunza Cervantes, "Lo que el izquierdismo se llevó", Revista *Buelna*, Culiacán, Ed. UAS, 1984, Emilio Mireles, "Las vírgenes impacientes o cómo destruir la universidad desde la izquierda?", Revista, *Universidad*, Culiacán, Ed. UAS, 1974, Luis González de Alba, "Ultraizquierdismo a la mexicana, el caso de los Enfermos de Sinaloa", Revista, *Siempre*, México, junio de 1973, Bernardo Mendez Lugo, "Capitalismo dependiente y crisis universitaria en Sinaloa: el caso de los "Enfermos", en Varios, *Cuatro ensayos sobre interpretación del movimiento estudiantil*, Culiacán, Ed. UAS, 1979, Ronaldo González Valdez, *Universidad e izquierda, un discurso rampante*, Culiacán, Ed. SUNTUAS-ACADEMICOS o más recientemente, Jorge Medina Viedas, "Embates contra la universidad pública: el caso de los Enfermos", Varios, *Reflexiones sobre la universidad pública*, Culiacán, Ed. UAS, 2004, Miguel Angel Rosales Medrano, *Altibajos, la UAS: vicisitudes de su desarrollo*, Culiacán, Ed. UAS, 1994, Sergio Arturo Sánchez Parra "La guerrilla y la lucha social en Sinaloa: 1972-1974", *Memoria del XII Congreso Nacional de Historia Regional*, Culiacán, Ed. UAS, 2002, "El asalto al cielo: hechos vistos desde la prensa nacional", ponencia presentada en la IV Reunión de Ex militantes del Movimiento Armado Socialista, Guadalajara, Jal., abril de 1994, "órigenes y desarrollo del Enfermismo en Sinaloa", ponencia presentada en la Primera Reunión de la Asociación de Historiadores de Sinaloa, Culiacán, septiembre de 2005 y la propia tesis de Maestría en Historia Regional, "La guerrilla y la lucha social en Sinaloa: 1972-1974", Culiacán, Tesis de Maestría en Historia Regional, Facultad de Historia-UAS, presentada para su defensa en abril de 2000, del mismo autor, *Sinaloa: estudiantes en armas. Una historia política y cultural de los Enfermos de la UAS: 1972-1978*, Culiacán, Ed. UAS-AHSAC, 2013, entre otros.

³⁰Destacan el pionero trabajo de Rodolfo Gamiño, "Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S", en *Antropología*, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Núm. 94, 2012 o en coautoría con Antonio de Jesús Uzeta F., quien esto escribe "Periodismo y violencia política en

este enfoque en el universo bibliográfico de la violencia política³¹ nacional de fin del siglo XX sigue siendo marginal. En este terreno, en donde las ausencias y limitantes predominan es donde insertamos este trabajo. Con los presupuestos metodológicos de la historia *cultural y política*, pretendemos indagar sobre la naturaleza del trabajo editorial de *El Sol de Sinaloa* entre los años de 1970 a 1974.

La multiplicidad de información producida durante ese año o buena parte de la década de los años setenta del siglo XX, así lo atestiguan. Con las notas, editoriales, reportajes, desplegados públicos que se publicaron entre los años de 1970 a 1974, podemos documentar las diversas piezas que conformaron el rompecabezas de la violencia política guerrillera mexicana de ese periodo.

Cuadro 1

AÑO	CANTIDAD DE FICHAS	%
1970	80	15.68
1971	94	18.43
1972	137	26.86
1973	86	16.86
1974	113	22.15

Fuente: *El Sol de Sinaloa*

Elaboró: el autor

México, 1970-1976. La mirada de *El Diario de Culiacán*, *Letras Históricas*, Número 12, primavera-verano, 2015 o "El Sol de Sinaloa y la violencia política en México en el año de 1972. El público escritor se incrementa", *Ciencia Nueva*, Revista de Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira, Núm. 1, 2016.

³¹En política, la violencia tiene un papel capital. Es ejercida tanto por el Estado como por individuos o grupos contra otros o el Estado mismo. Puede ser llevada a cabo por un grupo rebelde o de revolucionarios, quienes tratan de modificar empleándola contra el Statu Quo de una sociedad. Tiene como finalidad, vencer la resistencia del adversario. Uno de sus métodos más efectivos, es de carácter simbólico, pues a través de diversos medios impresos o gráficos pone de manifiesto una situación de injusticia o busca legitimar las acciones del grupo que la lleva cabo. Su implementación cabe aclarar, no es indiscriminada. El grupo debe escoger, lugar, individuos o edificios a los cuales hará objeto de ésta y así poder ganarse el apoyo de parte de la sociedad. (Bobbio, Matteuci, Pasquino, 2000: 1627-1634).

Si asumimos que un periódico es un escaparate público a través del cual puede ser vista la sociedad y los problemas que la aquejan, *El Sol de Sinaloa*, es un escaparate a través del cual es perfectamente plausible mostrar los efectos que detonó al interior de ese diario y la Cadena García Valseca en su conjunto. Entre ellos destacan, a) la formación de un público escritor especializado en el tema de las insurgencias armadas en México, b) representaciones sociales sobre líderes y organizaciones armadas, c) la evolución que como diario asumió a lo largo del tiempo en el cual sus páginas divulgaron y debatieron la presencia de grupos de radicales políticos.

Particularmente, en este ensayo utilizamos solo evidencias empíricas recabadas sobre del año de 1972. Si bien de manera aleatoria empleamos diversas notas que muestran las acciones guerrilleras de mayor impacto mediático, nos interesa fundamentalmente el análisis de las editoriales que se publicaron a lo largo de doce meses en los cuales las páginas de este informativo, de manera institucional fijó su postura en torno al tema de las insurgencias armadas. El cuadro siguiente ilustra la composición de la documentación que se publicó durante doce meses.

Cuadro 2

TIPO	CANTIDAD	PORCENTAJE
Artículos con firma	35	25.54%
Artículos sin firma	74	54.01%
Desplegados	12	8.75%
Editoriales	12	8.75%
Epígrafes	4	2.91%
TOTALES	137	100%

Fuente: *El Sol de Sinaloa*

Elaboró: el autor

Particularmente, sobre la presencia de diversas guerrillas regionales que operaron en diversos puntos de la República Mexicana, de ese total de 137 notas recabadas, 40 hacen alusión a diversas acciones de las organizaciones políticas y militares o la respuesta de las fuerzas de seguridad del Estado en contra de ellas que a continuación se presentan en el siguiente cuadro:

Cuadro 3

CARACTERÍSTICAS	CANTIDAD	PORCENTAJE
Asaltos Bancarios	5	12.82%
Ataque al ejército	1	2.56%
Aéreo secuestro	1	2.56%
Bombazos	1	2.56%
Detenciones	19	48.71%
Enfermos de la UAS	7	17.94%
Fuga de militantes	2	5.12%
Muerte de Guerrilleros	2	5.12%
Secuestros de la Guerrilla	2	5.12%

Fuente: *El Sol de Sinaloa*

Elaboró: el autor

¿Por qué apostamos al uso de las editoriales? Si bien asumimos que éstas son uno más de las partes que conforman el discurso de un periódico, su importancia estriba en que da homogeneidad a un diario cuya característica indispensable es lo heterogéneo de las voces que se expresan a través de él.

Es decir, unifica las múltiples visiones de la realidad en una más representativa, institucional. Como lo dice Héctor Borrat; "...el editorial ocupa un rango impar dentro del discurso polifónico. Ni los artículos ni las columnas de opinión pueden disputárselo. Artículos y columnas manifiestan opiniones que sólo involucran a sus autores, el editorial involucra institucionalmente propio periódico" (Borrat, 1989: 138).

Esa postura uniforme, produce una representación de la realidad que se divulga al público lector con la clara intención de informarlo, pero, sobre todo, influir en ellos. No es un posicionamiento aséptico, neutro. Todo lo contrario, alude a una economía escrituraria determinada por factores de orden políticos, culturales, económicos o ideológicos.

De manera concreta, *El Sol de Sinaloa*, con su presencia editorial buscó en todo momento generar y orientar a la opinión pública local sobre los riesgos que significaban la presencia en la esfera pública mexicana de grupos armados que luchaban contra el Estado mexicano.

La condición de las guerrillas en la época

Entender el comportamiento de *El Sol de Sinaloa*, respecto del tráfico noticioso relacionado con las insurgencias armadas mexicanas, obliga a efectuar un análisis sobre el estado de las organizaciones guerrilleras-rurales y urbanas-de los años setenta del siglo XX.

La proliferación de reportajes, editoriales o artículos de opinión en torno a todo tipo de acción vinculada a grupos clandestinos que se documentaron entre los años de 1965 a 1974, indican que, dicho fenómeno, a pesar de la interpretación oscilante, contradictoria que el propio diario efectuaba sobre ella, se había convertido en tema de interés en su agenda de debate.

Verdad de Perogrullo es que todos los grupos de radicales políticos son resultados entre otras cosas del influjo ideológico de las revoluciones cubana y cultural china. Que su composición mayoritariamente fue integrada por jóvenes de extracción universitaria o de normales rurales y que en su mayoría se propusieron como objetivo político la instauración de la dictadura del proletariado.

Algunos autores han dividido en 4 grandes fases la historia de las modernas guerrillas mexicanas de la centuria pasada. Para Héctor Pedraza Reyes, las etapas son las siguientes: "a) La guerrilla de Madera, Chihuahua en septiembre de 1965, b) La guerrilla urbana de

1969 a 1973, c) La Liga Comunista 23 de Septiembre y d) las secuelas guerrilleras totalmente desarticuladas del periodo 1982 a 2000” (Pedraza Reyes, 2008: 92-114.)

Particularmente el movimiento guerrillero mexicano, correspondiente a la segunda fase, cursó por un proceso de dispersión regional caracterizado porque éste mantuvo presencia política y militar de diversas organizaciones armadas en 20 estados de la república y las tres principales ciudades del país: Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara. Esta condición, determinó el trabajo periodístico de los periódicos de las Cadena García Valseca. Antes de 1969, el tono del debate se caracterizó por lo hipotético, improbable de que los grupos de radicales proliferaran en el país. Este asunto, era una constante del río Suchiate hasta la Patagonia. Posterior a ese año, la labor informativa variaría radicalmente. A regañadientes, el tema cobró carta de naturaleza en las páginas del diario.

En ese periodo, las guerrillas decidieron pasar a la ofensiva sobre todo el grupo de Lucio Cabañas en la sierra del estado de Guerrero, instrumentado numerosas acciones en diversas regiones del territorio nacional. Como acción más espectacular en ese año de 1972, a fines del mismo se efectuaría un aéreo secuestro en Monterrey. Como parte de los resultados de ese despliegue de iniciativas políticas y militares, caerían diversos líderes de las guerrillas, tal es el caso del profesor Genaro Vázquez Rojas, dirigente de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) o el Frente Urbano Zapatista fue liquidado.

No obstante ello, el otro fenómeno por el que cursó el radicalismo armado en ese año se caracterizó porque los grupos clandestinos, iniciaron un proceso paulatino de integración basado en el acercamiento político e ideológico de grupos estudiantiles de ultraizquierda. Este esfuerzo unificador lo encabezarían, Leopoldo Angulo Luken, David López Valenzuela, Diego Lucero y Avelina Gallegos desde la ciudad de México, estos últimos rápidamente fueron víctimas de la represión policiaca militar. A decir de Héctor Ibarra Chávez:

“Aproximadamente en agosto de 1972 se da un viaje del jefe de esta organización-Ignacio Salas Obregón junto con “El General” (Matus-Leopoldo Angulo Luken) y “Julio” (Manuel Gámez Rascón) a la sierra de Guerrero. La misión era plantear a Lucio Cabañas la necesidad de una organización única a escala nacional. Pero, el acuerdo final fue de apoyo y colaboración entre ambas organizaciones, de un refuerzo de cuadros en la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres” (Ibarra Chávez, 2006: 103).

Esta condición de las guerrillas mexicanas, en pleno proceso de expansión, fragmentación y posterior intento de integración en una sola organización política y militar, influyó en el derrotero editorial adoptado por *El Sol de Sinaloa* y en general de la Cadena García Valseca. Las guerrillas mexicanas, se convirtieron en de la esfera pública debido a la proliferación de todo tipo de notas relacionadas con este tema.

Por ello, en el año de 1972 es importante en el periplo que en el futuro asumió este diario en su labor periodística sobre la violencia política guerrillera nacional. Ese año se convirtió en la etapa de mayor proliferación de notas, editoriales, reportajes, desplegados públicos de organizaciones empresariales y un público escritor comenzó a cobrar fuerza en las páginas de este informativo con sus polémicas y argumentaciones en contra de las agrupaciones clandestinas de extrema izquierda.

***El Sol de Sinaloa* frente a las insurgencias armadas en 1972**

Fue la postura institucional del diario local ante el problema que significaba en ese momento la violencia política instrumentada por diversos grupos armados de extrema izquierda. Cinco aristas del fenómeno fueron las que de manera “oficial” *El Sol de Sinaloa* hizo saber a la opinión pública su postura personal. Todas y cada una de ellas, responden a la coyuntura desplegada por el accionar de las diversas organizaciones políticas y militares que operaron en el espacio público mexicano.

En primer término, una crítica acre a la condición en que en ese momento se encontraban las universidades mexicanas, en particular la Universidad Nacional Autónoma

de México (UNAM), la cual a ojos de este informativo se había convertido en foco de subversión y agitación política. En segundo lugar, un cuestionamiento severo a la presencia y efectos que ocasionaban en la sociedad mexicana la propia presencia de las organizaciones clandestinas. El tercer rubro está relacionado con las editoriales del diario que no olvidaron la polémica en contra de luchadores sociales y dirigentes de grupos armados, el cuarto aspecto debatido tuvo que ver con la reivindicación que el diario hizo-y haría en todo momento-de las instituciones del Estado que combatían a las insurgencias armadas y finalmente, la quinta postura del periódico en contra de las prácticas de aéreo secuestro que aparecieron a finales de ese año.

Cuál es la importancia del año de 1972 en el derrotero asumido por este diario frente al tema de las guerrillas nacionales? Son dos las respuestas que podemos ofrecerle a dicha pregunta. Una, es el año de mayor proliferación de todo tipo de información vinculada a dichos grupos armados de naturaleza clandestina. Y dos, en ese año en particular, organizaciones como la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres (BDLP), en el estado de Guerrero efectuaron el ataque a un convoy militar más mortífero efectuado por guerrilla alguna contra efectivos de las Fuerzas Armadas y el aéreo secuestro perpetrado en noviembre por los Comandos Armados del Pueblo de un aparato de Mexicana de Aviación después de su despegue del aeropuerto de la ciudad de Monterrey, tuvieron fuerte repercusión mediática.

Ambos fenómenos detonaron dos efectos más. En primer término, la esfera pública se amplió al robustecer en su agenda de debate el tema de la presencia de organismos de extrema izquierda que confrontaban con las armas al Estado mexicano y por otro lado, informó y orientó a la opinión pública sobre los riesgos que significaban para la sociedad la presencia de estas organizaciones clandestinas.

¿Para qué sirve su estudio? De acuerdo con Francois Xavier Guerra (Guerra, 1993: 227-274), el análisis del contenido editorial de un diario, nos sirve para documentar aspectos tales como la posición que asume un grupo político o una cadena periodística ante

el tema, las estrategias retóricas, discursivas, empleadas en el debate sobre las insurgencias armadas en este caso, las evoluciones mismas de esa polémica y sobre todo, como resultado de esa labor editorial, generar una pedagogía política que transmitía ideas y opiniones que buscaron en todo momento guiar a la opinión pública.

En esa tarea de orientar al público lector, *El Sol de Sinaloa* abrió sus páginas para argumentar sobre cada uno de los puntos centrales de la agenda de debate previamente establecida. Sobre los jóvenes inscritos en las universidades en su diatriba sostuvo que estaban siendo influidos por ideas “exóticas” suministradas por anónimos y oscuros personajes interesados en crear una “cabeza de playa” del comunismo internacional en territorio mexicano.

No era una juventud inscrita en las universidades nacionales o estatales con el noble propósito de promover el desarrollo del país o las regiones. Todo lo contrario. Eran “estudiantes” provenientes de las mejores familias con las que podía contar la sociedad que lamentablemente habían desvirtuado su razón de ser. El periódico se preguntaba una y otra vez ¿Quiénes son los guerrilleros? Las respuestas siempre sostenían:

“La proliferación de asaltos, secuestros y otros delitos en diversos puntos del país, está indicando de manera clarísima que exista una organización, un plan, un mando y un propósito. La sincronización de la ofensiva, la similitud de los procedimientos, la coincidencia de los objetivos y la entidad, de las tácticas hacen imposible que todo siga, o se quiera seguir viendo como un asunto policíaco. No hay que perder de vista una realidad: la composición de los grupos guerrilleros. No se trata de marginados, ni de desesperados, ni de víctimas de nuestras “estructuras obsoletas”. Se trata de individuos que han tenido todas las oportunidades: hay ingenieros, médicos, maestros a los que nadie cerró las puertas de la educación superior. Hay numerosos estudiantes cuyas familias gozan de buena posición. Son jóvenes acostumbrados a todas las comodidades en materia de casa, vestido y sustento”³².

³²*El Sol de Sinaloa*, 17 de enero de 1972, p. 5.

La preocupación que generaba la juventud mexicana, sus desatinos y depravaciones obligaban al diario de la capital sinaloense a identificar el o los agentes causales de esta más que lamentable condición de todos aquellos connacionales que en esos momentos debían estar cursando el nivel medio superior o la educación superior en el país.

Más ejemplo que robustecían las afirmaciones hechas por este periódico perteneciente a la Cadena García Valseca:

“Nuestros lectores han estado informados, con oportunidad y amplitud, de los asaltos y de la ola de violencia que invadió a Chihuahua, especialmente el sábado pasado, los datos de las informaciones revelan que gentes de fuera de ese Estado planearon e indujeron a cometer actos delictivos a varios chihuahuenses, entre ellos estudiantes universitarios. Con motivo de la violencia desatada, que todos lamentamos y reprobamos, en diversos lugares de la República y desde luego Chihuahua, el rector de la Universidad de ese estado, Licenciado Oscar Ornelas K., hizo unas declaraciones que delimitan en forma justa la calidad de estudiante universitario que no puede ir hasta la delincuencia cualesquiera que sea su embozo o pretexto. Dijo el rector de la UACH, entre otras cosas: ser universitario no confiere derechos para cometer delitos en ningún caso, y menos cuando éstos son contra el patrimonio del pueblo”³³.

Nidos de bandoleros, espacios en donde se promovía que la desestabilización de la sociedad mexicana, en ese eso era en lo que se habían convertido las instituciones de educación superior. Qué ocasionó ese extravío en las casas de estudios de los estados o la propia universidad nacional? Para *El Sol de Sinaloa*, la violencia imperante en los campus universitarios, tenían un causante material e intelectual de la pérdida de rumbo que las aquejaban. La importación y difusión a mansalva de ideas extrañas, ajenas a la idiosincrasia nacional o contraria a la ideología de la revolución mexicana, habían provocado que en su seno se fermentara la confrontación e inquina contra la población y sus gobernantes. A decir del diario local:

³³*El Sol de Sinaloa*, 19 de enero de 1972, p. 4.

“Suenan absurdo hablar de tiros en la Universidad. Todavía nos resistimos a creer-aunque dos cadáveres son mudos pero terrible testimonio-que puedan hablar las balas donde solo debería hablar el espíritu. Pero a ese extremo nos han llevado quienes, en brazos del materialismo histórico, han convertido las universidades en veneros de odio y en antros de subversión. La anticultura del plomo entronizado en el templo del saber”³⁴.

Esta lamentable situación imperante al seno de algunas Alma Mater del país, fueron parte del debate que se instrumentó en el diario a lo largo de ese año. De ellas, lamentablemente egresaron sujetos como Genaro Vázquez, Lucio Cabañas, Raúl Ramos Zavala o decenas de integrantes del Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) o militantes de otras insurgencias armadas de tipo urbano. Todos ellos, adiestrados en el arte de la destrucción que ponía en riesgo la seguridad nacional con acciones como las que cotidianamente fueron cuestionadas en sus páginas:

“Las cuatro bombas que explotaron en los lugares ya indicados, delata los objetivos de este movimiento subversivo promovido desde el extranjero, o sea destruir el partido que, con fallas y errores según el juicio de cada quien, de todas maneras, representa la doctrina y el espíritu de nuestra Constitución y de la revolución mexicana en el momento actual”³⁵.

Si las agrupaciones políticas y militares de extrema izquierda no salieron bien paradas del debate editorial de *El Sol de Sinaloa*, tampoco era de esperarse que aquellos individuos que creyeran en dicho método de lucha o los que no apostaran a él, pero su delito era ser comunista, salieran airoso en las polémicas que se divulgaron en sus páginas. Ejemplo de los primeros fue Genaro Vázquez líder de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria al que se le señaló con acento crítico de ser:

“...una hidra que tenía muchas cabezas. Que vivía a “salto de mata”, como se decía en los tiempos de la Revolución cuando los sublevados andaban a caballo..solo que ahora él viajaba en automóvil que era su “cuartel ambulante” y en el que encontró la policía

³⁴*El Sol de Sinaloa*, 15 de junio de 1972, p. 8.

³⁵*El Sol de Sinaloa*, 13 de junio de 1972, p.6.

grabaciones, películas, libros de anotaciones o sea algo semejante a un diario, que esperamos no resulte como el del Che Guevara: Biblia de ilusos inexpertos, manipulados por gente muy experta en el arte de engañar y levantar remolinos en los cerebros débiles...Lo que México aguarda es que todo ese material sirva para descubrir toda la red de esta conjura contra su misma independencia. En las claves secretas de Genaro Vázquez deben estar todas las cabezas, nacionales y extranjeras, comprometidas en este plan de asalto contra México”³⁶.

Por su parte, luchadores sociales, cuyo único pecado era haber militado en la izquierda serían acremente cuestionada su conducta. Incluso, en cuanta ocasión lo “ameritó” las páginas de este informativo se convirtieron en espacio para el escarnio o condena de líderes como Valentín Campa o Demetrio Vallejo. Este último, cotidianamente en las páginas de este diario fue blanco de ataques y calumnias:

“Los terroristas y asaltabancos capturados-la opinión pública comienza a respirar porque la impunidad de ciertos delincuentes toca a su fin-han revelado que existe una conjura a nivel nacional para derrocar al actual régimen e instaurar el “socialismo”, es decir, una dictadura totalitaria al servicio de potencias extra continentales. En dos palabras, se trata de que México deje de ser México y se convierta en otro “territorio libre de América” en poder de tropas extranjeras. Los servidores de países extraños han confesado que los asaltos bancarios no eran sino “expropiaciones” para financiar el movimiento vallejista. Eso sí que tiene gracia. Demetrio Vallejo está muy lejos de ser caudillo. Si se le quiere ubicar no se sabría en dónde. Inculto, sin estudios, insignificante. Una especie de *Rey Lopitos*”³⁷.

Mientras individuos y organizaciones clandestinas eran vilipendiados en las editoriales de este informativo sinaloense, resultaba todo lo contrario al publicar todo tipo de reportajes, comentarios y por supuesto, editoriales cuando se tratará de las autoridades gubernamentales o las fuerzas de seguridad mexicanas encargadas de la persecución y

³⁶El Sol de Sinaloa, 4 de febrero de 1972, p. 6.

³⁷El Sol de Sinaloa, 20 de enero de 1972, p.5.

aniquilamiento de las guerrillas. Del ejército, solo palabras de aliento y alabanzas. A ojos de este diario, era una institución digna de encomio, admiración. Por esa razón;

“Podemos los mexicanos congratularnos de que nuestro ejército lejos de ser instrumento de opresión, es salvaguarda de las instituciones democráticas. Surgido del pueblo, al pueblo sirve con empeño y eficacia. En un país donde la paz no es una simple palabra sino arraigada convicción, las fuerzas armadas son garantías del orden y estabilidad. Por ello, es muy justa la apreciación presidencial sobre nuestras fuerzas armadas. Sus brigadas de acción social prestan colaboración en todas aquellas circunstancias y lugares en que se requiere su presencia. Auxilian a la población en casos de desastre, combaten incendios forestales, distribuyen agua potable, proporcionan atención médica y sanitaria y emprenden campañas de alfabetización y reforestación. Colaboran también en la construcción de caminos vecinales y escuelas, y en la lucha contra el pistolero, el abigeato y el tráfico de narcóticos”³⁸.

Finalmente, el último punto tratado de manera institucional por *El Sol de Sinaloa*, el tema de los aéreos secuestros tan en boga en la época en Europa y Medio Oriente como forma de lucha del mundo árabe en contra del Estado de Israel y su política hacia el pueblo Palestino.

Era un tema que durante ese año se trató en la sección de internacionales y las propias editoriales de manera reiterada, pero en tono donde se daba a conocer al público lector que era asunto de otras latitudes. Algo raro, impensable pudiera ocurrir en el país.

Sin embargo, la realidad pudo más que la ficción. Y una guerrilla urbana con asiento en la ciudad nortea de Monterrey, Nuevo León, decidió emplear esta estrategia de lucha para lograr la liberación de militantes suyos y otros detenidos a los que ellos consideraban presos políticos. El acto, detonó la publicación de sendas editoriales por parte de este informativo y de toda la cadena García Valseca.

³⁸*El Sol de Sinaloa*, 4 de septiembre de 1972, p.4.

La descalificación y condena tanto de los hechos como de quienes lo efectuaron fue la tónica dominante. El texto argumentó lo siguiente:

“Los actos más recientes de aeropiratería-el que liberó a los fedayines de la matanza de Munich, el que tuvo por escenario la ciudad de Monterrey y el que duró 29 angustiosas horas por 12 ciudades de tres países y concluyó en Cuba-han levantado una ola de indignación por el mundo. ¿Pueden acaso los criminales, los desadaptados sociales, los drogadictos o los enfermos mentales construir una sociedad más justa y humana? Abajo, pues, el mito de que todos esos desequilibrados van a transformar el mundo. Tan grave es el problema que debe desecharse consideraciones de tipo sentimental o pretendidas simpatías políticas. En los aeropuertos deben tomarse todas las medidas que se estimen pertinentes”³⁹.

Epílogo

Con la publicación de sus Editoriales, *El Sol de Sinaloa* un diario regional, propiedad de una cadena periodística de presencia nacional fijó una postura institucional en torno a diversas aristas que integraron el fenómeno de la violencia política asociada a diversas guerrillas mexicanas. En sus páginas, se debatieron entre otras cosas, los males que aquejaban a la juventud y universidades mexicanas. Sin embargo, su labor informativa no se redujo a polemizar estos asuntos. El tema, dio para más. Por ello, en la primera mitad del año de 1972, este medio de comunicación, detractor de las guerrillas y sus líderes, se dedicó a través de sus páginas a minimizar o engrandecer su presencia en el espacio público nacional dependiendo la coyuntura y el interés en hacer tal o cual representación del actor al que en sus editoriales permanentemente impugnó. Así fue el trabajo periodístico de un diario regional en el año de 1972. En los subsiguientes, el tono con el que sería tratado el tema de las organizaciones políticas y militares de extrema izquierda no variaría ni un ápice.

³⁹*El Sol de Sinaloa*, 13 de noviembre de 1972, p.8.

BIBLIOGRAFÍA

Aurell, Jaume, *La escritura de la historia*, Valencia, PUV, 2005.

Bobbio Norberto, Mateucci Nicola, Pasquino Gianfranco, (2000), *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI Editores.

Buckholder, Arno, (2016), *La red de los espejos. Una historia del diario Excelsior, 1916-1976*, México, FCE.

Dossé, Francois, (2007), *La marcha de las ideas*, Valencia, PUV

Kircher, Mirta, (2005), La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia*, Universidad Nacional del Comahue, No. 10.

Gamiño Muñoz, Rodolfo (2012), “Prensa oficialista y acción guerrillera en la década de 1970: el caso de la LC23S”, *Antropología*. 92.

Guerra, Francois Xavier, *Modernidad e Independencias*, México, FCE, 1993.

Guerra, Francois Xavier, (2003), “Epílogo. Entrevista con Francois Xavier Guerra. Considerar el periódico mismo como un actor”, *Debate y perspectiva*, No. 3.

López López, Gabriel, (2014), “Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 10.

Monsivaís Carlos, (2003), *A ustedes les consta*, México, ERA.

Ontiveros Hernández, Clara Leticia (2017), *El cambio tecnológico en la prensa de Culiacán, del Taller Tradicional a la Era Digital*, Culiacán, Tesis de Maestría, Facultad de Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa.

Pedraza Reyes, Héctor, (2008), “Apuntes sobre el movimiento armado socialista en México (1969-1974)”, *Noésis*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. 17, núm. 34, agosto-diciembre.

Rincón Rodríguez, Irma, (2012), *Amanecer y el poder político en Querétaro: una relación compleja 1951-1962*, Querétaro, Tesis de Maestría en Estudios Históricos, Universidad Autónoma de Querétaro.

Rodríguez Murguía, Jacinto, (2007), *La otra guerra secreta*, México, DEBATE.

Van Horn Melton, James, (2009), *La aparición del público durante la Ilustración Europea*, Valencia, PUV.

Zermeño, Guillermo, (2007) "El espacio público como concepto histórico. Habermas y la nueva historia política", Annick Lemperiere, Elisa Cárdenas, *Francois Xavier Guerra. Una ausencia que convoca*, Guadalajara, CUCSH-UDG.

Hemerografía

El Sol de Sinaloa, 1972.

CULTURAS JUVENILES Y NARCOTRÁFICO EN SINALOA. VIDA COTIDIANA Y TRANSGRESIÓN DESDE LA LÍRICA DEL NARCOCORRIDO

JORGE LUIS VALENZUELA REYES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
valenzuela13.jlvr@gmail.com

CÉSAR JESÚS BURGOS DÁVILA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
cj.burgosdavila@uas.edu.mx

DAVID MORENO CANDIL
UNIVERSIDAD DE OCCIDENTE
david.moreno@udo.mx

ANAJILDA MONDACA COTA
UNIVERSIDAD DE OCCIDENTE
anajilda.mondaca@udo.mx

RESUMEN

El narcotráfico es un asunto cultural que despliega sentidos, creencias y prácticas cotidianas. El presente estudio expone un primer acercamiento a las culturas juveniles en relación al narcotráfico en Sinaloa. La propuesta metodológica se sitúa en el análisis de contenido temático a 25 narcocorridos. Se propone la noción de “narcocultura juvenil”, con el fin de reconocer a los jóvenes como actores activos, creadores y recreadores de la narcocultura. Asimismo, para profundizar en las experiencias sociales y los estilos de vida juveniles narrados en los narcocorridos. Los resultados se exponen a partir de la siguiente categorización: estilo de la narcocultura –moda, lenguaje y juventud-; entretenimiento – consumo y ocio-; conflicto –muerte, mundo narco y contracultura-; jóvenes dentro del narcotráfico –iniciación y estructura familiar-; consecuencias.

PALABRAS CLAVE

Culturas juveniles; Narcocultura; Narcocorridos; Narcotráfico

ABSTRACT

Drug trafficking is a cultural affair that reveals everyday beliefs, practices and meanings. The present study represents a first exploration of youth culture in relation to drug trafficking in Sinaloa. The latter was accomplished methodologically through thematic content analysis of 25 *narcocorridos*. The concept of “youth drug culture” is proposed to recognize youths as active participants, creators and re-creators of drug culture. Furthermore, the concept provides a deeper understanding of social experiences and life styles of youths as portrayed in *narcocorridos*. Results are presented through the following categorization: drug culture style –fashion, language and youth –; entertainment – consumption and leisure –; conflict – death, narco world and counterculture –; youth within drug trafficking – initiation and family structure –; consequences.

KEY WORDS

Youth culture; Drug culture; Narcocorridos; Drug trafficking

Sinaloa es un estado que carga con el estigma histórico, social y cultural de la producción, el procesamiento y la distribución de drogas. En los últimos años, el fenómeno ha adquirido mayor visibilidad e impacto a partir de la acentuación de la guerra contra el narcotráfico (Astorga, 2015; Córdova, 2012; Valenzuela, 2012, 2016). A pesar de las estrategias preventivas, el combate al narcotráfico arroja cifras estadísticas que son alarmantes. Por ejemplo, 121 mil 638 homicidios en el sexenio del ex-presidente Felipe Calderón (Revista PROCESO, 31 de julio del 2013). Retomando a Lara (2017), en lo que va del sexenio del presidente Enrique Peña Nieto, se han contabilizado más de 90 mil homicidios relacionados con el crimen organizado, El año 2017, es considerado “el más violento”. Angel (2017) documenta que las averiguaciones previas por homicidio alcanzaron un nivel nunca antes visto en México. Señala que, “los datos oficiales (...) arrojan que las averiguaciones por homicidio en mayo [de 2017] dejaron un saldo total de dos mil 452

víctimas, lo que también es una cifra récord, aunque esta estadística comenzó a revelarse apenas en 2014”.

En el contexto antes descrito, Santiago Roel (2015)⁴⁰ sostiene que son los jóvenes quienes nutren las estadísticas de violencia en México. La juventud se enfrenta a condiciones como la exclusión, la estigmatización (Nateras, 2016), las pocas oportunidades de crecimiento (Roel, 2015) y la “precarización (económica, social y cultural) (...) continuando con la degradación de salarios, la falta de programas sociales, la falta de ingreso en los hogares y los altos niveles de pobreza” (Valenzuela, 2016, p. 17). Además, siguiendo a Alfredo Nateras (2016), es evidente el debilitamiento del Estado benefactor, lo que genera desidentificación, distanciamiento y un quiebre de sentidos y significados de los jóvenes hacia instituciones como la escuela, la familia, el trabajo y los partidos políticos. Es así, como el narcotráfico se convierte en una opción de vida⁴¹ y de identificación para los jóvenes, porque “ofrece la posibilidad de construir un lugar y un prestigio social” (Nateras, 2016, p.57).

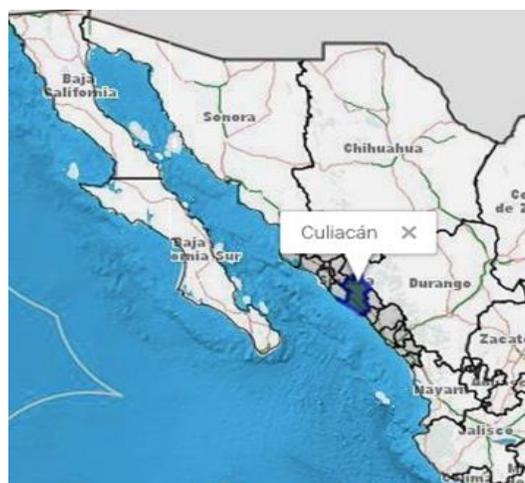
Las condiciones sociales antes descritas se anclan a antecedentes históricos que reseñaremos de forma breve. Diversas investigaciones han documentado que el cultivo de enervantes se remonta a finales del siglo XIX, ubicando sus orígenes en la migración y el asentamiento de población china en Sinaloa. Señalan que para los años cuarenta del siglo pasado se intensificó el cultivo y tráfico de enervantes, era una actividad ilícita redituable y dominada por unas cuantas familias sinaloenses⁴². Históricamente se explica el desarrollo del narcotráfico en Sinaloa considerando las condiciones climáticas, la fertilidad del suelo y su ubicación geográfica estratégica: colinda con el Golfo de California y el Océano Pacífico

⁴⁰ Director de Semáforo Delictivo. Véase: <http://www.semaforo.mx>

⁴¹ En 2014, Alfredo Nateras afirmó, que alrededor de 6 millones de jóvenes se encuentran vinculados al narcotráfico en México; y que el 60% de las personas encarceladas son menores de 30 años (De Regil, 2014). Por su parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en el informe “Violencia, niñez y crimen organizado”, estima que alrededor de 30 mil niños y jóvenes trabajan para el crimen organizado. Son reclutados por organizaciones criminales a partir de los 10 y 11 años de edad, para trabajar como productores, empaquetadores o traslado de droga; en actividades violentas como asaltos, agresiones, sicariato, secuestros; también como vigilantes, informadores, cuidadores de casas de seguridad (El Debate, 2017).

⁴² Para profundizar en el desarrollo histórico del narcotráfico en Sinaloa véase Astorga, 1995; Valdés Castellanos, 2013

al oeste; con Sonora, Chihuahua y Durango –El triángulo dorado- al este; con Nayarit al sur [Ver figura 1]. Además, la cercanía a Estados Unidos ha permitido satisfacer la producción y demanda de estupefacientes para norteamericanos. Por otra parte, Astorga (1995) ha señalado que el incremento de la producción de drogas se asocia a condiciones de precariedad económica, al despunte del sector agrícola y a los movimientos migratorios de la sierra a los valles y ciudades de Sinaloa.



Ubicación de Culiacán Sinaloa (Fuente, Inegi, 2017)

Para ilustrar la presencia y el impacto del desarrollo histórico del narcotráfico sinaloense, Moreno y Flores (2015) señalan que si bien los nombres de las organizaciones que han dominado el narcotráfico en México son asignados a partir de su asentamiento geográfico [e.g. Cártel de Juárez, Cártel de Tijuana, Cártel de Guadalajara], los principales líderes de estas organizaciones han sido mayoritariamente sinaloenses: desde Neto Fonseca, Miguel Félix Gallardo, Caro Quintero hasta Joaquín “El Chapo” Guzmán e Ismael “El mayo” Zambada, pasando por los hermanos Arellano Félix y Amado Carrillo. Al día de hoy, el Cártel de Sinaloa es considerado como la organización criminal más fuerte del país, cuya influencia se expande por Estados Unidos, Centro y Sur América, Europa y Asia (Moreno y Flores, 2015).

Actualmente, el Estado asume al narcotráfico como una actividad delictiva e ilícita; como una fuente de violencia y de inseguridad. Sin embargo, el narcotráfico se ha infiltrado en la vida cotidiana de los jóvenes, convirtiéndose en un asunto cultural que genera

sentidos, creencias, identidades, prácticas sociales y productos simbólicos-materiales que no son exclusivos de personas relacionadas con el narcotráfico (Moreno, Burgos y Batiz, 2016). La narcocultura, más allá de una subcultura que transgrede los valores sociales, pone de manifiesto las concepciones del mundo, las formas de pensar, los estilos de vida, y la biografía cultural de la juventud anclada a un contexto (Burgos, 2013; Mondaca, 2012). Así, el narcomundo se constituye como un referente importante en la generación de sentido y de significado de la vida de millones de jóvenes (Córdova y Hernández, 2016).

Una de las manifestaciones más populares de la narcocultura es el narcocorrido. Es un género musical que incrementa su popularidad, renueva las producciones y significaciones entre la población juvenil, insertándose en sus prácticas de ocio y de entretenimiento (Burgos, 2016). Los narcocorridos son una expresión musical polémica. Por una parte, porque los contenidos son considerados “hiperviolentos”. Por otra, por el incremento constante de la popularidad entre la población juvenil. Para las autoridades gubernamentales, es música que realiza apología al narcotráfico y a los narcotraficantes; además, le atribuyen el potencial de influir para que los jóvenes se incorporen a las filas del narcotráfico o que cometan actos delictivos. Retomando a Nateras (2016), estas posiciones evidencian un desplazamiento de la violencia que criminaliza y estigmatiza a los jóvenes por sus gustos y prácticas cotidianas. Otras aproximaciones, permitirían reconocer a los narcocorridos como una narrativa donde se manifiestan y describen las experiencias sociales, la construcción de estilos de vidas y la expresión simbólica que confronta a la cultura juvenil con la cultura parental y hegemónica (Feixa, 1999). En este sentido, es necesario distanciarse de las posturas gubernamentales, para reconocer el papel activo de la juventud y sus formas de entender el mundo (Reguillo, 2013) a través de la producción, el consumo, la apropiación y la resignificación de narcocorridos en su contexto (Burgos, 2016).

Situados en Culiacán, Sinaloa, el presente estudio tiene como objetivo describir parte del mundo simbólico de las culturas juveniles en relación al narcotráfico narrado en la lírica del narcocorrido. Algunas preguntas que han orientado la investigación son: ¿qué y

cómo se narran los sentidos juveniles sobre el narcotráfico desde los narcocorridos?, ¿cómo se caracterizan las imágenes culturales asociadas a la juventud en el narcocorrido? Para responder las interrogantes se retomaron algunas propuestas teóricas sobre culturas juveniles.

Coordenadas teóricas: culturas, imágenes y contraculturas juveniles

Los jóvenes no son autónomos e independientes de la sociedad, son actores que practican formas de entender el mundo. Siguiendo a Carles Feixa (1999), la juventud se construye atravesada por sus condiciones sociales [normas, instituciones y comportamientos] e imágenes culturales [valores, atributos y ritos asociados a los jóvenes]; mismas que se practican en gran diversidad de circunstancias y contextos. Por lo tanto, las producciones culturales de los jóvenes manifiestan colectivamente sus experiencias sociales, la construcción de imaginarios y estilos de vida que se localizan en sus prácticas cotidianas y al margen de las instituciones (Feixa, 1999). Continuando con Feixa, la producción cultural de los jóvenes puede entenderse como una respuesta simbólica a problemas planteados por la cultura hegemónica. Retomando a Rossana Reguillo (2013, p.15):

Las culturas juveniles actúan como expresiones que codifican, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo. En su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo, hay un texto social que espera ser descifrado: el de una política con minúsculas que haga del mundo, de la localidad, del futuro y del día, un mejor lugar para vivir.

En el México actual, los jóvenes se expresan y organizan en un espacio multidimensional permeado por el narcotráfico y el crimen organizado, el descredito de instituciones y del Estado benefactor e irrupción de los medios de comunicación (Reguillo 2003). Así, mientras exista la incapacidad de definir a los jóvenes, a sus rutas y expresiones

culturales se seguirá manifestando la estigmatización, la intolerancia y la represión social como herramientas restrictivas para este sector de la población (Marcial, 2008).

Los jóvenes, la cultura parental y su posición frente a la cultura hegemónica

Los jóvenes adhieren de la cultura parental etnicidad y clase. La cultura parental no se limita únicamente a la relación de los padres con sus hijos sino a la interacción que tiene el joven con los miembros de la sociedad en su vida cotidiana, como: familia en extenso, vecindario, vecinos, amistades y miembros de otras generaciones (Feixa, 1999). De aquí que la etnicidad y la clase juegan un papel crucial para la relación entre la juventud y la cultura parental. Mientras que la clase dicta la posición en un espacio social [basados en condiciones materiales y relaciones con otras posiciones: arriba o abajo], la etnicidad se articula al sentido de pertenencia a un grupo, a la construcción de una identidad cultural (Bourdieu, 2001). Asimismo, los jóvenes en relación con la cultura parental adquieren “las normas de conducta y valores vigentes en el medio social de origen” (Feixa, 1999, p. 86), y una socialización primaria donde interiorizan cierto lenguaje, estética, formas de convivir, comportamiento, entre otros. Elementos que luego resignifican para crear un estilo distintivo de otros grupos juveniles y generacionales (Feixa, 1999). En la medida que los jóvenes interactúan con la cultura parental se encargaran de configurar pautas para la elaboración de estilos propios, una identidad personal y grupal propia.

Para Pierre Bourdieu (2001), el mundo social es un espacio multidimensional que se construye empíricamente explorando factores de diferenciación: capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico. Estos factores, relacionados con el poder y la presencia de una cultura hegemónica no sólo pueden ser vistos desde la dominación cultural; sino que, permiten la construcción de una cultura subalterna (García-Canclini, 1984).

La cultura hegemónica vista desde las instituciones y sus prácticas [el Estado, las políticas y normas jurídicas, la escuela, el sistema productivo, el ejercito, los medios de comunicación y los órganos de control social] establecen relaciones contradictorias y

conflictivas con la juventud (Feixa, 1999). Por una parte, dan entrada a los jóvenes a un universo de derechos y obligaciones sin una estabilidad ni alternativa de inserción económica (Reguillo, 2013). A la vez, se criminaliza y excluye a los jóvenes de las políticas sociales. Por tanto, las instituciones mencionadas antes, se encuentran desacreditadas para la juventud. Ante esta situación, algunas soluciones integrativas que toman los jóvenes son: ser 'un buen estudiante' o 'un joven laborioso', o bien 'el joven que hizo carrera'. Otros asumen posturas disidentes y contestatarias como: 'el bandolero', 'el rebelde' y 'el que quiere desmadrarse' (Feixa, 1999).

Los jóvenes y su contracultura

En continuidad, una de las características esenciales de los jóvenes es dismantelar críticamente el complejo sistema que los constituye. Frente a la cultura hegemónica son reacios a integrarse por quebrantar el orden y valores en los que no creen. A esto se le ha denominado contracultura (Rodríguez, 2002). Los jóvenes a través de sus prácticas más que intentar destruir generan un contrapeso a los aspectos dominantes de la cultura hegemónica y parental. Así, se visibiliza un paradigma que permite entender expresiones culturales alternativas de determinado sistema, del que hacen uso los jóvenes para crear visiones y perspectivas de diferentes matices sociales (Herrera, 2009).

Para Carles Feixa (1999), la noción de contracultura refiere a las expresiones juveniles con una voluntad impugnadora contra la cultura hegemónica, que trae consigo, valores sociales que se oponen a los valores oficiales. Asimismo, formulan interrogantes e introducen enigmas en el imaginario social (Herrera, 2009). No obstante, estas expresiones culturales alternativas en ocasiones no encuentran una polarización extrema porque se centran en intereses de carácter local sin cuestionar la dirección política e ideológica general. Retomando a García-Canclini (2004), al analizar los imaginarios y las expresiones juveniles, es importante profundizar en los valores sociales que emergen en contraposición a los oficiales; asimismo, conocer los interrogantes y enigmas que construye la juventud ante un futuro que les es incierto.

Los jóvenes y sus imágenes culturales

Las expresiones de las culturas juveniles se presentan como imágenes culturales que responden a un “conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes [...] se traducen en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales heterogéneos” (Feixa, 1999, pp. 87-88). Estos elementos heterogéneos provienen de: 1) la moda, que propicia formas creativas con las que nos presentamos como individuos en el mundo; 2) la música, que se ancla a la construcción de una identidad grupal, es creada y consumida por jóvenes y la incluyen en sus prácticas cotidianas; 3) el lenguaje, que vehiculiza las narraciones de las formas en las que la juventud interactúa en el contexto que vive; 4) las producciones culturales, donde los jóvenes crean, reproducen y se apropian de sus propios estilos; 5) las actividades focales, que constituyen rituales y espacios de socialización juvenil. De manera integrada, estos elementos expresan la contracultura, las identidades, las no identidades, las experiencias, los valores, las creencias y los estilos juveniles dentro de un mundo social determinado. Es importante señalar que los elementos antes mencionados por sí mismos no construyen una cultura juvenil, ni siquiera un estilo, ya que, “lo que hace un estilo es la organización activa de objetos con actividades y valores que producen y organizan una identidad de grupo” (Feixa, 1999, p. 98).

Especificación metodológica

La investigación se sitúa en una perspectiva cualitativa. Asumimos que el discurso narrado en los narcocorridos es una vía de acceso a las experiencias vividas, las emociones, las interacciones, los significados subjetivos individuales o grupales y fenómenos culturales (Álvarez-Gayou, 2009; Strauss y Corbin, 2002) que ponen en relación a la juventud y el mundo del narcotráfico.

Se adoptó la propuesta del análisis de contenido (Krippendorff, 1990), con la finalidad de profundizar en el significado simbólico de la lírica del narcocorrido. La generación de conceptos y agrupación de categorías se realizó siguiendo el marco

interpretativo de la Teoría Fundamentada⁴³ (Strauss y Corbin, 2002). Se trabajó con una muestra de 25 narcocorridos. Fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios de inclusión: 1) hicieran referencia explícita a los jóvenes en relación al narcotráfico: sus actividades focales y producciones culturales [experiencias, sentimientos, maneras de comunicarse y relacionarse, formas de vestir]; 2) se consideró el nivel de popularidad y relevancia: a partir del número de reproducciones contabilizadas en YouTube; que hayan sido reconocidas como *hits* o hayan recibido algún tipo de premio.

La narcocultura juvenil

En Sinaloa, la narcocultura como fenómeno social se manifiesta a partir de formas “objetivadas” y “subjetivadas” o “interiorizadas” (Córdova, 2012); esto es, los sentidos que construyen al narcotráfico como un mundo simbólico circulan de diversas formas en distintos espacios y escenarios, produciendo sentidos de vida y de muerte, identidad y pertenencia (Mondaca, 2012). Con la noción de “narcocultura juvenil”, hacemos referencia a la manifestación de expresiones y estilos culturales que visibilizan las experiencias vividas, actuadas, pensadas y sentidas de la juventud; respuestas simbólicas (Feixa, 1999) que “sitúan y sitian”⁴⁴ a los jóvenes en contextos donde el narcotráfico tiene presencia.

El estilo distintivo de la narcocultura juvenil.

Un estilo distintivo juvenil no es construido solamente por el uso de ciertas vestimentas y artículos. A decir de Feixa (1999), estos elementos deben ser usados y apropiados en ciertos espacios; además, el uso requiere una organización activa, conectada a ciertas actividades y valores para producir una identidad grupal. El papel activo, implica que los jóvenes no sólo consumen sus elementos, sino que además los producen. Son

⁴³ Para consultar la descripción del procedimiento en extenso véase a Valenzuela-Reyes (2016).

⁴⁴ Alfredo Nateras (2016), hace referencia a “juventudes sitiadas y situadas”. Para el autor, la juventud se sitúa en contextos [económicos, políticos, culturales]; en períodos históricos [al tiempo que les tocó vivir]; en el espacio que habitan; en las adscripciones identitarias de las que se apropian.

“prosumidores interculturales” (Dezaunni y Monroy-Hernández, 2012) que crean, difunden y consumen proyectos y artículos que les son propios.

Desde el análisis de la lírica a narcocorridos, los jóvenes son sujetos sociales que inspirados en la narcocultura, el narcotráfico y el contexto cotidiano que se vive en Sinaloa crean un estilo distintivo. Se expresan elementos identitarios a partir de un *estilo juvenil* [Moda, lenguaje y jóvenes], con formas *entretenimientos* [prácticas de consumo y ocio] y su posición ante situaciones de *conflicto* [muertes, mundo del narcotráfico y contracultura] específicos.

Estilo juvenil: moda, lenguaje y jóvenes.

El *estilo juvenil* se constituye a partir de elementos como: el lenguaje y los modismos; la vestimenta, los accesorios y artefactos; las formas de pensamiento y roles, estilos de vida y actitudes.

La presencia del narcotráfico en la vida cotidiana ha tenido influencia en el habla de la región. Se han generado propias formas de lenguaje que se incorporan al habla común de los jóvenes (Saldívar y Rodríguez, 2012). En relación a un sentido de pertenencia de los jóvenes, Saldívar (2012) sugiere que el “narcolenguaje” se emplea como una forma de hacerse encajar o notar en un grupo. En el caso de la música, el argot aparece en forma de claves, de códigos y de metáforas que otorgan sentido a la realidad que viven. Sirva como ejemplo la composición de *Empujando la línea* (2013):

Me gusta andar ensillado ensillo a mi plebada ./ Traigo más lumbre que el diablo si quieren le calan, a ver si me aguantan.../ Mi apá me dio licencia para andar cambiando.../ Como el rayo va pa'rriba hay va la dinastía (Regulo Caro, 2013).

La canción describe a un joven [“el minilic” o “mini licenciado”] que participa en el narcotráfico con autorización [licencia], y con respaldo de su familia [Dámaso López] y padrino [estructura que responde a “la dinastía”]. A través códigos y metáforas propias del argot juvenil, se describe a un joven-líder que le gusta andar armado [ensillado] y armar [ensillar] a los jóvenes que le protegen. Se define como valiente, desafiante, invencible [trae

más lumbre que el diablo] y con disposición de ponerse a prueba [le calan]. Retomando a Astorga (1995), en algunas composiciones se revelan datos que no cualquiera conoce y aunque muchos lo escuchan, no cualquiera los entiende. Además, las metáforas utilizadas en las composiciones cumplen la función de resaltar las cualidades atribuidas al personaje de la composición.

Pasando a la categoría de moda, en la narcocultura destaca el uso de vestimenta como una práctica que hace visible el consumo ostentoso. Ciertos productos, marcas y formas de vestir dan cuenta de la condición social, del sentido de pertenencia al grupo y de las aspiraciones que se tienen (Córdova, 2012). También, el vestir, es una forma de legitimación cultural que pone de manifiesto el poder o la distinción social (Ovalle, 2010; Sánchez, 2009; Silva y Burgos, 2011). Además, la apropiación de la ropa y de accesorios son una forma de adornar, de significar el cuerpo y de presentarse ante el mundo. Entre los jóvenes, la vestimenta permite ubicar las jerarquías que ocupan dentro del narcotráfico. Con independencia de las actividades que realicen, lo importante es mostrarse ostentoso, con poderío e imponentes. Un ejemplo de la moda lo podemos ubicar en *El muchacho de la barba*:

(...) Como una pantera siempre anda de negro./Intimida con su porte y su cachucha siempre al ras de la mirada./ Maneja muy bien las armas, le da igual cortas o largas./ Es el compa Samuel Fuentes el muchacho de la barba (Código FN & Enigma Norteño, 2012).

En este caso, se describe el deber ser de un joven que ocupa un lugar determinado en la jerarquía del narcotráfico, el que “cuida la espalda” y que siempre está “a la orden” de capos de mayor status. Se describe su porte, actitud y hasta el color de vestimenta. En la composición, las armas, más allá de ornamenta estética, caracterizan una de las actividades de los jóvenes en el narcotráfico “cuidar”. En *El muchacho de la barba* se justifica el uso de armas, siendo importante “que siempre andemos armados./ Porque ya

no es como antes, y las cosas han cambiado”. Así, la disposición para usarlas es porque para el joven “sus instintos se apaciguan con las balas”.

Otro tipo de vestimenta la encontramos en *El sucesor*, en este caso, es sobre un joven de alta jerarquía, hijo de un capo:

(...) Con el sentido muy refinado, un reloj de pulso en mano, de un millón para ser exactos./ Un buen sastre da los resultados, la elegancia es infalible para el joven Archivaldo./ Bajo el brazo la reglamentaria, con el martillo arrendado./ Pero lo que le gusta al muchacho es la belleza de una dama y la clase de un buen carro (Código FN, 2014).

En contraste con *El muchacho de la barba*, en *El sucesor* se describe a un joven que ocupa una posición alta en el narcotráfico. Es elegante, con gustos refinados, ostentosos e imponentes. Su jerarquía le permite disponer de otros jóvenes dispuestos a dar la vida por él: “(...) Y cuando ha fruncido la entreceja, se ve que algo le molesta, la manada se ha activado./ Ahí es cuando brinca un comandante como lobo ‘¿a quién matamos?’./ Porque mientras yo me encuentre vivo, ‘compadrito’ dice El Pano ‘viejón usted esta blindado’ (Código Fn, 2014).

Entretenimiento: consumo y ocio juvenil.

El entretenimiento dentro de la narcocultura juvenil comprende las actividades focales o determinados rituales de participación donde los jóvenes socializan entre iguales. Son espacios donde se crean, muestran y determinan fronteras estilísticas y se construyen nuevas relaciones sociales. Siguiendo a Feixa (1999), en estos espacios se despliega la identificación de los jóvenes a partir de sus prácticas cotidianas y actividades de ocio.

El consumo en los espacios de ocio de la narcocultura juvenil es variado y tiene como función la apropiación, el uso y la ostentación de productos que generan distinción social, sirvan como ejemplo: la música norteña, la banda sinaloense y el norteño-banda; lujos en la vestimenta y en sus accesorios; el uso de carros de lujo, deportivos, reisers, camionetas

y 4 x 4; el entretenimiento y esparcimiento en hoteles, moteles, casinos y yates; viajes a ciudades nacionales y extranjeras; el consumo de alcohol de alto costo y que es compartido con todas la personas que les rodea; el acompañamiento de mujeres que son vistas como acompañamiento y objeto de consumo. Sirva como ejemplo *Empujando la línea*:

(...) En mis fiestas siempre hay banda, los norteños, las guitarras, me alegran Jesús Ojeda y sus parientes./ Los de Enigma siempre jalo, Los Tucanes casi diario, también la Recodo y los Nuevos Rebeldes./(...)./ Y si vivo entre el peligro, pues lo haré mi amigo./ Y entre el trabajo hay placeres y hacen buen equipo, lo digo y reafirmo./(...)./Vámonos de rancho en rancho, quiero amancer tomando, que retumbe la bandona en El Dorado./ Y esta noche truena el rayo, mi súper no me ha fallado, traigan plebitas que me estoy enfiestando (Regulo Caro, 2013).

A través de actividades de ocio, entretenimiento y ostentación de productos se pone de manifiesto el progreso, el acceso a una mejor vida y la condición de poder. *El famoso Chino Antrax* describe a un joven que:

Con su pistola fajada, con las cachas diamantadas y la muerte protegiendolo de todo./ Con un grupo, una banda, bailando con una dama y su porte impresionante así es su modo./ Su mirada es impontente, muchos la bajan al verle, por su historia lo respetan y le temen./(...)./ Hoy vive como un magnate, se pasea por todas partes, por los ranchos y ciudades importantes./ Por las playas y caminos en sus carros deportivos, o en las rutas en los reisers con amigos./También le gustan antros, para descansar un rato en el océano en un yate relajado./ Siempre bien acompañado, con su gente resguardando y con barbies, whisky, champaña tomando (Lenin Ramírez, 2013).

Conflicto: muertes, mundo narco y contracultura.

La relación entre juventud y narcocultura es estigmatizada. Las prácticas cotidianas, los estilos y las manifestaciones culturales son perseguidas y criminalizadas (Nateras, 2016) porque las prácticas juveniles rompen y desafían la moral hegemónica. En la narración de

narcocorridos se ponen de manifiesto experiencias de vida, valoraciones y posiciones que cuestionan a las instituciones y culturas dominantes. Ofrecen un discurso contrario y alternativo al oficial. Por ejemplo, se canta sobre las muertes de jóvenes derivadas del conflicto entre el narcotráfico, el gobierno y el ejército; se describe la corrupción, la colusión, la impunidad y la poca confianza a las autoridades; exponen la precariedad en la que viven y las razones por las que el narcotráfico es un proyecto de vida viable para los jóvenes.

Las construcciones de las narraciones se actualizan a partir de las condiciones que viven los jóvenes. Se ubican en contextos y acontecimientos específicos y describen la transgresión, la vulnerabilidad de la sociedad civil, el cómo es percibido el conflicto y las situaciones de violencia. En *500 balazos* se canta:

500 balazos, armas automáticas. / Pecheras portaban, de cuerno las ráfagas ./ Los altos calibres tumbaban civiles también por igual./ Anti-blindaje, expansivas las balas./ Dos o tres bazucas, y lanzagranadas./ Obregón, Sonora deberás pensaba que andaba en Irak (Voz de mando, 2010).

Al describir el conflicto las referencias juveniles hacia el gobierno son negativas. No existe empatía, respeto o identificación con elementos de seguridad como militares y policías. Se describe a militares autoritarios, crueles, que abusan y ejercen con exceso el poder ante la sociedad. También, se hace explícita la incapacidad del Estado frente al narcotráfico.

(...) Muchachos de arranque, saben del peligro. / Ya están bien curtidos, se hicieron a tiros./ Al que se atraviesa tumban la cabeza, si es que bien le va./ Ya los del gobierno, no quieren toparlos./ Se escuchan disparos, corren pa' otro lado./ Por lo que les pagan, no piensan por nada la vida arriesgar (*500 balazos*, Voz de mando, 2010).

Los jóvenes dentro del narcotráfico

Retomando a Córdova y Hernández (2016), en la actualidad prevalecen condiciones de precariedad que son idóneas para que los jóvenes sean reclutados y entrenados para realizar actividades propias del narcotráfico. Siguiendo a Nateras (2016, p.56), “uno de los signos de las juventudes es la precariedad material en la que se encuentran y viven, lo que se traduce en altos niveles de pobreza, en la exclusión social y en los déficits de estrategias para afrontar las dificultades de la realidad social, es decir, sus capitales sociales y culturales son débiles y escasos”. Así, la idealización del narcotráfico como proyecto de vida pasa por el deseo de dejar atrás una condición de miseria; la promesa de acceder a una mejor vida [asumiendo los riesgos que implica la actividad] y la aceptación social de la riqueza producida por el narcotráfico. Por ejemplo, *Scarface renacido* nos narra:

(...) Luché con ganas pa’ ser de provecho./ Nunca busqué fama, tan solo respeto./ Por algo se empieza y todos ya lo saben, yo vengo de abajo nadie va contarme./ Barrios peligrosos, plaquiaba los muros./ A veces solo, en pandillas y grupos./ Por botas tácticas cambié los converse, playeras de calacas por un uniforme./ El bandalismo a mí me llamaba, pero lo hice a un lado./ Y formé los Ántrax (Jorge Santacruz, 2011).

En otros contextos, para los jóvenes que habitan en los altos de Sinaloa el narcotráfico es una opción de vida, para *El muchacho de la sierra* son la proximidad y la precariedad lo que alienta y justifica el ingreso al narcotráfico:

El muchacho era feliz allá en la sierra, optó por sobrevivir sembrando hierva./ Voy hablarles de ese joven que se ha ido, desconozco los problemas./ Solo sé que no llevó una vida recia./ Con coraje se entregaba a su trabajo, varias veces le quemaron los soldados./ Pero cuando se le daban bien las cosas, eso había que festejarlo, con amigos se enfiestaba en el poblado./(...)/ El muchacho en realidad era tranquilo, pero arriba se requiere andar al tiro./ Y una escuadra se fajaba en la cintura pa’ cuidarse del peligro, supo manejar las armas desde niño.

Iniciación: estructura familiar y el mundo del narcotráfico.

El inicio del joven en el narcotráfico mantiene relación con el reclutamiento, la preparación, la asignación de roles y la concepción de una estructura familiar. Respecto a la estructura familiar, los narcocorridos abordan dos condiciones. La primera, hace referencia a que el joven es parte del narcotráfico por un enlace cosanguíneo: hijos o familiares directos de capos. Esto deriva en la asignación de la responsabilidad como “sucesor” o quien continúa con “la dinastía” o “el legado”. La segunda referencia, describe al narcotráfico como una “nueva familia” que da cobijo, protección y respaldo a los nuevos miembros reclutados. Así, cuando se integra un nuevo elemento se incorporan valores, principios y reglas que operan en el narcotráfico. Sirvan como ejemplo la experiencia narrada de *El niño sicario* y *En preparación*:

Plebe, ya te manchaste las manos de sangre./ Ni modo ya no queda de otra, solo queda entrarle./ Te enseñaste a matar temprano y has tomado el mal camino./ No cumples ni los quince años, y aun tienes la cara de niño./ No llores, ni te sientas mal, así todos empezamos./ Bienvenido al mundo real, ahora ya eres un sicario./ Tus lágrimas seca muchacho, pronto vas a acostumbrarte./ Tus manos están temblando, como cualquier principiante./ Las calles han sido tu escuela y el bandalismo tu vida./ Pasaste hambres y tristezas, la mafia ahora es tu familia./ Escucha bien lo que te digo, pondré esta pistola en tus manos./ Tú me cuidas, yo te cuido./ Me traicionas y te mato (Calibre 50, 2012).

Mató a muy temprana edad, por eso vivió traumatado./ Luego superó su trauma, le entró duro a los chingazos./ Ahora nadie lo detiene, dicen que se lleva ondeado./ El señor se la navega con su cuerno por un lado./ Si no sirves pa' matar, sirves para que te maten./ Yo le salgo por delante antes de que ellos me ataquen./ Con mi pechera y mi cuerno, soy bueno para el combate./ Encapuchado de negro y mis botas militares./ En preparación me encuentro, pa' integrarme en el equipo./ Traigo clave respetada y charola de maldito (Gerardo Ortiz, 2010).

Como se narra en *Scareface Renacido*, a los jóvenes que practican y demuestran los códigos dentro del narcotráfico les son asignados roles: “Chinos, Talibanes, instructor, estudiante./ Sargentos, guerreros, punteros bastantes./ Celulas del virus, el 1 al instante./ Somos un equipo, Ántrax incurable”. El narcotráfico se convierte en “escuela de vida” donde los jóvenes viven día a

día sin reconocer el miedo, sin “mirar pa’ atrás” y aprenden que su consigna es matar o morir (Jorge Santa Cruz, 2011). Las actividades de los jóvenes son para servir a un capo de mayor nivel. Regresando a *El niño Sicario*, en otra estrofa nos dice que: “(...) Pasaron tan sólo dos años, y el novato se hizo experto./ Al estilo siciliano, no sentía remordimiento./ El niño se fue para siempre y el hombre salió en defensa./ Soy pistolero de un jefe, más de cien llevo en mi cuenta (Calibre 50, 2012).

Consecuencias: la vida y la muerte de los jóvenes dentro del narcotráfico

Las vidas de los jóvenes al interior del narcotráfico son “prescindibles, sin valor, desnudas de atributos o cualidades sociales [...] desechables. Son vidas expuestas al poder de darles muerte [...] fácilmente olvidados porque son culpables de su propia suerte [...] Son vidas indiferenciables unas de otras, fácilmente sustituibles (Córdova y Hernández, 2016, p.561). Para Valenzuela (2016), los jóvenes son marcados por la indefensión y el riesgo a la exposición a actos violentos y de muerte.

En la lírica del narcocorrido la promesa de una mejor vida implica asumir los riesgos y las consecuencias del narcotráfico. En las composiciones se narra el encarcelamiento, la traición, la tortura, el secuestro, los daños a la familia y la muerte. *El niño sicario* narra la traición, la muerte a edad temprana y deja una moraleja:

Salí de misión aquél día, y me integré a mi comando./ Recé tres Aves Marías, y me empuñé mi rosario./ La cita se volvió una trampa, los socios se hicieron contrarios./ Resistíamos con balas, en medio del fuego cruzado./ Pero ellos eran demasiados, ya no había escapatoria./ Cayeron todos mis aliados, y vacía quedó mi pistola./ Los impactos fueron certeros, tres balas pasan el blindaje./ Un frío recorre mi cuerpo, hay sangre por todas partes./ Tú sabes que yo no soy malo, la vida me ha llevado a esto./ Soy culpable y he pecado, falté al quinto mandamiento./ Dios mío abreme tus puertas, por favor no me dejes solo./ La muerte se sentó en mi mesa, y siento que me toca el hombro.

Plebes que siguen mis pasos, voy a darles un consejo. / Valoren familia y trabajo, sean hombres de provecho./ En la mafia hay dos cosas seguras, o la cárcel o la muerte./ Por mala suerte encontré la segunda y tan solo tenía diecisiete [años] (Calibre 50, 2012).

En algunas narraciones se describe un éxito efímero. En *El Karma* se narra la trayectoria de un joven que progresó económicamente, sus hijas fueron secuestradas, le pusieron una trampa y perdió la vida al intentar salvarlas.

Nací en el agua caliente, después vine a Culiacán./ Ay me metí en el ambiente, buscando billete para progresar./ Se me empezó a ver dinero, Los Ángeles trafiqué./ Pero nunca falta un perro, que mirando el hueso no quiera morder./ Querían un secuestro expres, con mis hijas de rehen./ A mi familia el precio, no vendrá un pendejo a quererlo poner./ Deseaba estar yo también, pa' podérmelos comer./ Veo que me tenían respeto, sabían que con pleito no iban a poder./ No tardé pa' dar con ellos, y esa deuda fui a cobrar./ Dije 'de una vez al cuello, por bravo a ese perro lo voy a amarrar'./ Llegué tumbando la puerta, el agua clara no está./ Ya me tenían la respuesta, el cuarto en la mesa me vine a topar./ Mi brownie hice accionar, pero no me dio pa' más./ Me contestó un R15, esos proyectiles fueron mi final./ El karma viene y se va, también se escucha por ay./ Ese R15 descansa, nadie de la parka se puede escapar (Ariel Camacho, 2014).

En las composiciones la muerte de los jóvenes es descrita como "mala suerte", como "destino", como algo a lo que "nadie se puede escapar", un acontecimiento "que les toca" y que "les persigue". *La Caída del Chiquillo* nos describe la muerte asociada a los placeres derivados de "la vida recia" [aventuras, viajes en yate, fiestas, peleas de box, mujeres, autos de lujo]. Según la composición el Chiquillo mafias murió en una emboscada:

Hubiera reaccionado, pero se amarro la súper ./ Las balas atravesaron la fibra del minicouper, y ya no pude./ Estaba barajeadó, esa noche no escapara./ Ni modo mis plebones, se nos fue el chiquillo mafias./ Hubiera contestado, pero no me dieron tiempo./ El hubiera no existe, hoy me vuelvo un recuerdo./ De veras lo siento./ Amarga navidad, pasará mi familia./ Lo siento amigo chango, la muerte me perseguía (Revolver Cannabis, 2015).

Conclusiones

En la literatura reciente es predominante una lectura homogénea sobre la narcocultura. El presente estudio marca una distancia de esa postura, en tanto que distingue, reconoce y profundiza en la dimensión simbólica de los jóvenes dentro de la narcocultura. Recalamos que son los jóvenes quienes producen, actualizan, se apropian y resignifican los elementos centrales de la narcocultura: la música, los elementos estéticos, las modas, las variaciones del lenguaje, las prácticas de

socialización, ocio y entretenimiento. En este sentido, son los jóvenes quienes actualizan y rejuvenecen de forma constante las producciones culturales asociadas al narcotráfico.

El capítulo sugiere la noción de *narcocultura juvenil*, refiriéndonos a un estilo que distingue y que expresa las experiencias, expectativas, prácticas, valoraciones, posiciones, memorias, condiciones sociales y formas de situarse en una realidad atravesada por el narcotráfico. Asimismo, consideramos que la *narcocultura juvenil* es disidente. Coincidimos con Catherine Héau (2015), quien concibe al narcocorrido como una expresión juvenil contracultural. En tanto que, las narraciones exponen una respuesta simbólica y contestataria ante una cultura hegemónica y parental. En la lírica de los narcocorridos predomina la descripción de precariedad económica, limitaciones de acceso a la educación, pocas oportunidades de empleo. Además, se hacen visibles posiciones y visiones negativas, desafiantes y de desconfianza hacia las autoridades y el gobierno. Esto hace que para los jóvenes el narcotráfico se conciba como una vía alternativa, como un estilo de vida a adoptar.

Por último, planteamos que se trata de producciones musicales juveniles que se adaptan a las condiciones históricas, políticas y culturales. Además, se resignifican en su contexto de producción y consumo. Los jóvenes son actores activos, críticos y creativos en la escucha y la producción de contenidos de narcocorridos. Son ellos quienes crean y se apropian de sus propias expresiones narcoculturales.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Gayou, J. L. (2009). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Angel, A. (21 de junio del 2017). *Récord violento con gobierno de EPN: mayo tiene la cifra más alta de homicidios desde 1997*. *Animal Politico*. Recuperado de: <http://www.animalpolitico.com/2017/06/homicidios-violencia-record-epn/>
- Astorga, L. (2015) *“¿Qué querían que hiciera?” Inseguridad y delincuencia organizada en el gobierno de Felipe Calderón*. México D.F., Plaza y Janés.
- Astorga, L. (1995). *Mitología del “narcotraficante” en México*. México, D.F: UNAM.

- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales* (Segunda). España: DESCLÉE DE BROUWER.
- Burgos, C. (2013). Narcocorridos: antecedentes de la tradición corridística y del narcotráfico en México. *Studies in Latin American Popular Culture*, Vol. 31, pp. 157-183.
- Burgos, C. (2016). ¡Que truene la tambora y que suene el acordeón!: Composición, difusión y consumo juvenil de narcocorridos en Sinaloa. *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review*, 20. Recuperado de: <http://www.sibetrans.com/trans/articulo/530/ldquo-que-truene-la-tambora-y-que-suene-el-acordeon-rdquo-composicion-difusion-y-consumo-juvenil-de-narcocorridos-en-sinaloa>
- Córdova, R. y Hernández, E. (2016) En la línea de fuego: Construcción de masculinidades en jóvenes tamaulipecos ligados al narco. *Revista de Dialectología y Tradiciones populares*, Vol. LXXI, No 2, pp. 559-577.
- Córdova, N. (2012). La narcocultura: poder, realidad, iconografía y “mito ”. *Cultura y representaciones sociales*, 6(12), 209–237.
- Dezuanni, M. y Monroy-Hernández, A. (2012). «Prosumidores interculturales»: creación de medios digitales globales entre jóvenes. *Revista Científica de Educomunicación*, 19(38), 59–66.
- De Regil, M. (11 de Agosto del 2014). Seis millones de jóvenes son esclavizados por el narco en México. *El Financiero*. Recuperado de: <http://www.elfinanciero.com.mx/mas/enfoques/seis-millones-de-jovenes-son-esclavizados-por-el-narco-en-mexico.html>
- El Debate (16 de Marzo del 2017). Niños y jóvenes de México, el futuro del crimen organizado. *El Debate*. Recuperado de: <https://www.debate.com.mx/mexico/Ninos-y-jovenes-de-Mexico-el-futuro-del-crimen-organizado-20170316-0093.html>
- Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona, España: Ariel. Recuperado de: <http://www.lazoblanco.org/wpcontent/uploads/2013/08manual/adolescentes/0012.pdf>
- García Canclini, N. (2004). Culturas juveniles en una época sin respuesta. *Revista de estudios sobre juventud*, (20), 43-53.
- García Canclini, N. (1984). Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular. *Nueva Sociedad*, (71), 70–86.

- Héau-Lambert, C. (2015). El narcorrido mexicano: ¿la violencia como discurso identitario? *Sociedad y discurso*. No 26, pp. 155-178. Recuperado de: <https://journals.aau.dk/index.php/sd/article/view/1097/926>
- Herrera, J. L. (2009). Filosofía y contracultura. *Quaderns de filosofia i ciència*, 39, 73–82. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Mapas. Recuperado de: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapas/?ag=25>
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y practica*. (Primera). Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Lara, I. (10 de septiembre del 2017) Más de 90 mil asesinatos durante el gobierno de Peña: 'Semanario Zeta'. *Aristegui Noticias*. Recuperado de <http://aristeguinegocias.com/1203/mexico/mas-de-90-mil-asesinatos-durante-gobierno-de-pena-semanario-zeta/>
- LA REDACCIÓN (7 de Junio del 2014). Ahora impiden cantar a "El Komander" en Tuxtla Gutiérrez. *Revista proceso*. Recuperado de: <http://www.proceso.com.mx/374094/ahora-impiden-cantar-a-el-komander-en-tuxtla-gutierrez>
- Marcial, R. (2008). Jóvenes en diversidad: culturas juveniles en Guadalajara (México). *Comunicação, mídia e consumo são paulo*, 5(13), 71–92.
- Mondaca, A. (2012). *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México* (Doctoral). Universidad Jesuita de Guadalajara, Jalisco. Recuperado de: <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1274/MONDACA%20Anajilda%202012.pdf?sequence=2>
- Moreno, D., Burgos, C. y Batiz, J. (2016). Daño social y cultura del narcotráfico en México: estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán. *Mitologías Hoy. Revista de pensamiento crítico y estudios literarios latinoamericanos*, Vol. 14, pp. 249-269.
- Moreno, D. y Flores, F. (2015). Aceptación y rechazo al narcotráfico: un estudio intergeneracional sobre distancia y nivel de contacto. *Alternativas en Psicología*, Año XVII, No 32, pp. 160-176. Recuperado de: <http://www.alternativas.me/attachments/article/84/10.%20Aceptación%20y%20rechazo%20al%20narcotráfico.pdf>
- Nateras, J. (2016) Juventudes situadas y sitiadas. En N. Alfredo (Coord.), *Juventudes sitiadas y Resistencias afectivas. Tomo I Violencias y Aniquilamiento* (pp.21-51). México: Gedisa.

- Nateras, J. (2016) Vidas cotidianas y heridas sociales: el crimen organizado y "juvenicidio". En N. Alfredo (Coord.), *Juventudes sitiadas y Resistencias afectivas. Tomo I Violencias y Aniquilamiento* (pp.51-77). México: Gedisa.
- Ovalle, L. (2010). Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad. *Athenea Digital*, (17), 77–94. Recuperado a partir de: <http://ddd.uab.cat/record/54149>
- Redacción AN (12 de Marzo del 2017). Más de 90 mil asesinatos durante gobierno de Peña: 'Semanario Zeta'. *Aristegui Noticias*. Recuperado de: <http://aristeguinegocios.com/1203/mexico/mas-de-90-mil-asesinatos-durante-gobierno-de-pena-semanario-zeta/>
- Reguillo, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educacao*, (23), 103–113
- Reguillo, R. (2013). *Culturas juveniles: Formas politicas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Rodríguez, F. (2002) *Lenguaje y contracultura juvenil anatomía de una generación*. Ariel. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=606814>
- Roel, S (S/F) Las Causas de la Violencia y Cómo Resolverlas. *Semáforo Delictivo*. Recuperado de: <http://www.semaforo.mx/content/las-causas-de-la-violencia-y-como-resolverlas>
- Saldívar, R. (2012) Análisis lexicológico del narcolenguaje en Baja California, (Tesis doctoral), Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro. Consultado en https://www.academia.edu/25065253/Análisis_lexicológico_del_narcolenguaje_en_Baja_California.
- Saldívar, R. y Rodríguez, I. (2015) El narcolenguaje en el habla actual de Baja California, México. *Dialectología*, No 14, pp. 97-114. Consultado en <http://www.raco.cat/index.php/Dialectologia/article/view/293932>
- Sánchez, J. (2009) Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa. *Frontera Norte*, Vol 21, No 41, pp. 77-104. Consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100004
- Silva, C. y Burgos, C. (2011) Tiempo mínimo-conocimiento suficiente: la cuasi-etnografía sociotécnica en psicología social. *Psicoperspectivas*, Vol. 2, No 2, pp. 87-108. Consultado en <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/146/177>

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (Primera edición en español). Colombia: Universidad de Antioquia.

Valdés Castellanos, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México*. México D.F.: Santillana Ediciones Generales.

Váldez, J., Burgos, C. y Moreno, D. (2016) Daño social y cultura del narcotráfico en México: estudio de representaciones sociales en Sinaloa y Michoacán. *Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, 14, 249-269.

Valenzuela, J. M. (2012). Comentario. Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. *Desacatos*, (38), 95–102. Recuperado a partir de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405

Valenzuela, J.M. (2016) Prólogo. En N. Alfredo (Coord.), *Juventudes sitiadas y Resistencias afectivas. Tomo I Violencias y Aniquilamiento* (pp.15-19). México: Gedisa.

Valenzuela-Reyes, J. (2016) Cultura juvenil y narcotráfico en Sinaloa: Análisis de contenido a la lírica del narcocorrido (Licenciatura). Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa.

Discografía

Ariel Camacho (2014) El Karma. El Karma [CD]. California: Del Records.

Calibre 50 (2012) El niño sicario. El Buen Ejemplo [CD]. Nuevo leon, México: DISA, Records.

Código FN y Enigma Norteño (2012). El muchacho de la barba. Te Amaré Más [CD]. California EU: DEL Records.

Código FN (2014) El sucesor. El Sucesor [CD]. California, EU: DEL Records.

Gerardo Ortiz (2010) En preparación. Ni hoy ni mañana [CD]. California, EU: DEL Records

Jorge Santacruz (2011). Scarface renacido. La Supremacia [CD]. California, EU: Gerencia

Lenin Ramírez (2013) El famoso Chino Antrax. Mi Conquista [CD]. California, EU: DELRecords

Loz Traviezos de la Sierra (2013) El muchacho de la sierra. Plan B [CD]. California, EU: DEL Records.

Regulo Caro (2013). Empujando la Linea. Especialista [CD]. California, EU.: DEL Records.

La violencia del narcotráfico como factor exógeno que impide el éxito de las redes de políticas: el caso del turismo de cruceros en Mazatlán, Sinaloa

Nadia Ilenia Peinado Osuna⁴⁵

RESUMEN

En México se impulsó entre 2006 y 2012 la política de la “guerra contra el narcotráfico”. Como repercusiones de esta estrategia federal hubo algunas rupturas al interior del Cartel de Sinaloa, un aumento exponencial de los homicidios y de la cobertura mediática a estos hechos. Estos factores influyeron para que las navieras de turismo crucerista decidieran sacar a Mazatlán de su itinerario. Ante la pérdida total de los turistas de crucero los actores públicos y privados se coordinaron para impulsar el Plan de Seguridad Turística como posible solución a esta crisis. A través de la teoría de redes de políticas, y mediante técnicas de entrevistas, revisión hemerográfica y estadística descriptiva, el análisis muestra que los elementos que influyeron en la cancelación de arribos –políticas federales antidrogas, rupturas al interior del cartel de Sinaloa, incremento exponencial de homicidios por presunta rivalidad delincuencia y cobertura mediática a la violencia- son factores exógenos que condicionaron el retorno de las navieras, y que la política impulsada por los actores turísticos locales no fue el elemento que catalizó el retorno del turismo naviero.

ABSTRACT

In Mexico a movement began between 2006 and 2012 of a political “war against drug-trafficking”. Due to the repercussions of these federal strategies some internal breakdowns occurred within the Sinaloa Cartel. This create dan exponential growth over homicides and

⁴⁵ Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Maestra en Ciencias Sociales y Licenciada en Turismo en Universidad Autónoma de Sinaloa en Mazatlán, Sinaloa, México (nadiapeinado@uas.edu.mx).

the media attention this created. These factor influenced the tourist shipping companies to remove the port of Mazatlan out of their itineraries. Based on the total loss of tourism in the cruising industry, public and private parties coordinated themselves to create a plan focussed on the security of tourism as a posible solution to this crises.

PALABRAS CLAVE

Redes de políticas, Turismo, Turismo Naviero, Violencia, Narcotráfico.

Introducción

La industria del turismo representa una importante fuente de divisas para México. Uno de los segmentos que componen a esta actividad, es el sector de cruceros, visitantes que llegan por navíos a distintos puertos turísticos del país, entre ellos Mazatlán, Sinaloa. Por otro lado, durante el sexenio de Felipe Calderón como Presidente de la República, se impulsó la llamada “guerra contra el narcotráfico”, una política punitiva contra el tráfico ilegal de drogas el cual tuvo como efecto el aumento de homicidios en diversas zonas del país, entre ellas la ciudad de Mazatlán.

Como resultado del crecimiento exponencial de la violencia las navieras cancelaron su arribo al destino turístico de manera permanente. Ante esta crisis del turismo de cruceros, los actores públicos y privados buscaron coordinarse entre sí para impulsar políticas que concretaran el retorno del turismo naviero, creando un plan de seguridad turística el cual es la policía especializada en atención al turismo. Sin embargo, a pesar de que se impulsaron estas estrategias, la pérdida y el retorno de las navieras siempre estuvo condicionado por los índices de violencia generados por el narcotráfico.

Ante ello, el objetivo de este artículo es analizar a través de la teoría de las redes de políticas, la manera en que el narcotráfico y en específico la violencia que genera condiciona

el éxito de los programas políticos que actores públicos o privados del territorio pueden impulsar desde sus industrias. Para este fin, utilizamos técnicas de análisis hemerográfico, estadística descriptiva y entrevistas a actores claves del fenómeno. Con ello, se detectó que existen cuatro fenómenos que se desprenden del narcotráfico y que ponen en riesgo permanente la industria del turismo de cruceros en Mazatlán: las políticas federales de combate al narcotráfico, el crecimiento exponencial de homicidios relacionados al crimen organizado, las rupturas internas de los cárteles y la cobertura mediática que existe sobre el narcotráfico. El artículo hace aportes a la reflexión sobre la vulnerabilidad en que se encuentran algunas industrias económicas en los territorios donde el narcotráfico ha logrado institucionalizarse.

La crisis del turismo naviero en Mazatlán, Sinaloa

Nuestro país ha sido considerado uno de los más importantes destinos turísticos a nivel mundial. Respecto, al número de turistas que llegaron al país a través de los cruceros se calcula un aproximado de 5.8 millones de personas en el 2014. Los puertos más beneficiados por dicha actividad fueron, por orden de importancia: Cozumel, Ensenada, Majahual, Cabo San Lucas, Puerto Vallarta y Progreso (Secretaría de Turismo, 2014-2015).

Mazatlán, por su parte, es un puerto que recientemente está retornado a esta actividad, después de un lapso de dos años en el cual los cruceros internacionales dejaron de arribar. Históricamente, recibió un número importante de turistas que arribaban en grandes cruceros; pero a partir del 2011, las empresas navieras comenzaron a cancelar sus visitas hasta llegar a cero arribos. Ante este problema, que denominamos *crisis del turismo naviero*, hubo voces empresariales y gubernamentales que llamaron a buscar una solución. Así, actores privados y públicos, buscaron forjar políticas o programas que lograran el retorno de este sector económico. La generación de medidas efectivas que solucionaran dicho problema se vio condicionadas por diferentes factores internos y externos a la red de políticas, tales como el comportamiento de los gobiernos estatales y municipales, la disposición de ayuda de los distintos gobernantes, las coyunturas políticas y alternancia en

las administraciones estatales y locales o la situación económica y financiera mundial que afectó el ingreso de las personas y las decisiones de viajar. Cabe mencionar que el estado de Sinaloa, en donde se ubica Mazatlán, es uno de los puntos clave en el mercado global de drogas y, por tanto, de narcotráfico.

Mazatlán tiene una población aproximada de 500,000 habitantes, se localiza al Noroeste de la República Mexicana, con adscripción geopolítica de Sinaloa. Esta ciudad cuenta con dos actividades primordiales para su economía, la primera es la pesca y la segunda es el turismo. Mazatlán es considerado un puerto tradicional de Sol y Playa, donde el turismo se ha convertido en un sector relevante por su actividad pujante e inclusión laboral para la región.

Los primeros inicios de arribos de las navieras turísticas a Mazatlán tienen un historial aproximado de cuarenta años, aunque no existe un registro único donde se demuestren tales antecedentes. El arribo de estas naves de mar creció paulatinamente en Mazatlán. Fue en 1990 cuando la Administración Portuaria Integral (API) tomó la concesión del Puerto de Mazatlán, y se inició formalmente el registro de llegada de las empresas navieras a las costas del pacífico. De esta forma en 1993 llegaron 184 cruceros a Mazatlán y en el 2008 se registraron 244. Sin embargo, en el 2011, la cifra de afluencia de navíos se desplomó estrepitosamente a 40 arribos. Posteriormente, en el 2012 se registró un sólo arribo y en el 2013 hubo 6. Fue hasta el 2014 que se dio una ligera recuperación al registrarse 35 llegadas de cruceros a este puerto. El último dato para el 2015 fue de 85 cruceros. La caída en el número de cruceros que llegó a Mazatlán entre el 2011 y 2013 se expresó en una crisis del turismo naviero.

Ante la pérdida de una industria millonaria importante para la ciudad y la incertidumbre de su regreso, los actores públicos y privados empezaron no sólo a opinar públicamente, sino a vincularse entre sí para encontrar una solución. Por un lado, algunos empresarios reclamaron a los gobernantes una solución a la inseguridad que ahuyentó a las navieras, mientras los gobernantes intentaron negar que fuera el aumento de homicidios la causante de la crisis naviera. De tal manera, inició un debate público que dio pie a la creación de

mesas de trabajo y a la posibilidad de crear redes de políticas entre mencionados actores y las líneas navieras.

Las redes de políticas ante la crisis del turismo naviero en Mazatlán

Las redes de políticas expresan la interacción entre actores públicos y privados para la formulación conjunta de políticas que puedan favorecer los intereses de los actores involucrados. Para Klijn, (1998) la red de política alude a un proceso en donde interaccionan varios actores que intentan influenciar el proceso político con una dirección favorable a sí mismos. Por otro lado, Rhodes señala que las redes de políticas conforman:

[...] conjuntos de vínculos formales e informales entre actores gubernamentales y de otro tipo, estructurados alrededor de creencias e intereses compartidos en torno a la construcción e implementación de las políticas públicas. Esos actores son interdependientes y las políticas surgen de la interacción entre ellos (Rhodes: 2006, 432).

Por su parte, Zurbriggen (2011) señala que este tipo de red refleja la relación y variedad de actores que se localizan en organizaciones públicas y privadas y, se articulan en torno a una política en particular. Los actores en la red intercambian ideas, recursos y negocian posibles soluciones a problemas públicos. En consecuencia, es a través de la red que se fusiona lo público y lo privado. Por lo tanto, las redes de política son el conjunto de acuerdos de cooperación, formales o informales y patrones de acción institucionalizadas que llevan a cabo diferentes actores sociales (individuos u organizaciones públicas o privadas) dependientes entre sí, para alcanzar objetivos o solucionar obstáculos que tienen un carácter de tipo político o cuya solución implica la participación de varios actores.

La idea principal en torno a la teoría de redes de políticas radica en entender cómo los actores públicos y privados se relacionan entre sí para formular políticas que buscan resolver una problemática social. Por lo tanto, este enfoque permite entender la manera en que las políticas públicas son generadas en conjunto de los actores privados. En una investigación anterior (Peinado, 2016) se encontró que en torno a la crisis del turismo

crucero, los actores públicos y privados en Mazatlán se coordinaron entre sí para buscar una solución. Entre los hallazgos más importantes se destacan los siguientes:

- Durante el gobierno estatal de Jesús Aguilar Padilla (2006-2011) no hubo acciones concretas para solventar la crisis de los navíos. Los actores gubernamentales no mostraron disposición para enfrentar el problema y el sector privado reclamó esta actitud.
- El gobierno estatal de Mario López Valdez (2011-2017), se impulsó la creación de una red entre actores que conformaba el Gobierno, la Secretaría de Turismo del Estado y la Secretaría de Seguridad Pública e iniciaron lazos de colaboración entre los empresarios de Mazatlán y las líneas navieras.
- La red se caracterizó por tener una estructura jerárquica y centralizar la toma de decisiones en unos pocos actores. Las navieras tenían el recurso de mayor importancia: los turistas o clientes, los actores públicos controlaban el dinero público y los privados de Mazatlán aportaban sus servicios. Esta disparidad en la distribución de los recursos hizo que se generaran diversas jerarquías en la red, por ejemplo: las navieras señalaron lo que se tenía que hacer, es decir, ponían las condiciones para su retorno; los actores públicos invertían en infraestructura, personal y capacitación e intentaban convencer a las navieras de regresar; la participación de los actores privados de Mazatlán se limitaron a observar y opinar públicamente.
- La red de políticas logró impulsar estrategias que mejorarán la seguridad de los turistas cruceristas en Mazatlán. La principal política que se generó fue un programa de seguridad turística, que consistió en la creación de una policía turística con elementos bilingües, patrullas, uniformes de mejor estética y propuesta de áreas seguras para el turista. Aunque la policía turística no ayudó a resolver del todo el problema de la crisis de los navíos

como se esperaba, sí favoreció la existencia de un ambiente de seguridad y de confianza en las navieras.

Sin embargo, se detectó que, durante la red de políticas para la recuperación del turismo de cruceros, la violencia generada por el narcotráfico en Sinaloa fue un fenómeno social presente durante todo el periodo en que los cruceros evitaron visitar Mazatlán, causa que impidió concretar el retorno de los cruceros a ese destino turístico.

Los cuatro factores exógenos que condicionaron el retorno de los cruceros turísticos a Mazatlán

Marsh & Rhodes (1992), distinguen que existen factores exógenos y endógenos que afectan los comportamientos de la red. Los exógenos, que son ajenos a la red, pueden ser factores económicos, ideologías del partido que gobierna en turno, nuevo conocimiento o información en torno al problema y los marcos legales del territorio en los que se desenvuelve la red. Los factores endógenos, controlables por la red, impactan negativamente en la lógica colaborativa de la red, pues afectan la estabilidad, las relaciones de rutina y la continuidad, es decir la inercia propicia para la elaboración de políticas.

Por lo que, la violencia generada por el narcotráfico se clasificó como un factor exógeno a las redes de políticas del turismo naviero en Mazatlán. Durante marzo y abril del año 2010, el sector empresarial informó que el crecimiento de la violencia y la inseguridad en Mazatlán causó la cancelación de inversiones, además de efectos negativos en la economía de la ciudad (Luján, 2010). En el caso de las navieras, en abril de 2010 se canceló el arribo a Mazatlán de 67 barcos que se habían programado entre mayo de 2010 y abril de 2011. Se mencionó que las razones de tal cancelación estaban asociadas a la inseguridad de la ciudad y la imagen de violencia que existía en este puerto. En este contexto, Michelle Paige, presidente de la Florida Caribbean Cruise Association –FCCA-, señaló que la cancelación de arribos iría en aumento de no generarse estrategias de estímulos a las navieras para promocionar Mazatlán (López, 2010b). Esto deja ver la supeditación que tiene el turismo

con respecto al clima de seguridad/inseguridad donde se desarrolla esta actividad económica.

Ante la problemática el vicepresidente de la Asociación de Hoteles Tres Islas, Jaime Beltrán y Graciela Domínguez, consideró que el gobierno del estado se estaba alejando, especialmente a través de la Secretaria de Turismo por no atender ni apoyar a este sector a través de estrategias de promoción internacional. De igual forma, éste advirtió que no existía comunicación entre dicha asociación y el secretario de turismo Francisco de la Vega Aragón (Arias, 2010a). El anuncio de la cancelación dio la oportunidad de buscar alguna solución, pero no se encontraron evidencias de ello durante ese periodo.

El alza de los homicidios en esta ciudad comenzó a partir del 2008 a 2011, esto respondió a políticas nacionales de combate al narcotráfico y a procesos de ruptura interna en las organizaciones dedicadas al tráfico de drogas que operaban en la zona. Sinaloa se caracteriza por ser la “meca” del narcotráfico en México, hace casi una centena de años los inicios de esta actividad delictiva comenzaron en la sierra de esta región y evolucionó a tal grado que la organización delictiva más grande de México se denomina “Cártel de Sinaloa”, por estar arraigada en la zona e integrada por sinaloenses. Con Felipe Calderón Hinojosa Presidente de la República 2006-2012, se caracterizó por haberle declarado la “guerra al narcotráfico” e implantar fuertes políticas de seguridad pública y ataque frontal a este delito (Norzagaray, 2010; Váldez, 2013).

Clasificamos a ambos factores como exógenos al control de la red, uno por ser políticas federales de combate punitivo al narcotráfico y el segundo por responder a dinámicas internas de la organización delictiva mencionada. Marsh & Rhodes (1992b), proponen que la lógica del Estado a nivel nacional puede afectar el comportamiento de las redes de políticas, a partir de las decisiones que el gobierno en turno tome y de la respuesta ante esas medidas por parte de los actores sociales. En este caso, una política que tuvo el propósito de combatir el narcotráfico y los propios conflictos internos entre los distintos cárteles, generaron efectos colaterales socioeconómicos; pues a medida que el gobierno

enfrenta el crimen organizado, la disputa por los territorios y las rutas se recrudeció y, el número de homicidios se elevó. Al aumentar la violencia creció la inseguridad, por lo tanto, la cantidad de cruceros turísticos que llegaría a Mazatlán se suspendió.

Otro factor exógeno que se detectó fue la cobertura mediática sobre la violencia en Mazatlán. En octubre de 2010, la Sectur de nivel federal a cargo de Gloria Guevara Manzo, en compañía del gobernador Jesús Aguilar Padilla, señaló que la inseguridad no afectaba la afluencia de turismo extranjero y que, si algunos cruceros decidían cancelar sus arribos, otros regresarían al puerto (Castro, 2010b). El tema de la violencia comenzó a cobrar notoriedad y a construir una red de asuntos en torno a la crisis del turismo naviero. Las cámaras empresariales durante este periodo demandaron mayor orden público al Consejo Estatal de Seguridad Pública. Estas cámaras hicieron propuestas tales como: mejorar la seguridad en las carreteras, políticas para disminuir el consumo de drogas y rehabilitación para concertar con medios de comunicación locales notas más positivas y no amarillistas (López, 2010c).

El gobierno federal y estatal no aceptaron la violencia como factor negativo en Sinaloa y trataron de mostrar que la entidad era pacífica y segura; esto representó una falla grave para la solución del problema de los cruceros, pues al no reconocerse a la violencia como un factor que afectaba a este sector naviero, no había necesidad de crear estrategias o medidas gubernamentales que contribuyeran a su solución. Con ello, también las demandas por parte de los empresarios fueron ignoradas y esto dificultó establecer lazos de colaboración y cooperación entre actores públicos y privados para dar solución del conflicto mencionado. Alfonso Gil Díaz, entonces Director General de la API-Mazatlán, señaló que la difusión de los medios de comunicación sobre la violencia impactó en la percepción que se tenía sobre Mazatlán:

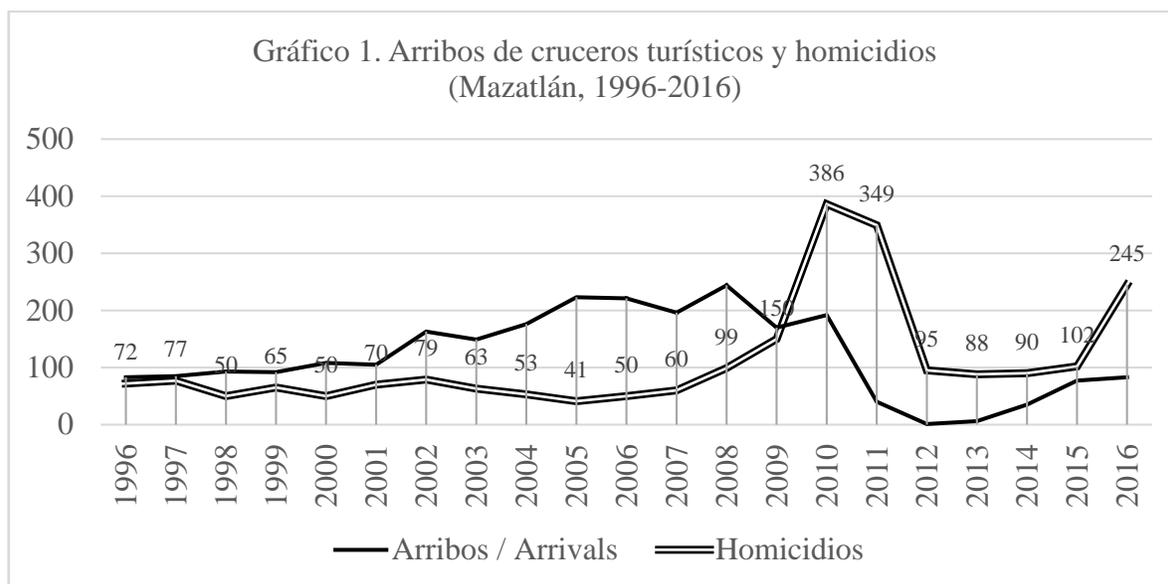
(...) En Mazatlán, uno ve el periódico y ve la violencia de todo el estado, ahorita la situación está tranquila mientras no tengamos problemas en las zonas turísticas que

afecten a turistas, más o menos la vamos a ir llevando pero estamos agarrados de alfileres, donde haya un problema, se cancela (Gil, 2014) (Sic).

Portilla (2013) apunta que la *guerra contra el narcotráfico* aumentó de manera significativa, la cobertura mediática sobre el narcotráfico y la violencia; lo que dio pie a que las regiones en cuestión fueran consideradas como un peligro para el turismo. La mayoría de los asesinatos sucedieron en la zona periférica de la ciudad o en áreas no turísticas, sin embargo, el hecho de que ocurrieran en Mazatlán, en Sinaloa o en México, es decir un conjunto asociado, afectaron el imaginario turístico de Mazatlán y esto ocasionó la baja en la demanda por parte de las navieras y sus clientes. La prensa también, fue considerada como un factor exógeno a la red, porque no se podía controlar y esto fue una falla para solucionar el conflicto de la crisis del turismo naviero, por ejemplo, aquí se refiere a los *warnings* de los consulados antes ya mencionados y, que es algo que no puede controlarse, los medios de comunicación son en parte, lo que influye a que se tenga una percepción negativa sobre el destino. Ante lo anterior, es posible detectar cuatro factores exógenos que impidieron que el Plan de Seguridad Turística tuviera éxito para resolver el arribo de turistas cruceristas.

La serie de cuatro factores se pueden visualizar a través del gráfico 1. En él, se puede identificar el periodo de aumento exponencial de la violencia y una pérdida de turismo naviero en Mazatlán, pues con respecto a los 99 homicidios que hubo en 2008, en el año 2009 los delitos en este rubro crecieron un 51%, en 2010 un 28.9%, en 2011 aumentaron 25.2% y en 2012 incremento sólo 4% con respecto al año referido, lo que deja ver un incremento exponencial de la violencia durante el año 2010 y 2011. Tal hecho desencadenó una cobertura mediática sobre las condiciones del municipio y la región, que repercutió sobre la decisión de las navieras para cancelar sus arribos planificados por los siguientes años, además que ellas realizan un seguimiento sobre la situación que existe en los puertos donde arriban. Con respecto al turismo, el aumento de homicidios tuvo repercusiones, pues en 2008 llegaron 244 cruceros turísticos en Mazatlán y con respecto a ese año, en 2009

hubo una variación de -30%, en 2010 de -21%, en 2011 de -83%, en 2012 de -99% y en 2013 de -97%, lo que equivale a una pérdida casi total de cruceros turísticos en la ciudad durante ese periodo.



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2017) y Administración Portuaria Integral de Mazatlán (2017)

En el Gráfico 1 también se detecta un periodo de mejoras de condiciones de seguridad y de la industria del turismo naviero. En materia de seguridad, a partir del 2012 se tuvieron niveles de homicidios similares del 2008, pues la variación con respecto a los 99 homicidios de ese año fue en 2012 de -4%, en 2013 de -11%, en 2014 de -9%, en 2015 de +3%. El decremento y la estabilización de las cifras de homicidio con respecto al 2008 implicó mejoras en la actividad turística, pues con respecto al 2011, 2012 y 2013, donde la pérdida fue casi total, en el 2014 arribaron 35 barcos, en 2015 fueron 77 y para 2016 se alcanzó la cifra de 83 navíos. Sin embargo, la actividad no ha podido recuperarse del todo, pues la variación con respecto a los 244 barcos de turismo naviero que arribaron en el 2008 es de -65% -lo que significa una recuperación de sólo el 35% con respecto al 2008-.

En junio de 2012, los niveles de violencia habían bajado, motivo por el que las navieras pidieron que esa continuidad durara seis meses más. Ocho meses después y con un clima de estabilidad en la seguridad, algunas navieras programaron los primeros viajes de retorno. Esto indica que dos de las cuatro navieras más importantes recuperaron la confianza y decidieron visitar Mazatlán, incluso antes de julio de 2013 de que se aplicara el plan de la Policía Turística Bilingüe. Esto hace pensar que, para el retorno de los cruceros turísticos a Mazatlán, influyó más la estabilidad en las condiciones de seguridad, que la efectividad de la Policía Turística para disminuir la violencia, pues tal política fue implementada después de la decisión de las navieras de regresar a visitar Mazatlán. En torno a la seguridad pública y el retorno de los cruceros, Rafael Lizárraga Favela, entonces Subsecretario de Turismo en Sinaloa, señala que las navieras pedían los índices de seguridad y como impactaron en el retorno:

“Esto nosotros lo pasábamos a la industria para mostrarles que las cosas estaban cambiando en Mazatlán y que ya no era el Mazatlán de años atrás con la violencia, ellos mandaron a sus primeros equipos de seguridad, a supervisar de que lo que nosotros decimos fuera realidad. Pidieron información a la Secretaría de Seguridad Pública de manera permanente sobre indicadores de la violencia y en función de estos indicadores ellos fueron modificando los colores de rojo a naranja, amarillo a verde y así. Cuando ellos vieron que era un destino seguro, primero dijeron, vamos a mandarle algunos barcos, diez barcos en el 2013 o sea cualquier cosita pues, no era nada importante, ya en el 2014 nos mandaron un poquito más y ya en el 2015 ya tenemos como 80, 90 barcos y ya los tenemos agendados hasta el 2019 (Lizárraga, 2015) (Sic).

Este posicionamiento no quiere decir que la policía turística sea un rotundo fracaso, y se reconoce que esta estrategia aumenta la competitividad de Mazatlán como destino turístico. Lo que se propone es que los cuatro factores exógenos a la red: políticas federales antidrogas, rupturas al interior de los cárteles de drogas que radican en la zona, incremento exponencial de los homicidios y la cobertura mediática que se da a la violencia generada por el narcotráfico, son factores ajenos a la red de políticas y ante esta situación el sector

de turismo de cruceros en Mazatlán y en México se encuentra constantemente con incertidumbre. Esta perspectiva pone énfasis a la vulnerabilidad en que opera el turismo en regiones donde el narcotráfico se encuentra institucionalizado, pues se observa que las lógicas de esta industria ilegal son mayores y de menos control que las dinámicas económicas de otros sectores que operan en el mismo territorio.

Conclusiones

Sinaloa, como territorio donde la actividad del narcotráfico se encuentra institucionalizada, presenta retos a otras actividades económicas, como el turismo. La coexistencia de estas actividades y sus lógicas diferentes provocó en Mazatlán que el sector del turismo naviero tuviera repercusiones negativas y prueba de ello es la pérdida total de arribos cruceristas al puerto durante unos años. El artículo permite identificar los cuatro factores que ponen en vulnerabilidad e incertidumbre al sector: políticas federales de ataque frontal al narcotráfico, rupturas internas de las organizaciones de tráfico de drogas, aumentos exponenciales de homicidios por presunta rivalidad delincuencia y por último la cobertura mediática que existe sobre la violencia en Mazatlán. Lo relevante es que la red de políticas en torno al turismo crucerista estuvo imposibilitada de controlar tales elementos por ser factores exógenos a la red y con ello haber podido crear políticas realmente efectivas para resolver la ausencia de turismo crucerista.

Desde esta perspectiva y con tales factores identificados, el turismo crucerista en Mazatlán se encuentra en constante vulnerabilidad. Por ejemplo, para el año 2016 y con respecto al 2008, la variación de homicidios fue de 147% lo que supone un riesgo para la actividad, aunque no llegó a los niveles exponenciales de incremento superiores a 250% que se experimentaron en 2010 y 2011 y que desencadenó la serie de cancelaciones. Ante este panorama, sería necesario esperar los datos del año 2017 en torno a los homicidios y el total de barcos cruceristas que arriben a la ciudad, además de monitorear los aspectos de políticas federales antidrogas, dinámicas internas de las organizaciones criminales, incrementos de homicidios y de la cobertura que los medios de comunicación realizan de

este fenómeno. Para futuras investigaciones queda analizar las estrategias que están llevando a cabo los actores de otros destinos turísticos frente a la violencia del narcotráfico, como Acapulco.

BIBLIOGRAFÍA

Klijn, E. (1998). Policy Networks: An Overview. *Managing Complex Nextworks* . (Sage, Ed., & M. Petrizzo, Trad.) London.

Marsh, D., & Rhodes, R. (1992). *Policy communities and issues networks*. University Press Scholarship.

Rhodes R.A.W. (2006). *Policy network analysis*. New York, U.S.A. Oxford University Press. Pp. 425-447

Váldez, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México: apuntes para entender el crimen organizado y la violencia*. México: Aguilar.

Consulta en línea:

Instituto Nacional de estadística y geografía INEGI, (2017). Mortalidad, conjunto de datos: Defunciones por homicidio. disponible en:

http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/Proyectos/bd/continuas/mortalidad/Defunciones_Hom.asp?s=est&c=28820&proy=mortgral_dh

Administración Portuaria Integral de Mazatlán API, (2017). disponible en:

<http://www.puertomazatlan.com.mx/estadisticas/series-historicas/>

Zurbruggen, Cristina (2011). *La utilidad del análisis de redes de políticas públicas*. Argumentos 24 (66) [Versión electrónica].México. Pp. 1-29 disponible en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000200008

Secretaría de Turismo, (2014-2015). *3er. Informe de Labores*, SECTUR, 1 de septiembre de 2015 disponible en: www.sectur.gob.mx/PDF/InformesL/3er_Informe_de_Labores_Sectur.pdf

Fuentes hemerográficas

Arias, S. (07 de Junio de 2010a). Culpan a Secretaria de Turismo de olvidar a Mazatlán. Noroeste.

Castro, H. (29 de Octubre de 2010b). Rechaza Sectur impacto de violencia. Noroeste.

Hernández, E. (2011). "Mazatlán Tour", *Noroeste*, 14 de febrero de 2011.

López, L. (29 de 04 de 2010b). Prevén retiro de más cruceros. Noroeste.

----- (14 de Octubre de 2010c). Reclama IP acciones contra la inseguridad. Noroeste.

Luján, A. (17 de 04 de 2010). Ahuyenta violencia a inversiones. Noroeste.

Entrevistas

Gil, A. (15 de Diciembre de 2014). *Resolución de la crisis naviera, API*. (N. Peinado, Entrevistador) Mazatlán, Sinaloa, México.

Lizárraga, R. (30 de Noviembre de 2015). Problemática y solución de la crisis naviera. *SECTUR*. (N. Peinado, Entrevistador) Mazatlán, Sinaloa, México.

Tesis

Norzagaray, M. D. (2010). "El narcotráfico en México desde el discurso oficial: un análisis de los sexenios comprendidos en el periodo 1988-2009". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales; FLACSO México. México 239 p.

Peinado, N. (2016). "La crisis del turismo naviero en Mazatlán, Sinaloa, durante el periodo 2010-2014: Un análisis a partir de las redes de políticas" (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuautla, Morelos.

Portilla, R. (2013). "La guerra contra el narcotráfico en la prensa mexicana. Un estudio del tratamiento informativo (framing) en la cobertura de El Universal, La Jornada y Milenio Diario" (Tesis de Maestría). Guadalajara, Jalisco, México en: Universidad de Guadalajara / Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades.

Sánchez, V. (2015). "Percepción del imaginario turístico de los turistas estadounidenses y mexicanos en Mazatlán, en un escenario de inseguridad" (Tesis de doctorado). Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa / Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Masculinidades en la narcocultura: el machismo, los buchones y los mangueras

Marco Alejandro Núñez-González.⁴⁶

RESUMEN

Sinaloa es una región en la que confluyen diversos fenómenos sociales como el narcotráfico, la narcocultura, las industrias culturales y creativas del narcotráfico y los buchones. Los estudios sobre la narcocultura en relación al género son escasos, y son pocos los que utilizan un marco teórico de los hombres y las masculinidades para su análisis y mediante trabajo de campo, este artículo es un aporte a ese vacío. Mediante entrevistas y del uso de conceptos que hacen referencia a una masculinidad dominante, engreída y abusiva, se construyó un tipo ideal de hombre. Los resultados muestran que existe una configuración de hombría llamada *manguera*, que practica una violencia abusiva, una presunción fanfarrona de la importancia y una dominación violenta de las mujeres. Las implicaciones para futuras investigaciones muestran que es necesario analizar si existe una contraparte de masculinidad honorable en la narcocultura.

PALABRAS CLAVES

Masculinidades, Hombres, Narcotráfico, Narcocultura, Buchones

ABSTRACTS

⁴⁶Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa (México) contacto: marconunez@uas.edu.mx

Sinaloa is a region in which various social phenomena converge, such as drug trafficking, narco-culture, the cultural and creative industries of drug trafficking and the "buchones". Studies on narcoculture in relation to gender are scarce, and few use a theoretical framework of men and masculinities for analysis and through field work, this article is a contribution to this void. Through interviews and the use of concepts that refer to a dominant, conceited and abusive masculinity, an ideal type of man was built. The results show that there is a configuration of manhood called "mangueras", which practices abusive violence, a boastful presumption of importance and a violent domination of women. The implications for future research show that it is necessary to analyze if there is a counterpart of honorable masculinity in narcoculture.

KEY WORDS

Masculinities, Mens, Drugtraffick, Narcoculture, Buchones

Introducción

El estado de Sinaloa en el noroeste de México se caracteriza por la institucionalización del narcotráfico en esta región, durante un proceso de poco más de cien años. Desde nuestra perspectiva, el narcotráfico provee a sus participantes de tres capitales importantes: dinero, fuerza y redes de impunidad. A través de estos capitales, ellos pueden realizar un conjunto de prácticas distintivas que se conocen como narcocultura. A los consumidores de estas prácticas se les conoce como buchones, y pueden ser narcotraficantes o no. En Sinaloa existen espacios repletos de símbolos de la narcocultura, donde se relacionan los buchones y que caracterizamos como campo buchón.

La revisión del estado del arte sobre la narcocultura y el campo buchón refleja que son pocos estudios que en que se analiza el género, se analiza en su mayoría a las mujeres, no se incorporan marcos teóricos exhaustivos de género y realizan trabajo de gabinete. Ante ello, este estudio aporta al análisis de los hombres del campo buchón, incorpora una

perspectiva teórica de los hombres y las masculinidades, y presenta evidencias recabadas a través de trabajo de campo.

A través de una metodología cualitativa y del análisis de interacciones, se analizó a través de conceptos y variables relacionados a una masculinidad abusiva y violenta. Con ello, se construyó un *tipo ideal* de ser hombre que en el campo buchón se denomina *manguera*, y se presentan evidencias sobre sus cualidades en tres dimensiones masculinas: el uso de la violencia de forma abusiva, la presunción pública de su importancia y la dominación violenta de la mujer. Esta configuración de masculinidad y de ser hombre, es reprobable en el campo buchón.

Sinaloa: narcotráfico, narcocultura, los buchones y el campo buchón

Sinaloa, México, es una región que posee más de cien años en el cultivo y tráfico de drogas. Las formas de organización evolucionaron de pequeñas redes de vínculos raciales y familiares, hasta sofisticadas organizaciones transnacionales como el Cártel de Sinaloa, considerada la organización más poderosa en el tráfico ilegal de narcóticos. (Grillo, 2012; Valdés, 2013) Los capitales que obtienen los narcotraficantes y las características de tal industria ilegal, les permiten realizar algunas prácticas culturales, que se denominan *narcocultura*. La esencia del concepto se refiere a un conjunto de prácticas que ellos realizan y parte de la población sinaloense imita en mayor o menor medida. Entre las formas objetivadas que se identifican se encuentra: la vestimenta, vehículos, música, religión, filantropía y consumo ostentoso. Entre las significaciones de la narcocultura está la violencia, el machismo, el consumismo, poder adquisitivo, altruismo, heterosexualidad, marginación, estatus, importancia, regionalismo, paternalismo, identidad de clase, exclusión y más (Cordova, 2005; Moreno, 2009; Sánchez, 2009; Mondaca, 2012; Burgos, 2012).

Esta serie de significaciones se difunden principalmente a través de las *industrias creativas y culturales apológicas del narcotráfico*, que, a través de música, videos musicales, películas y otros soportes, tratan de legitimar las acciones del narcotraficante. Las personas que

consumen las mercancías culturales relacionadas a la narcocultura se les denomina buchón o buchona, y se pueden clasificar en los que son narcotraficantes, los que quieren serlo y los que parecen serlo (Burgos, 2012). Lo buchón es posible rastrearlo en la vestimenta, accesorios, vehículos, formas de entretenimiento y la religiosidad (Mondaca, 2012). Por lo tanto, el término se relaciona no solo a narcotraficantes, sino también a aquellos que en sus prácticas incorporan elementos de la narco-cultura, aún sin ser narcotraficantes.

La confluencia de todos los fenómenos anteriores –narcotráfico, narcocultura, buchones e industrias culturales y creativas del narcotráfico- han generado lo que hemos conceptualizado como *campo buchón*, siguiendo la teoría de los campos de Pierre Bourdieu (2000b). Son espacios donde abundan los signos de la narcocultura (Mondaca, 2012), a los que acuden buchones o buchonas, y al visibilizarlo cómo un *campo social* son construcciones socio-históricas, con jugadores y jugadoras –buchones y buchonas, narcotraficantes o no,-, capitales intercambiables, jerarquías, *habitus* y donde existe una lucha por los capitales en él.

Estudios de género en el narcotráfico y la narcocultura

Existen pocos estudios al respecto del género y el crimen organizado (Núñez & Espinoza, 2017). En cuanto al estudio de las mujeres y las feminidades, gran parte de los estudios se enfocan en caracterizar los roles que ellas desempeñan en tales ámbitos (Ovalle & Giacomello, 2006; Ramírez-Pimienta, 2010; Jiménez, 2014; Cisneros, 2014; Pavón, Vargas, Orozco & Gamboa, 2014; Karam, 2014; Maya, 2015; Rivera & Carriço, 2017; Bernabéu, 2017), el proceso de empoderamiento de la mujer al incorporarse a esta actividad ilegal (Bialowas, 2009) o las características de sus muertes durante la “guerra contra el narcotráfico” (Meneses & Fondevila, 2014). Algunos estudios intentan comprender las interpretaciones de la población, sobre las telenovelas sicarescas (Romero, 2014), la cosificación del cuerpo femenino en videos musicales (Mondaca, Cuamea & Payares, 2016) o la muerte de las mujeres (Plascencia, 2016).

En cuanto al análisis de los hombres y las masculinidades. Los estudios muestran que la imagen del narcotraficante se ubica en la figura del machismo (Valenzuela, 2002; Aragón, 2017), es una industria capitalista que demanda hombres ultra violentos (Valencia, 2010), la hipermasculinidad se exhibe de manera pública mediante una ordenación arbitraria que feminiza los cuerpos mutilados de los enemigos en el espacio público y con ello su capacidad de destrucción, rapacidad, terror y miedo (Parrini, 2016). La forma en que el narcotráfico demanda y reproduce en sus miembros una identidad sexo/genérica poderosa (Núñez & Espinoza, 2017), la construcción de la hombría a través de con símbolos de poder económico, autoridad, armas y placeres (Núñez, 2017), la reproducción del modelo hegemónico masculino empoderado (Córdova & Hernández, 2017) o el proceso de adquisición de esta identidad patriarcal (Rivas, 2017).

Otros estudios muestran una serie de cualidades masculinas que difiere de la faceta política y violencia de la masculinidad narcotraficante. Narcotraficantes que constituyen su hombría mediante un ejercicio responsable de la paternidad, cuya obligación es proteger a la familia y a los hijos (Núñez, 2017) o la forma en que algunas características masculinas narcotraficantes ligadas a lo local son ridiculizadas en el cine y que contrastan con las del exitoso modelo de masculinidad capitalista global (Biron, 2015).

La revisión del estado del arte permite observar que la mayoría de los trabajos recopilados analizan a las mujeres, no incorporan marcos teóricos exhaustivos para el análisis de género y utilizan evidencias recopiladas mediante trabajo de gabinete. Ello representa una oportunidad para el análisis de los hombres, que incorporen un aparato teórico sobre el estudio de las masculinidades y presente evidencias recabadas a través de trabajo de campo, aspectos que se contemplan en este artículo.

Hacia el análisis de las masculinidades en el campo buchón

Una de las vías para comprender mejor los fenómenos sociales y “descubrir diferencias interesantes, abrirnos los ojos y tener una nueva interpretación de la realidad” es contemplar las categorías de análisis de hombre y mujer (Corres, 2012). En una

determinada sociedad, existe una pedagogía y una socialización sobre el ser hombre y lo masculino, en el marco de una estructura del género (Núñez, 2004). El género no se trata del sexo biológico de los individuos, sino de una representación social que correlaciona a los hombres con una cultura masculina, y a las mujeres con otra femenina; siendo su función principal producir hombres y mujeres (de Lauretis, 1989). Desde esta perspectiva, nos interesa analizar la estructura del género que existe en el campo buchón, pero en específico indagarla desde la perspectiva de los estudios de los hombres y las masculinidades.

Entre los recursos teóricos que ofrece este campo de estudios, algunos conceptos agrupan una serie de características masculinas para ilustrar diferentes tipos de masculinidad: hegemónica, marginada y cómplice (1997 [1995]), hipermasculinidad (Torbenfeldt, 2015), ultramasculinidad (Bourdieu, 1996), masculinidad dominante (2006), delirios de la ultramasculinidad (Flores, 2010) o machismo (Fuller, 2012). Todos ellos tratan de caracterizar ciertas características relacionadas a la identidad masculina y con ello interpretar las prácticas de los hombres de determinados grupos sociales.

Para este artículo, se consideró pertinente utilizar como categorías de análisis una serie de conceptos e ideas que apuntan a una masculinidad transgresora. El machismo se distingue por la exacerbación de la sexualidad, la competencia entre pares y la voluntad de dominio sobre las mujeres, lo que constituye hombres viriles, violentos y arbitrarios (Fuller, 2012). El macho tiene un conjunto actitudes como ser aprovechado, tosco, agresivo, voraz, violento o patán (Loving, et al., 2012). La masculinidad marginada son hombres o grupos de ellos, que emplean mecanismos de dominación masculina mediante la violencia física y con ello acceden a los dividendos patriarcales (Connell, 1997 [1995]). Los hombres serios son los que se comportan bajo un marco ético honorable y los léperos los que están fuera de él (Núñez, 2007). Esta serie de referentes apunta a la existencia de una masculinidad violenta, arbitraria, aprovechada, tosca, agresiva, voraz, transgresora y deshonrosa, que para efectos de este artículo englobaremos en la categoría de machismo para su análisis del campo buchón.

La metodología consistió en una perspectiva cualitativa. Se recopilaron tres casos de violencias entre hombres en el campo buchón, mediante entrevistas abiertas y a profundidad, realizadas a diferentes personas: una mujer que fue novia de un narcotraficante, un buchón ex narcotraficante y un buchón no narcotraficante, todos asistían con frecuencia a los espacios del campo buchón. Para la sistematización de los resultados, se procedió a construir un tipo ideal (Weber, 2002 [1922]) con las cualidades de una masculinidad machista detectadas a través de distintas entrevistas, pero siendo un recurso metodológico por la capacidad heurística que proporciona para avanzar en la comprensión de la estructura de género en el campo buchón.

El machismo y los mangueras en el campo buchón

En el campo buchón se encontró que existen prácticas performativas de la masculinidad que son consideradas deshonrosas y a quienes las practican, se les atribuye el calificativo de mangueras⁴⁷. El término manguera se utiliza de forma peyorativa para describir a buchones que poseen cualidades o prácticas desdeñadas en el campo buchón. Al entrevistar a buchones sobre qué y cómo son los mangueras, los calificaron de “cagazones” (son problemáticos) “ponen dedo” (delatan a los narcotraficantes), “hablan de la gente” (cuentan aspectos personales de otras personas sin autorización), “mamones” (abusivos, ojetes), “fanfarrones” (hacen alarde de lo que no es), “exagerados”, “presumidos”, “prepotentes”. En Sinaloa el término “manguera” se utiliza más allá del campo, pero al usarlo en ese espacio sociocultural, toma cualidades particulares:

“Manguera es el mote con el que la jerigonza norteña apoda a buchones wannabe que bajo el influjo del alcohol o del perico aseguran ser quien no son; generalmente hijo o pariente de un narco, e incluso empleado directo y/o asistente de un capo. Para ello mencionan nombres de policías o pistoleros que ya pertenecen al imaginario colectivo de la región. Intercalan desplantes de ingenio

⁴⁷ La etiqueta se retoma del campo buchón.

buchón (usar términos como “fierro”, “al cien”, “como hueso”) conversando con otros mangueras en código, generalmente una combinación entre el “código mil” de la policía mexicana y aquel usado por la facción del crimen organizado con el que quiere ser relacionado (con apodos como El Doctor, El Ingeniero, El Komander et al)” (Reyna, 2013).

La serie de cualidades coincide con la configuración de masculinidad machista que es violenta, arbitraria, aprovechada, tosca, agresiva, voraz, transgresora y deshonrosa. Los resultados muestran que existen formas machistas, a continuación, se presentan las formas mangueras de representar la masculinidad manguera en tres dimensiones: la violencia, la importancia y el androcentrismo.

La violencia abusiva

La violencia es una de las características más recurrentes desde varios enfoques teóricos de la masculinidad. Pierre Bourdieu (2000a) propone el concepto de virilidad para referirse a la potencia reproductora y sexual, pero también a la fuerza física y la capacidad de combate. Tea Torbenfeldt (2015) señala que la disposición para enrolarse en prácticas violentas es una de las características con las que se puede identificar a un hombre de verdad. Javier Flores (2010) apunta que una de las dimensiones de las masculinidades dominantes es el delirio del guerrero, que caracteriza a los hombres por el uso de la violencia. Una de las interacciones recopiladas permite observar aspectos de un performance de la masculinidad mediante la violencia que se reprobaba en el campo buchón:

Entrevistado: “Si, pues ¿cómo decirlo? En la fiesta, pues se vieron los morros, se toparon. Donde había banda o había desmadre les gustaba arrimarse a los morros (se refiere a Ariel y sus amigos). Había varias bolitas, pero supuestamente en ese año nosotros teníamos un grupo, nos decíamos “Los P”. Y esa bolita de con ellos se sentían apoyados porque pues en ese entonces estaba un familiar de ellos que estaba bien pesado (tenía un puesto alto en la estructura del narcotráfico). Pues ellos eran “Los T”, les decían así

porque a un wey le decían “El T” y eran dos hermanos. ¡Ah! pues ahí en esa fiesta, mi compa (se refiere a Gerardo) ya pisteadado (alcoholizado) le dijo cosas al otro wey (a Ariel), quedó prendido de la vez de lo que pasó en el baile (Ariel le había dicho a Gerardo que él había desvirgado a la novia de Gerardo de ese momento): “¿Qué onda, un tiro derecho? Sea hombre, no hable de las viejas.” ¡Los morros siempre fueron broncados! donde había fiesta les gustaba cagar el palo, que los perrones eran ellos. El Gerardo todavía no le acababa de cantar el tiro, cuando llegó el “T” por atrás y le tiró un descuentón (un golpe): ¡PUM! lo tumbó. El “T” alcanzó a abrirse para atrás, nosotros también.”

Al tiempo supimos que iban a estar en una fiesta, allí estábamos parejos, éramos 5 pa’ 5. Como ellos tenían fama de hacer siempre desmadre en bola (en grupo), cuando estaban solos no se animaban (a pelear). Esa vez los topamos y les cantamos el tiro. Supimos que ahí estaban y les caímos. Ahí les cantamos el tiro en la puerta de salida, porque ya se iban. Queríamos pegarnos un tiro derecho, el mejor para los putazos de ellos contra el mejor de nosotros. Si no se animaban a ese tiro derecho, íbamos decididos a todo. En la salida nos empezamos a decir de palabras. Después de cantarles el tiro, llegaron más conocidos, que estaban más relacionados con gente de la placita de aquí. En el lugar donde nos íbamos a pelear, también estaban los que andaban con la plaza en esos días, ellos andaban por su lado, nos vieron ahí y calmaron a los dos bandos, porque los conocíamos tanto nosotros como ellos (los “T”), porque muchos conocían a gente de arriba pues, conocían pesadillos. No nos dejaron pelearnos. Y ahí fue donde calmamos la bronca.”

Los mangueras emplean la fortaleza de una manera deshonrosa, lo hacen de forma abusiva, aprovechando las condiciones desiguales y ventajosas para ellos. La fortaleza manguera se define principalmente por utilizar los capitales del campo de manera abusiva en contra de hombres o mujeres, sea dinero, armas o capitales sociales. En los poblados de Sinaloa una de las formas de abuso de los mangueras es “robarse a las muchachas” o acudir a las tiendas

de abarrotes para abastecerse de víveres sin pagarlos. Todas estas son prácticas que se atribuyen a los mangueras y radican en el uso abusivo de los capitales que les proporciona el campo del narcotráfico, dejando mostrar una masculinidad reprobable.

La presunción de la importancia

La relación entre la masculinidad y la importancia, se da en dos sentidos: 1) se es importante por ser hombre, pues la mujer no lo es; 2) los hombres buscan ser muy importantes, pues lo importante es ser masculino (Marqués, 1997) El delirio de la importancia es una de las características de las masculinidades dominantes. Los varones son importantes sólo por el hecho de ser varones, por la división sexual del trabajo que existe con respecto a la mujer u otros hombres, y por la posición que ocupan los hombres en la estructura social (Flores, 2010). Las evidencias recopiladas permiten observar estos aspectos en el campo buchón de una forma deshonrosa, a través de la importancia. Régulo, quién era como guardaespaldas de un narcotraficante, plantea una interacción donde la presunción del poder adquisitivo y otros capitales es reprobable:

Régulo: Un día llegué yo con unos camaradas y entramos, esa vez no iba con el bato con el que yo andaba pues (su patrón). Entramos y estaba lleno. Estaba un bato acá bien placosillo (con un aspecto y actitud que llama la atención, puede ser por una manera violenta o dinero), tirando acá lija (presumiendo), con su morra y tenían como dos o tres mesas, una pa' las cubetas, para ellos y para unos ramos que tenía pa' la morra. Pues llegamos nosotros y: -¿Qué onda socio, pues nos da una mesa?- El bato nos dijo que no y pues así en forma acá medio... tirando lija burlesca (presumiendo). Y nosotros pues nos quedamos -chale- (el entrevistado hace un sonido como chupando sus dientes, en señal de desaprobación) y ya un mesero nos dijo: -Eh wey, no te metas con él porque es... sicario (Régulo utiliza un tono de voz burlesco al referir sobre cómo el mesero le confería respeto, miedo y asombro a la figura de sicario): -No es en mal rollo, wey, simplemente es que estoy parado, quiero sentarme y quiero una mesa.- El bato se negó, ya así paso, y el bato tirando mierda y la chingada, pasó esa noche y nosotros pensamos: que

manchado (descortés, abusivo). A la mejor en ese momento él no tenía la capacidad económica, pero tenía una capacidad de intentar humillar a la otra raza wey ¿me explico?

Marco: ¿La capacidad económica sí, pero no el humillar?

Régulo: No el humillar.

Existen diversos aspectos sobre cómo funcionan las jerarquías de importancia en el campo: 1) el rango en el narcotráfico que le permite acceder a mayor cantidad y calidad de capitales del campo del narcotráfico; 2) la cercanía a un hombre de alto rango; 3) el dinero que se tenga son dimensiones que permiten evaluar su importancia. En el sentido de la importancia, una de las frases que se popularizó en los últimos años en el campo buchón fue la de “casi nadie...” para conferir respeto a personas importantes a través de una clara contradicción; otra oración que recientemente se empezó a usar fue la de “ahí nomás pa’ las cocas” que se utiliza para señalar que una persona tiene dinero suficiente. Mostrarse importante al fanfarronear sobre alguno de estos aspectos, y no ser humilde sobre ello, es una masculinidad reprochable.

El androcentrismo violento

Otra práctica masculina donde se encontró la distinción honorable es en la forma de dominar a las mujeres. Los hombres ejercen violencia y dominación no solo hacia otros hombres, también hacia las mujeres y niños (Kaufman, 1989 [1984]). Existe una jerarquía entre lo masculino y lo femenino. La razón androcéntrica es un sistema de oposiciones entre lo femenino y lo masculino, inscrito en el cuerpo en forma de habitus. A lo masculino le corresponde lo dominante, mientras que lo femenino es lo dominado, con ello se producen los artefactos sociales del hombre viril y la mujer femenina (Bourdieu, 2000a). La dominación masculina de los hombres hacia las mujeres en el campo buchón mediante violencia, puede observarse en la interacción de María y José, quienes antes de ser pareja, él intentó llevarla a vivir con él por la fuerza y en otra ocasión la amenazó con provocar un tiroteo en caso de que no lo obedeciera:

Entrevistador: ¿Y no te celaba el bato?

María: Si, pues no me dejaba salir. Si no era con él, no me dejaba salir. En una ocasión, yo estaba en un antro sin haberle avisado y llegó hasta donde yo estaba, y me agarró del brazo y me dijo: -vámonos- Me apretó así bien feo del brazo. Y este... mi amigo de volada se paró, ah pues no te digo, se agarró aquí [la entrevistada apunta con su mano a la espalda baja, simulando una pistola] y mi amiga me dijo: -Trae una pistola- Y el primo de mi amigo también traía. Siempre andaban armados pues. Mi novio me volvió a decir -Vámonos-. Yo le contestaba: -No me voy a ir- El me dijo con más fuerza -¡Vámonos!-. Le contesté -¡No me voy a ir y ya déjame en paz, y vete, y vete!- Pero yo también pues que no quise...- Él me dijo: -Mira, última vez que te digo, vámonos o si no quieres que haga un desmadre aquí-. Así me dijo y yo pues me asusté machín, -Ah pues deja me pongo...- le dije, porque estaba yo sentada arriba en el sillón y no traía las zapatillas. -Ah, pues deja me pongo las zapatillas- [ríe y suelta una carcajada durante la entrevista] ¡De volada, no me dijo dos veces! Me puse las zapatillas y así me llevaba, agarrándome.

Entre las figuras masculinas que pueden ilustrar las prácticas androcéntricas se encuentra el concepto de caballerosidad, ya que algunos estudios, por ejemplo el de Hernán Manzelli (2006), señalan que esa forma de masculinidad se relaciona con ser caballero en el aspecto del trato que tienen los hombres hacia las mujeres, al ser corteses con ella, no pegarles, hablarle bien, tratarla bien y consentirla con regalos; para Adriana Serrano (2006) estas prácticas machistas están disfrazadas de caballerosidad. En contraparte, las prácticas androcéntricas en el campo que corresponden a la masculinidad manguera se pueden agrupar bajo lo que algunos autores denominan machismo a ciertas actitudes como ser aprovechado, tosco, agresivo, voraz, violento o patán (Loving, et al., 2012). Desde esta perspectiva podríamos ver un contraste entre el caballero y el macho, pues mientras uno utiliza actitudes de caballerosidad, el otro lo consigue mediante actitudes violentas, pero sin olvidar que ambas formas son una forma de ejercer una dominación sobre los cuerpos de las mujeres.

Conclusiones

El análisis de la figura del manguera desde el enfoque de los hombres y las masculinidades permite avanzar en los estudios de la narcocultura y del género en este campo. La identificación de tres dimensiones –uso de la violencia abusiva, presunción de la importancia y dominación violenta de las mujeres- caracterizan al manguera como un hombre abusivo, violento, patán y controlador, lo que permite observar los aspectos más tóxicos de la masculinidad y los hombres.

Una parte importante para reconocerse como manguera, es la manera en que son empleados los capitales que provee el narcotráfico y el campo buchón: las armas, el dinero y las relaciones sociales de impunidad que les permite a los hombres no ser sancionados en algún caso de transgresión a otras personas. Además, la figura del manguera permite comprender una de las razones por las que la narcocultura y los buchones son criticados: por su constante violencia y transgresión a las personas. Una serie de prácticas que significan la hombría, pero lo hacen a través de una clasificación deshonrosa.

Los resultados también permiten pensar en futuras implicaciones y si esta forma de ser hombre es la única que existe en el campo buchón. ¿Acaso todos los hombres buchones son abusivos, fanfarrones y dominantes con las mujeres? ¿O existe una figura alterna a este tipo ideal que no conlleve consigo deshonra? Con todo ello, será necesario analizar en un futuro esta vertiente que tal vez lograría comprender la fascinación de gran parte de la población mexicana por la narcocultura, más allá de una admiración por la figura transgresora del narcotraficante.

BIBLIOGRAFÍA

Aragón García, S. J. (2017). Are There Any Machos in The House? Contemporary Manifestations of Machismo.

- Beasley, C. & Elias, J., 2006. Situating Masculinities in Global Politics. In: Oceanic Conference on International Studies. Melbourne: University of Melbourne.
- Bernabéu Albert, S. (2017). La Saga de Camelia la Texana. La mujer en el narco y en el narcocorrido. *Conserveries Mémoires*. *Revue Transdisciplinaire*, (20), 1–21.
- Bialowas Pobutsky, A. (2009). Pérez-Reverte's "La Reina del Sur" or Female Aggression in Narcocultura. *Hispanic Journal*, 30(1/2), 273–284.
- Biron, R. E. (2015). NarCoMedia : Mexican Masculinities. *Letras Hispanas*, 11, 186–199.
- Bourdieu, P. (1996). *La dominación masculina*. La Ventana.
- Bourdieu, P., 2000a. *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P., 2000b. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.
- Burgos, C., 2012. *Mediación musical: Aproximación etnográfica al narcocorrido (Tesis Doctoral)*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Cisneros, J. C. (2014). Drug Traffickers with Lipstick : An Ethnographic Trip to Sinaloa. *European Review of Organised Crime*, 1(1), 108–121.
- Connell, R., 1997 [1995]. *La organización social de la masculinidad*. In: *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago, Chile: ISIS Internacional / FLACSO Chile, pp. 31-48.
- Córdova Plaza, R., & Hernández Sánchez, E. (2017). En la línea de fuego: Construcción de masculinidades en jóvenes tamaulipecos ligados al narco. *Revista de Dialectología Y Tradiciones Populares*, 71(2), 559.
- Cordova, N., 2005. *La "Narcocultura" en Sinaloa: Simbología, transgresión y medios de comunicación (Tesis Doctoral)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

- Corres, P., 2012. Femenino y masculino: modalidades de ser. En: Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades : Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias : Facultad de Psicología, pp. 111-138.
- de Lauretis, T., 1989. Technologies of Gender. En: Essays on Theory, Film and Fiction. Londres: Macmillan Press, pp. 1-30.
- Flores, J., 2010. Una propuesta teórico metodológica para el estudio de las masculinidades contemporáneas. In: Memorias del IV Congreso Nacional de la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres. Prácticas contemporaneas de la sexualidad masculina.. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 122-134.
- Fuller, N., 2012. Repensando el machismo latinoamericano. Masculinities and Social Change, pp. 114-133.
- Grillo, I., 2012. El Narco: En el corazón de la insurgencia criminal mexicana. México: Tendencias.
- Jiménez, E. I. (2014). Mujeres , narco y violencia : resultados de una guerra fallida. Región Y Sociedad, (4), 101–128.
- Karam, T. (2014). Nuevas construcciones de la mujer en el discurso musical . Reiteraciones y Disonancias en el Corrido Alterado Nuevas construcciones de la mujer en el discurso musical . Reiteraciones y Disonancias en el Corrido Alterado. In Memoria del XXVI Encuentro AMIC (pp. 893–908). San Luis Potosí.
- Kaufman, M., 1989 [1984]. Hombres, placer, poder y cambio. Santo Domingo: CIPAF / Ediciones Populares Feministas.
- Loving, R., Rivera, S. & Wolfgang, P., 2012. Masculinidad-feminidad y salud mental. Persona, Issue 15, pp. 137-157.

- Manzelli, H., 2006. Sobre los significados de ser hombre en varones jóvenes en el área metropolitana de Buenos Aires. *Revista Estudios Feministas* , 14(1), pp. 219-242.
- Marqués, J.-V., 1997. Varón y Patriarcado. En: *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Santiago: Isis Internacional / FLACSO Chile, pp. 17-30.
- Maya, A. L. (2015). Mujeres y su papel en la narcocultura en México (de la Guerra contra el Crimen Organizado de Felipe Calderón hasta nuestros días). In *Universidad de Buenos Aires (Ed.), XI Jornadas de Sociología*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Meneses, R., & Fondevila, G. (2014). Mapping the Killer State: Gender, Space, and Deaths Due to Legal Intervention in Mexico (2004–2010). *Women and Criminal Justice*, 24(4), 306–323.
- Mondaca, A., 2012. *Narcocorridos, ciudad y vida cotidiana: espacios de expresión de la narcocultura en Culiacán, Sinaloa, México (Tesis de doctorado)*. Tlaquepaque(Jalisco): Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente / Doctorado en Estudios Científicos Sociales.
- Mondaca, A., Cuamea Lizárraga, G. M., & Payares, R. del C. (2016). Mujer , cuerpo y consumo en microproducciones de narcocorridos. *Revista Científica de Comunicación*, 6(1), 170–188.
- Moreno, D., 2009. *La influencia de la narcocultura en alumnos de bachillerato (Tesis de Maestría)*. San Luís Potosí: Universidad Autónoma de San Luís Potosí.
- Noriega, G. N. (2017). “El mal ejemplo”: masculinidad, homofobia y narcocultura en México, 45–58.
- Noriega, Núñez, G., & Espinoza Cid, C. E. (2017). El narcotráfico como dispositivo de poder sexo-genérico: crimen organizado, masculinidad y teoría queer, 3(5), 90–128.

- Núñez, G., & Espinoza, C. E. (2017). El narcotráfico como dispositivo de poder sexo-genérico: crimen organizado, masculinidad y teoría queer, 3(5), 90–128.
- Núñez, G., 2004. Los hombres y el conocimiento. Reflexiones epistemológicas para el estudio de los hombres como sujetos genéricos. *Desacatos*, Issue 16, pp. 13-32.
- Núñez, G., 2007. Vínculo de pareja y hombría: "Atender y mantener" en adultos mayores del Río Sonora, México. En: *Sucede que me canso de ser hombre: relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 141-184.
- Ovalle, L. P., & Giacomello, C. (2006). La mujer en el "narcomundo". Construcciones tradicionales y alternativas del sujeto femenino. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, (24), 297–319.
- Parrini, R. (2016). *Falotopías. Indagaciones en la crueldad y el deseo* (1era ed.). México: Universidad Central / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pavón, D., Vargas, M., Orozco, M., & Gamboa, F. D. M. (2014). Las mujeres en los narcocorridos: idealización y devaluación, conversión trágica y desenmascaramiento cómico. *Alternativas En Psicología*, (31), 22–44.
- Plascencia, L. (2016). Mujer asesinada... tanto qué comentar sobre una imagen de violencia. *Discurso Visual*, (37), 56–63.
- Ramírez-Pimienta, J. C. (2010). Sicarias , buchonas y jefas : perfiles de la mujer en el narcocorrido. *The Colorado Review of Hispanic Studies*, 8(9), 327–352.
- Reyna, J., 2013. M de "manguera". [En línea] Disponible en: http://www.vice.com/es_mx/read/m-de-manguera [Último acceso: 12 Febrero 2016].

- Rivas, L. M. (2017). El narcotráfico como mundo de machos: imaginarios de lo masculino en "Cartas cruzadas" y "El ruido de las cosas al caer." Cuadernos de Literatura, 21(41), 303.
- Rivera, S., & Carriço, B. (2017). Roles de género en los videoclips de narcocorrido: los videos musicales de youtube en la generación buchona. In A. Cabral, C. Bolaño, D. Araujo, F. Andatch, & F. Paulino (Eds.), *New Concepts and Territories in Latin America* (1ra ed., pp. 642–666). Brazil: Página 42.
- Romero, W. A. (2014). La imagen de mujer en la telenovela sicarésca a través de la mirada de los jóvenes. *Designia*, 3(1), 122–135.
- Sánchez, J., 2009. Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa. *Frontera Norte*, pp. 77-103.
- Serrano, A., 2006. "Alguien que cuide de mí" Para una lectura crítica sobre los discursos de igualdad de género. *Papel Político*, 11(1), pp. 221-257.
- Torbenfeldt, T., 2015. *Performing Hypermasculinity: Experiencias with Confined Young Offenders. Men and Masculinities*, pp. 1-19.
- Valdés, G., 2013. *Historia del narcotráfico en México*. México: Aguilar.
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo Gore*. España: Editorial Melusina S.L.
- Valenzuela Arce, J. M. (2002). *Jefe de jefes* (1ra ed.). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
- Weber, M., 2002 [1922]. *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Reflexiones para la construcción de una Propuesta Educativa Interdisciplinar con enfoque de Pedagogía del Texto

Norma Azucena Flores Retana

Universidad de El Salvador
San Miguel, El Salvador. Centro América
azucenaretana11@gmail.com

RESUMEN

El presente documento, es el resultado, por un lado, de un trabajo de análisis realizado en el marco de los cambios que se han venido experimentando en El Salvador en materia educativa, en las adecuaciones realizadas en la política educativa nacional; y, por otro lado, las reflexiones realizadas en el marco de una investigación que lo colocó como escenario principal la práctica docente.

Este proceso permitió evidenciar las principales limitaciones que tienen los procesos educativos que se desarrollan y la falta de pertinencia entre los conocimientos que se enseñan y lo que demandan los y las aprendices, la familia, la comunidad y la sociedad.

En ese marco, se plantean algunas reflexiones como insumos para la construcción de una propuesta educativa a partir de una mirada interdisciplinar, la cual podría contribuir a generar cambios cualitativos en materia educativa, en la medida que se piense la realidad como totalidad y al ser humano como el centro del desarrollo de las sociedades; esto podría a la vez, generar la formación de un sujeto crítico, con autonomía para tomar decisiones y con capacidad para aportar en la transformación socio histórica.

Por tal razón, se presentan algunas perspectivas socioeducativas con una visión local global y la necesidad de colocar a la interdisciplinariedad como principio metodológico clave, para la construcción de una mirada holística de la realidad y superar la fragmentación del conocimiento de las ciencias. Asimismo, se proponen algunas ideas básicas para pensar en el diseño de una propuesta curricular inter y multidisciplinar con mira a la mejora de la calidad de la educación.

PALABRAS CLAVE

Interdisciplinariedad, Problemática, Texto, Pedagogía del Texto

SUMMARY

The this document, it is the result, on the one hand, of a work of analysis realized in the frame of the changes that they have come experimenting in El Salvador on educational matter, on the change or adecuacies realized in the national educational politics; and on the other hand, the reflections realized in the frame of an investigation gift placed like main stage the teaching practice.

This process allowed to demonstrate the main limitations that have the educational processes that develop and the absence of relevancy between the knowledge that are taught and what they demand them and the beginners, the family, the community and the society. In this frame, some reflections as inputs appear for the construction of an educational proposal from a look to interdiscipline, which might help to generate qualitative changes in educational matter, as the reality as totality is thought and to the human being like the center of the development of the societies; this might simultaneously, to generate the formation of a critical subject, with autonomy to take decisions and with aptitude to reach port in the transformation associate historical.

For such a reason, some perspectives appear associate educational with a global local vision and the need to place to the interdisciplinary nature like key methodological beginning, for the construction of a look holistic of the reality and to overcome the fragmentation of the knowledge of the sciences. Also, some basic ideas are proposed to think about the design of a proposal curricular inter and multidisciplinary with sight to the progress of the educational quality.

KEY WORDS

Interdisciplinary nature, Problems, Text, Pedagogics of the Text.

1- Perspectiva Socioeducativa e Interdisciplinar

Retomando los aportes de Flores (2008) a inicios del presente siglo, la humanidad comenzó a experimentar la transición hacia una nueva era con grandes desafíos para todos los países y en todos los órdenes; estos cambios y transformaciones que se observan en el mundo, están determinados, en gran medida, por el fenómeno de la globalización, por cuanto responde a una etapa histórica de la difuminación de las fronteras nacionales y el tránsito masivo de las mercancías, los flujos de capital, los avances tecnológicos, los medios de comunicación informáticos, satelitales y digitales que se encargan de la producción y reproducción del conocimiento; todo ello muestra cómo avanza dicho proceso a nivel mundial.

De acuerdo con algunos economistas, la globalización es la única opción de vida que debe tener la humanidad, ya que ofrece una transformación en su sistema de vida, debido a la redefinición que se realiza en los estilos de vida y a su vez transforma la base técnica de la producción; sin embargo este planteamiento tiene implicaciones serias para la población, en la medida que la globalización, en su esencia es deshumanizante, coloca el acento en las necesidades del mercado, en las políticas lucrativas, en la competitividad y rentabilidad de los negocios, no así, en el desarrollo humano, en sus demandas socioculturales y locales de las sociedades.

La educación, desde esta perspectiva, es vista como un instrumento al servicio de la economía. Es decir, la educación debe formar sujetos productivos, con competencias y habilidades que les permita adaptarse a las nuevas exigencias del mercado. Desde esta lógica, la educación pierde su razón primaria de existir; como es la de formar ciudadanos con capacidades, con autonomía, críticos y autocríticos, con nuevos valores que les permita actuar positivamente, capaces de desenvolverse en la sociedad y por sobre todo con la capacidad de ser felices.

Los modelos educativos bajo esta perspectiva son capaces de modificar las formas de pensar, creando seres humanos que legitimen y naturalicen las estructuras de poder existentes y que asuman como propio los valores e ideales economicistas, valores que

niegan la posibilidad de cambiar esas estructuras. La educación desde la perspectiva neoliberal ha sido vaciada de contenido social y cargada de un sentido marcadamente técnico, el cual no pretende responder a las necesidades y demanda de la población, sino responder a la lógica y a las necesidades del mercado y para ello ha desprovisto al Estado de la responsabilidad de brindar una educación de calidad y gratuita al servicio de la sociedad.

Las sociedades históricamente han pasado por un largo proceso de evolución y desarrollo de sus condiciones materiales de existencias y de su estructura social; este proceso, siempre ha estado determinado por las capacidades, posibilidades y limitaciones que el ser humano tiene para conocer la realidad y actuar conscientemente y con autonomía en esa transformación; en ese sentido, es importante considerar que una de las funciones principales del proceso educativo debe ser el de facilitar las herramientas teóricas y prácticas a las y los sujetos participantes, para que éstos, sean capaces de analizar y comprender la realidad, actuar con autonomía y tomar decisiones; este procedimiento solo sería posible en la medida que la educación sea coherente con las demandas socioculturales de la población participante y la necesidad de transformación de la sociedad (Flores, 2008). Hoy en día hay importantes avances e innovaciones en los conocimientos de los variados campos de las ciencias y las tecnologías, sin embargo, la práctica docente sigue mostrando problemas para el abordaje de un nuevo modelo educativo; se observa la fragmentación de los conocimientos de las disciplinas, la influencia de la corriente positivista en las prácticas pedagógicas desarrolladas. Asimismo, se identifican limitaciones en el abordaje de la didáctica de las disciplinas, la ausencia de la investigación acción en el aula y la contribución en el desarrollo del pensamiento crítico

Por otra parte, se destaca la poca relevancia que tienen los conocimientos que son enseñados y la poca vinculación que estos tienen con la vida de las y los sujetos participantes y con las demandas actuales de la sociedad. En tal sentido es una educación descontextualizada de la realidad y con muy poco impacto en la vida personal, social, política y cultural de los y las aprendices y de la sociedad en general.

En este marco, que se coloca la necesidad de reflexión sobre la importancia del principio de la Interdisciplinariedad, el cual se considera un principio clave que podría contribuir en la problematización del conocimiento y romper con la fragmentación de las ciencias y la mirada parcializada de la realidad. De ahí que un proceso interdisciplinar, exige una situación de apertura y curiosidad, un esfuerzo crítico para descubrir la multidimensionalidad de los fenómenos, un gusto por la síntesis, una pedagogía fundada en el trabajo multidisciplinar.

Asimismo, exige la existencia de contactos fáciles entre el personal docente, una buena formación de los profesores/as, reconociendo las afinidades teórico-metodológicas de las disciplinas, lo cual facilitaría de una propuesta educativa organizada en problemáticas de conocimientos. Las problemáticas generarían nuevas posibilidades de abordar los conocimientos de las ciencias, permitiendo la contextualización de los mismos y su relación con la vida cotidiana de los y las sujetos participantes en el proceso educativo.

2- La Interdisciplinariedad: Una mirada desde la Pedagogía del Texto.

La Pedagogía del Texto (PdT) es un enfoque, que propone la implementación de un proceso de Enseñanza- Aprendizaje a través del dominio de la diversidad de los géneros textuales, los cuales permitirían, que los y las aprendices (niños/as, jóvenes, adultos/as), desarrollen sus capacidades psicológicas superiores (memoria, atención voluntaria, diseño, aritmética, analizar, explicar, argumentar, sintetizar). El desarrollo de estas capacidades, daría a los y las sujetos participantes, la posibilidad de comprender el conocimiento de la realidad desde una perspectiva socio- histórica, confrontar el conocimiento cotidiano (concepciones del mundo) con el conocimiento científico, acceder al saber científico y tecnológico, la puesta en práctica de los conocimientos en su vida personal y socio-cultural y practicar valores y principios que le permitan actuar de manera autónoma, responsable y con conciencia crítica, para la transformación de la realidad.

La PdT propone como uno de sus principios fundamentales la Interdisciplinariedad. De acuerdo con Antonio Faúndez (1990) " El proceso educativo, debería trabajarse en

interrelación con las diversas disciplinas (multidisciplinario - interdisciplinario), con el fin de comprender la diversidad de los conocimientos científicos y el conocimiento de la realidad". Plantea que la Interdisciplinariedad es la interpenetración indispensable de las diferentes disciplinas⁴⁸, que no son sólo conocimientos sino, son métodos contenidos de verdades relativas, que una vez que están ínterligados entre sí, pueden desembocar en un saber mucho más complejo y completo. En verdad, la comprensión y transformación de la realidad o las realidades exige una estrecha creatividad y colaboración entre las diversas disciplinas. Es por eso, que, en el caso de la Pedagogía del Texto, por ejemplo, la interdisciplinariedad es un principio clave".

De acuerdo con Tristao (2004, p, 108), el principio de la interdisciplinariedad," es decisivo para una nueva interpretación de la realidad socio histórica, en la medida que podría sustituir la concepción fragmentaria del conocimiento, por una visión holística del ser humano en el mundo, reflejado en el comprometimiento del individuo con el futuro de esa realidad y con una postura política y consciente como ciudadano en el desarrollo de la sociedad".

En ese sentido, se coloca la interdisciplinariedad como un problema crucial, el cual no se sitúa solamente en la relación entre las Ciencias Naturales y la Ciencias Sociales, desde un punto de vista teórico y metodológico, sino que ocurre, cuando se reestructuran las relaciones en el interior de cada área del conocimiento, disolviéndose jerarquías conceptuales consagradas y establecidas como "acuerdos", entre y dentro de las propias disciplinas, pues se presupone que todo conocimiento es de igual relevancia para la comprensión de la realidad.

⁴⁸ Disciplina: es una categoría que organiza el conocimiento científico, constituye la especialización del conocimiento científico. Es a través de las disciplinas que logramos conocer la cosmología, la biosfera, la ecología, el desarrollo social-histórico, evolución y desarrollo del ser humano.

El principio de la interdisciplinariedad no desconsidera el papel de cada ciencia sobre la otra. En ese sentido, depende exclusivamente de la actitud de los que la ejecutan, pues son las acciones individuales, calcadas en interdisciplinariedades interactivas que crean las condiciones propicias para que se explore la interdisciplinariedad como posibilidad de realización del trabajo interdisciplinar (Fazenda, 1979)".

Una metodología interdisciplinar exige, una reflexión más profunda de los conceptos de la Ciencia y de la Filosofía, no determina que tengamos que volvernos especialistas en los varios campos del saber, pero si indica que necesitamos romper las barreras colocadas entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales y que nos interesamos por los varios campos del saber. A partir de allí, es posible construir un conocimiento integrado que va a permitirnos elaborar una visión holística del objeto de estudio. Esta concepción es fundamental para que entendamos la importancia de cada hecho y/o acontecimiento histórico, de cada fenómeno, de cada ser vivo en la constitución del Medio, etc.

Cuando se habla de establecer las interrelación entre las distintas disciplinas, es hablar de la posibilidad de trabajar los conocimientos de las Ciencias Naturales y de las Matemáticas, considerando todas las posibles interrelaciones al interior de la propia disciplina, como también, las interrelación que se pueden establecer con otras disciplinas las Ciencias Sociales (Sociología, Lengua, Antropología, la Economía, la Política, etc.), las cuales puede convertirse en un momento dado, en instrumentos de conocimientos que podrían permitir, ampliar, profundizar o encontrar nuevas explicaciones a los objeto de conocimiento en estudio o problemáticas.

La aplicación de la interdisciplinariedad como principio metodológico favorece la superación de la dicotomía existente entre enseñanza e investigación y entre la teoría y la práctica, como instrumentos para comprender y modificar la realidad social. Hablar de la interdisciplinariedad es hablar de interacción entre los fenómenos de la realidad, entre las disciplinas que los describen y consecuentemente, entre las personas que sobre ellas actúan.

En el contexto de la enseñanza actual, la interdisciplinariedad solamente se podría concretizar a partir de la modificación radical de los hábitos pedagógicos. La interdisciplinariedad se opone a todo lo que representa la enseñanza tradicional, en la medida que implica una articulación con la realidad social y una reflexión epistemológica del saber en disciplinar.

Un proceso interdisciplinar, exige una situación de apertura y curiosidad, un esfuerzo crítico para descubrir las múltiples relaciones de los fenómenos, un gusto por la síntesis, una pedagogía fundada en el trabajo de equipo lo que implica, que nuestros conocimientos son enriquecidos por el de otros compañeros/as y generalmente en el grupo, tomando así, conciencia del trabajo colectivo. Por otra parte, exige la existencia de contactos fáciles entre el personal docente, una buena formación de los profesores/as y una organización adecuada de los programas de enseñanza, reconociendo las afinidades teórico-metodológicas de las disciplinas.

Mugrabi & Cota (2003,p, 9) por su parte, plantean que todos sabemos que el ser humano debe articular sus conocimientos, necesita comprender de forma global la vida y su existencia en la tierra, por lo tanto, para conocer los problemas del mundo es necesario integrar los conocimientos; en ese sentido, se considera que **el Texto**⁴⁹, es una unidad esencial del proceso de la enseñanza aprendizaje y que permite, organizar las informaciones que surjan del proceso de la interdisciplinariedad; el cual, está percibido, como un camino al que no podemos escapar, necesario para contextualizar el saber y los conocimientos que están repartidos en varios ámbitos y para tener una concepción global, una visión de conjunto de los objetos de conocimiento.

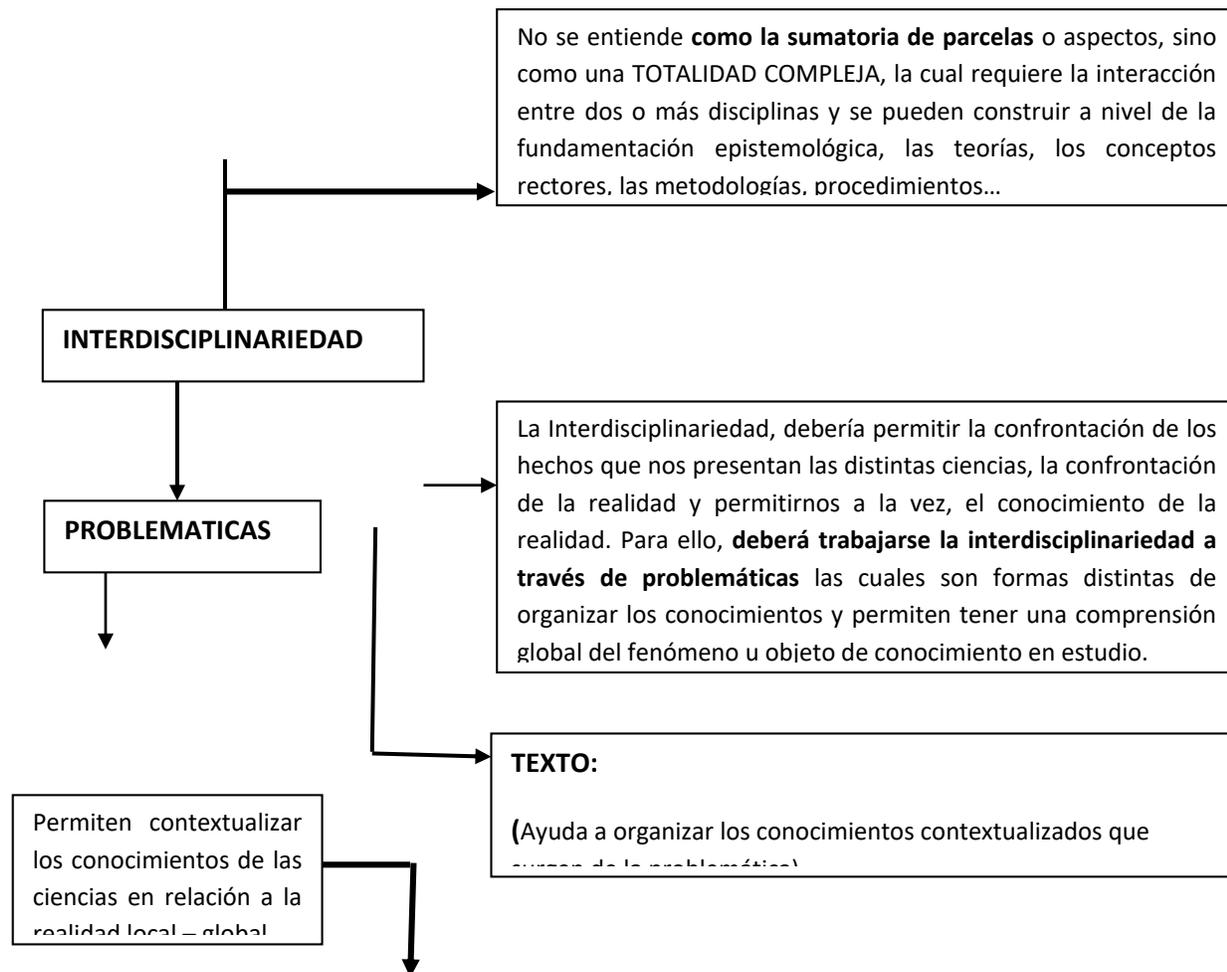
⁴⁹ De acuerdo con Mugrabi (2002, p, 13) el Texto se puede definir como (...)” Toda producción verbal (oral o escrita) que vehicula un mensaje lingüísticamente organizado (sintaxis, semánticas, reglas discursivas), tendiente a producir sobre su destinatario un efecto de coherencia. Los textos son producto de la actividad humana y como tales, están articulados a necesidades, intereses y condiciones de funcionamiento de una sociedad dada”.

Sin embargo, el proceso educativo desarrollado en la enseñanza aprendizaje no favorece el trabajo de la escrita, en la medida que no existen a nivel curricular los soportes teórico ni metodológicos, para desarrollar dicho proceso, por lo tanto el trabajo de los y las aprendices se queda reducido a la transcripción de informaciones de los libros de textos o del dictado que realiza los profesores, sin hacer un análisis de las mismas y sin generar la posibilidad de afirmar, ampliar o dudar de sus propias concepciones.

El trabajo de la escrita es un proceso complejo, en la medida que requiere de un esfuerzo de abstracción mayor que la oralidad y por qué la materialización de la escrita está determinada por el uso de una serie de dimensiones que posibilitan la construcción de discursos variados en contextos diversos. Sin embargo, la producción de diversos géneros de textos es una posibilidad para favorecer el análisis crítico y la reflexión sobre informaciones variadas, a la vez que permite descubrir las formas de organización que presentan los discursos tanto orales y escritos.

Para desarrollar una práctica de este tipo, es preciso que el profesor/a domine los objetos de conocimientos a ser trabajados, como también domine los variados géneros textuales y cree distintas situaciones de comunicación para que el aprendiz comprenda la función de la producción escrita; de igual manera, el profesor/a deberá definir una serie de actividades que lleven al aprendiz a producir sus propios textos a la vez que se puedan hacer producciones escritas de manera colectiva. La producción de textos tanto orales como escritos debe permitir al aprendiz el desarrollo de sus capacidades comunicativas y la apropiación teórica y práctica de los conocimientos. Es en este marco, que se coloca la posibilidad de construir una propuesta educativa desde la perspectiva interdisciplinar y con enfoque de Pedagogía del Texto.

3- Abordaje metodológico de la Interdisciplinariedad.



Ordenar los conocimientos de manera interdisciplinar.
 Organizar la propuesta curricular través de problemáticas de conocimientos. Para ello se debe identificar, planificar las secuencias didácticas y la construcción teórica de la problemática.

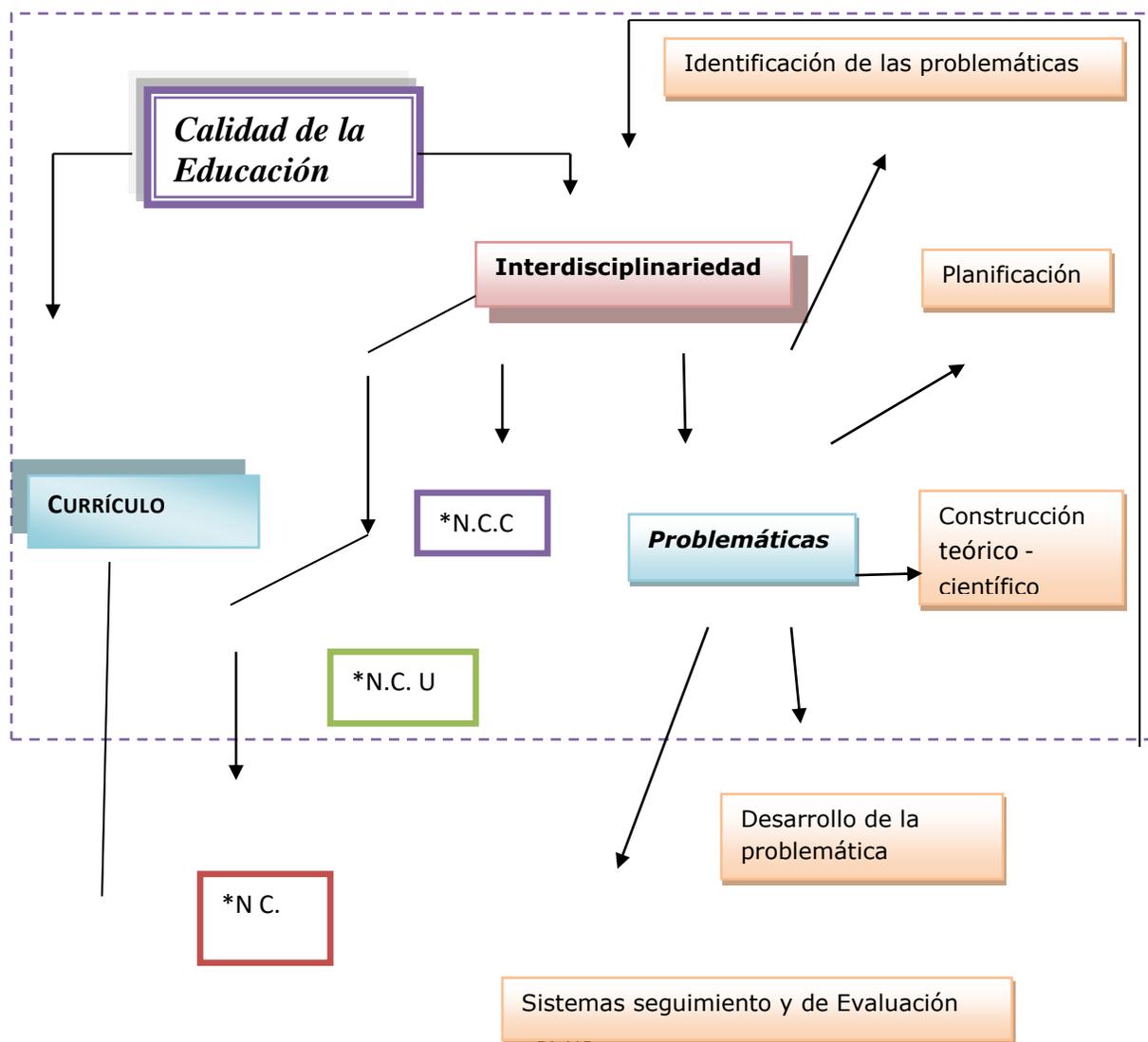
Dar sentido a la enseñanza aprendizaje.
 El o la aprendiz se apropie del conocimiento y lo pongan en práctica, que le sean útiles en su vida diaria, les permite comprender la realidad y la posibilidad de transformarla.

Los y las aprendices aprenden a poner cuestiones y buscar respuestas.

FUENTE ELABORACION PROPIA

3.1 Abordaje de la Interdisciplinariedad en la construcción de una propuesta Curricular en base a Problemáticas.

En el esquema que se presenta a continuación, se considera importante colocar la interdisciplinariedad en el marco del desarrollo de una Educación de Calidad, donde el currículo educativo juega un papel importa para la definición de un enfoque pedagógico coherente con la necesidad de conocimiento universal, la necesidad de conocimientos de la comunidad y la necesidad de nuevos conocimientos, los cuales surgen de los avances científicos y tecnológicos en la sociedad. Es en este marco, que se plantea algunas fases que podrían facilitar el abordaje de la interdisciplinariedad.



FUENTE ELABORACION PROPIA

*Necesidades de Conocimiento de la Comunidad. *Necesidades de Conocimientos universales. * Necesidades de Conocimiento Científico y Tecnológico.

A continuación, se presenta las fases a través de a través de las cuales se podría abordar el principio interdisciplinar.

Fase I. Identificación de las Problemáticas Curriculares

Se parte de que las problemáticas son grandes temas ejes que deben ser trabajados en el currículo desde la perspectiva interdisciplinar, estas problemáticas deben estar vinculadas por un lado a conocimientos de la realidad en las que viven las y los aprendices y por otro lado al conocimiento del desarrollo de la sociedad, la ciencia y la tecnología.

Para la identificación de las grandes problemáticas los equipos multidisciplinares siguen los siguientes pasos:

a- Construcción de Redes Conceptuales, sobre la base de cuatro grandes centros de interés que son estudiados en las Ciencias Sociales como son la Familia-Escuela, la Comunidad y la Sociedad. Este proceso por un lado permite identificar los problemas y por otro lado, ampliar el conocimiento de la realidad.

b- Identificación de la Problemáticas Generar y las sub-problemáticas (estas se desprenden de la general) que se van ha trabajar en el diseño curricular. Éstas son claramente identificadas a partir de las informaciones colocadas en la Red.

Para estructurar la problemática identificada se parte de reconocer que esta es un problema de conocimiento el cual deberá ser resuelto teóricamente, en ese sentido se deberá identificar las múltiples causales. Algunas de las problemáticas que suelen identificarse son, por ejemplo: La salud del ser humano y su calidad de vida, las transformaciones medioambientales y su impacto en la sociedad, el desarrollo de la ciencia y la tecnología y su impacto en el desarrollo de la sociedad, entre otros.

c- Diseño de un cuadro por áreas de conocimiento que muestra el conjunto de los aportes teóricos que las distintas disciplinas colocan a disposición para la comprensión del fenómeno o problemática en estudio, para lo cual se toma de base las informaciones de las

redes construidas. El cuadro incluye las áreas de Ciencias Sociales, Ciencia Naturales, las Matemáticas y Lenguas.

Fase II. Construcción Teoría de la Problemáticas

Consiste en la producción de un texto escrito sobre la problemática interdisciplinar, que por un lado pretende explicar el origen, desarrollo y transformación del fenómeno en estudio y por el otro, generar conocimientos que sirven de base para el proceso de planificación y desarrollo de las mismas, en la sala de aula.

La construcción teórica de la problemática, se puede decir que es la resolución teórica de la misma, para ello se toman en cuenta los siguientes criterios:

- a- Analizar el origen, desarrollo, transformación y tendencia del fenómeno en estudio.
- b- Saber explicar y argumentar las múltiples dimensiones y relaciones del problema.
- c- Identificar y elaborar conceptos básicos.
- d- Posicionarse frente al problema a partir de la historicidad con la que es abordada la problemática.
- e- Confrontar los conocimientos cotidianos y los conocimientos científicos.
- f- Contextualizar la problemática desde una perspectiva local-global.
- g- Definir las cuestiones (preguntas) que orientarán la investigación y construcción de la problemática.
- h- Plantear los principales retos o desafíos para la solución o contribución a la problemática.

Esta fase de construcción teórica genera algunas posibilidades didácticas tales como: construcción del material de didáctico (apoyos teóricos) para el desarrollo de la problemática, facilita la autoformación y formación del equipo de profesores a partir del acceso a diferentes fuentes bibliográficas y permite la producción escrita de variados tipos de textos que pueden ser utilizados de manera adaptada con los y las aprendices en el proceso de aprendizaje.

Fase III. Planificación para la propuesta de diseño curricular

La fase de Planificación comprende tres niveles:

a- La planificación de la problemática general, en la cual se trabajan los siguientes componentes:

- ✓ Nombre de la Problemática
- ✓ Objetivo General de la Problemática
- ✓ Sub problemáticas con sus preguntas claves.
- ✓ Secuencia Metodológicas para el abordaje de los textos: Fase I. producción de textos orales y escritos para trabajar las situaciones de comunicación y los conocimientos previos de las y los aprendices. Fase II: Talleres para la lectura de variados textos y producción escritura de textos. Fase III: Producción final de un texto.
- ✓ Pistas de Evaluación
- ✓ Tiempo

b- Planificación de las Sub problemática.

- ✓ Nombre de la Sub-problemática
- ✓ Número de sub-problemática
- ✓ Objetivo específico de la sub-problemática
- ✓ Detalle de los contenidos por sub-problemática
- ✓ Secuencia Metodológicas para el abordaje de los textos: Fase I. producción de textos orales y escritos para trabajar las situaciones de comunicación y los conocimientos previos de las y los aprendices. Fase II: Talleres para la lectura de variados textos y producción escrita de textos. Fase III: Producción final de un texto.
- ✓ Pistas de Evaluación
- ✓ Recursos Didáctico

- c- Cuadro de dosificación de los contenidos de las sub-problemáticas por grado y áreas de conocimiento (Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Matemática y Lengua).

Fase IV. Sistema de Evaluación.

La evaluación no se entiende como el final del proceso de la enseñanza y el aprendizaje, ni se aísla del resto de componentes del quehacer pedagógicos, ella está integrada al proceso educativo, convirtiéndose en un instrumento de acción pedagógica. Para ello entonces se ha propuesto en el marco del diseño Curricular interdisciplinar tres tipos de evaluación:

- ❖ Evaluación Diagnóstica o inicial.
- ❖ Evaluación Formativa o de proceso
- ❖ Evaluación Sumativa o final.

De igual manera se propone trabajar los variados momentos de la evaluación como son:

- La Co-evaluación: todos/as las y los participan evalúa sus conocimientos.
- Autoevaluación: El estudiante valora con seriedad y con corrección su propio trabajo.
- Heteroevaluación: el educador/a evalúa los conocimientos, habilidades, actitudes apropiadas por el o la aprendiz.

3.2 Algunas estrategias metodológicas utilizadas para el diseño curricular:

- 1- Formación de equipos multidisciplinares para el proceso de diseño de un currículo interdisciplinar.
- 2- Reflexionar en el equipo multidisciplinario en torno a los conceptos que se deben dominar o tener claros en un trabajo interdisciplinar.
- 3- Delimitación clara del objeto de estudio o problemática a abordar por el equipo multidisciplinar.

- 4- Definición de los alcances y aportes que dará cada una de las disciplinas a la problemática en estudio.
- 5- Definición de un plan de abordaje del proceso interdisciplinar (objeto de estudio, los objetivos, los alcances, el tipo de texto a producir, las estrategias a seguir en el proceso, los recursos a utilizar, las referencias posibles)
- 6- Jornadas de discusión sobre avances preliminares del trabajo (diálogo entre las disciplinas, para ir validando la información, revisando posibles contradicciones que se puedan dar al respecto de las informaciones compartidas, revisar si todos están trabajando en función de los alcances del objeto de estudio definido, etc.).
- 7- Estructuración los textos sobre la problemática, tomando en consideración: Género textual a producir (Tipo de Texto a Producir, Dimensiones para la producción textual, Gradualidad de la producción del texto por grado académico), para poder organizar y articular todas las informaciones y no hacer una yuxtaposición de las mismas.
- 8- Evaluar y auto evaluar los resultados, el proceso y el trabajo del equipo multidisciplinar.
- 9- Sistematizar los aprendizajes y definir nuevas orientaciones para próximos procesos a seguir.

3.3 Posibilidades del diseño curricular interdisciplinar:

- ✓ Es el profesor/a quien construye el currículo interdisciplinar, por lo que hay mayor conocimiento de lo que significa el currículo, se aprende a planificar, investigar los contenidos de las problemáticas que se van a trabajar en la sala de aula; el educador/a puede proponer sus propias estrategias de aprendizaje y de evaluación.
- ✓ El currículo interdisciplinar permite la relación de los conocimientos de todas las disciplinas, el conocimiento no se enseña de manera separada, lo que permite comprender mejor los conocimientos de las problemáticas desde diferentes perspectivas.

- ✓ El docente tiene que informarse más, investigar sobre los problemas de la realidad y profundizar en los mismos, por lo que tendrá que organizar mejor su tiempo.
- ✓ Trabajar en base a problemáticas permite adaptar los conocimientos a la realidad de los educandos y educandas, ya que son contextualizadas. El educador/a se vuelve un investigador/a de su propia realidad.
- ✓ Esta propuesta crea en el docente y estudiantes un espíritu crítico-reflexivo de la realidad, lo que le ayudará a buscar nuevos mecanismos de enseñanza aprendizaje aprovechando las potencialidades del estudiante y favorecer su proceso de formación integral.
- ✓ Provee al docente de diferentes metodologías, técnicas y estrategias las cuales ayudarán y orientarán al docente en su trabajo.

4- Conclusión

En la ausencia de una educación es necesario colocarnos en una posición crítica y reflexiva frente a la realidad socioeducativa considerando los escenarios nacional e internacional, para poder enfrentar de manera más eficiente, los grandes retos y desafíos generados por el fenómeno de la globalización y el desarrollo de los avances científicos y tecnológicos en el mundo de hoy; en ese sentido, reflexionar sobre el desarrollo de una educación de calidad es una necesidad impostergable.

Una educación de calidad implica para los y las participantes del proceso educativo, la apropiación del conocimiento, desarrollar capacidades y crear condiciones para la emergencia de nuevas actitudes frente a los desafíos que la sociedad demanda y, asimismo, contribuir a su transformación socio histórica si fuese posible. La educación en ese sentido se coloca como un instrumento que colabora en esa transformación, para ellos es necesario

replantearse la mirada sobre lo que se aprende y cómo se aprende; para ello están las ideas anteriormente planteadas.

5- Referencias Bibliográficas.

FAUNDEZ, Antonio (1999): Intercambio. Publicación Semestral del Instituto para el Desarrollo de la Educación de Adultos – IDEA – AÑO VII – No 12 – Julio de Espiritu Santos.

FLORES, Norma Azucena (2008). “Lo que el Neoliberalismo nos dejó”. Artículo la globalización y política educativa en la Educación Básica en el Salvador. Universidad de Zulia, Venezuela.

GIORDAN, André (1995): Modelos de Aprendizaje. Perspectivas, vol. XXV, n° 1. Suiza.

MUGRABI, Edivanda (2002): La Pedagogía del Texto y la Enseñanza-Aprendizaje de Lenguas. Instituto para el Desarrollo y Educación de Adultos (IDEA), Corporación Educativa CLEBA, Medellín. Colombia.

MUGRABI, Edivanda y COTA, Graça (2003): La Pedagogía del Texto y la Interdisciplinariedad. Ginebra, Suiza.

TRISTAO, Martha: (1992) Pedagogía Ambiental: una propuesta basada en la intensión. Disertación (Maestrado en Educación) – Programa de Pos-Graduación en Educación, Universidad Federal de Espiritu Santo.

VYGOTSKI, L. S: (1982) Obras Escogidas II. Editorial Visor. Madrid.

El Sindicalismo en El Salvador: Surgimiento, Desarrollo y Legislación Laboral que lo Sustenta.

Oscar Eduardo Pastore⁵⁰

RESUMEN

El artículo revisa el tema del Sindicalismo en El Salvador, desde el trabajo de las fincas al inicio de las organizaciones laborales, en lo que lleva a la creación de las Sociedades de Artesanos. En la segunda mitad del S. XIX se desarrolla la llamada Etapa Mutualista y Cooperativa, periodo en el que comenzaron a fundarse las primeras asociaciones de trabajadores con miras de fomentar la sociabilidad y la ayuda mutua entre sus miembros.

A Inicios del Siglo XX, aparecen los primeros Sindicatos en El Salvador en una etapa que marca el paso del Mutualismo al Sindicalismo.

En la década los treinta en tiempos del gobierno del general Hernández Martínez se revisa la represión sufrida por el movimiento de los trabajadores, las movilizaciones que se producen desde finales de los años sesenta y se prolongan durante la década de los setenta, periodo en que inicia la radicación de las organizaciones de trabajadores, como consecuencia de la represión y persecución que sufre. Situación que explica la participación política de las masas de trabajadores en el conflicto político-militar de los años ochenta.

Finalmente se menciona la Legislación nacional e internacional que sustenta el derecho a la organización gremial de los trabajadores.

⁵⁰ Sociólogo y profesor investigador, Universidad de El Salvador, Facultad Multidisciplinaria Oriental.

PALABRAS CLAVE

Colono, artesano, mutualismo, Cooperativismo, Sindicalismo, represión de los trabajadores, movimiento obrero, organizaciones de trabajadores, guerra civil, legislación laboral.

ABSTRACT

The article checks the topic of the Trade unionism in El Salvador, from the work of the farms to the Beginning of the labor organizations, in what it leads to the creation of the Craftsmen's Societies. in the second half of the 19th century develops the call stage mutual and cooperative, period in which began to be founded the first associations of workers with a view to encouraging sociability and mutual aid among its members. At the beginning of the XX century, appear the first unions in El Salvador in a stage that marks the passage of mutualism to trade unionism.

In the decade the thirty in the times of the Government of general Hernandez Martinez, is reviewed the repression suffered by the workers movement, the mobilizations that have been produced since the end of the sixties and prolonged during the decade of the seventies, a period in which initiates the establishment of organizations of workers, as a result of the repression and persecution that suffers. Situation that explains the political participation of the masses of workers in the political and military conflict of the 1980s.

Finally mentioned the national and international legislation that supports the right to trade union organization of workers.

KEY WORDS

Settler, craftsman, mutualism, cooperativism, trade unionism, workers' repression, labour movement, workers' organizations, civil war, labor legislation.

Inicio de las organizaciones laborales: Las Sociedades de Artesanos.

Existe en El Salvador una larga tradición de abusos hacia la clase trabajadora, que se inició desde tiempos de la conquista española y se prolongó durante toda la colonia. Hacia fines del siglo XIX la mayor parte de la población del país -quizá un noventa por ciento- era población rural. Thomas Anderson (1982: 22) citando a Abel Cuenca expone una estratificación social, de la cual la clase trabajadora se expresa en: colonos, proletariado urbano, pequeños campesinos, tenderos, empleados y artesanos. Dada la estructura agraria del país las actividades económicas comprenden la economía de autoconsumo de los campesinos pobres que son la mayoría y que además son trabajadores eventuales en las fincas, y por otro lado la producción agrícola latifundista de los terratenientes que dispone de una fuerza de trabajo agrícola estacional y además de colonos.

Anderson (1982) señala que los latifundistas o terratenientes, tienen que vivir del trabajo de las masas; especialmente en la producción de café, que es un cultivo que requiere muchos brazos durante la cosecha de noviembre a febrero. (p. 23).

Mucho de ese trabajo refiere, lo realizan los colonos que viven en la finca. El colono, sigue Anderson; se define como un siervo asalariado al cual se le proporciona en heredad lugar para vivir en una milpa, más un pequeño jornal, a cambio de que ofrezca en cualquier momento su fuerza de trabajo.

La vida de los trabajadores agrícolas de esa época en general la describe Machon Vilanova, en su escrito, Ola Roja: "el mayordomo de esta finca era un hombre rudo y autoritario que obligaba a Matías y los muchachos a trabajar toda la semana con un salario insignificante,

y al final de la semana les descontaba un peso a cada uno por el alquiler de la choza donde vivían. El resto del salario no se les daba en dinero verdadero si no en fichas que sólo se podían usar para comprar comida, ropas, medicinas y bebidas que la esposa del amo compraba y dejaba en manos de la mujer del mayordomo”. Anderson (1982: 23).

Ante este panorama tan adverso, los trabajadores comenzaron a organizarse y aunque las organizaciones de trabajadores se inician con una orientación societaria, poco a poco fueron desarrollando el sentimiento de rebeldía propio de la clase trabajadora ante la situación injusta que se fue creando en la época en que comienza el desarrollo industrial. La industrialización fue transformando la sociedad del viejo régimen agrícola heredado desde la colonia, a una economía capitalista iniciada con la expropiación de tierras comunales y ejidos desde finales del siglo XIX, las que junto a las Leyes contra la vagancia que se dictaron, fueron preparando la disponibilidad de abundante mano de obra que fue separada de los medios de producción y gradualmente incorporada a la insipiente industria, misma que fue destruyendo gradualmente a los gremios artesanales que iban surgiendo. Se va entonces estableciendo gradualmente una diferenciación de la clase artesanal con respecto a la clase proletaria en su correspondencia a modos de producción distintos. Mientras el artesanado opera en el modo de producción mercantil simple, el proletariado lo hace en el modo de producción capitalista.

Al analizar esa época se muestra ya una embrionaria producción mercantil en la cual los artesanos se están desprendiendo de la agricultura, a manera de la clásica tercera división social del trabajo, es decir el surgimiento y separación de los oficios.

Una revisión de las estadísticas disponibles refiere a una investigación realizada en 1858 del “estado de sus habitantes y profesiones en que se ocupan”, en cinco de los catorce departamentos de los cuales la mayoría se ocupaba en oficios como pintores, carpinteros, sastres, plateros, albañiles, etc. (Menjívar 1987 p. 24).

El mismo historiador señala que para 1860 fue muy importante para el movimiento artesanal, en tanto fue base de apoyo a la política progresista de Gerardo Barrios, significa que el naciente movimiento artesanal, aparece vinculado políticamente al gobierno de la época.

Ahora bien, aunque la orientación organizativa de los trabajadores en un principio tenía un carácter societario, más adelante se fue desarrollando una orientación más reivindicativa.

La Etapa Mutualista y Cooperativa

En El Salvador hacia 1860 comenzaron a fundarse las primeras asociaciones de trabajadores las cuales fueron llamadas Sociedades Mutualistas y los núcleos más fuertes de trabajadores eran los artesanos y los campesinos. Los artesanos formaron sociedades en las diferentes poblaciones del



Ilustración

[1http://blogs.laprensagrafica.com/turismo/el-salvador-de-antano/](http://blogs.laprensagrafica.com/turismo/el-salvador-de-antano/)

país con miras de fomentar la sociabilidad y la ayuda mutua entre sus miembros; a éstas se afiliaban tanto

operarios como maestros dueños de talleres y existía una gran convivencia entre ellos.

De las primeras organizaciones de artesanos destaca la Sociedad de Artesanos La Concordia considerada una de las más antiguas de Centroamérica.

En esta misma época aparece la Sociedad de Artesanos de El Salvador, la que tan temprano como 1873 inicia la publicación del periódico "El obrero", en el cual se recogen las noticias sobre el movimiento artesanal.

CUADRO 1

Principales organizaciones artesanales y obreras en El Salvador hacia 1917

ORGANIZACIÓN	LUGAR
Sociedad de Obreros de El Salvador (Confederada)	San Salvador
Sociedad de Obreros Gerardo Barrios	San Salvador
Unión Nacional de Amigos	San Salvador
Sociedad de Artesanos Gerardo Barrios	San Salvador
Sociedad de Artesanos La Concordia	San Salvador
La Defensa Obrera, Sociedad Cooperativa de RL	San Salvador
Sociedad Económica de Carpinteros	San Salvador
Gran Liga de Albañiles	San Salvador
Sociedad de Empleados de Comercio	San Salvador
Gran Liga de Zapateros	San Salvador
Sociedad Central de Maestros	San Salvador
Unión Católica de Obreros	San Salvador
Caridad de Obreros de El Salvador	San Salvador
Unión de Obreros	Santa Ana
Sociedad Matías Delgado	Santa Ana
El Porvenir de los Obreros	Santa Ana
Caridad de Obreros	Santa Ana
Juventud y Progreso	Santa Tecla
El Porvenir	Santa Tecla
Fraternidad de Obreros	Santa Tecla
Sociedad de Artesanos Unión	Ahuachapán
Club Unionista	Ahuachapán
Sociedad de Obreros La Juventud	Ahuachapán
Comité Francisco Menéndez	Ahuachapán
Mengalas Unionistas	Ahuachapán
Sociedad de Obreros Dr. Antonio Rosales	San Miguel
Kegel Club	San Miguel
Sociedad de Artesanos	San Miguel
Unión Mutualista de Obreros	Sonsonate
Sociedad Rafael Campo	Sonsonate
Sociedad de Obreros	Opico
La Amistad	Zacatecoluca
José María San Martín	Suchitoto
Obreros Amigos	San Vicente
Marcelino Urrutia	Atiquizaya
Regeneración y Progreso	Mejicanos

El Estimulo	Izalco
Enrique Hoyos	Ilobasco
Vida Obrera	Armenia
Horizontes de Progreso	Nejapa
Cooperativa de Tipógrafos F.Mirón	San Salvador
Cooperativa Francisco Menéndez	San Salvador
Sara Saldivar (de Oficios)	San Salvador
Unión de Barberos	San Salvador
Liga Ferrocarrilera	San Salvador

Fuente: Elaboración propia con datos de A. Bermúdez, "El Salvador en Vuelo", San Salvador 1917, p.171

A partir de 1918 varias de estas sociedades que participaron en el llamado Congreso de Armenia, fundaron la "Confederación de Obreros de El Salvador" COES, que también perseguía los mismos fines de socorro y ayuda mutua de las sociedades, pero en un ámbito mayor. La labor de la llamada "confederada" fue muy importante pues mantuvo por muchos años la llama de la unidad obrera en el país hasta la llegada de las corrientes sindicales europeas y del resto de América, especialmente de México. (Menjívar 1987: p. 27).

Lo característico de la organización de trabajadores de ese periodo es la tendencia Solidaria que adopta.

Esto se explica por la fundación de Escuelas, bibliotecas, la mezcla de asociaciones mutuales y cooperativistas de asalariados, patronos-artesanos, académicos y comerciantes y el llamado a la concordia y la caridad.

Sus formas de organización, que avanzan de la forma mutualista a las cooperativas de producción y consumo, son eminentemente defensivas, se mueven dentro del marco ideológico que va desde el socialismo utópico hasta el anarquismo de acuerdo al grado de desarrollo del país.

El análisis de los objetivos que aparecen registrados en los estatutos de las principales sociedades que hemos mencionado en el cuadro número uno, muestran lo anterior: propenden a la cultura intelectual y moral del obrero, estimularlos para practicar las virtudes cívicas del ahorro y la temperancia, fomentar el ejercicio de la caridad, establecer

almacenes de consumo, adquisición de edificios para habitación de los obreros, la creación de fondos para “auxilios mutuos” en caso de enfermedad, desocupación o encarcelamiento de los socios.

Como ya se señaló, estas sociedades de trabajadores se caracterizan por la integración en ellas, tanto de los patronos, como de los asalariados (oficiales y aprendices) e incluso la aceptación en su seno de comerciantes, empleados públicos, académicos, industriales, etc. (Menjivar 1987: p. 29).

Las formas de aporte y la ideología misma determinaban, por lo general que la dirección estuviese en manos de los patronos o maestros propietarios de los talleres y cuya extracción de clase eran sumamente ambiguos. A manera de ejemplo, para 1917 La Concordia estaba dirigida, en calidad de presidente, por el Coronel Salvador Ciudad Real, “herrero, tenedor de libros, oficinista, agricultor y soldado”. En cuanto al aporte, especialmente en el caso de las cooperativas, se trataba de cuotas semanales hasta completar acciones de determinado valor. Tal es el caso de “La Defensa Obrera”, donde las cuotas semanales eran de veinticinco centavos por acción, cada una de estas con valor nominal de cien pesos.

Muchas de estas asociaciones cooperativas llegaron a tener un fuerte fondo, que fue destinado a diferentes negocios. La Sociedad Cooperativa “El Ahorro”, por ejemplo, no solamente operaba un emporio en San Salvador e invertía en bienes raíces, sino que poseía acciones de un banco; El Salvadoreño.

Ya se ha señalado que la mayoría de estas asociaciones recibían ayudas gubernamentales y ellos se confirma hasta 1918, a raíz del Congreso de Armenia, cuando ante la demanda de tomar medidas contra el mismo, se hace la mención del apoyo del gobierno al momento y al hecho de que las uniones más grandes recibían subsidio del gobierno nacional para operar escuelas y no planteaban una inmediata amenaza al orden social establecido.

La estrategia, como señala Menjívar Consiste en defenderse entre sí con la ayuda mutua ante el avance capitalista; aliarse con las otras clases en la construcción de una nueva sociedad de productores para la satisfacción de sus necesidades y no para la dominación y explotación de unas personas por otras. (1987, p.30).

Con todo, se debe entender que para 1918, ante el surgimiento de las primeras actividades industriales, el artesanado estaba en franco proceso de desaparición, ya que mientras algunos trabajadores del sector completaban sus ingresos empleándose en tareas agrícolas, otros se insertaban en la dinámica del capital comercial, que comenzaba a propiciar el desarrollo de pequeñas industrias manufactureras.

Los Sindicatos en El Salvador a Inicios del Siglo XX; del Mutualismo al Sindicalismo.

En 1917 se formó una organización de trabajadores llamada la Liga Roja. Muchas de las personas que se involucraron, pensaban que se trataba de una organización típicamente laboral, pero nada más alejado de eso, ya que los propósitos de la liga como señala Anderson (1982: 39) eran profundamente políticos y a pesar de que por su nombre parecía un organismo vinculado al partido bolchevique, de hecho era un instrumento para manipular a los trabajadores en beneficio de las clases en el poder.

La organización fue concebida por el doctor Alfonso Quiñones Molina, un médico que se convirtió en el cuñado del presidente Carlos Meléndez. La Liga Roja tenía como emblema una bandera roja, un programa impregnado de vagos sentimientos socialistas, y una milicia armada propia que operaba con la bendición del gobierno.

Esta organización ayudó al desarrollo en sus inicios de la llamada Dinastía Meléndez- Quiñones que gobernó el país de 1912 a 1927, tanto con sus votos, como con métodos más violentos, para reprimir a la oposición al gobierno que instauraron.

En 1912 tras el asesinato del presidente Manuel Enrique Araujo ascendió a la presidencia Carlos Meléndez, quien terminó el período de Araujo de 1915 a 1919, al siguiente período presidencial compitió el hermano del presidente saliente, Jorge Meléndez; el que, como era de esperarse ganó las elecciones en 1919, a pesar de ser un político desagradable, y enemigo de los trabajadores; prueba de ello como explicó Miguel Mármol, en el escrito de Roque Dalton,(200), es que ... el 28 de febrero de 1921 las fuerzas del gobierno, ametrallaron la manifestación de las mujeres de los mercados de San Salvador... pero las comadres de los mercados, lejos de amilanarse, luego de recoger a sus muertas y heridas, se armaron de piedras, palos y cuchillos y contra atacaron llegando a tomarse el cuartel de policía del El Calvario...ese día había terminado triunfalmente la huelga general de zapateros en pro de mejores salarios y en contra de los despidos y los los malos tratos...el año siguiente, trabajadoras en San Salvador organizadas a favor del candidato presidencial de oposición Miguel Tomás Molina, fue ametrallada por el Ejército y la Policía, causando muchos muertos y heridos, mujeres y hombres (Guzmany Mencia 2013: 26).

En 1923, *La Liga Roja* fue utilizada para impulsar personalmente al mismo Quiñones Molina, cuñado de Carlos, a la presidencia.

Durante la campaña de Quiñones, la liga cometió algunos excesos muy desagradables, por lo que los políticos habían comenzado a pensar por aquellos tiempos que esta organización, ya había cumplido su cometido, por lo tanto, no es nada sorprendente que una vez que Quiñones Molina se instaló en la presidencia, hostigó a los funcionarios de la Liga, disolvió sus concentraciones, y destruyó totalmente a la organización.

Durante los años veinte, la actividad política y sindical fue intensa tanto en las zonas urbanas como rurales de El Salvador. En esa década surgieron diversas organizaciones políticas y

aumentó la actividad de sindicatos obreros, campesinos y artesanales, los cuales se articularon en organizaciones más amplias como la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador que llegó a representar a más de cuarenta sindicatos. Se trató de un periodo fértil en cuanto a iniciativas innovadoras de organización social en el que por supuesto las mujeres estuvieron presentes. (Guzmán y Mendía, P.27)



Ilustración 2 <http://www.skyscraperlife.com/>

La primera manifestación de mujeres en El Salvador en 1922, siendo reprimidas por el gobierno en turno. Y en la que se utilizó a miembros de Liga Roja.

Este periodo que va de 1920 a 1932, suele dividirse en tres fases. En la primera de 1920 a 1924, se agudizó la desarticulación del artesanado y se reforzó el trabajo asalariado, lo cual se vio acompañado de la adopción de la huelga como método de lucha, y el nacimiento de la Regional de Trabajadores de El Salvador.

La segunda, de 1924 a 1930, se desarrolla la Regional de Trabajadores de El Salvador, y se afilia a la Confederación Obrera Centroamericana (COCA), así como también en marzo de 1930, se funda el Partido Comunista Salvadoreño.

La tercera de 1930 a 1932, en la que se generaron intensos conflictos laborales relacionados directamente con el impacto de la crisis mundial de 1929 (Enciclopedia de El Salvador, 2003).

Entre 1920 y 1921 estallaron movimientos de huelga en algunos gremios, principalmente entre los sastres, zapateros, etc., que eran dirigidos por comités de huelga formados a través de la lucha, adquiriendo así cierta experiencia que se convirtió en un antecedente necesario para la formación de los primeros sindicatos esencialmente de trabajadores, en los años venideros.

Esta huelga propició por primera vez una intervención tripartita: trabajador, patrono, Estado.

Menjívar señala aquí que el uso de la huelga como método de lucha está indicando claramente el surgimiento de una ideología o varias ideologías en clara oposición a la que tenía el movimiento mutualista. (1987:44, un parámetro para apreciar lo anterior, puede ser la evolución seguida por la Confederación de Obreros de El Salvador (COES), resultantes de una reunión de Armenia de 1918. La COES se afilia a la confederación obrera Centroamericana COCA en un esfuerzo por conseguir la unidad regional a través de medios extra políticos. Para 1922, en efecto, surge una segunda federación, la Unión Obrera Salvadoreña que contaba con treinta y cinco filiales; en 1924 esta se fusiona con la COES para unir el movimiento nacional en el marco de la COCA, como el resultado de esta fusión de corta vida fue la expulsión de la COES de la Organización Regional del trabajo y una ruptura abierta entre las más grandes federaciones. La COES aseguró que fue expulsada porque su orientación mutualista se hacía inaceptable para los elementos radicales de la Confederación Obrera Centroamericana.

La Confederación Obrera Centroamericana (COCA), se fundó en el año de 1924 y estaba integrada por las Federaciones Regionales de Trabajadores de Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador.

En el acto de Constitución de la COCA se aprobaron sus estatutos, se eligió un Consejo Superior, compuesto por un representante de cada Federación Regional, con autoridad sobre las Federaciones y las Juntas directivas de los Sindicatos Miembros. Durante este tiempo, la labor desarrollada por el Consejo Superior indica que hubo progreso sindical; pero en El Salvador, la Federación Regional, se había dedicado intensamente a la formación De sindicatos, tanto en el campo como en la ciudad.

La tendencia más clara de la organización sindical de los trabajadores no apareció sino hasta el año de 1924, formándose en esa época, “La Federación Regional de Trabajadores de El Salvador”. (FRTS)

A la formación de la Regional de Trabajadores de El Salvador, conocida por “La Regional”, concurren varios sindicatos, que ya operaban en el país, tales como: El Sindicato de Panificadores, de Carpinteros, de Barberos, de Albañiles y otros.

Desde su base en San Salvador, la FRTS coordinó la actividad sindical, e intentó fomentar la creación de nuevos sindicatos afiliados, de acuerdo con Erik Ching, hacia 1929, su membresía llegaba a treinta y un sindicatos diecinueve de los cuales se ubicaba en solo tres ciudades, San Salvador, Santa Ana y Ahuachapán (2007:40).

La Regional fue una organización muy combativa, creando y dirigiendo sindicatos por todo el país, por los años de 1924 a 1927; se afirma que movilizó a las vendedoras ambulantes, fundó la Universidad Popular y planteó su lucha por una jornada de ocho horas de trabajo. Fue tal la actividad desplegada por La Regional, que influyó enormemente para que, durante el régimen de Don Pío Romero Bosque, se dictaran leyes como: Ley de Protección a los Empleados de Comercio, Ley de Registro de Agrupaciones Obreras y Gremiales, Reglamento de las Horas de Trabajo, etc.



Debe mencionarse también que en esa época, tuvieron plena vigencia los siguientes sindicatos campesinos: Sindicatos de Campesinos de Potrero Grande, Sindicatos de Campesinos de Potrero Grande Abajo, Sindicato de Obreros y Campesinos, Sindicato de Jornaleros, Sindicato de Obreros del Campo y del Taller, Sindicato de Campesinos, etc.

En unos tiempos en los que la explotación laboral era total y absoluta, los sindicalistas fueron un soplo de aire fresco en todos los países latinoamericanos.

De lo anterior se desprende, que efectivamente antes del año 1930, existió un buen número de Sindicatos de Campesinos, dada la predominancia todavía de la estructura agraria; las luchas de estos Sindicatos se proyectaban hacia los fines siguientes: Reforma Agraria; Erradicación del Latifundio, evitar el pago con fichas, con vales, los malos tratos, perseguir aumentos de salarios, rebaja en el pago de censos, etc. La Regional tenía una dirección única sobre todos los Sindicatos; era muy respetada y querida por los trabajadores tanto del campo como de la ciudad y supo defender con gallardía, los intereses de los miembros que representaba. Ya para esta época, 1929/1930, el movimiento sindical se hacía asentar en todo el País, por medio de la agitación general y a través de declaratorias de huelgas. En un principio de éste periodo, la actitud de los Gobernantes respecto a la organización sindical, fue tolerante; pero posteriormente se aplican medidas represivas contra directivos y miembros; pero debe mencionarse que en ningún momento se prohibieron dichas organizaciones.

En cuanto a los patronos, miraban con cierto recelo dichas agrupaciones, porque perseguían mejores salarios y prestaciones sociales para los miembros integrantes de los sindicatos, siendo en la mayoría de los casos, rebeldes a cumplir con las leyes que se dictaban en beneficio de los trabajadores.

En Julio de 1929 la Federación Nacional de Trabajadores Salvadoreños, celebró su V congreso local, que fue denominado CONGRESO REGIONAL OBRERO Y CAMPESINO” en este congreso los líderes del movimiento escribieron las formas de lucha que se adoptarían contra el Estado de Sitio, la suspensión de las practicas militares en el Instituto Nacional y esbozaron la participación de la Federación Regional de los Trabajadores Salvadoreños en la revolución que encabeza Sandino de Nicaragua. Se adoptaron pronunciamientos sobre

los atropellos del poder público contra los trabajadores y sobre la situación de los Campesinos. Se presentó un proyecto de Ley para abolir el trabajo nocturno en las Panaderías y se acordaron procedimientos para atacar el problema de los Sindicalistas muertos o encarcelados y de sus familiares. Al quinto congreso asistieron cuarenta y tres sindicatos, que ratificaron su afiliación a la Regional y además, dicho congreso, contó con el apoyo de los estudiantes de la Universidad Nacional. En 1930 la Regional, admitió la influencia del Socorro Rojo Internacional y bajo su disposición se organizó una entidad denominada "LIGA PRO LUCHADORES PERSEGUIDOS", y en Diciembre del mismo año, se celebró el sexto congreso de la Regional, que dio como resultados los acuerdos de ayuda moral, de asistencia jurídica y de respaldo económico para los sindicalistas encarcelados y para los familiares de los caídos. Se aprobó, además, que los Sindicalistas encarcelados deberían declararse en huelga de hambre, para mantener un ambiente de agitación y se aprobó el plan de organización de una huelga general.

El Sindicalismo en Tiempos del Martinato.

De este periodo me remito a la exposición que realiza Manuel Herrera, (1998) el cual expone que mientras se desarrollaba así el movimiento sindical, el gobierno del Ingeniero Arturo Araujo, que había adoptado una postura de tolerancia, se tambaleaba, y en 1931, fue derrocado por un golpe de estado que encabezó el General Maximiliano Martínez.

El Régimen de Hernández Martínez, reprimió inmediatamente el movimiento sindical, negó toda libertad y todo derecho y adoptó una conducta de constante represión en contra de las fuerzas obreras.

La represión sufrida por el movimiento de los trabajadores engendró profundamente la inconformidad y la rebeldía y la agitación popular se acrecentó enormemente; preparándose el ambiente para una huelga general y para una invasión de los trabajadores campesinos a los Centros Urbanos. Efectivamente, los trabajadores campesinos invadieron

las ciudades de Occidente del País, en enero de 1932. Los campesinos se lanzaron a la lucha bajo un ideal de reparto de tierras y reivindicación de su calidad de seres humanos. Las fuerzas regulares del ejército fueron movilizadas por el gobierno de facto de Hernández Martínez y entraron una lucha desigual con los campesinos, después de la cual resultaron masacrados miles de trabajadores agrícolas del país, algunos aseguran que fueron alrededor de veinte mil.⁵¹

Los trece años, de tiranía Martinista, transcurrieron con la lentitud amarga que gesta la negociación de la libertad y del derecho; transcurrieron en un ambiente de tragedia, de sangre y de lucha. Pero durante los últimos años, la actitud conformista y pasiva del pueblo fue transformándose en inconformidad y rebeldía a medida que se cometían nuevos atropellos, hasta desembocar en forma arrobadora, en la gran acción popular libertaria de abril de 1944 y que culminó con la huelga de brazos caídos de mayo del mismo año.

La tiranía se derrumbó y se estableció un gobierno provisional. El Triunfo del movimiento auténticamente popular hizo surgir con toda plenitud la libertad y los derechos; pero la falta de leyes adecuadas, que les regularan, y la falta de experiencia del pueblo para el aprovechamiento de esas conquistas, fueron factores negativos para la perennidad de la nueva forma de vida.

Reaparece en esta época el movimiento obrero, con la organización de varios núcleos de trabajadores quienes en un periodo relativamente corto y sin medir las circunstancias y repercusiones, hicieron estallar varias huelgas especialmente en la Industria Textil, que era para entonces la más desarrollada. La unión de trabajadores ferrocarrileros U.T.F. por su parte también se lanzó a ese tipo de lucha.

⁵¹ A este respecto Thomas Anderson), se remitió diversos datos. Los salvadoreños, como las gentes de la edad media tienden a utilizar números como 50.000 simplemente para indicar una gran cantidad. López Vallecillos dice que en la insurrección tomaron parte unas 16.000 personas y que 40.000 fueron asesinadas, Mauricio de la selva dice que el Gobierno asesinó 30.000 personas. Jorge Schlesinger admite la muerte de 25.000 y el coronel Bustamante señala 24.000 Rodolfo Buezo asegura que vio estadísticas gubernamentales que daban un total de 20.000 el doctor Luna acepta este número también. (1982: 200)

Paralelamente a la organización de Sindicatos, surgieron a la vida varios partidos políticos en un intento de aprovechar las nuevas condiciones nacionales. Dentro de esos partidos destacaban por su popularidad el Partido Unión Democrática (P.U.D.) y bajo su bandera los trabajadores organizaron la Unión Nacional de Trabajadores, U.N.T. que los agrupaba indiscriminadamente. La Unión de Empleados de Comercio y otras asociaciones mutualistas organizaron el segundo congreso, ya que, con anterioridad, se había celebrado raquíticamente, en la ciudad de Usulután el primer congreso. El segundo congreso obrero se instaló en la ciudad de San Salvador y en sus deliberaciones se provocó una lucha violenta entre los representantes sindicales auténticos y los que con supuesta representación sindical asistían como delegados.

La lucha entre estas dos fuerzas y la conquista del Comité Ejecutivo por los elementos de la U.N.T. dieron al traste con este segundo congreso, sufriendo dicho comité, el segundo día de discusiones, fuerte represión por las fuerzas de Gobierno.

En el plano político, el Gobierno Provisional instaurado a la caída de la Tiranía estaba siendo minado profundamente por las fuerzas reaccionarias que calificaban de peligrosa la libertad conquistada por el pueblo; y fue así como en Octubre del mismo año (1944), el Gobierno provisional de Andrés Ignacio Menéndez, fue derrocado por un golpe de estado dirigido por el Coronel OSMIN AGUIRRE y SALINAS, quien desató la represión política, desintegró a los partidos recién fundados, a la U.N.T. y al movimiento obrero en general, hundiéndose nuevamente al país en una sangrienta tiranía.

La represión hizo emigrar las fuerzas revolucionarias y democráticas hacia Guatemala, donde se constituyó el Gobierno en exilio del Doctor Miguel Tomás Molina, que era el primer designado a la Presidencia. La Juventud estudiosa y obrera revolucionaria se trasladó también a Guatemala, en donde se planeó y desde donde partió un ejemplo rebelde improvisado que fue liquidado por el ejército regular de la república en la Zona Occidental del País, derrumbándose así, el ideal de conquistar otra vez la libertad.

Posteriormente, en un ambiente de dictadura, de conformidad y de incertidumbre, se convocó a elecciones. Apareciendo nuevos partidos políticos, casi todos de corte conservador y de la contienda salió triunfante el General Salvador Castaneda Castro, que gobernó de 1945 a 1948.

Fue ese gobierno de desorden que se caracterizó por su inconsistencia, desorientación e incapacidad. Pero creó el Ministerio de Trabajo y promulgó leyes laborales, que no tuvieron ninguna operatividad.

Las fuerzas regresivas que controlaban el Gobierno de Castaneda Castro hicieron posible que este mantuviera reprimida las aspiraciones populares.

El propósito de reelección de Castaneda Castro provocó el descontento público que culminó con la caída de este régimen, en diciembre de 1948, fecha en la cual se estableció El Consejo de Gobierno Revolucionario. El Consejo de Gobierno, tratando de contener la efervescencia popular que se había mantenido latente desde 1944, promulgó los primeros decretos que legalizaron la vida de las organizaciones sindicales. Así como otras medidas de interés general. Convocó a una Asamblea Constituyente, promulgándose la Constitución de 1950, la cual recogió en su seno disposiciones laborales, introduciendo el capítulo de Trabajo y Seguridad Social, que norma constitucionalmente la vida sindical y las conquistas laborales. Aprovechando el instante, volvieron a surgir las actividades de organización de los trabajadores, que progresaron rápidamente. A la par de la organización de los trabajadores y sindicatos, apareció a la tendencia de organizar a estos en forma superior y la idea desembocó en la Organización del Comité Revolucionario de Organización Sindical, C.R.O.S. Este organismo sindical estaba constituido esencialmente por ferrocarrileros, panificadores, zapateros, sastres y otros y representaba la fuerza revolucionaria y democrática del obrerismo.

El Consejo de Gobierno convocó a elecciones, en las cuales fue electo en periodo de 1950/1956 el coronel OSCAR OSORIO. El Gobierno de Osorio desde sus inicios trató de

reafirmar los derechos establecidos por la Constitución y las conquistas logradas por el consejo de Gobierno. Por su parte, el C.R.O.S. había logrado durante ese periodo un desarrollo considerable, y, en ese mismo año, sufrió la represión que lo liquidó, igual que el movimiento Universitario e Intelectual, que eran sus coetáneos. Después de haber sido desintegrado el C.R.O.S. los elementos que escaparon a la represión organizaron la asociación de Trabajadores Sindicalistas Organizados, A.T.S.O. que luego se transformó en Comité Pro Defensa de Derechos LABORALES; siguiendo los lineamientos del C.R.O.S. en 1952 el Comité Pro Defensa, de derechos laborales también sufrió la represión, pero a estas alturas, muchas organizaciones cayeron bajo la dirección de elementos corrompidos y oficialistas.

En 1953 con la experiencia lograda por el movimiento obrero en su anterior procedimiento de lucha, había hecho surgir la conciencia democrática de los trabajadores, que vino a significar el cambio de actitud y procedimiento del sector sindical mayoritario, acrecentando sus fuerzas y organizando el Comité de Coordinación Sindical. Paralelamente a este movimiento sindical democrático, las organizaciones que habían caído bajo la dirigencia de elementos corrompidos y oficialistas, organizó la Federación Central de Sindicatos, quedaba así pues, sellada la división del movimiento obrero y se establecían dos procedimientos distintos de lucha.

Posteriormente se organizó el primer congreso sindical nacional, participando en el mismo, la federación central de sindicatos (Gobiernistas) y el Comité de Coordinación Sindical, representativos de las fuerzas progresistas del país. El desarrollo del primer congreso sindical nacional dividió más profundamente el sindicalismo y aunque pudo terminar sus labores y se adoptaron acuerdos principales, estos no llegaron a prosperar. Como resultado de este congreso, se constituyó la Confederación General de Trabajadores Salvadoreños C.G.T.S, de tendencia revolucionaria y garante de los derechos de los trabajadores, en 1958 la federación Central de Sindicatos se convirtió en Confederación General de Sindicatos C.G.S.

Nótese pues, que son dos las grandes centrales obreras: 1) La confederación general de trabajadores salvadoreños C.G.T.S. y 2) Confederación General de Sindicatos (C.G.S.) cada una de estas centrales definen su forma de proceder en la lucha de los derechos laborales; pero la primera de las mencionadas, se ha definido en toda la palabra, con los intereses y derechos de la clase laboral; y la segunda se ha prestado al juego, defendiendo a veces, intereses gobiernistas.

En septiembre de 1956, ascendió al poder por medio de elecciones discutidas, el coronel José María Lemus, quien al inicio de su gobierno dictó medidas de carácter democrático, tales como la abolición de algunas leyes represivas, regreso de exiliados políticos. Después de los primeros dos años de gestión administrativa se transformó en una política represiva, desatando brutal acción contra obreros, estudiantes y miembros de los partidos políticos. El 2 de septiembre de 1960, las fuerzas de seguridad en un acto imperdonable, asaltaron y violentaron el recinto de la Universidad de El Salvador, dejando como saldo; muertos y gran cantidad de heridos, violaciones a señoritas estudiantes y se encarcela a cantidad de personas y otros tantos son expatriados.

Ante esta situación las dos Centrales obreras, adoptaron posiciones diversas. La C.G.T.S. fiel baluarte de las causas libertarias, se suma el movimiento de oposición contra el régimen de Lemus y da su decidido apoyo a la causa universitario.

La C.G.T.S. vive en forma semi clandestina en este periodo y libra su batalla contra el Gobierno de Lemus, aunando sus fuerzas con los universitarios, a través de la Asociación General de Estudiantes de la Universidad de El Salvador, AGEUS y demás entidades políticas. Fue hasta el 26 de octubre de 1960, cuando el régimen del coronel Lemus fue derrocado, por medio de un grupo de civiles y militares, que aprovecharon la desconformidad popular, instalándose así la junta de gobierno.

La Junta de Gobierno tuvo una vida efímera, que duró aproximadamente tres meses, ya que el 25 de enero de mil novecientos sesenta y uno, se dio un golpe de estado, que derroco a la junta de Gobierno, habiéndose ametrallado al pueblo, cuando en grandiosa manifestación protestaba por la tradición golpista.

Es importante señalar el hecho de que, cumpliendo con lo preceptuado en la Constitución del 50, la Junta de Gobierno creó los Tribunales de Trabajo, colocándolos bajo la dependencia del Poder Judicial, siendo esto, una verdadera conquista en beneficio de los trabajadores.

A la caída de la Junta de Gobierno, sufrió al poder el Directorio Cívico Militar, régimen este que fue fecundo en la prolongación de Leyes de tipo laboral, pero que, en su mayoría no dieron los resultados esperados.

Al promulgarse la Constitución Política de 1962, se logró un triunfo notable en lo relativo al derecho de organización sindical ya que amplió su aplicación a los obreros y empleados de las instituciones oficiales autónomas y semi autónomas; además se regulo, que el Código de Trabajo, deberá promulgarse dentro del plazo de un año, a contar de la vigencia de la constitución.

El coronel Julio Adalberto Rivera, en contienda política de candidato único, fue electo presidente y tomó posesión en Julio de 1962.

En marzo de 1963 entró en vigencia el Código de Trabajo que agrupa sistemáticamente las leyes de la materia y representa un avance considerable en la lucha de los trabajadores por la justicia social.

Se reguló por primera vez en el Código de Trabajo, otros elementos de sindicalización, tales como: las federaciones y las confederaciones, lo cual había sido uno de los anhelos más deseados por parte de los trabajadores.

Con la promulgación del Código de Trabajo los sindicatos existentes en esa época, tuvieron que adoptar sus estatutos a la nueva Ley; igual cosa sucedió con las centrales obreras.

En octubre de 1965, se crea la Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS), que adopta la iniciativa de crear una Central única para los trabajadores y se acelera el movimiento reivindicativo de los trabajadores. En octubre de 1966, se consigue la jornada de 8 horas. La huelga general de 1967 marca el momento de máxima influencia social del movimiento Sindical de oposición.

Por último, cabe indicar que la C.G.T.S. agrupación que había librado grandes batallas en las conquistas laborales y en el campo político, no pudo legalizarse con carácter inmediato y con otros sindicatos que se habían mantenido neutrales. El Comité Unitario Sindical Salvadoreño (C.U.S.S.) cuya finalidad primordial era buscar la unificación de las dos centrales obreras.

Durante el régimen del coronel Rivera, estallaron muchas huelgas de hecho, el Coronel Rivera pretendió resolver en forma personal, las distintas huelgas de hecho que se plantearon, ignorando así, a la institución administrativa competente, fue pues desconocimiento a las instituciones jurídicas y al derecho, circunstancia que contribuyó a la proliferación de las huelgas.

El 15 de Julio de 1967, asumió la Presidencia, el General Fidel Sánchez Hernández, quien recibiera del régimen anterior, todos los problemas no resueltos por el régimen de Rivera. El régimen de Sánchez Hernández, también tuvo como nota distintiva las huelgas de hecho, mereciendo mencionar en forma especial, las dos huelgas del Magisterio Nacional; que son de carácter público. Aunque durante el conflicto bélico con Honduras, todo el movimiento

Obrero se unificó alrededor del llamado del gobierno.

En 1973, a partir de una escisión de los sindicatos controlados por el gobierno, se organizó la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños (FENASTRAS), pronto pasa a constituirse en un referente fundamental del sindicalismo de izquierdas, siendo desde 1975 una de las principales organizaciones fuera del control de la patronal y agrupando, durante los años de gobierno de Napoleón Duarte, a alguno de los principales sindicatos de la oposición.

Época de la Guerra Civil

A principios de la década de los ochenta, tras los años de la represión y el inicio de la guerra civil, se reactiva el movimiento reivindicativo de los trabajadores con diversas huelgas en los servicios públicos, banca y otras ramas. Diversos sectores, vinculados a la Democracia Cristiana, participan en un proceso reivindicativo y organizativo que va a recomponer el mapa sindical del país en poco tiempo.

La Unidad Popular Democrática (UDP), que, en 1982, disueltos por la represión el FAPU y el BPR, era la organización sindical urbana y rural mayor del país y columna vertebral del apoyo social del PDC, a partir de 1984 comienza a distanciarse del gobierno ante las dificultades puestas por la oligarquía y su ejército a los elementos reformistas del plan contrainsurgente terminando, en 1986, por incorporarse a la fundación de la Unión Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS). La UNTS se organizó a partir de la Confederación de Organizaciones Cooperativas de El Salvador (COACES), constituida en marzo del 84, del Sindicato del Ministerio de Hacienda (AGEMHA),

El 21 de febrero de 1986 la UNTS organizó la mayor manifestación desde enero de 1980, con casi 80.000 manifestantes. Fuera del marco unitario de la UNTS solo quedaba la Unión Nacional Obrera y Campesina (UNOC), apoyo sindical de las reformas de Duarte, constituida

por la UCS, las cooperativas de la reforma agraria y la otra central afiliada a la CLAT, la Confederación General de Trabajadores (CGT). Las presiones sobre el grupo sindical de orientación social-cristiana fueron muy fuertes para que rompiera el marco unitario de la UNTS. La CTS y la UPD abandonan la UNTS, entrando en un proceso de decadencia de su influencia social.

La constitución de la Intergremial representó un importantísimo avance hacia la consolidación del movimiento sindical y popular salvadoreño como interlocutor cualificado, tanto del gobierno como de la empresa privada.

En los años 90 la Intergremial estaba constituida por cinco grandes organizaciones: La Unión Nacional Obrero Campesina (UNOC), la Unidad de Trabajadores Salvadoreños (UNTS), la Central de Trabajadores Salvadoreños (CTS), además, la Alianza Democrática Campesina (ADC) está vinculada a la Intergremial a través de sus organizaciones campesinas afiliadas a la vez a la UNTS o a la UNOC.

La CTS es una central sindical formada principalmente por asociaciones sindicales de trabajadores del sector público e instituciones autónomas. Estaba afiliada a la CLAT y fue una de las organizaciones laborales que fundaron la UNTS en 1986, lo cual le valió la expulsión de la regional de la CMT. Posteriormente, debido a presiones de EE.UU. y de la Democracia Cristiana salvadoreña, abandona la UNTS y se adscribe formalmente a la UNOC, aunque mantiene posiciones independientes. Su Secretario General es diputado del PDC.

La AGEPYM aglutina a la mayor parte de empleados que trabajan dentro de los ministerios del sector público y de las alcaldías municipales del país. Tiene una orientación gremialista y reivindicativa.

La CGT, afiliada a la CLAT, mantuvo durante toda la guerra posiciones favorables al gobierno y a las Fuerzas Armadas. Es la organización tradicionalmente asignada por el gobierno para "representar" a los trabajadores en eventos internacionales como la Asamblea General de la OIT y otros. Formó parte de la Intergremial, lo cual refuerza el carácter unitario de ésta.

La ADC es una convergencia de las principales organizaciones campesinas cuyo factor aglutinante es la defensa del proyecto original de Reforma Agraria. Surge en octubre de 1989 en respuesta a los intentos del gobierno de ARENA de revertir el proceso de reforma agraria mediante el desmantelamiento de cooperativas y la parcelación de las grandes haciendas expropiadas. Desde el punto de vista de las distintas corrientes de pensamiento que confluyen en la ADC, se aprecia que esta alianza cubre un amplio espectro de las tendencias socio-políticas:

-Unión Comunal Salvadoreña (UCS) y la Asociación de Cooperativas de Producción Agropecuaria Integradas (ACOPAI), miembros de la UNOC.

-La Unión Nacional Campesina (UNC) y la Confederación de Asociaciones Cooperativas de El Salvador (COACES), miembro de la UNTS.

Un variado sector de organizaciones que en el pasado pudieron estar cercanas a la Democracia Cristiana o fueron impulsadas por la AID o el IADSL, y que en la actualidad mantienen posiciones intermedias o independientes entre las dos corrientes anteriores. En total, la ADC agrupa a 23 organizaciones campesinas, de distinta importancia, pero, sin lugar a dudas, las más representativas del país.

El Sindicalismo: Legislación nacional e internacional que la sustenta.

Legislación Nacional: La Constitución

En nuestra Constitución de la República en su Artículo siete asegura a todos los salvadoreños el derecho de agrupación sin armas y para cualquier hecho lícito: "Los patronos y trabajadores privados, sin distinción de nacionalidad, sexo, raza, credo o ideas políticas y cualquiera que sea su actividad o la naturaleza del trabajo que realicen, tienen el derecho de asociarse libremente para la defensa de sus respectivos intereses, formando asociaciones profesionales o sindicatos. El mismo derecho tendrá los trabajadores de las instituciones oficiales autónomas.

El Artículo cuarenta y siete reconoce el derecho de todos los salvadoreños a la asociación sindical, tanto a patronos como a trabajadores. El artículo cuarenta y ocho, reconoce además el derecho a la huelga para los trabajadores y al paro para los patronos: "Los trabajadores tienen derecho a la huelga y los patronos al paro. Para el ejercicio de estos derechos no será necesaria la calificación previa, después de haberse procurado la solución pacífica establecida por la ley. Los efectos de la huelga o el paro se retrotraerán al momento que estos se inicien"

Sin embargo, el artículo doscientos veintiuno prohíbe la huelga de los empleados públicos y municipales. El argumento para prohibir la huelga a los empleados públicos es que no se pueden interrumpir ciertos servicios públicos que deben ser prestados de manera continua y sin interrupción, como los servicios en salud y agua potable.

Esta prescripción ha sido objeto de polémica en los últimos años debido a la estipulación de la Unión Europea de que se permita la sindicalización de los empleados públicos en El Salvador como condición para que el país pueda acceder a un trato preferencial en el comercio los países que conforman dicha Unión.

Legislación Nacional: El Código de Trabajo

En el Código de Trabajo del país se destinan 90 de sus artículos al tema sindical. En él se promueve la formación y afiliación a los sindicatos y se prohíbe pertenecer a más de uno. De dichas organizaciones tienen derecho a personalidad jurídica y a ser debidamente protegidas en el ejercicio de sus funciones.

Las normas especiales para la constitución y funcionamiento de las organizaciones profesionales y sindicales del campo y de la ciudad, no deben coartar la libertad de asociación. Se prohíbe toda cláusula de exclusión.

Los miembros de las directivas sindicales deberán ser salvadoreños por nacimiento y durante el periodo de elección y mandato, hasta después de transcurrido un año de haber cesado en sus funciones, no podrán ser despedidos, suspendidos disciplinariamente,

trasladados o desmejorados en sus condiciones de trabajo, sino por justa causa calificada previamente por la autoridad competente".

Legislación Internacional:

Los tratados internacionales

A continuación de la Constitución de la Republica, se encuentran los tratados, convenios y pacto internacionales, los cuales una vez notificados por la Asamblea Legislativa constituyen leyes de la Republica (Art. 144 de la Constitución). Estos tratados firmados por el gobierno y ratificados por la Asamblea Nacional se constituyen en ley de la República y también se refieren a la formación de los sindicatos.

El Artículo veintidós del **Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos**, afirma que toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a afiliarse a ellos |: 1. Toda persona tiene derecho a asociarse libremente con otros, incluso el derecho de fundar sindicatos y afiliarse a ellos para la protección de sus intereses.

También fue suscrito el **Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en 1966** en el cual se garantiza el derecho a fundar y afiliarse a sindicatos, la formación de federaciones y el derecho a la huelga. Art.8

1. Los Estados Partes en el presente pacto se comprometen a garantizar:

a. El derecho de toda persona a fundar sindicatos y a afiliarse al de su elección, con sujeción únicamente a los estatutos de la organización correspondiente, para promover y proteger sus intereses económicos y sociales. No podrán imponerse otras restricciones al ejercicio de este derecho que las prescriba la ley y que sean necesarias en una sociedad democrática en interés de la seguridad nacional o del orden público, o para la protección de los derechos y libertades ajenas.

- b. El derecho de los sindicatos a formar federaciones o confederaciones nacionales y el de estas a fundar organizaciones sindicales internacionales o afiliarse a las mismas.
- c. El derecho de los sindicatos a funcionar sin obstáculos y sin limitaciones que las que prescriba la ley y que sean necesarias en una sociedad democrática en interés de la seguridad de los derechos y libertades ajenas.
- d. El derecho de huelga, ejercido de conformidad con las leyes de cada país.

Además, se suscribió el **Protocolo de San Salvador** en 1988, el cual garantizaba el derecho a la afiliación y a la formación de sindicatos, federaciones y confederaciones, así como el derecho a la huelga: Art.8

1. Los Estados partes garantizaran:

a. El derecho de los trabajadores a organizar sindicatos y a afiliarse al de su elección, para la protección de sus intereses. Como proyección de este derecho, los Estados partes permitirán a los sindicatos formar federaciones y confederaciones nacionales y asociarse a las ya existentes, así como formar organizaciones sindicales internacionales y asociarse a las de su elección. Los estados partes también permitirán que los sindicatos, federaciones y confederaciones funcionen libremente.

En septiembre de 2006, el país ratificó los convenios de la OIT. Entre ellos, el 87 que permitía la sindicalización a los empleados del sector público. Este convenio debería entrar en vigencia un año después de su aprobación. Sin embargo, se interpusieron ante la Corte Suprema de Justicia algunos recursos de inconstitucionalidad de los artículos 2 y 3 del Convenio 87.

En octubre de 2007, este órgano declaró inconstitucional el Convenio 87, afirmando que contraviene al artículo 47 de la Constitución de la República pues *extiende el derecho a la libertad sindical hacia los empleados públicos, quienes no están comprendidos en la determinación constitucional de los titulares de ese derecho.*

- Anderson Thomas, El Salvador, 1932, Editorial Universitaria Centroamericana, 2da. Edición 1982.
- Ching E., López C., Tilley V., Las Masas La Matanza y el Martinato en El Salvador, San Salvador; 1ra., edición UCA editores, 2007.
- Dalton Roque, Miguel Mármol: Los Sucesos de 1932 en El Salvador, San Salvador; UCA editores 3ra. Edición 2000.
- Guzmán Gloria, Irantzu Mendia, Mujeres con memoria; Activistas del Movimiento de Derechos Humanos en El Salvador, Edita, Universidad del País Vasco, Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao, 2013.
- El Salvador Enciclopedia, Equipo editorial, Océano, Tomo 2, Barcelona, España, 2003.
- Larín Arístides, Historia del Movimiento Sindical de El Salvador, San Salvador, Editorial Universitaria, 1971.
- HERRERA MANUEL DE J. "LA SINDICALIZACIÓN DE LOS TRABAJADORES DEL CAMPO" Tesis Doctoral, Universidad de El Salvador, San Salvador, El Salvador, 1972.
- Lungo Mario, La Lucha de Masas en El Salvador San Salvador; UCA editores, segunda edición s 1989.
- Menjívar Rafael, Formación y Lucha del Proletariado Industrial Salvadoreño, San Salvador; UCA editores 1987.
- Varios Autores, El Salvador Historia Mínima, 1ra. Edición, 2011.

Referencias digitales:

Heródoto el Rojo, EL SALVADOR, DE LA ESPERANZA A LA DESILUSIÓN, PARTE IX, GUERRA CIVIL: MOVIMIENTO SINDICAL Y POPULAR, en <http://www.nodo50.org/arevolucionaria/masarticulos/febrero2005/salvador9.htm>

Palabras para el debate

FIDEL CASTRO: ALGUNOS DE SUS APORTES TEORICO-PRÁCTICOS A LAS INCONCLUSAS LUCHAS POR LA EMANCIPACIÓN DE NUESTRA AMÉRICA.*

Por: Luis Suárez Salazar*

INTRODUCCIÓN

Este ensayo amplía mis reflexiones sobre algunos de los multifacéticos legados del líder histórico de la Revolución Cubana que, con el título “Uno de los legados de Fidel Castro: la unidad de América Latina y el Caribe”,⁵² fueron publicadas en diferentes medios electrónicos latinoamericanos durante los que, parafraseando al comandante Ernesto Che Guevara, denominé “días luminosos y tristes” de las exequias que —acompañadas por cientos de miles de cubanas y cubanos de diferentes generaciones políticas—⁵³ se iniciaron en La Habana el 26 de noviembre y culminaron el 4 de diciembre de 2016 con la siembra de las semillas de Fidel (como comúnmente lo denomina el pueblo cubano) en la simbólica escultura de un grano de maíz colocada en el Cementerio “Santa

⁵² Luis Suárez Salazar “Uno de los legados de Fidel Castro: la unidad de América Latina y el Caribe”, *Alainet*, Quito, Ecuador, noviembre de 2016. También en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano N° 41 - Segunda Época* CLACSO, Buenos Aires, Argentina, y en el *Boletín Por Cuba*, La Habana, Cuba, diciembre de 2016.

⁵³ Habitualmente las “generaciones demográficas” se dividen en períodos de 30 años. En ese enfoque, en la actualidad en Cuba solo se podría hablar de tres generaciones: “la histórica” (que fue la que participó en las multiformes luchas contra la tiranía de Batista) y las dos que nacieron en diferentes momentos después del triunfo de la Revolución. Sin embargo, a diferencia de otros autores que consideran que “las generaciones políticas” deben dividirse en ciclos de 16 a 18 años, considero que por su diferente sociabilidad, es válido referirnos a “cinco generaciones”: la ya mencionada “generación histórica”; la que habitualmente se autodefine con “guevarista” (entró en la vida política en la década de 1960); la “generación de la Revolución institucionalizada” (entró en la vida política después de la aprobación de la Constitución de 1976); la “generación del período especial” (entró en la vida política inmediatamente después del derrumbe de los “falsos socialismos europeos” y en medio de las múltiples crisis que afectaron a la sociedad cubana en la década de 1990); y “la generación de la batalla de ideas”. Esta última entró en la vida política a comienzos del siglo XXI.

Ifigenia”,⁵⁴ ubicado en Santiago de Cuba: ciudad rebelde ayer, heroica hoy y hospitalaria siempre.

En las páginas que siguen también retomaré algunas de las ideas que trasladé en la conferencia que, con un título parecido al de este escrito, pronuncié el 7 de abril de 2017 en el homenaje a Fidel Castro organizado, a iniciativa del destacado intelectual y profesor colombiano Miguel Eduardo Cárdenas, por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnología de Colombia. Ese acto se realizó en la sede que tiene en Bogotá la Subdirectiva de Cundinamarca de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT) el mismo día en que se cumplió el 69 Aniversario de la única entrevista que sostuvo el entonces joven estudiante de Derecho de la Universidad de La Habana (UH), Fidel Castro, con el carismático líder del pueblo colombiano, Jorge Eliécer Gaitán; quien, dos días después, fue asesinado por un sicario al servicio de las fuerzas más reaccionarias de Colombia cuando faltaban pocas horas para la segunda entrevista que iba a sostener con Fidel y con algunos dirigentes estudiantiles colombianos para precisar los detalles de su participación en el acto de clausura del congreso de estudiantes latinoamericanos al que me referiré más adelante.

Las primeras expresiones de sus compromisos con la emancipación de Nuestra América

Pero antes de hacerlo creo necesario recordar que el asesinato de Gaitán fue el detonante de la espontánea y desorganizada revuelta popular que la historiografía colombiana ha denominado “el Bogotazo”. A pesar de sus aproximaciones críticas frente a la actitud defensiva de los jefes de la policía que se habían unido a esa asonada,⁵⁵ Fidel decidió correr la incierta suerte de los acuartelados en la Estación de la Policía en la que él se encontraba (ubicada en la Calle 28 con la Carrera 4ta de Bogotá) hasta que, pocos días después, las aspiraciones justicieras del pueblo colombiano fueron traicionadas por

⁵⁴ Tal escultura está inspirada en una de las frases de José Martí, constantemente repetida por Fidel Castro: “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”.

⁵⁵ Todas las referencias a estos acontecimientos y al papel de Fidel Castro, están tomadas de la entrevista que le realizó la periodista cubana Katuska Blanco. Esta fue reproducida en su libro *Fidel: Guerrillero del Tiempo*, publicado en el 2015 por la Editorial de Ciencias Sociales de La Habana. Cuba. Lo indicado es válido para otros pasajes de la vida del joven Fidel Castro que aparecen en este ensayo.

la cúpula del Partido Liberal, entonces controlada por el pro imperialista ex presidente y en ese momento Secretario General de la entonces denominada Unión Panamericana, Alberto Lleras Camargo.

Pasando por encima de los cadáveres de sus más de 3 000 compatriotas, él y otros dirigentes de ese partido, terminaron negociando los propósitos políticos de esa espontánea sublevación popular (derrocar a los autores intelectuales del asesinato de Gaitán) con las máximas autoridades del represivo gobierno del Partido Conservador, presidido entre 1946 y 1950 por Mariano Ospina Pérez: anfitrión, en esos aciagos días, de la Novena Conferencia Internacional de Estados Americanos que, bajo la férula del gobierno demócrata estadounidense encabezado por Harry Truman (1945-1953) y, en especial, de su primer secretario de Estado, el ex general George Marshall, en los primeros días de mayo de 1948 finalmente institucionalizó, manchada por la sangre derramada por el pueblo colombiano, la Organización de Estados Americanos (OEA).

Como Fidel le expresó treinta años más tarde al destacado historiador colombiano Arturo Alape,⁵⁶ y le reiteró más de tres décadas después a la periodista cubana Katiuska Blanco, después de pasar por Panamá y Venezuela (donde sostuvo algunas entrevistas con los dirigentes estudiantiles y algunas personalidades políticas de ambos países, entre ellas el insigne escritor y entonces presidente venezolano Rómulo Gallegos),⁵⁷ él había llegado a Bogotá el 3 de abril 1948 con el propósito personal (ya que en ese momento no contaba con el respaldo de la dirección de la Federación de Estudiantes Universitarios de Cuba) de organizar un congreso de estudiantes latinoamericanos que apoyara las luchas contra las dictaduras militares entronizadas en diversos países del continente; las contiendas por la independencia de Puerto Rico frente al coloniaje estadounidense, al igual que las del pueblo panameño para recuperar su soberanía sobre la Zona del Canal usurpada desde los primeros años del siglo XX por los Estados Unidos. Asimismo, para respaldar los reclamos del pueblo argentino y las gestiones que estaba realizando el gobierno de ese país, entonces encabezado por el líder nacional-

⁵⁶ Arturo Alape: *El Bogotazo: memorias del olvido*, en *De los recuerdos de Fidel Castro: El Bogotazo y Hemingway*, Editora Política, La Habana, 1984.

⁵⁷ Katiuska Blanco *Fidel: Guerrillero del Tiempo*, Editorial de Ciencias Sociales de La Habana. Cuba, 2015.

popular Juan Domingo Perón (cuyos dos primeros mandatos se desarrollaron entre 1946 y 1955), con vistas a lograr que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte renunciara al ilegal dominio que tenía desde 1832 sobre las Islas Malvinas; histórica y jurídicamente pertenecientes a las entonces llamadas Provincias Unidas del Río de la Plata fundadas en 1816. Estas fueron el núcleo territorial a partir del cual, en las décadas posteriores, se institucionalizó la República Argentina.

Merece recordar que antes de ese viaje a Bogotá, Fidel había mantenido en Cuba estrechas relaciones con varios independentistas puertorriqueños, incluido el fundador y líder del Partido Nacionalista de esa nación, Pedro Albizu Campos (1893-1965), y que, para ser consecuente con el destacado papel que desempeñaba como Presidente del Comité Pro-democracia en Santo Domingo que funcionaba en la UH, en 1947 se había enrolado en los preparativos de una expedición militar (a la postre no se produjo) que, con el respaldo de ciertos sectores del corrupto gobierno cubano entonces presidido por Ramón Grau San Martín (1944-1998), se había estado organizando en Cayo Confites (ubicado al nororiente de Cuba) con el propósito de emprender la lucha armada contra la sanguinaria satrapía de Rafael Leónidas Trujillo. Desde sus orígenes, esta había sido respaldada por las administraciones republicana y demócrata estadounidenses presididas por Herbert Hoover (1929-1933) y Franklin Delano Roosevelt (1933-1945), respectivamente.⁵⁸

Cuba debe ser en América baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo

El breve e incompleto relato de esos acontecimientos me permite reiterar que los compromisos de Fidel Castro con las multiformes contiendas por la emancipación de Nuestra América se habían puesto de manifiesto mucho antes de que él emprendiera la lucha contra la dictadura militar de Fulgencio Batistas instaurada en Cuba el 10 de marzo de 1952, organizara clandestinamente y, luego, encabezara el frustrado asalto al cuartel Moncada (ubicado en Santiago de Cuba) en la madrugada del 26 de julio de 1953.

⁵⁸ Luis Suárez Salazar: *Madre América: un siglo de violencia y dolor (1898-1998)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2003 y 2006.

De ahí que en su autodefensa (posteriormente conocida como *La historia me absolverá*) en el amañado juicio contra “los moncadistas” efectuado entre el 21 de septiembre y el 16 de octubre de 1953, entre otras muchas ideas demostrativas de la profundidad que ya había alcanzado su pensamiento y de los radicales propósitos económicos, sociales, políticos y éticos de la audaz acción político-militar que había encabezado, Fidel proclamó que, si esta hubiera triunfado, “la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente y que los perseguidos políticos de las sangrientas dictaduras que oprimen a la naciones hermanas, encontrarían en la patria de Martí [...] asilo generoso, hermandad y pan [ya que] Cuba debía ser baluarte de libertad y no eslabón vergonzoso de despotismo”.⁵⁹

Esa visión fue enriquecida a lo largo de su “prisión fecunda” en el entonces llamado Presidio Modelo de Isla de Pinos, así como, después de haber sido excarcelado en 1954 (junto a los demás “moncadistas”) gracias a las intensas movilizaciones del pueblo cubano, por sus reflexiones sobre las causas más profundas de la invasión mercenaria organizada en ese año por el gobierno de la Estados Unidos que concluyó con la cruenta derrota del gobierno democrático y nacionalista guatemalteco encabezado por de Jacobo Arbenz y del derrocamiento, un año después, de Juan Domingo Perón mediante un sanguinario golpe de Estado también apoyado por los gobiernos de Estados Unidos y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Igualmente, en los contactos que entre en ese año y la salida en noviembre de 1956 de Tuxpan del yate Granma, Fidel sostuvo, tanto en México como en Estados Unidos, con diversos inmigrantes y exiliados nuestro americanos de diferentes orígenes nacionales, sociales y tendencias político-ideológicas, incluido el entonces joven médico argentino Ernesto Guevara de la Serna, con quien ya había quedado comprometido a permitirle que, después del triunfo de la Revolución cubana, continuara sus luchas en la que él previamente había denominado “nuestra Mayúscula América”.⁶⁰

⁵⁹ Fidel Castro: *La Historia me absolverá* (Edición anotada), Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1973, pp. 55-57.

⁶⁰ Ernesto Che Guevara: “Relatos de su primer viaje por América Latina (1951-1952)”, en Ernesto Che Guevara: *América Latina: Despertar de un continente*, Ocean Press, Melbourne-Nueva York-La Habana, 2003, p. 37.

Con todos esos inmigrantes y exiliados latinoamericanos, así como con los mexicanos solidarios con sus luchas contra la tiranía de Batista, el 9 de octubre de 1955, en el monumento a los Niños Héroes de Chapultepec (caídos durante la guerra de rapiña desplegada por Estados Unidos contra México entre 1845 y 1848), el máximo dirigente del entonces recién fundado Movimiento 26 de Julio, Fidel Castro, asumió el siguiente compromiso: “Algún día volveremos aquí para hablar de [Simón] Bolívar, para hablar de [Benito] Juárez, para hablar de [José Antonio de] Sucre, para hablar de [Miguel] Hidalgo, de [José María] Morelos, de [José] Martí, de [Lázaro] Cárdenas, de [Francisco] Madero, de [Augusto César] Sandino, de todos los próceres. Vendremos aquí, con un pueblo libre, con el pueblo libre de Cuba en la mano, y les diremos a los exiliados de los demás países: allá también tienen, como [en] México, una patria donde puedan vivir; una patria donde puedan prepararse para la batalla final”.⁶¹ Y agregó:

¡Hago aquí la profesión de fe en América! Y lo hago con la fe que sentimos en nosotros mismos; ¡lo hago con la seguridad de que América se va a terminar cansando, que América se está cansando, que América se está hastiando de tanta casta de politiqueros y de traidores y de opresores como está padeciendo! [...] ¡Que el pensamiento de Martí y la espada de Bolívar van a volver a centellear en América!⁶²

De lo dicho se desprende que —enraizada en sus lecturas anti dogmáticas del marxismo y del leninismo, así como en sus profundos conocimientos de la violenta y dolorosa historia de los pueblos de Nuestra América, al igual que de las multiformes luchas populares, democráticas, anticolonialistas, antiimperialistas y anticapitalistas que se desarrollaban en todo el mundo a fines de la década de 1950— en la cosmovisión de Fidel Castro ya estaba totalmente clara que esa “batalla final” de los pueblos nuestro americanos tendría que desarrollarse contra los representantes políticos y militares de las clases dominantes en esos países, así como contra el imperialismo estadounidense que, según indicó en el discurso antes mencionado, “ha puesto sobre toda la América

⁶¹ Fidel Castro: “Discurso pronunciado en México el 10 de octubre de 1955 en ocasión del 87 Aniversario del inicio de las luchas por la independencia del pueblo cubano contra el colonialismo español”, *en Hoy, La Habana*, 29 de noviembre de 1964, pp. 2 y 3.

⁶² *Ibíd.*

sus garras”.⁶³ También estaba clara la estrecha imbricación que, desde fines del siglo XIX y a lo largo del siglo XX había existido y seguía existiendo entre las luchas por la democracia, la liberación nacional y social emprendidas por el pueblo cubano con las multiformes luchas de los demás pueblos de Nuestra América dirigidas a lograr la que en 1889 José Martí (previamente definido por Fidel como “el autor intelectual” del asalto al cuartel Moncada) había denominado “su segunda independencia” frente al entonces naciente imperialismo estadounidense.⁶⁴

Como he planteado en otras publicaciones,⁶⁵ esos propósitos quedaron incorporados de manera implícita o explícita en el programa del Movimiento 26 de Julio y guiaron al Ejército Rebelde que, luego de extender la guerra revolucionaria a todo el país y estrechamente unido a las células urbanas de esa organización político-militar, al igual que a los destacamentos más consecuentes del Partido Socialista Popular (comunista) y del Directorio Revolucionario 13 de marzo (fundado por el desaparecido dirigente estudiantil José Antonio Echeverría), en la madrugada del Primero de Enero de 1959, derrocó a la dictadura del general Fulgencio Batista, que en todo momento había contado con el consistente apoyo político, económico y militar de los poderes fácticos y grupos de poder, así como de los gobiernos temporales estadounidenses presididos por el demócrata Harry Truman (1945-1953) y por el republicano Dwight Eisenhower (1953-1961).

Por consiguiente, en el discurso que pronunció en Santiago de Cuba en las primeras horas después del triunfo de la Revolución cubana, su ya indiscutible líder y Comandante en Jefe del Ejército Rebelde, luego de referir el “ejemplo alentador para América que acaba de producirse en nuestra patria”, indicó: “Vela por el curso y el destino de esta Revolución la América entera; toda ella tiene sus ojos puestos en nosotros, toda ella nos acompaña con sus mejores deseos de triunfo, toda ella nos respaldará en nuestros

⁶³ *Ibíd*em

⁶⁴ José Martí: “Congreso Internacional de Washington”, en José Martí: *Nuestra América*, Casa de las América”, La Habana, 1974, pp. 250-259.

⁶⁵ Luis Suárez Salazar “Las utopías *Nuestramericanas* de la Revolución Cubana: una aproximación histórica”, en Beatriz Rajland y María Celia Cotarelo (coordinadoras) *La revolución en el bicentenario: reflexiones sobre la emancipación, clases y grupos subalternos*, CLACSO, Buenos Aires, 2009, pp. 39-56.

momentos difíciles. Esta alegría de hoy no solo es en Cuba, sino en América entera. Como nosotros nos hemos alegrado cuando ha caído un dictador en América Latina, ellos también se alegran hoy por los cubanos”.⁶⁶

¡Hay que cumplir con las ideas de Bolívar!

Esas y otras ideas las reiteró en el discurso que pronunció en la Plaza del Silencio de Caracas el 23 de enero de ese año. En este señaló que “su patria necesitaba la ayuda del pueblo de Venezuela”, porque “el pueblo de Cuba, en este minuto difícil, aunque glorioso de su historia, necesita el respaldo moral del pueblo de Venezuela. Porque nuestra patria está sufriendo hoy la campaña más criminal, canallesca y cobarde que se ha lanzado contra pueblo alguno, porque los eternos enemigos de los pueblos de América, los eternos enemigos de nuestras libertades, los eternos enemigos de nuestra independencia política y económica, los eternos aliados de las dictaduras, no se resignan tranquilamente a presenciar la formidable y extraordinaria victoria del pueblo de Cuba que, sin más ayuda que la simpatía y la solidaridad de los pueblos hermanos del continente, sin más armas que las que supo arrebatar al enemigo en cada combate, libró durante dos años una guerra cruenta contra un ejército numeroso, bien armado, que contaba con tanques, con cañones, con aviones y con armas de todo tipo, armas modernas, las que se decía que eran invencibles.” Y acto seguido agregó:

A este pueblo que nos brinda aliento y apoyo moral, solo podemos brindarle también aliento y apoyo moral, y podemos brindarle fe, podemos brindarle confianza en su destino. Que ojalá que el destino de Venezuela y el destino de Cuba y el destino de todos los pueblos de América sea un solo destino, ¡porque basta ya de levantarle estatuas a Simón Bolívar con olvido de sus ideas, lo que hay que hacer es cumplir con las ideas de Bolívar!

¿Hasta cuándo vamos a permanecer en el letargo? ¿Hasta cuándo vamos a ser piezas indefensas de un continente a quien su libertador lo concibió como algo más digno, más grande? ¿Hasta cuándo los latinoamericanos vamos a estar viviendo en esta

⁶⁶ Fidel Castro: “Discurso pronunciado por el doctor Fidel Castro Ruz, en el Parque Céspedes, de Santiago de Cuba, el 1ro de enero de 1959”. Este discurso puede encontrarse en el sitio web del diario *Granma*. Consultado en julio de 2007.

atmósfera mezquina y ridícula? ¿Hasta cuándo vamos a permanecer divididos? ¿Hasta cuándo vamos a ser víctimas de intereses poderosos que se ensañan con cada uno de nuestros pueblos? ¿Cuándo vamos a lanzar la gran consigna de unión? Se lanza la consigna de unidad dentro de las naciones, ¿por qué no se lanza también la consigna de unidad de las naciones? / Si la unidad dentro de las naciones es fructífera y es la que permite a los pueblos defender su derecho, ¿por qué no ha de ser más fructífera todavía la unidad de naciones que tenemos los mismos sentimientos, los mismos intereses, la misma raza, el mismo idioma, la misma sensibilidad y la misma aspiración humana? ⁶⁷

Con otras palabras, esas ideas rectoras de su pensamiento y su práctica político-militar anterior y posterior las repitió en el discurso que, ya en su carácter del Primer Ministro del Gobierno Provisional Revolucionario, pronunció el 24 de abril de 1959 en un concurrido mitin efectuado en el Parque Central de Nueva York durante la primera visita que, entre el 15 y el 28 de ese mes, realizó a Estados Unidos después del triunfo de la Revolución Cubana. Igualmente, en la intervención que realizó el 2 de mayo ante los altos representantes de todos los gobiernos de los 21 estados entonces integrantes de la OEA que, convocados por el entonces presidente brasileño Juscelino Kubitschek, en estrecha coordinación con su homólogo estadounidense Dwight Eisenhower, acudieron a la llamada “Reunión de los 21” efectuada en Buenos Aires, Argentina, con el propósito de transformar “el panamericanismo en una fuerza política de progreso económico y social” que permitiera enfrentar “la amenaza materialista y antidemocrática del bloque soviético”. ⁶⁸

Sobre la base de su táctica de no romper lanzas prematuramente con el gobierno de Estados Unidos, ni con los gobiernos latinoamericanos que en aquellos meses todavía mantenían relaciones diplomáticas con Cuba, Fidel enfrentó esos aviesos objetivos “panamericanos” difundiendo sus reflexiones acerca de la profunda crisis estructural

⁶⁷ El texto íntegro de este discurso puede encontrarse en el sitio web del diario *Granma*. Consultado en julio de 2007.

⁶⁸ Amado Luiz Cervo y Clodoaldo Bueno: *História da Política Exterior do Brasil*, Editora UNB/ Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, 2002, pp. 290-291.

que venía afectando a América Latina. También resaltando la indisoluble relación que, en su criterio, existía entre la consolidación de las inestables democracias representativas que a fines de la década de 1950 existían en ese continente y la solución de la dramática situación económica y social que estaban sufriendo la mayor parte de sus estados nacionales. Asimismo, resaltando la necesidad de estructurar “un mercado común de América Latina” como condición necesaria, pero no suficiente para superar su balcanización e impulsar su desarrollo económico-social.⁶⁹

Así lo dejó indicado claramente en el discurso que pronunció el 5 de mayo de 1959 ante la inmensa concentración popular que se realizó en la Explanada de Montevideo, Uruguay. En este, además de referirse a la necesidad de que el liderazgo político-estatal de la Revolución Cubana combinara de manera responsable y adecuada a las circunstancias histórico-concretas la defensa del principio de no intervención en los asuntos internos de los demás estados latinoamericanos y caribeños con su solidaridad con las luchas populares, democráticas, anticoloniales y antiimperialistas que se estaban desplegando y que en el futuro se desplegaran en ese continente, Fidel dejó planteado para la posteridad su sueño de que algún día desaparecerían las “fronteras artificiales” que dividían a los pueblos y a las naciones de Nuestra América. Lo expresó con las siguientes palabras:

Unámonos, primero, en pro de aspiraciones económicas; en pro de la gran ambición hacia la aspiración del desarrollo económico de América Latina, con economía propia; en pro del mercado común; después de las barreras aduanales, podremos ir suprimiendo las barreras legales que nos exigen visas y requisitos para movernos de un lugar a otro, y así algún día, aunque tal vez nosotros no lo veamos, las barreras artificiales que nos separan habrán desaparecido. Y al igual que hoy nuestros corazones pueden abrazarse por encima de esas barreras que absurdamente se interponen entre ustedes y nosotros, porque ustedes son llamados uruguayos y nosotros somos llamados cubanos y tenemos un pasaporte distinto, y leyes distintas,

⁶⁹ “Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la Reunión del G-21, el 2 de mayo de 1959”, en Luis Suárez Salazar (compilador) *Fidel Castro Ruz: Las crisis de América Latina, diagnósticos y soluciones*, Editora Política, La Habana, 2016, pp. 5-24.

y gobiernos distintos, y existencia política distinta; al igual que hoy nos abrazamos por encima de esas barreras, en un futuro más o menos lejano, si nosotros no lo vemos, nuestros hijos puedan abrazarse con los corazones y sin barreras.⁷⁰

El latinoamericanismo liberador vs. el hipócrita panamericanismo

En mi concepto el reverdecimiento, la actualización y la ampliación de los ideales unitarios de los próceres y mártires de las luchas por “la primera” y “la segunda” independencia de Nuestra América fue uno de los principales aportes de Fidel Castro a las contiendas por la emancipación de las naciones y los pueblos del ahora llamado “sur político del continente americano”. Mucho más porque, a diferencia de la mayor parte de sus antecesores y coetáneos, así como de las prédicas de la Comisión Económica para América Latina de la ONU (CEPAL), para él “la integración económica” de América Latina solo sería posible cuando se realizaran profundas transformaciones económicas, sociales, políticas e ideológico-culturales y sus estados y gobiernos pudieran desembarazarse de sus multifacéticas dependencias de los Estados Unidos y de otras potencias imperialistas; lo que, en el caso de los territorios del Caribe insular y continental (Belice, Guyana, Surinam y Cayena) implicaba la obtención de su independencia política de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Holanda.

De una u otra forma, así se lo hizo saber a los dirigentes independentistas puertorriqueños con los que se reunió durante su estancia en Nueva York, al igual que al destacado intelectual caribeño y entonces Primer Ministro del gobierno autónomo de Trinidad y Tobago, Erick Williams, durante la escala técnica de regreso a Cuba que el 7 de mayo de 1959 realizó en la capital de ese archipiélago caribeño (Puerto España) que todavía no había obtenido su independencia política del Reino Unido.⁷¹ Igualmente, al líder del Partido Progresista del Pueblo (PPP) de la entonces denominada Guyana Británica, Cheddi Jagan, antes e inmediatamente después que en 1961 su agrupación política obtuviera la mayoría de la Asamblea Legislativa y él comenzara a actuar como

⁷⁰ Fidel Castro “Discurso pronunciado en la explanada Municipal de Montevideo el 5 de mayo de 1965”, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, pp. 21 y 22.

⁷¹ José Cantón Navarro y Martín Duarte Hurtado: *Cuba: 42 años de Revolución. Cronología 1959-1982*, Editorial de Ciencias Sociales; La Habana, 2006, p. 31.

Primer Ministro del gobierno autónomo de esa colonia británica. De ahí la temprana solidaridad del liderazgo político-estatal de la Revolución Cubana con el pueblo guyanés y con los demás pueblos de los llamados Caribe anglófono y francófono que aún no habían obtenido su independencia política.⁷²

De esa temprana comprensión de la importancia que tenía para el porvenir de Nuestra América la descolonización del Caribe insular y continental (entonces casi totalmente ausente en los programas de la ahora llamada “izquierda social, política e intelectual” latinoamericana), de su análisis de las entonces exitosas acciones emprendidas por las administraciones de John F. Kennedy (1961-1963) y Lyndon B. Johnson (1963-1969) para lograr el aislamiento oficial de Cuba de la mayor parte del continente americano (las únicas excepciones fueron Canadá y México), así como de su arraigada convicción sobre los deberes solidarios e internacionalistas del pueblo y de las autoridades político-estatales cubanas, surgió la prioridad que tanto en sus discursos, como en sus prácticas Fidel Castro constantemente le ofreció al impulso de la “liberación nacional y social” de América Latina y a la total descolonización del Caribe, incluido el mal denominado Estado Libre Asociado (con Estados Unidos) instalado en Puerto Rico desde 1951.

Unos de los frutos iniciales de esa convicción fue la Primera Declaración de La Habana. Bajo la inspiración de Fidel, en esa declaración, el 2 de septiembre de 1960 la entonces llamada Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba repudió las primeras resoluciones de la OEA contra la Revolución Cubana y proclamó a los cuatro vientos “el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos, sea cual fuere el lugar del mundo en que éstos se encuentren y la distancia geográfica que los separe”. También reafirmó la fe del Pueblo de Cuba “en que la América Latina marchará pronto, unida y vencedora, libre de las ataduras que convierten sus economías en riqueza enajenada al imperialismo norteamericano y que le impiden hacer oír su verdadera voz en las reuniones donde cancilleres domesticados,

⁷² Entrevista con Osvaldo Cárdenas Junquera (*Oscarito*) “El apoyo a las inconclusas luchas por la total descolonización del Caribe: una de las facetas menos divulgadas de la política internacionalista de la Revolución Cubana”, en Luis Suárez Salazar y Dirk Kruijt *La Revolución Cubana en Nuestra América: el internacionalismo anónimo*, RUTH Casa Editorial, La Habana, 2015, pp. 293-295.

hacen de coro infamante al amo despótico”. Adicionalmente, ratificó “su decisión de trabajar por ese común destino latinoamericano que permitirá a nuestros países edificar una solidaridad verdadera, asentada en la libre voluntad de cada uno de ellos y en las aspiraciones conjuntas de todos”. Por consiguiente, antepuso “el latinoamericanismo liberador que late en José Martí y en Benito Juárez” al “hipócrita panamericanismo” impulsado desde fines del XIX por los representantes políticos, militares e ideológico-culturales de los grupos dominantes en los Estados Unidos y en diversos estados latinoamericanos.⁷³

La unidad antimperialista táctica y estrategia de la victoria

Antecedida por la fulminante derrota a mediados de abril de 1961 de la invasión mercenaria de Playa Girón organizada por la administración del republicano Dwight Eisenhower y emprendida por la del demócrata John F. Kennedy (a partir de la cual, a decir de Fidel Castro, “todos los pueblos latinoamericanos serían más libres”), y por las demoledoras críticas que, en la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA, efectuada en Punta del Este, Uruguay, en agosto de 1961, le realizó el comandante Ernesto Che Guevara a la Alianza para el Progreso, esos y otros enunciados de la Primera Declaración de La Habana fueron ratificados y ampliados en el que en otros escritos he denominado “Manifiesto Comunista de la Revolución Latinoamericana”,⁷⁴ aprobado a mano alzada por los cerca de dos millones de cubanas y cubanos que el 4 de febrero de 1962 se congregaron en la ya denominada “Plaza de la Revolución José Martí” para analizar y aprobar la Segunda Declaración de La Habana.

Nuevamente a instancias de Fidel y luego de reiterar que “la historia de Cuba era parte de la historia de América Latina” y ésta “de la historia de los demás países del mundo subdesarrollado y dependiente”, al igual que rompiendo con el reduccionismo sociológico y con el sectarismo entonces imperante en diversos destacamentos de la

⁷³ Primera Declaración de La Habana, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, pp. 49-53.

⁷⁴ Luis Suárez Salazar: “La Segunda Declaración a La Habana: Manifiesto Comunista de la Revolución Latinoamericana”, en *CUBADEBATE*, 7 de febrero de 2012.

izquierda social, política e intelectual de América Latina, así como de algunos países del Caribe insular y continental, con el lenguaje de la época, se indicó que:

En la lucha antiimperialista y anti feudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población, y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal. En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos, por el bien de sus naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista, hasta el católico sincero que no tenga nada que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra. Ese movimiento podría arrastrar consigo a los elementos progresistas de las fuerzas armadas, humillados también por las misiones militares yanquis, la traición a los intereses nacionales de las oligarquías feudales y la inmolación de la soberanía nacional a los dictados de Washington.⁷⁵

Tales afirmaciones –posteriormente sintetizadas por Fidel en su llamado a la “unidad estratégica entre cristianos y marxistas” y en su sintagma: “La unidad antiimperialista es la táctica y la estrategia de la victoria” – guiaron la política internacional desplegada por la Revolución Cubana; incluida su apoyo político-diplomático, mediático y, en algunos casos, militar a las multiformes luchas por la democracia, la liberación nacional y social desplegadas por diferentes destacamentos de la izquierda latinoamericana y caribeña. Tales prácticas no impidieron que las autoridades político-estatales cubanas, bajo la conducción de Fidel, siempre respetaran el principio de no intervención en los asuntos internos de otros estados, cuyos gobiernos hayan mantenido una actitud recíproca en sus interrelaciones con el pueblo y el gobierno cubanos. Por exclusión, el respeto hacia esos gobiernos quedó consignado en la Declaración de Santiago de Cuba aprobada en la

⁷⁵ “Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la Plaza de la Revolución “José Martí” el 4 de febrero de 1962, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p 84.

concurrida concentración que se realizó en esa ciudad el 26 de julio de 1964 para conmemorar el oncenavo aniversario del asalto al Cuartel Moncada.

Luego de escuchar los prolijos argumentos de Fidel sobre el “llamamiento de los imperialistas a la contrarrevolución” que horas antes había sido aprobado por la Novena Reunión de Consultas de Ministros de Relaciones de la OEA efectuada en Punta del Este, Uruguay, y su relato de las agresiones contra Cuba emprendidas por la administración estadounidense presidida por el demócrata Lyndon B. Johnson (1963-1969) con el apoyo de buena parte de los gobiernos militares o civiles entonces instalados en América Latina, en ese “llamamiento de la Revolución Cubana a la Revolución Latinoamericana” (como la calificó Fidel), el pueblo de Cuba advirtió que “si no cesan los ataques piratas que se realizan desde territorio norteamericano y otros países de la Cuenca del Caribe, así como el entrenamiento de mercenarios para realizar actos de sabotaje contra la Revolución Cubana, así como el envío de agentes, armas y explosivos al territorio de Cuba, el pueblo de Cuba se considerará con igual derecho a ayudar con los recursos a su alcance a los movimientos revolucionarios en todos aquellos países que practiquen semejante intromisión en los asuntos internos de nuestra patria”.⁷⁶

Consecuente con esas definiciones, el liderazgo político-estatal cubano, no se inmiscuyó en los asuntos internos mexicanos, ni de ninguno de los países del Caribe insular que poco a poco fueron obteniendo su independencia política de Gran Bretaña. Asimismo, expresó su solidaridad con todos los gobiernos latinoamericanos y caribeños que, con independencia del horizonte programático de sus liderazgos civiles o militares, emprendieron diversos procesos de cambios revolucionarios, reformadores e incluso reformistas en diferentes estados situados al sur del Río Bravo y del estrecho de Florida.

A fines de la década de 1960 y en los comienzos de la de 1970 así se evidenció en su respaldo a los gobiernos militares nacionalistas que, a partir de fines de 1968, se instauraron en Panamá y Perú bajo la dirección del entonces teniente coronel Omar Torrijos y del general Juan Velazco Alvarado, respectivamente. También en el multidimensional apoyo que el liderazgo político-estatal cubano le ofreció al gobierno

⁷⁶ “Declaración de Santiago de Cuba”, Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 120.

de la Unidad Popular chilena presidido entre fines de 1970 y el fatídico 11 de septiembre de 1973 por el compañero presidente Salvador Allende. Y, en el ínterin, en la disposición expresada por Fidel Castro en su discurso del 26 de julio de 1971 de establecer relaciones, incluso diplomáticas, con el breve gobierno popular-nacionalista boliviano, encabezado por el posteriormente asesinado general Juan José Torres.⁷⁷ Al igual que, en los años posteriores, en la multifacética solidaridad de la Revolución cubana con las revoluciones sandinista y granadina, así como con las luchas por la democracia y la liberación nacional y social que se desplegaron en otros países de América Latina y el Caribe.

La integración política y económica de América Latina y el Caribe

No es el propósito de este escrito relatar las continuidades y los cambios de la que en otros trabajos he denominado “multifacética proyección externa de la Revolución Cubana” hacia Nuestra América;⁷⁸ pero creo necesario resaltar que, en la misma medida en que a partir de fines de los primeros años de la década de 1970 diversos gobiernos latinoamericanos y caribeños fueron disociándose paulatinamente de las políticas agresivas contra el pueblo cubano emprendidas por sucesivas administraciones estadounidenses, Fidel Castro fue retomando sus trascendentales y dialécticos conceptos con relación a la importancia estratégica que tiene y tendrá para el porvenir de las naciones y los pueblos de América Latina y el Caribe la integración política y económica de todos los Estados políticamente independientes de ese subcontinente.

En efecto, según las indagaciones que hasta ahora he podido realizar, retornó a ese trascendental tema (que, como se indicó, ya había abordado en los primeros meses de 1959 en sus discursos en Venezuela, Argentina y Uruguay) en la alocución que pronunció el 29 de noviembre de 1971 en la CEPAL en ocasión de la visita oficial que realizó a Chile

⁷⁷ Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la Concentración efectuada en la Plaza de la Revolución “José Martí”, para conmemorar el XVIII aniversario del ataque al Cuartel Moncada, el 26 de Julio de 1971, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 164.

⁷⁸ Luis Suárez Salazar “La cincuentenaria proyección externa de la Revolución Cubana: *Nuestroamericanismo* vs. Panamericanismo”, en *Enfoques*, Interpress Service, La Habana, primera quincena, julio 2009.

un año después del triunfo político-electoral de la Unidad Popular chilena, encabezada por Salvador Allende. En esa ocasión, luego de referirse a las gestiones que ya estaban desarrollando los gobiernos de Europa Occidental con vistas a lograr en las próximas décadas su integración económica y política, al igual que a las acciones que estaban emprendiendo los grupos dominantes en Estados Unidos para fortalecer su dominación neocolonial sobre los estados latinoamericanos y caribeños, Fidel reiteró la disposición y las posibilidades inmediatas de Cuba a integrarse con esos estados; pero también indico que, en su criterio, “sólo bajo condiciones de cambios políticos [...], de cambios revolucionarios se crearán los prerequisites indispensables para la verdadera integración de nuestros pueblos”.⁷⁹

En consecuencia y a pesar de la incorporación de Cuba en 1972 al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) formado alrededor de la Unión Soviética, bajo la perenne inspiración de Fidel y de las y los demás integrantes del gobierno revolucionario y de la máxima dirección del Partido Comunista de Cuba (PCC), en la primera Constitución socialista de ese país (aprobada por cerca del 98% de los ciudadanos cubanos en el referéndum realizado el 15 de febrero de 1976) quedó consignada la aspiración del pueblo cubano “a integrarse con los países de América Latina y del Caribe, liberados de dominaciones externas y de opresiones internas, en una gran comunidad de pueblos hermanados por la tradición histórica y la lucha común contra el colonialismo, el neocolonialismo y el imperialismo en el mismo empeño de progreso nacional y social”.⁸⁰

Cabe recordar que, previamente y en correspondencia con los positivos saltos de calidad que, desde los primeros años de la década de 1970 se habían producido en sus interrelaciones diplomáticas con los gobiernos de Argentina, Barbados, Colombia, Guyana, Jamaica, México, Panamá, Perú, Trinidad y Tobago y Venezuela, el gobierno cubano, presidido por el doctor Osvaldo Dorticós Torrado (1959-1976), había adoptado la decisión de incorporarse a la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) y al

⁷⁹ “Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro el 29 de noviembre de 1971 en la sede principal de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ubicada en Santiago de Chile”, en Luis Suárez Salazar (compilador) *Fidel Castro Ruz: Las crisis de América Latina, diagnósticos y soluciones*, Editora Política, La Habana, 2016, p. 61.

⁸⁰ *Constitución de la República de Cuba*, Departamento de Orientaciones Revolucionaria del CC del PCC (DOR), La Habana, 1976.

Sistema Económico Latinoamericano (SELA) fundados en Quito y Panamá en 1973 y 1975, respectivamente.

En su carácter de Primer Secretario del Comité Central del PCC, Fidel Castro resaltó el significado de la institucionalización de esa organización internacional latinoamericana y caribeña. Lo expreso con las siguientes palabras en el Informe Central que presentó ante el Primer Congreso de esa organización política, efectuado entre el 17 y el 22 de septiembre de 1975: “En los momentos en que es ya irrefutable el fracaso de la OEA, la creación del SELA da a la América Latina por primera vez un órgano propio de expresión, que no podrá detenerse tan sólo en el análisis y proyección de las posiciones latinoamericanas en el terreno de la economía, sino que tendrá necesariamente inevitables repercusiones políticas. El hecho de que figuren en el SELA todos los países de la América Latina y del Caribe, da una medida de la fuerza que adquiere ahora en este hemisferio la bandera de la defensa de sus intereses frente a la opresión y explotación tradicionales del imperialismo norteamericano”.⁸¹

Aunque, como se ha visto en las páginas anteriores, el impulso al “latinoamericanismo liberador” ya estaba presente en el pensamiento y la práctica de la Revolución Cubana, este adquirió nuevas expresiones durante la que Fidel Castro denominó “batalla contra la impagable e incobrable deuda externa” emprendida en el segundo lustro de la década de 1980. En medio de esos esfuerzos por crear una conciencia colectiva alrededor de sus implicaciones negativas para “la liberación nacional” de los pueblos de Nuestra América y luego de analizar las causas más profundas de las superpuestas crisis que estaban afectado al mundo subdesarrollado y en particular a América Latina y el Caribe, así como de explicar las soluciones que previamente él había venido propugnando para “cancelar, olvidar, borrar o declarar una moratoria para el pago de la deuda externa”, esa dimensión de la política internacional de la Revolución cubana la exployó en el discurso que pronunció el 7 de junio de 1985 en la clausura del Encuentro sobre la

⁸¹ Fragmentos del Informe Central presentado por Fidel Castro al Primer Congreso del PCC, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 171.

situación de la mujer en América Latina y el Caribe efectuado en La Habana, Cuba. En este señaló:

No estamos de incendiarios proclamando revoluciones en los países de América Latina y el Tercer Mundo. Hablamos de revolución, sí, de una revolución en el sistema de relaciones económicas internacionales injustas que existe actualmente en el mundo. [...]: No basta solo la cancelación de la deuda, o la solución del problema de la deuda, hace falta el Nuevo Orden Económico Internacional, y hace falta la integración económica de los países de América Latina, si queremos de verdad, en el futuro, alcanzar éxitos, erradicar estos terribles males que ustedes han recogido en esos documentos y encontrar solución a los problemas que tanto nos angustian a todos.⁸²

Merece resaltar que, en los meses posteriores, Fidel Castro convocó y participó personalmente en diferentes eventos latinoamericanos y caribeños realizados en La Habana, para analizar los negativos impactos que estaban teniendo en diversos países del tercer mundo la crisis de la que alguien denominó “la deuda eterna”. Siguiendo su método de elaborar su pensamiento mediante innumerables lecturas y mediante el diálogo con interlocutores de diversas procedencias nacionales, sociales y políticas, así como de diferentes proyecciones ideológicas, en esos eventos continuó perfilando su diagnóstico de los problemas que estaban afectando al mundo, así como explicando sus criterios con relación a la mejor manera de enfrentarlos.

Sin embargo, el balance de esa “batalla” sólo lo realizó en un nuevo evento de representantes de las mujeres latinoamericanas realizado en la capital cubana en octubre de 1988. En esa oportunidad, luego de realizar una valoración crítica de la incapacidad que habían demostrado los gobiernos democrático-representativos ya preponderantes en el sur del continente americano para enfrentar la dramática situación económica y social que continuaba viviendo el continente, les reiteró a las participantes en ese evento que sus luchas serían largas y que, por tanto, todos

⁸² Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro el 7 de julio de 1985 en la clausura del Encuentro sobre la situación de la Mujer en América Latina y el Caribe efectuado en La Habana, en Luis Suárez Salazar (compilador) *Fidel Castro Ruz: Las crisis de América Latina, diagnósticos y soluciones*, Editora Política, La Habana, 2016, p. 171.

“debemos estar conscientes de que esa lucha es difícil, es compleja” y que, “aun cuando ya los pueblos sean dueños de sus destinos [...], transcurrirá mucho tiempo antes de que podamos vencer esos sufrimientos, esas calamidades que son el fruto de la explotación y del saqueo de siglos”. Y les agregó que “como mujeres latinoamericanas” debían tener “muy presente” que “para erradicar esa deuda tenemos que unirnos, para conquistar el Nuevo Orden Económico Internacional tenemos que unirnos, para alcanzar la integración tenemos que unirnos” los hombres y las mujeres que son “las que más sufren esos problemas”.⁸³

Las batallas contra “la globalización neoliberal” y contra el ALCA

La convicción de Fidel Castro de que la superación de los graves problemas políticos, económicos, sociales, éticos, ideológico-culturales y ecológico-ambientales que a fines de la década de 1980 ya afectaban a América Latina y el Caribe sería fruto de una larga, multiforme, compleja y unitaria lucha de diversos sectores sociales y políticos de ese continente –en primer lugar, de sus destacamentos populares– se acrecentó en el primer lustro de la década de 1990. Particularmente después del que llamó “desmerengamiento” de los llamados “socialismos reales” europeos y de la desintegración de la Unión Soviética. En su consideración, tales procesos habían provocado la instauración de un “mundo unipolar” bajo la hegemonía del cada vez más triunfalista y agresivo imperialismo norteamericano.

Sin embargo, a diferencia de otros dirigentes políticos del mundo y de América Latina y el Caribe, el líder de la Revolución Cubana no claudicó frente a esas dificultades. Por el contrario comenzó a denunciar con más ahínco las graves consecuencias que tendría para la humanidad el antes mencionado cambio en la correlación internacional de fuerzas. Más aún, fiel a su proverbial espíritu de lucha y a su reconocida capacidad para comprender las abruptas mutaciones que se habían provocado en la estructura y funcionamiento del que Inmanuel Wallerstein ha denominado “sistema-mundo”, Fidel

⁸³ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro el 7 de octubre de 1988 en la clausura del III Encuentro Continental de Mujeres de América Latina y el Caribe efectuado en La Habana, en Luis Suárez Salazar (compilador) *Fidel Castro Ruz: Las crisis de América Latina, diagnósticos y soluciones*, Editora Política, La Habana, 2016, p. 218.

comenzó a desplegar nuevas ideas, nuevas estrategias y nuevas tácticas dirigidas, al unísono, a “salvar la Patria, la Revolución y el socialismo” en Cuba (al que calificó “como el primer deber internacionalista del pueblo cubano”), a lograr la más amplia unidad posible de los gobiernos y otras fuerzas sociales y políticas latinoamericanas y caribeñas, al igual que de estas con sus correspondientes contrapartes en otras zonas del mundo subdesarrollado y desarrollado con vistas a enfrentar la que posteriormente denominó “globalización neoliberal”.

Sin abandonar sus sistemáticos encuentros con los representantes de los movimientos sociales y políticos latinoamericanos y caribeños, uno de los escenarios que él empleó para emprender esa nueva “batalla de ideas” fueron las Conferencias de Jefes de Estado y Gobierno Iberoamericanos que se desarrollaron anualmente a lo largo de la última del siglo XX en diferentes países latinoamericanos y, en mucha menor medida, de la península ibérica. De una u otra manera en esas Cumbres reiteró lo que previamente había indicado en la primera de estas realizada en Guadalajara, México, en julio de 1991.

En esa ocasión, luego de documentar con lujo de detalles el terrible impacto que ya estaban provocando en América Latina y el Caribe “las recetas neoliberales” propugnadas por los organismos financieros controlados por los gobiernos de Estados Unidos y de otras potencias imperialistas, indicó: “El mensaje principal que debe salir de esta reunión debe ser el de la voluntad de enfrentar, con el esfuerzo mancomunado de todos, las situaciones que agobian a nuestros pueblos. Si somos capaces de comenzar a responder esos reclamos dando, ante todo, continuidad a los contactos que ahora inauguramos, habremos logrado el principal objetivo de esta reunión, que es la de forjar un marco de discusión, como primer paso hacia una mayor unidad, un amplia y efectiva colaboración y, en su momento, la necesaria integración económica y política”.⁸⁴ Y agregó: “Los pueblos de nuestra América tienen por delante la magna tarea histórica de formar la comunidad latinoamericana y caribeña, como condición ineludible para su

⁸⁴ Fragmentos del mensaje entregado por Fidel Castro a los Jefes de Estado y Gobiernos participantes en la I Cumbre Iberoamericana, realizada en México el 18 de julio de 1991, en Luis Suárez Salazar (compilador) *Fidel Castro Ruz: Las crisis de América Latina, diagnósticos y soluciones*, Editora Política, La Habana, 2016, p. 250.

definitiva libertad, su pleno y genuino desarrollo, su supervivencia misma” [...] Tenemos derecho a soñar en esa América Latina unida como la soñaron Bolívar y Martí”.⁸⁵

Tomando en cuenta los acelerados cambios que en los años inmediatamente posteriores se fueron produciendo en la economía capitalista mundial y en el sistema internacional de los Estados (entre ellos, la fundación en 1992 de la Unión Europea), así como en el escenario hemisférico (la institucionalización del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la aceptación acrítica por parte de todos los gobiernos latinoamericanos y caribeños de las presuntas bondades del “neoliberalismo”), las ideas expresadas en el párrafo anterior fueron retomadas por Fidel en el Cuarto Encuentro del Foro São Paulo efectuado en La Habana en julio de 1993; evento en el que, por primera vez en la historia de ese foro (fundado en 1990 luego de un acuerdo entre el líder del PT de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y Fidel Castro), participaron los representantes de 112 partidos y movimientos políticos de América Latina y el Caribe, así como 69 observadores de ese continente, de América del Norte, Europa, Asia y África.

En la clausura de ese encuentro, luego de convocar a todas y todos los asistentes a actuar con previsión y de concentrar sus acciones futuras en los problemas fundamentales que estaban afectando al mundo y al continente, así como a tener “una estrategia clara y objetivos muy claros” para enfrentarlos (entre ellos, la lucha contra “el neoliberalismo”) indicó que, en su modesta opinión, “el deber de la izquierda” era “crear conciencia de la necesidad de la unidad y la integración” de América Latina y el Caribe. Y añadió: “¿Qué menos podemos hacer nosotros y qué menos puede hacer la izquierda de América Latina que crear una conciencia en favor de la unidad? Eso debiera estar inscrito en las banderas de la izquierda. Con socialismo y sin socialismo. Aquellos que piensen que el socialismo es una posibilidad y quieren luchar por el socialismo [debemos seguirlo haciendo], pero aun aquellos que no conciben el socialismo, aun como países capitalistas, ningún porvenir tendríamos sin la unidad y sin la integración”.⁸⁶

⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 258 y 259.

⁸⁶ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la clausura del Foro de São Paulo, efectuado en La Habana entre el 21 y el 24 el julio de 1983, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 236.

En mi consideración, ese sintagma –demostrativo de la potencia anti-dogmática y creadora de su praxis política— sintetizó el giro que se había venido produciendo en el pensamiento de Fidel con relación a la compleja dialéctica existente entre “la integración” y “la revolución” en América Latina y el Caribe. Si, como ya se ha indicado, en las décadas del sesenta, del setenta y en buena parte de los años ochenta, él había definido que “los cambios revolucionarios” eran condición imprescindible para “la integración”, en las nuevas circunstancias del mundo y del continente esta última fue nuevamente mirada por él como condición necesaria, aunque no suficiente, para llevar a vías de hecho los profundos cambios económicos, sociales, políticos e ideológico-culturales que demandaban y en el futuro previsible demandarían los estados latinoamericanos y caribeños, cada vez más subdesarrollados y más dependientes de las principales potencias imperialistas.

De ahí y de las referidas convicciones de Fidel con relación a la importancia de articular los esfuerzos de concertación política, cooperación e integración económica que desde hacía tres décadas venía desplegando la Comunidad de Estados de Caribe (Caricom) con los que de manera paralela se venían emprendiendo en diversas regiones de América Latina, el inmediato apoyo que el liderazgo político-estatal cubano le ofreció a la fundación en 1993 de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) conformada por todos los estados independientes del Caribe insular y continental (incluidos Haití, República Dominicana y Surinam), por todos los estados integrantes del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), al igual que por Cuba, Colombia, México y Venezuela. Estos últimos implicados en la (posteriormente frustrada) institucionalización del denominado Grupo de los 3 (G-3).

Así lo dejó indicado en la primera Cumbre de los Jefes de Estados y gobiernos de la AEC efectuada en Trinidad y Tobago a mediados de agosto de 1995 y lo reiteró casi cuatro años más tarde en la intervención que realizó en la Cumbre de esa organización efectuada en República Dominicana. En esa ocasión indicó que había que “gritar bien alto que tenemos que unirnos no solo los del Caribe y los de Centroamérica, sino también unirnos con Suramérica, ellos lo necesitan tanto como nosotros, porque

aunque casi todos son grandes y tienen mejores economías, al lado de los gigantes ricos, desde el punto de vista tecnológico y de recursos financieros, no tienen nada”.⁸⁷

Sin embargo, el respaldo a esos proyectos no impidió la manera crítica y a la vez cuidadosa con la que Fidel Castro se enfrentó a la realización de las Cumbres de las Américas que, inicialmente convocadas por la administración de William Clinton (1993-2001), se han venido desarrollando en diferentes ciudades de Estados Unidos, Canadá y de diversos países latinoamericanos y caribeños (Miami, Santiago de Chile, Quebec, Bariloche, Puerto España y Ciudad de Panamá) desde fines de 1994. Esa actitud respetuosa hacia todos los gobiernos de los 32 estados latinoamericanos y caribeños participantes en esos conclave, al igual que en los diferentes órganos políticos, militares y jurídicos del Sistema Interamericano no fue obstáculo para que Fidel encabezara las luchas de diversos sectores populares que se produjeron en el hemisferio occidental contra el Tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) impulsado por diversas administraciones estadounidenses, en consuno hasta los primeros años del siglo XXI con los gobiernos de Canadá y de la mayoría absoluta de todos los estados del sur político del continente americano. Mucho más porque –como tempranamente indicó– ese tratado lo que perseguía era “la anexión” de América Latina y el Caribe por parte de los Estados Unidos.

Luego de conocer los nefastos resultados de la III Cumbre de las Américas que a mediados de abril del 2001 se había efectuado en Quebec, Canadá, así lo dijo el 1º de Mayo de ese año en la Tribuna Abierta efectuada en la Plaza de la Revolución José Martí. En el discurso que pronunció en esa ocasión, Fidel reiteró sus criterios de que “[t]al tipo de asociación entre una gigantesca potencia industrial, tecnológica y financiera, con países que padecen un alto grado de pobreza, subdesarrollo y dependencia financiera respecto a instituciones [internacionales] que están bajo la égida de Estados Unidos [...], impone tales condiciones de desigualdad, que sólo implicará la absorción de la economía de los demás países de América Latina y el Caribe por la economía de Estados

⁸⁷ “Intervención del Presidente del Consejo de Estado de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en la Primera Sesión de Trabajo de la Cumbre de la AEC, Santo Domingo, República Dominicana, 17 de Abril de 1999”. El texto completo de esa intervención puede localizarse en la página web del diario Granma, órgano oficial del CC del PCC. Consultado en el 2007.

Unidos". No obstante, con sus proverbiales llamados a "sembrar ideas y conciencia", así como en su confianza en los resultados de las multiformes luchas de todos los pueblos del mundo, agregó:

Si bien albergo la más firme convicción de que América Latina y el Caribe podrán ser devorados, pero no digeridos por el decadente imperio, ya que los pueblos harían renacer las naciones de nuestro continente de sus propias cenizas para integrarse entre ellas, como deben integrarse y unirse en busca de un destino superior y más decoroso, sería mucho mejor que los cientos de millones de latinoamericanos y caribeños nos ahorremos una durísima etapa de posterior lucha por nuestra liberación/ ¡Evitemos la anexión, exijamos resueltamente y desde ahora que ningún gobierno pueda vender una nación de espaldas al pueblo! [...] Sembremos conciencia del peligro y de lo que significa el ALCA/ Reavivamos la dignidad y los sueños de Bolívar, la dignidad y los sueños de San Martín, O'Higgins, Sucre, Morazán, Hidalgo, Morelos, Juárez y Martí.⁸⁸

El ALBA: un nuevo paradigma para la integración latinoamericana y caribeña.

Sus reiterados empeños de revivir los sueños de los principales héroes de las luchas por la primera y la segunda independencia de Nuestra América encontraron un terreno fértil en la Revolución Bolivariana encabezada por el comandante Hugo Chávez Frías, con quien Fidel había identificado una comunión de ideas y propósitos desde su primer encuentro personal realizado en La Habana en diciembre de 1994. De ahí el inmediato respaldo que el liderazgo político-estatal cubano le ofreció a Chávez tanto antes como después de que lograra triunfar en las elecciones presidenciales realizadas en Venezuela a fines de 1998.

⁸⁸ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la Tribuna Antimperialista efectuada en la Plaza de la Revolución "José Martí" el 1º de Mayo de 2001, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 250.

Como ha documentado el exembajador de Cuba en ese país, Germán Sánchez Otero,⁸⁹ la confluencia armónica entre ambos líderes propició las estrechas relaciones inter-solidarias que, no obstante las diferencias entre una y otra, rápidamente se desarrollaron entre las revoluciones cubana y bolivariana. En el orden internacional, uno de los primeros frutos de esas interrelaciones fue la fundación de la entonces llamada Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que había propuesto el presidente Hugo Chávez Frías en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la AEC celebrada en la isla de Margarita, República Bolivariana de Venezuela, en diciembre del 2001.

Sin embargo, no se había podido avanzar en esa propuesta a causa de los sucesivos intentos desplegados durante el 2002, el 2003 y el 2004 por los representantes políticos de los sectores más reaccionarios de las clases dominantes venezolanas con vistas a derrotar a la Revolución Bolivariana ya fuera mediante un golpe de Estado militar, de un “golpe petrolero” o en el referendo revocatorio de su máximo líder, Hugo Chávez. La derrota de todas esas intentonas, respaldadas por la administración neoconservadora estadounidense presidida por George W. Bush (2001-2009), al igual que por sus principales “amigos”, “socios” o “aliados” gubernamentales o no gubernamentales de dentro y fuera del continente americano, crearon las condiciones mínimas necesarias para la fundación del ALBA el 14 de diciembre de 2004.

Inspirada en las ideas de Bolívar y Martí, así como de otros próceres latinoamericanos, en la Declaración Conjunta firmada por Fidel y Chávez quedaron establecidos los objetivos y “las bases cardinales” del que en otros escritos he denominado “un nuevo paradigma” para la integración económica y política de América Latina y el Caribe,⁹⁰ al igual que para la unidad de todas sus naciones y pueblos. Sobre todo, porque el ALBA surgió tanto como una profunda crítica al ALCA, como a los diversos y fallidos proyectos de integración “desarrollistas” o “neoliberales” que desde comienzos de la década de

⁸⁹ Germán Sánchez Otero: *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.

⁹⁰ Luis Suárez Salazar "Hacia un nuevo paradigma para la integración multinacional latinoamericana y caribeña: Un enfoque desde la prospectiva crítica y participativa", *Concurso Internacional de Ensayo Pensar a Contracorriente, Tomo II*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, pp. 106-124.

1960 se habían venido impulsando diferentes gobiernos de América Latina y el Caribe. Estos –según se indicó en esa declaración– “lejos de responder a los objetivos de desarrollo independiente y complementariedad económica regional, han servido como un mecanismo para profundizar la dependencia y la dominación externa”.⁹¹ Unos párrafos después agregó:

Dejamos claro que si bien la integración es, para los países de la América Latina y el Caribe, una condición imprescindible para aspirar al desarrollo en medio de la creciente formación de grandes bloques regionales que ocupan posiciones predominantes en la economía mundial, sólo una integración basada en la cooperación, la solidaridad y la voluntad común de avanzar todos de consuno hacia niveles más altos de desarrollo, puede satisfacer las necesidades y anhelos de los países latinoamericanos y caribeños y, a la par, preservar su independencia, soberanía e identidad.

[...]

Expresamos asimismo que el ALBA tiene por objetivo la transformación de las sociedades latinoamericanas, haciéndolas más justas, cultas, participativas y solidarias y que, por ello, está concebida como un proceso integral que asegure la eliminación de las desigualdades sociales y fomente la calidad de vida y una participación efectiva de los pueblos en la conformación de su propio destino.⁹²

Sin dudas, esos propósitos inspiraron a todos los movimientos sociales y políticos latinoamericanos y caribeños, al igual que de Canadá y los Estados Unidos que en aquellos momentos estaban protagonizando diversas movilizaciones contra el ALCA. Estas influyeron en la firme actitud contra ese “proyecto anexionista” que, junto a Hugo Chávez, adoptaron los entonces mandatarios de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay: Néstor Kirchner, Luis Inácio Lula da Silva, Nicanor Duarte y Tabaré Vázquez, respectivamente, en la V Cumbre de las Américas efectuada a fines de 2005 en Mar del Plata, Argentina. Estos les propinaron una estrepitosa derrota a los Jefes de Estado y de

⁹¹ Castro Fidel y Hugo Chávez, 2004 “Declaración conjunta del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministro de la República de Cuba, Fidel Castro, y del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez”, en *Granma*, La Habana, 15 de diciembre.

⁹² *Ibíd*em

Gobiernos de Estados Unidos, Canadá y de algunos países latinoamericanos y caribeños que seguían empeñados en continuar las negociaciones para institucionalizar el ALCA.

Previamente, en el propio año el gobierno cubano se había incorporado al proyecto Petrocaribe y a su fondo ALBA-Caribe impulsado por Hugo Chávez con el propósito de ofrecerles un trato especial y diferenciado, así como a contribuir al desarrollo económico y social de los Estados políticamente independientes del Caribe insular y continental, al igual que a aquellos países centroamericanos cuyos gobiernos nacionales o municipales rechazaran las fuertes presiones que desplegó el gobierno de los Estados Unidos para impedir la concreción de ese proyecto de integración energética y de desarrollo económico y social. Y, al final del mismo, se produjo la victoria político-electoral del candidato presidencial del Movimiento al Socialismo (MAS) de Bolivia: el prestigioso dirigente indígena y popular Evo Morales.

Todos esos hechos, junto a las intensas luchas populares que se estaban desplegando en otros países del sur político del continente americano, a los grandes avances económicos, sociales, educativo-culturales y políticos de la Revolución Bolivariana, así como sus cada vez más estrechas y solidarias inter relaciones con la Revolución Cubana, le permitieron a Fidel Castro afirmar en el discurso que pronunció el 3 de febrero de 2006 en la Plaza de Revolución en ocasión de la entrega al presidente Hugo Chávez por parte de la UNESCO del Premio Internacional “José Martí”: “nada ni nadie podrá impedir el futuro luminoso de los pueblos de América Latina y el Caribe”.⁹³

Unas semanas después, entre el 28 y el 29 de abril del 2006, se realizó en la Habana la primera reunión tripartita entre los presidentes Evo Morales, Fidel Castro y Hugo Chávez. En esa ocasión esos mandatarios firmaron el Acuerdo para la profundización y ampliación de la entonces re-denominada Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio entre los Pueblos (ALBA-TCP), impulsado por el Presidente boliviano. Siguiendo el espíritu de la ya referida declaración fundacional del ALBA, tal acuerdo estableció las Disposiciones Generales que en el futuro guiarían sus

⁹³ Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto efectuado en la Plaza de la Revolución José Martí en el que la UNESCO le entregó el Premio Internacional José Martí al presidente venezolano, Hugo Chávez Frías, en Luis Suárez Salazar (compilación, prólogo y notas) *Fidel Castro: Latinoamericanismo vs. Imperialismo*, Ocean Sur, 2009, p. 267.

relaciones mutuas. Entre ellas, el reconocimiento por parte de los gobiernos de Cuba y Venezuela de “las especiales necesidades de Bolivia como resultado de la explotación y el saqueo de sus recursos naturales durante siglos de dominio colonial y neocolonial”. Sobre la base de ese y otros principios, quedaron consignadas las acciones que en el futuro inmediato emprenderían los gobiernos de Bolivia, Cuba y la República Bolivariana de Venezuela con vistas a luchar “por la paz y la cooperación internacional”, así como a impulsar “la unión e integración de los pueblos de América Latina y el Caribe”.⁹⁴

Una expresión de esa voluntad (también compartida por los gobiernos entonces instalados en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) fue la posterior suscripción de un Acuerdo de Complementación Comercial entre Cuba y esos cuatro Estados fundadores del Mercado Común del Sur (Mercosur). A la ceremonia en la que este se formalizó (efectuado el 21 de julio del 2006 en la ciudad de Córdoba, Argentina) acudieron todos los Jefes de Estados de esa agrupación integracionista, al igual que los líderes de las revoluciones bolivariana y cubana. Este último, al estampar su firma en ese histórico documento, así como al hacer uso de la palabra en la noche de ese día en la clausura de la Cumbre de los Pueblos que acompañó a la XXX Cumbre del Mercosur, se refirió a las acciones que habían emprendido y en el futuro emprenderían las autoridades cubanas con vistas a convertir en realidad los reiterados anhelos del pueblo cubano de colaborar con “los países de América Latina y el Caribe” con el propósito —establecido desde 1992 en la Constitución de la República de Cuba— de “avanzar juntos hacia la integración económica y política para lograr la verdadera independencia [que] permitiría alcanzar el lugar que nos corresponde en el mundo”.⁹⁵

A modo de conclusión

Diez días después de ese acto, y luego de haber pronunciado sendos discursos en las actividades conmemorativas del 53 Aniversario del asalto al cuartel Moncada realizadas en Cuba, la opinión pública cubana e internacional se conmocionó al conocer el mensaje que el primero de agosto del 2006 el líder de la Revolución Cubana le dirigió “al pueblo

⁹⁴ El texto completo se acuerdo puede localizarse en el sitio WEB del diario *Granma*, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Consultado en el 2007

⁹⁵ *Constitución de la República de Cuba (Revisada y concordada por la Dirección de Legislación y Asesoría del Ministerio de Justicia)*, Editora del Ministerio de Justicia, La Habana, 2004, pp. 2 y 3.

de Cuba y a los amigos del mundo”. En este, luego de informar sobre la repentina y delicada operación quirúrgica a la que había tenido que someterse tres días antes, expresó:

Yo no puedo inventar noticias buenas, porque no sería ético, y si las noticias fueran malas, el único que va a sacar provecho es el enemigo. En la situación específica de Cuba, debido a los planes del imperio, mi estado de salud se convierte en un secreto de Estado que no puede estar divulgándose constantemente; y los compatriotas deben comprender eso. [...] Lo importante es que en el país todo marcha y marchará perfectamente bien. / El país está preparado para su defensa por las Fuerzas Armadas Revolucionarias y el pueblo./ [...] / Hay que luchar y trabajar.⁹⁶

Como confirmó años más tarde, mientras aún se debatía entre la vida y la muerte, en los días posteriores se empeñó en revisar la primera edición del libro *100 horas con Fidel* publicado por el conocido periodista europeo Ignacio Ramonet. Fruto de esa revisión surgió una segunda versión de ese volumen “enriquecida con nuevos datos”. Esta fue publicada en el último trimestre del 2006 por la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba. En sus páginas, en más de una ocasión, Fidel reiteró y, en algunos casos, amplió muchas de sus ideas acerca de la historia y sobre las multiformes luchas por la primera y segunda independencia de América Latina y el Caribe. De ahí la respuesta que le ofreció a Ramonet cuando le preguntó si pensaba que “la era de las revoluciones y de la lucha armada” se había terminado en América Latina. Consecuente con las ideas que había venido defendiendo a lo largo de su fecunda vida como estadista, Fidel expresó: “nadie puede asegurar que se van a producir cambios revolucionarios en América Latina hoy. Pero nadie puede asegurar tampoco que no se produzcan en cualquier momento en uno o varios países. Si uno analiza objetivamente la situación económica y social en algunos países, no puede tener la menor duda de que se trata de una situación explosiva/ Si a esos problemas no se les halla solución urgente —y el ALCA no es una solución, y la globalización neoliberal tampoco—, puede ocurrir

⁹⁶ El texto íntegro de esa proclama, puede localizarse en el sitio WEB del diario *Granma*, órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Consultado en el 2007.

más de una revolución en América Latina cuando menos se lo imagine Estados Unidos. Y no podrá culpar a nadie de promover esas revoluciones”.⁹⁷

Ese criterio de Fidel acerca de que ni los Tratados de Libre Comercio bilaterales o plurilaterales firmados por Estados Unidos con algunos gobiernos latinoamericanos inmediatamente antes o después de la derrota del ALCA, ni “la globalización neoliberal” tenían soluciones para la “situación explosiva” que estaban viviendo buena parte de los Estados latinoamericanos y caribeños se confirmó en los años inmediatamente posteriores. En estos, jalonados por las multifacéticas luchas de diversos sectores populares, se produjeron diversos procesos revolucionarios, reformadores o reformistas favorables a los intereses nacionales y populares en varios estados del sur político del continente americano.

Estos, la profunda crisis que, a partir del 2007, comenzaron a vivir las principales potencias imperialistas y las tendencia a la multipolaridad que se fueron registrando en la economía mundo y el sistema internacional de Estados, propiciaron que Fidel Castro pudiera ver los diversos aunque incompletos avances que continuaron produciéndose en la unidad y en las luchas de los pueblos latinoamericanos y caribeños, así como en la concertación política, la cooperación y la integración económica de América Latina y el Caribe. Así se evidenciaron en la profundización y ampliación del ALBA-TCP y de Petrocaribe, en la institucionalización en el 2007 de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) y en la fundación cuatro años después de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que, como ya se indicó, él había propugnado dos décadas antes.

En mi concepto esos y otros procesos excluidos en beneficio de la síntesis confirmaron el poder dinámico que tienen en las luchas populares la que Fidel constantemente llamó “batalla de ideas”. También el valor que tienen en el devenir económico, social y político las utopías emancipadoras; ya que como él le había indicado al ahora extinto fundador y dirigente del Frente Sandinista de Liberación Nacional, Tomás Borges, en la larga conversación que sostuvieron en 1992: “No tenemos otra alternativa que soñar, seguir

⁹⁷ Ignacio Ramonet: *Cien horas con Fidel*, Segunda edición revisada y enriquecida con nuevas ideas, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006, p. 594.

soñando, y soñar, además, con la esperanza de que ese mundo mejor tiene que ser realidad, y será realidad si luchamos por él. El hombre no puede renunciar nunca a los sueños, el hombre no puede renunciar nunca a las utopías. Es que luchar por una utopía es, en parte, construirla”.⁹⁸ Y agregó:

Martí decía [...] que los sueños de hoy son realidades de mañana, y nosotros, en nuestro país, hemos visto convertidas en realidades muchos sueños de ayer, una gran parte de nuestras utopías las hemos visto convertidas en realidad. Y si hemos visto utopías que se han hecho realidades, tenemos derecho a seguir pensando en sueños que algún día serán realidades, tanto a nivel nacional como a nivel mundial. /Si no pensáramos así, tendríamos que dejar de luchar, la única conclusión consecuente sería abandonar la lucha, y creo que un revolucionario no abandona jamás la lucha, como no deja jamás de soñar.

Por todo lo antes dicho y tomando en cuenta “las redobladas amenazas” que le plantean el gobierno temporal estadounidense, encabezado por Donald Trump, a los pueblos, las naciones y a algunos gobiernos de Nuestra América, así como a los avances que en los años anteriores se produjeron en su concertación política, su cooperación y su integración económica,⁹⁹ coincido totalmente con lo que indicó la dirección de la Casa de las Américas el 26 de noviembre de 2016: “Fidel tiene que hacer en América todavía”.¹⁰⁰

La Habana, 4 de julio 2017

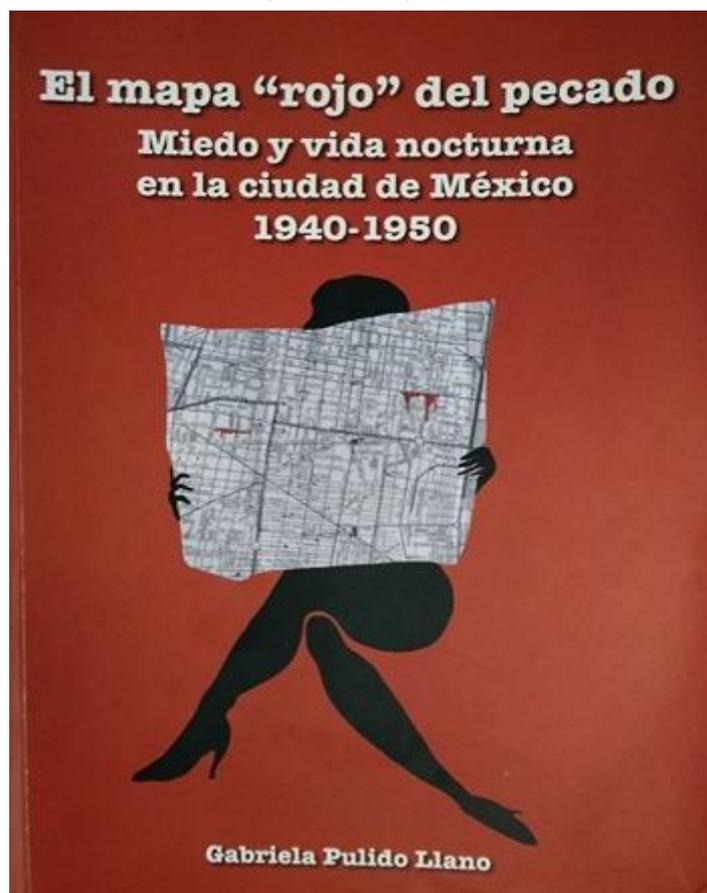
⁹⁸ Fidel Castro: *Un grano de maíz* (Conversación con Tomás Borge), La Habana, Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, 1992.

⁹⁹ Luis Suárez Salazar “El gobierno temporal de Donald Trump: una redoblada amenaza para Nuestra América” (segunda versión) en el Boletín *Se dice cubano*, Número 20, La Habana, 16 de mayo de 2017.

¹⁰⁰ “Declaración de la Casa de las Américas ante la muerte de Fidel”, en *Casa de las Américas*, no. 286, enero-marzo de 2017, p. 5.

Reseña de Libro

El mapa “rojo” del pecado
Miedo y vida nocturna en la ciudad de México.
1940-1950



“Una sociedad reprimida desde siempre ubica en el espectáculo la mayoría de sus libertades posibles”

Carlos Monsiváis.

Por **Denisse Alejandra G. Ortiz Castillo**¹⁰¹

¹⁰¹ Licenciada en Sociología, Universidad Veracruzana, actualmente estudiante de la maestría en Ciencias Sociales, Universidad Veracruzana.

“El mapa rojo del pecado”, es un libro que nos llena de imágenes al momento de ir leyendo cada una de sus líneas, construyendo en nuestros imaginarios escenarios de lo que la pluma de Pulido nos relata, el libro está construido por diferentes apartados, los cuales a lo largo del recorrido, nos brindan una idea de lo que fue y posiblemente ya no será, en ellos encontramos a una Ciudad de México que evidentemente ya no existe, o al menos no tan expuesta, pero cuestiono ¿por qué se fue?, ¿a dónde se fueron los bailes de salón, los cabarets, las vedettes con cinturas diminutas y todo eso que se retrataba en 1940? Pregunta que se desarrollará a lo largo de ésta reseña.

Ahora, en primera medida, he de mencionar que la autora nos brinda un par de respuestas al cuestionamiento mencionado con antelación, refiriéndonos principalmente que en la época se buscaba una “limpieza moral” de la llamada “capital del vicio”, de la cual ya se empezaban a construir representaciones de la vida nocturna en la ciudad; por ende empezaron a funcionar programas en dónde el “miedo” era el actor principal gracias a las notas rojas y mitos propagados tanto por la política como la religión en relación en lo que era la vida de noche y lo “inmoral” dentro de la misma, teniendo como objetivo una “higiene social”, en ese primer acercamiento a un proceso de urbanización y modernización de la ciudad con la búsqueda de agua potable, drenaje y control de basura entre otros, con lo cual además de una higiene social se comenzó a buscar también una ciudad más “éticamente correcta y decente”, sin embargo he de referir que esa vida nocturna de la que se hablaba también era inspiradora para creaciones literarias, musicales, teatrales pero sobre todo cinematográficas en el país.

“El mapa “rojo” del pecado” se divide en tres grandes momentos, el primero es *“El espectáculo y vida nocturna”* dónde se nos refiere nuevamente a la llamada higiene moral, se enuncia la “higienización”, la cual buscaba evidentemente la desaparición de cabarets y salones de baile en dónde estuviese inmiscuida la prostitución.

Se menciona a su vez la importancia que tuvo la prensa en todo éste proceso, ya que era ésta quién dotaba de información a la sociedad, ayudando a la construcción tanto de representaciones sociales como de imaginarios en torno a la ciudad, era clara la búsqueda de revindicar buenas costumbres y hábitos como ciudadanos, haciendo entonces que existiera por separado, una vida diurna y una vida nocturna, un ámbito

público y otro privado. Se buscaba entonces una reglamentación que permitiera el desarrollo de esas buenas costumbres, existía un deber ser urbano tanto para hombres como mujeres, es decir, había roles los cuales deberían ser cumplidos, había hábitos y normas que deberían ser llevadas a cabo por la sociedad.

En cuanto al papel de las mujeres dentro de la sociedad en esa época, había una imagen que tenía que ser respetada de mujer moderna, ama de casa, con valores y principios éticos y por eso era tan importante no corromper esa "imagen" ya que con ello vendría a su vez la ruptura del "hogar".

En el escenario de la época llegó, aunado a la creación de nuevos teatros, antros, cabarets y bares, una imagen sobre la corporalidad muy significativa, empezaba a permearse al ámbito público y esto también gracias a los medios de comunicación y publicidad, cuerpos semi-desnudos, bailes "exóticos", rostros maquillados, desinhibiciones, haciendo que el pudor pasara a segundo plano y no solo en los cabarets esto era común, sino también en la fotografía, las revistas, el teatro y el cine, pero sin lugar a dudas los escenarios "sicalípticos" empezaban a permear la ciudad aunque he de recalcar que este tipo de entretenimientos era (y considero a la fecha siguen siéndolo) exclusivamente para hombres; pero así como existió un evidente desenvolvimiento de éstas prácticas también había quienes se oponían a las mismas, como lo fue la iglesia católica en su momento, ya que los comportamientos sociales se estaban viendo modificados, "desviados", esto claro, según ellos, sin embargo los salones de baile venían ya desde una década atrás.

He de recalcar la importancia que tuvieron los medios de comunicación, como mencioné líneas anteriores, para la identificación que estos acontecimientos, ya que eran estos quienes plasmaban una "realidad social", nos refiere Pulido, por una parte se exponían en los medios ese deber ciudadano y moral y por otro lo indecente, lo atroz, lo peligroso que era la ciudad y su vida de noche.

Con respecto a la segunda parte del libro, la construye el apartado "*Cabareteras, cinturitas y policías*" y es sin lugar a dudas lo que llena de riqueza el libro, ya que toma como recurso diferentes imágenes de lo que los medios de comunicación, para ser más

específica los medios impresos, relataban en relación a la ciudad. Para éste apartado Pulido se apoya de notas de *Magazine de Policía* quienes hacían uso de la nota roja para comunicar a la sociedad y continuar con ese discurso y propaganda del miedo a la ciudad nocturna, lo cual lo hacía novedoso puesto que hubo una ruptura del como estaban siendo presentados los hechos tradicionalmente, ahora las notas eran mostradas con fotografías, dibujos, historietas, caricaturas que realzaban el morbo detrás de la nota, ya que también además de el espectáculo que muestran también visibilizaban la violencia que permeaba ese contexto.

Ahora bien, durante éste apartado se van reseñando diferentes acontecimientos en relación a los cabarets, bailes de salón, prostitutas, cabareteras y pachucos entre otros, pero la intención principal de dicho periódico era demostrar que “todo aquél que penetre esos espacios terminará mal” siendo un contribuyente clave para la imagen que se venía dotando a la Ciudad de México para la época, continuando con esa propagación del miedo a lo nocturno teniendo como frase principal “señalar a las ratas de la sociedad es servirla” asumiendo un discurso sumamente negativo en relación a éste tipo de actividades, exponiendo títulos como “Trágico duelo por una rubia”, “Escándalo en cabaret”, “Alevoso asesinato en cabaretucho”, “Cabarets, prostitución a grande escala” entre otros tantos que desarrollaré posteriormente.

Por otra parte, en dicho apartado se señala que al continuar con esa “limpieza social” comenzaron a cerrar sitios que estaban, en su momento, siendo destinados al ejercicio de la prostitución, como las casas de citas y prostíbulos, dejando sin servicios de salud a las prostitutas afectadas. Por ende el hecho de que la prostitución estuviese prohibida trajo consigo que espacios como los centros nocturnos o los salones de baile fueran ahora un espacio destinado a dicho ejercicio, y esto reafirmado por las notas rojas, pero al continuar siendo prohibido eran los cuerpos policiales quienes se aprovechaban de eso (como hasta la fecha sucede) ejerciendo un abuso de su “autoridad” extorsionando a las prostitutas, siendo posteriormente también parte de las redes de prostitución convirtiéndose en “pachucos” estafadores.

He de mencionar un apartado en ésta segunda parte que es “La muerte del cabaret Bagdad y otras prostitutas redimidas”, Pulido nos hace crónicas de diversos

asesinatos (publicados en *Magazine de policía*) cometidos a mujeres que trabajaban en cabarets, empezando por el asesinato de la joven María Teresa en el cabaret Bagdad, asesinada de un balazo en el cuello, otro en el pecho y finalmente uno en la espalda, siendo estos ocasionados por los “celos” de su pareja Ángel Medina, otro caso más es el de Ernestina, quién en un fosa fue quemada con petróleo por Tomás, ya que éste se encontraba celoso además de que padecía de una enfermedad mental, refiero a estos casos porque aunque son notas que fueron en 1946 y 1947 el discurso hecho por la prensa en esa época de justiciar a los hombres y criminalizar a las víctimas sigue presente, en los casos anteriormente mencionados, a las mujeres las mataron por estar bebiendo o bailando con quienes no eran su pareja, por ende generaron celos y eso “provocó” su asesinato, ya que sus respectivos victimarios al estar celosos no controlaron su ira; al día de hoy se leen titulares en la prensa criminalizando a las víctimas con comentarios como: “la mataron por infiel”, “la asesinaron por estar tomada y/o drogada” , “era novia de un sicario”, “estaba a una hora peligrosa fuera de casa” , “iba vestida provocativamente” entre otras tantas criminalizando por completo a las víctimas, pero por su parte se justifica al victimario : “entró en crisis nerviosa”, “ fue por un ataque de celos”, “es enfermo mental”, “fue un crimen pasional” “entró en estado de ansiedad/desesperación”, es decir muchas veces la prensa posiciona al victimario también como víctima de sus propios actos justificando por completo el asesinato a mujeres. Otros dos casos que nuevamente son de equipararse con la actualidad, son el caso de María López en 1946 , teniendo la nota por título “Asesinato de una cabaretera en Tacubaya”, nuevamente criminalizando y anteponiendo que era cabaretera, su cuerpo fue encontrado descuartizado en un huacal; otro fue el caso de Carmen Moreno en el mismo año, quién también fue encontrada descuartizada en un huacal en un tren que se dirigía a Veracruz, al leer esos casos lo asocié con lo que acontece en la actualidad y específicamente con dos casos, uno ocurrido en el Estado de México el pasado marzo del presente año, llevando la nota por título “El calvario de Mariana, prostituta que fue asesinada”¹⁰² y el segundo caso ocurrido Puebla en el mes

¹⁰² <https://www.debate.com.mx/mexico/El-calvario-de-Mariana-la-prostituta-que-fue-asesinada-20170307-0143.html>

de Junio “Matan a sexoservidora en Chignahuapan de un disparo en la cabeza”¹⁰³ en ambos se antepone el hecho de que era prostitutas o sexoservidoras, y no que eran mujeres como cualquiera otra y que su profesión no tendría que ser motivo de asesinato.

Siguiendo la línea, la autora también nos hace referencia a la inmersión que tenían los homosexuales en estos espacios y como éstos también eran parte de esos contextos, algunos ejerciendo la prostitución masculina evidentemente siendo mal visto por la sociedad y los medios, “degenerados, enfermos, corruptos, invertidos, feos” que sobre el maquillaje resaltan sus rostros de chichimecas”, pederastas, todos estos adjetivos fueron adjetivos con los que se hizo referencia, en la nota roja, a la práctica de la homosexualidad en los antros metropolitanos” (Pulido, 2016, p. 229).

Finalmente la tercera y última parte lleva por título “*“Pachuquismo”, “tongolelismo y la ciudad del vicio”*”, en éste apartado Pulido desarrolla la idea de dos grandes conceptos para la época como lo fue el pachuquismo y tongolelismo, el primero se refiere como “ el joven estadounidense de origen mexicano (...) que utiliza un vestuario llamativo” aunque se refiere que fueron asociados con los “cinturitas” que eran quienes explotaban a las mujeres y despojaban de su dinero a través del lenocinio. La prensa enunciaba el “pachuquismo” y su práctica en el ambiente nocturno empezando a construir una imagen de lo que estos personajes eran, dando como una características principales que se encontraban en ambientes domésticos y eran quienes forzaban a las mujeres a ejercer la prostitución o laborar en cabarets, poniéndolos en un estereotipo de “depravados”, además de enmarcar la violencia que ejercían sobre las mujeres y la explotación sexual a las mismas, por su parte existía una coalición entre pachuchos y policías siendo estos últimos partícipes de los abusos cometidos.

El penúltimo apartado dentro de ésta sección es el dedicado al llamado “Tongolelismo” donde se refiere cómo el personaje de la bailarina Yolanda Montez alias “Tongolele” revolucionó la idea de cabaret y bailarina, aún sin ser considerada una

¹⁰³ <https://www.elsoldepuebla.com.mx/estado/matan-a-sexoservidora-en-chignahuapan-de-un-disparo-en-la-cabeza>

profesional, su belleza y movimientos “exóticos” la empezaron a posicionar como una de las mejores en su ámbito siendo foco de múltiples revistas y periódicos de la época, haciéndola un símbolo de sensualidad y erotismo, ya que su cuerpo era expuesto casi desnudo provocando ser el centro de atención principal en la industria de los cabarets y el teatro.

Por su parte, se continuaba con la búsqueda de eliminación de estos espacios enviando denuncias a los policías para que se cerraran esos sitios, fotohistorias buscaban visibilizar por lo que se acontecía en la noches en la ciudad y su relación con la violencia y el peligro “El contacto con lo morboso surge del delito, que debía ser castigado por la autoridad, Hay aquí una historia de mentalidades que tienen que ver con el erotismo y también con lo que para esta nota roja eran los vicios y adicciones que había que denunciar” (Pulido, 2016.p. 330).

En las consideraciones finales Pulido nos dice como se correlacionó la vida nocturna con la vida del vicio en la ciudad, “el mapa del pecado nuestro muestra la territorialidad de los espacios de entretenimiento nocturno, ubicados en el centro y sus márgenes, en el marco de la ampliación de vialidades, de un proyecto de urbanización del centro histórico de mediano plazo” (Pulido, 2016, p. 344); se enuncia por otro lado que el cabaret es respuesta también a esa prohibición de la prostitución ya que al perder sus espacios necesitaban incorporarse a nuevos lugares dónde pudieran ejercer, y el cabaret permitió eso. Con respecto a la nota roja cabe mencionar que tuvo una relevancia significativa para la construcción de los discursos de la época mostrando lo que “era” la ciudad nocturna sosteniendo su discurso del miedo y peligro si se era expuesto a éste.

Gabriela Pulido en el “*El mapa “rojo” del pecado*” logra su objetivo de expresar lo que sucedía en la Ciudad de México en esas décadas, las imágenes que de las cuales se apoya Pulido lo hacen un material rico en contenido, ya que nos muestra a su vez como se desarrolla el papel de los medios impresos y sus discursos en la nota roja en propagandas en relación a lo que era la ciudad de noche, y cómo diferentes actividades se tornaban “peligrosas” para la sociedad, tal como lo era el consumo de drogas o la prostitución y como la moral buscaba estar intrínseca en la vida social sin mucho éxito,

es por ello la necesidad de una limpieza social o higienización de la ciudad. Pulido, por otro lado, nos relata lo corrupta que era (y sigue siendo) la policía, así como el abuso a las mujeres por parte de los hombres, lo cual hasta el día de hoy permea la sociedad mexicana.

Finalmente, Pulido con una técnica de escritura fascinante nos lleva a un viaje histórico poco común relatándonos las prácticas de la sociedad nocturna, la prostitución, la violencia, los cabarets, los bailes exóticos y “el pecado”.



Universidad de El Salvador

Facultad Multidisciplinaria Oriental, San Miguel, El Salvador C.A.

CONJETURAS SOCIOLOGICAS

Año 5 – Septiembre - Diciembre 2017 - ISSN 2313-013X